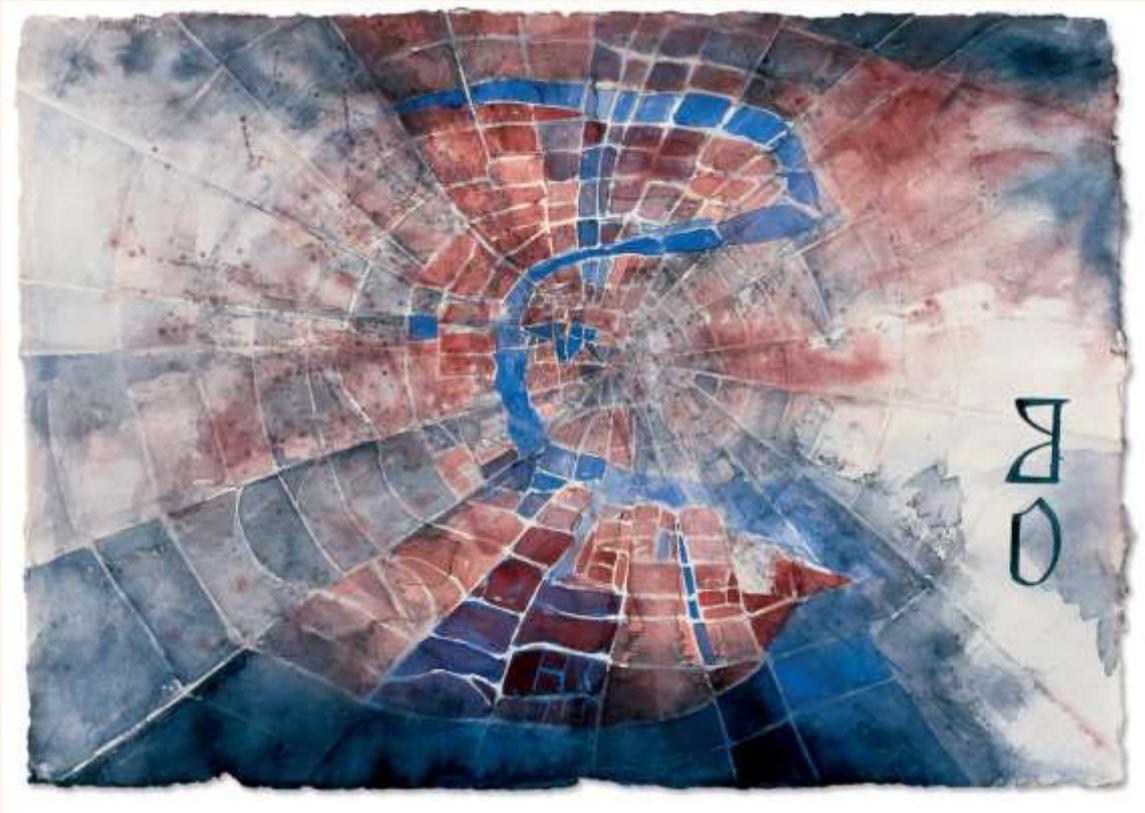


# POESÍA Y MÉTRICA

REVISTA DIGITAL ISSN 2660-6224



número 5

FEBRERO 2022



Poesía y Métrica

ISSN 2660-6224 - Editada en Madrid

[www.poesiaymetrica.com](http://www.poesiaymetrica.com)

© Todos los derechos reservados



© Poesía y Métrica, revista digital trimestral de poesía en lengua española bajo el patrocinio del Centro de Investigaciones Estéticas Latinoamericanas (CIELA), Facultad de Artes de la Universidad de Chile.

Director: Prof. Dr. **Jorge Martínez Ulloa**.

## DIRECCIÓN ACADÉMICA

**Carmen González Vázquez.** Catedrática de Filología Latina, Universidad Autónoma de Madrid. Miembro del Instituto del Teatro de Madrid y de la Academia de Artes Escénicas de España. Miembro numerario de la Asociación de Directores de Escena y de la International Association of Theatre Critics.

**Jaime Siles Ruiz.** Poeta español, filólogo, crítico literario, traductor y Catedrático de Filología Clásica. Formó parte del grupo de los Novísimos, determinante en la poesía española a partir de 1970. Aunque ya había publicado algunos poemas en revistas y plaquetas, se dio a conocer sobre todo con su libro 'Canon'. Políglota, erudito y humanista, ha desarrollado su labor intelectual en numerosos ámbitos de la cultura como crítico de literatura, arte y teatro. Como especialista en cultura clásica, ha destacado en el ámbito de la Filología Clásica por sus investigaciones sobre las lenguas prerromanas de la península ibérica, el latín preliterario y arcaico, la literatura latina de época clásica y su pervivencia en la modernidad. Otros campos suyos de investigación han sido la poesía del Barroco y la poesía española del Siglo XX, con especial dedicación a la del 27.

**Odalis Guillermo Pérez Nina.** Educador, filólogo, poeta, ensayista, dramaturgo, crítico de arte, investigador y conferenciante. Doctorado en Filología y Semiótica por la Universidad de Bucarest (Rumania). Es egresado de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), donde obtuvo una Licenciatura en Filosofía y Letras. Catedrático de Literatura en la Universidad Autónoma de Santo Domingo, Miembro de Número de la Academia de Ciencias de la República Dominicana (ACDR) y de la Academia Dominicana de la Lengua (ADL). Presidente de la Asociación Dominicana de Semiótica. También es miembro de la Asociación Internacional de Críticos de Arte (AICA) y de la Asociación Dominicana de Críticos de Arte (ADCA). Es el director de la División de Postgrado de la Facultad de Artes de la Universidad del Estado.

## DIRECCIÓN EJECUTIVA

**Blanca Izquierdo Albelda.** Universidad Autónoma de Madrid.

**Carmen Jiménez Meneses.** Licenciada en Medicina y Cirugía y Especialista en Cardiología, actualmente jubilada. Se inició tardíamente en la poesía a través de foros literarios virtuales.

**Cristina Longinotti.** Doctora en Historia por la Pontificia Universidad Católica Argentina "Santa María de los Buenos Aires". Investigadora y ex-Directora del Departamento de Historia en la misma universidad (Facultad de Filosofía y Letras).

**Delfina Acosta.** Poeta, narradora y periodista de Paraguay. Química-farmacéutica de profesión, dedicada desde muy joven a la creación literaria. Ganadora de numerosos premios por su obra poética y narrativa.

## COMITÉ CIENTÍFICO

**Lynda Avendaño Santana.** Investigadora del grupo SU+MA del Departamento de Historia del Arte de la Universidad Complutense de Madrid e Investigadora del Centro de Investigaciones Estéticas Latinoamericanas, CIELA, de la Universidad de Chile.

**Susana Fernández Gabaldón.** Novelista y arqueóloga. Universidad Autónoma de Madrid.

**Marta Fernández Suárez.** Profesora de Estudios Latinoamericanos. Manchester Metropolitan University. Miembro de la Asociación Británica de Cine, Televisión y Estudios Escénicos (BAFTSS). Comentarista y editora de Open Screens (Open Access Journal).

**Ricardo Magaz.** Escritor, ensayista y comunicador. Su volumen «Ora la espada, ora la pluma» fue elegido libro del año 2006 en su género por la Asociación de la Prensa. Director de la revista Fundación de Policía. Profesor de Fenomenología Criminal en el Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado de la UNED. Miembro de la junta directiva de la Sociedad Científica Española de Criminología. Analista de crónica negra en prensa, radio y televisión.

**Melania Navas Graterol.** Profesora de Derecho y Turismo de la Universidad de Oriente, Núcleo Nueva Esparta (UDONE), Venezuela. Miembro del Grupo de Emprendedores de Turismo y Tecnología, y del Centro de Estudios de Bioética y Derecho Ambiental, Venezuela.

**Alejandro Pareja Rodríguez.** Traductor literario, escritor y economista. Cursó estudios de Ciencias Económicas en la Universidad Complutense. Después de trabajar 7 años en banca extranjera, en Madrid y París, estudió Filología Española en la UNED y emprendió en 1989 una larga carrera de traductor literario. Ha traducido 300 libros al español, la mayoría del inglés, algunos del francés, para muchas editoriales españolas y extranjeras. Esperantista desde 2004, es miembro de la Universal Esperanto-Asocio y de la Federación Española de Esperanto (HEF). Ha ejercido de corrector de estilo y gramática en la revista de HEF, Boletín, en esperanto.

## COMITÉ EDITORIAL

**Elhi Delsue.** Músico, compositor y poeta. Técnico Superior Universitario en Informática. Trabajador Social. Miembro del Liceo Poético de Benidorm. Autor del blog "Sobre Arte Poético" y del poemario "Bajo el cielo" (Editorial Autores del mundo, 2018). Actualmente es director del Comité Editorial de la revista digital Poesía y Métrica.

**Luis Ramón Altagracia Ortiz.** Experto en proyectos turísticos y socioculturales. Fundador y director del periódico "Nuevo Mundo: El Periódico de la Inmigración" (Madrid, España). Coordinador del Festival de Teatro Iberoamericano (Teatro Nacional, Santo Domingo, República Dominicana). Conferencista en la Universidad de Guadalajara, México, sobre "Gestión Cultural". Director de Cultura del Ayuntamiento de La Romana (República Dominicana). Creador y director del periódico "El Faro" (New Jersey, EE.UU.). Director de la revista "Turismo Global". Creador y director general del proyecto sociocultural a nivel iberoamericano denominado "Municipalidad y Cultura".

**Noemí de Andrés.** Poeta y educadora. Egresada de la Escuela Universitaria para la formación del Profesorado de Educación General Básica, E.G.B. y Especialista en Educación Infantil por la Universidad Complutense de Madrid.

**Norma Alicia Estuard.** Poeta. Directora de la Fundación Literaria Argentina Internacional (FLAI) y miembro de la Sociedad Internacional de Poetas, Escritores y Artistas (SIPEA) y de Poetas del Mundo.

**Ovidio Moré.** Dibujante, narrador, ensayista y poeta cubano. Ha publicado en revistas digitales y en varias antologías de cuentos iberoamericanos. Ha publicado Desde la pirámide acostada (cuaderno de poesía ilustrado) en 2019.

**Marina Iglesias Rodríguez.** Artista plástica. Grupo de Poesía "Agora". España.

**Ángela de Mela.** Poeta y ensayista. Miembro de la UNEAC. Directora de la Orquesta de Poesía y Música de Cámara "Il Cántico".

**Marta Serrano Jiménez.** Escritora y poeta. Estudiante de último curso de Historia del Arte en la Universidad Autónoma de Madrid, ha estudiado Filosofía y completará su formación centrándose en la Literatura. Blog "El yunque de las fuerzas".

**Liliana Varela.** Escritora. Directora del programa de Radio: "Al borde de la palabra". Radio ARINFO. Argentina.

## ASESOR ARTÍSTICO

**Pedro Cano.** Pintor. Director de la fundación que lleva su nombre. Egresado de la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando y educado en la Academia de España en Roma. Ha expuesto en numerosas salas públicas y privadas en Europa y América y posee obra en el Museo Vaticano, en la Galleria degli Uffizi en Florencia y en el Meadows Museum en Dallas. (<https://fundacionpedrocano.com/>)

## **DIRECCIÓN MUSICAL**

**Lorena Brito.** Pianista y Profesora de Música. Brindó conciertos solistas y de cámara en diversas salas y teatros del país, como el Teatro Colón, la Facultad de Derecho, la Casa de la Cultura de la Ciudad de Buenos Aires, entre otros. Entre sus grabaciones ha presentado el cd "Ecléctico". Forma parte de diferentes grupos de Poesía y Literatura y participa de actividades, encuentros literarios y programas de radio dedicados a la cultura. Dirige y edita la revista virtual "JovenArte, revoltijos". Conduce el programa "Páginas de Babel". Es Secretaria de Cultura de SADE del Oeste Bonaerense.

## **DISEÑO WEB**

Elhi Delsue

## **EDICIÓN**

Blanca Izquierdo Albelda

## **PORTADA**

"Octavia", de la serie *Las ciudades invisibles* (2003) de PEDRO CANO.  
Fotografía de José Luis Montero.

# ÍNDICE

ÍNDICE.....	6
EDITORIAL.....	9
FEDERICO ABAD .....	11
DELFINA ACOSTA.....	16
CARLOS ALCORTA.....	19
AGUSTÍN ALONSO BISCAYAR.....	26
MARÍA DE LA FE ÁLVAREZ GONZÁLEZ.....	31
SERGIO ENRIQUE AMIGO SÁEZ .....	38
NOEMÍ DE ANDRÉS.....	44
JESÚS APARICIO GONZÁLEZ .....	51
BLANCA BAROJIANA .....	58
HILARIO BARRERO .....	65
LUIS ANTONIO BEAUXIS CÓNSUL.....	69
CARMEN BLÁZQUEZ .....	77
PEPI BOBIS REINOSO .....	84
NOEL GUZMÁN BOFILL ROJAS .....	87
ADRIÁN CALDERÍN GUTIÉRREZ.....	93
NORBERTO CALUL.....	98
MARIAN CALVO.....	102
MERCEDES CARRIÓN MASIP .....	108
ANA G. CEVALLOS CARRIÓN .....	112
YOLANDA CORELL ALMUZARA .....	118
MARÍA ISABEL CUESTA HERNÁNDEZ.....	121
ELHI DELSUE .....	126
BERNARD ENGEL .....	137
ORLANDO ESTRELLA.....	143
MARÍA ESTER FERRANDO .....	147
FERNANDO FIESTAS.....	151
RUFINO GARCÍA ÁLVAREZ .....	155
MARÍA GARCÍA ROMERO.....	160
JULIO LUIS GÓMEZ .....	168
MARA GONMARRI.....	171
JOSÉ LUIS GÜELFO MORA .....	177
FRANCISO J. HERNÁNDEZ BARUQUE .....	183

DAVID HERNÁNDEZ SEVILLANO.....	190
PEDRO IBARRA AGUILERA.....	193
PIETRO IGARZA.....	201
CARMEN JIMÉNEZ MENESES.....	206
ANDRÉS LAZCANO.....	212
CRISTINA LONGINOTTI.....	217
MANUEL LÓPEZ AZORÍN.....	225
ISABEL MACHÍN.....	231
ANTONIO MATA HUETE.....	238
JULIANA MEDIAVILLA.....	246
DIEGO MEDINA POVEDA.....	251
MARDY MESÉN.....	258
ÁGUEDA MOLINA.....	266
RAMÓN HÉCTOR R. MOLLO.....	274
ANA MONTOJO.....	279
OVIDIO MORÉ.....	286
ÁNGEL ANTONIO MORENO.....	299
STEWART MUNDINI.....	304
LUIS NARBONA NIZA.....	310
PABLO ORTIZ.....	319
LUIS MARÍA PÉREZ MARTÍN.....	322
LUIS PÉREZ QUINTANA.....	325
ALEJANDRO FÉLIX RAIMUNDO.....	333
JOSÉ ALBERTO REQUENA N.....	339
ALBA RIVERO.....	347
JOSETTE DIGNA SABATÉ.....	356
GEMA SÁNCHEZ.....	361
MARTA SERRANO.....	364
RODOLFO SERRANO.....	366
MARIANO SHIFMAN.....	378
MARTA SUSANA SICILIANO.....	383

SERGIO SOLOGUREN .....	388
YURI SOTELO ORTIZ.....	394
JESUS URCELOY.....	399
JORGE VALDÉS DÍAZ-VÉLEZ .....	404
JAVIER VIVEROS .....	412
PEDRO CANO.....	415
NOTAS BIOGRÁFICAS.....	416

## EDITORIAL

### Y CONVOCATORIA DEL PRIMER CERTAMEN DE POESÍA Y MÉTRICA.

Es una gran satisfacción para *Poesía y Métrica* ofrecerles el nº 5 de sus publicaciones.

Este ejemplar contiene una muestra de 68 poetas actuales de diferentes países, así como las ya habituales secciones de: poemas recitados, artículos y monografías. Junto con esta entrega me complace publicar el excelente poemario *Jugando al escondite* del poeta español Luis Miguel Malo Macaya.

Aprovecho la ocasión de la presentación de este número para anunciar la convocatoria del I CERTAMEN INTERNACIONAL POESÍA Y METRICA, y dar por abierto el plazo de recepción de obras. El premio está dotado con la suma de 2.000 euros e incluye la publicación de la obra ganadora en el nº 6 de PyM.

Las bases del concurso están a disposición del público en nuestra página web: <http://www.poesiaymetrica.com>

En lógica consonancia con el espíritu de esta publicación, las obras a concurso habrán de ser con métrica.

Admiramos y valoramos todas las manifestaciones de la poesía, incluyendo, como no podía ser de otra manera, el poema en verso libre y la prosa poética, pero nuestro espíritu poético se centra fundamentalmente en la convicción de que la métrica es un elemento fundamental del poema, un recurso formal que en absoluto lo limita ni crea sujeciones innecesarias a la expresión del fondo, sino que, al llevar inherente su propia belleza musical, proporciona a la obra un valioso e inigualable sustento formal.

Tenemos el convencimiento de que la métrica no es un recurso caduco ni anticuado de la poesía, sino que, muy al contrario, determina su armonía. No sin motivo, sigue estando muy presente, no solamente en la poesía sino también en todas aquellas manifestaciones artísticas cuyo instrumento principal es la voz, como por ejemplo en las letras de las canciones actuales.

Nos interesa decantar la poesía clásica en su propio sustento esencial: la sonoridad de la palabra sin más instrumento de acompañamiento. La palabra realzada en sí misma, vibrando por sí misma, construyendo música con sus propios fonemas y ritmos acentuales.

Con nuestro constante agradecimiento a todas las personas que, desde la creación y la lectura, hacen posible esta publicación al servicio de nuestra común vocación: la creación y difusión de la poesía clásica contemporánea en español.

Blanca Izquierdo Albelda  
Editora de *Poesía y Métrica*



“Clarisa”, de la serie *Las ciudades invisibles* (2003) de **Pedro Cano**  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA  
NÚMERO 5 – FEBRERO 2022



## FEDERICO ABAD

### *Estación seguidilla 1<sup>1</sup>*

Con la luz del ocaso  
se incendia el cielo;  
las pavesas que arroja  
son los vencejos.

Y al oír sus gritos  
el verano se vuelve  
loco perdido.

### *Estación seguidilla 5*

Eres dulce y callada.  
Siento vergüenza  
de mirarte a los ojos  
y que no adviertas

cuánto es mi miedo:  
si pronuncio tu nombre  
ardo y me quemo.

### *Estación soneto 3*

Te ha inventado la noche, que yo no te he inventado.  
Te ha dado la pasión y la frescura,  
la piel de la amapola, la dulzura  
que arrebató en su vuelo al verso enamorado.

---

<sup>1</sup> Este y los cinco poemas subsiguientes pertenecen al libro *Metro*.

¿Finges no ser perfecta? ¿Es que no has observado  
cómo mi corazón gana en anchura  
al verte sonreír? ¿Qué travesura  
me empuja, como un crío, corriendo hasta tu lado?

Si en ti no hallo la magia, ¿dónde hallarla?  
Si no ardo y me consumo, ¿en qué gastarme  
el alma que me pesa, y el peso del deseo?

Invención de la noche: por pensarla  
se me hizo posible; por amarme,  
imposible olvidarla por más que no la veo.

## *Estación soneto 12*

Jugué a Peter Pan,  
me negué a crecer.  
No quise aprender  
que los años van

—como un huracán—  
prestos a barrer  
los sueños de ser  
un joven sultán.

Y cuando llegó  
la hora de eludir  
tan terca virtud,

mi vuelo enfiló  
su torpe batir  
hacia el ataúd.

## *Mi corazón no es un corral de vecinas*

Dices que mi corazón  
es un corral de vecinas,  
y aunque en tus celos te obstinas  
no comparto esa opinión.

Que disfruto del jolgorio  
para ti no es cosa nueva,  
pero este hecho en nada prueba  
que yo ejerza de tenorio.  
Soy un juerguista notorio;  
según tú, un vulgar bufón.  
No comparto esa opinión.

Aunque me causa embarazo  
nunca falta entre las damas  
quien no se anda por las ramas  
y se me engancha del brazo.  
Yo intento darle esquinazo.  
¿Que lo hago sin convicción?  
No comparto esa opinión.

Bien es cierto que a menudo  
una venus me hipnotiza  
y mi verso verbaliza  
lo que mi boca no pudo  
decirle por quedar mudo.  
Tú lo llamas seducción,  
no comparto esa opinión.

Vuelvo a casa y la marea  
de voces del vecindario  
abandona el escenario.  
Tu venganza forcejea  
con el sueño y lo bloquea,  
pues no merezco perdón.  
No comparto esa opinión.

## *Hasta el límite*

He superado el límite, lo dejo,  
no sé sobrellevar esta locura  
que me hace avergonzarme ante el espejo.

Pretendes que enmascare la amargura,  
y el tiempo que no pasas junto a mí  
lo vives de aventura en aventura;

sorprende tu cinismo. ¿Por qué fui  
tan cándido? ¿En qué estúpida inocencia  
me hallaba inmerso cuando transigí

con los vanos pretextos de tu ausencia?  
Y mientras, me llenaba de vacío  
la quimera de nuestra convivencia.

Huyendo de aquel sucio desvarío  
viajé del Ganges hasta el Himalaya  
sin tregua. Lo peor fue el desafío

del insomnio, que no mantuve a raya:  
el afán de olvidar se hizo imposible  
y al fin me vi arrojando la toalla.

De regreso, como era predecible,  
te acercaste angustiada reclamando  
una dosis de amor; mas lo terrible

es que, tras el lascivo contrabando,  
no recibí ninguna garantía  
de tu firme renuncia a ir volando

en busca de otros nidos. Mi agonía  
se encontraba de nuevo frente a frente  
con las sombras ajenas. Pero un día

—no hará ni dos semanas—, de repente,  
quebrantando el secreto, a un amigo  
hice de este calvario confidente;

y sirviéndome de él como testigo,  
al término de dicha confesión  
extraje del bolsillo de mi abrigo

un bloc, donde firmé la defunción  
de nuestro idilio enfermo y venenoso.  
Poco a poco recobro la razón

a fuerza de nadar, es asombroso  
que el agua me produzca tal placer.  
Y ahora, si respetas mi reposo  
no me llames, no pienso responder.

## *Este amor sin fin<sup>2</sup>*

En principio lo vimos como un avenate  
sin mayor importancia, un affaire divertido.  
Tú debiste intuir que ese sueño prohibido  
empezaba a volverse un atroz disparate.

Apostamos dejarlo y se obtuvo un empate.  
Mientras nuestro arrebató crecía enfebrecido,  
ocultados sus ojos lanzaba Cupido  
rehiletes de amor como en bravo combate.

Siempre tuve la duda de qué porvenir  
ilusorio albergaba en aquel desconcierto.  
no sé cómo ocurrió, pero puedo decir

finalmente que mi alma salió a campo abierto  
inflamada contigo, y no logro fingir  
ni acallar esta dicha de haberme despierto.

---

<sup>2</sup> Del libro *De todo corazón*.



## DELFINA ACOSTA

### *Mi reino*<sup>3</sup>

Mi reino es de los astros misteriosos,  
del fuego que susurra en el ocaso.  
Se me figura milagrosa tela  
el cielo con su azul iluminado.  
Conmigo no es el hombre sino el ángel.  
Su sombra se hace mies en mi costado.  
Él busca de mi luz el santo norte  
como la brisa cuando es mi rebaño.

Mi reino es de las olas de la mar  
que nunca al pensamiento dan descanso,  
de las estrellas fijas en los ojos  
pues son criaturas de un querer muy manso.  
Si llueve es porque lluevo lentamente  
y si amanece es porque ya me aclaro.  
Cuando anochece y no aparece el cielo  
el viento de mi reino está callado.

### *Poesía*

Sólo tu voz es dulce, poesía,  
porque por ella he sido yo narrada.  
Con tierna obstinación tus ojos pones  
donde clavé, vencida, mi mirada.  
Ya te mandaron a morir, mas tú  
como una flor del campo te levantas.  
La hoguera preparada para ti  
en tus lozanos pétalos se lava.  
Porque eres mustia entre las bestias todas,  
garza de invierno, yo te siento hermana.

---

<sup>3</sup> Todos los poemas pertenecen al libro *Versos de amor y de locura*, Ed. Servilibro, Asunción, Paraguay, 2007.

Vestimos un amor desesperado,  
que nos desnuda el pecho y las espaldas.  
Debajo de borrascas vas y vienes  
como una cabellera de palabras  
y enferma caes de capullos nuevos,  
de aroma fresco y pena enamorada.

## *El verdadero mundo*

Recuerdo el viento claro de otras tardes.

Tocando castañuelas prodigiosas  
le daba larga cuerda a mi niñez.  
Yo le pasaba alegre mis cabellos,  
mi falda, y él, jugando, se los daba  
al perro que ladraba tras de mí.  
Correr, reír, morir de golpe sobre  
el liso pasto, la colina aquella,  
el verdadero mundo a la intemperie  
en donde el sol echaba mil monedas.  
Después, de flores sucia todavía,  
volver a la casona mansamente.

Mi voz quedó colgada de las ramas.  
Mis ojos se vaciaron en garúas.  
También perdí mi nombre. ¡Nada! ¡Nadie!  
Soy yo sin la niñez de mi alegría.

## *Sucede*

Sucede que mi carne se deshoja  
porque ella es desde antes mi enemiga.  
Morir o envejecer. La tarde quieta,  
la noche tan callada en mis mejillas,  
me ocurren. Y me ocurre la penumbra  
del corazón. De niña no sabía...  
Me hablaban de muñecas de cristal,  
de la importancia de las blancas cintas  
en el cabello verde, o me llevaban  
al cine. Me contaban las mentiras

que a ellas les dijeron, y yo, buena  
y sana fui instalada en una esquina  
del tiempo hasta que ahora, a la hora  
de aquel reloj que marca el mediodía,  
me digo, finalmente, que en mi rostro  
el sol se puso ya. Cuan largo día...



## CARLOS ALCORTA

### *Por un momento fue tuyo*

Desde su habitación llega la música  
hasta mis oídos, casi sellados  
por el hiriente ruido de la calle, una música  
celestial que embellece la mañana.

Puede que así sonaran las primeras  
tentativas de gratitud a Dios  
de todas las criaturas por sentirse vivas  
cuando el lenguaje no existía,  
recién creado el mundo.

Mi hijo ensaya el Concierto para oboe  
*en re menor* de Alessandro Marcello.  
Yo levanto la vista de papeles  
y libros y miro por la ventana  
aún empañada hacia los árboles desnudos  
y las flores marchitas del jardín,  
dejándome llevar por la mano invisible  
del tiempo a otro lugar, ahito de canales  
y puentes, que aún permanece intacto,  
como un licor embotellado, en mis sentidos.

¿Lograrán, me pregunto, las palabras  
del poema fundirse con el pensamiento  
para reflejar con fidelidad  
lo que me estremeció aquel día al contemplar  
óleos de Mantegna o *vedute* de Guardi,  
lo que me hace temblar también ahora  
que prevalece la naturaleza  
domesticada sobre el arte?

Algo indescriptible se fortalece  
dentro de mi mente sin que yo pueda  
evitarlo, desborda las compuertas  
de la memoria mientras se suceden las notas  
que dan forma a esa emoción que desnuda

mi yo más verdadero. Es la voluntad humana, forjada a través de cientos de generaciones, la que consagra este momento que me une a mis ancestros: a aquel neandertal que pintó en Altamira, cegado por sombras y pr-tos, esos animales enigmáticos sobre la fría roca subterránea hace miles de años; al poeta soldado que falleció en Niza tras ser herido en el asedio al castillo de Le Muy después de cambiar el rumbo de la lírica española; a quienes padecieron el exilio interior, como mi tío Ángel, que hablaba con los caballos y estuvo acuartelado en los desvencijados barracones de Jaca durante meses interminables después de perder la guerra; a mis progenitores, temerosos de lo que pudiera exigirles la autoridad de turno como contrapartida por pasar desapercibidos, neutralizadas por la costumbre casi del todo las calumnias vecinales y las disputas ideológicas.

Soy uno de ellos. Poseo el mismo grupo sanguíneo, una misma herencia universal y guerro con mis fantasmas mientras la suave brisa que inflama la copa del ciprés anuncia un cambio de tiempo y se expande la música del alma por mis vísceras como la floración primaveral, ahora retraída por la oscuridad —todo juventud e inocencia, todavía— que se ha ido adueñando del espacio a medida que escribía el poema.

## *Oídos sordos*

Lo ve cada mañana cuando acompaña a su hija menor a la parada del autobús escolar junto con otras madres, tan responsables

como ella. Afectuosa aunque inflexible  
cuando debe recriminar la pereza infantil  
que les obliga a acelerar el paso  
arrastradas por el tenaz carácter,  
no sometido aún, de un samoyedo.

Alrededor de ese hombre todavía joven  
a pesar de su torpeza al caminar,  
de su desaliñada barba —que le hace parecer  
mayor de lo que es— y de su anticuado  
chándal de algodón descolorido,  
ha dejado volar su imaginación, colectiva,  
prefabricada, fruto de folletines televisivos  
vespertinos, no de incómodas mesas  
de biblioteca, con los que distrae su ocio.

Se inventa entonces, más que el virginal  
vagabundeo de alguien que disfruta  
de su anonimato y se emborracha  
del sol naciente como un bienaventurado  
de Aldecoa, una dramática situación familiar  
de sueños aplastados que le obliga  
a salir de casa para huronear  
avergonzado en los contenedores  
de basura del vecindario en busca  
de restos de comida.

Cree que no juzga, que solo observa,  
aunque sus ojos ya miran sin ver,  
hipnotizados por especulaciones  
hechas con el estómago lleno.

Traspira generosidad. Desea  
prestarle ayuda, abrir su corazón  
caritativo a parias e indigentes  
como él. Lo retiene, lo interroga,  
le sonsaca, tira de la correa  
con la que refrena al perro cuando  
husmea entre sus piernas, pero no oye  
más que su propia voz interior  
alimentando su curiosidad,  
ahora desalentada por los hechos.

Mira para otro lado. Hace oídos  
sordos a las revelaciones.  
Por muy testaruda que sea, la realidad  
no puede desbaratar esa historia

que amenizará el café de las cinco  
con sus fieles amigas mientras aguardan expectantes  
que acaben los anuncios e ilumine  
la pantalla la conexión en directo  
con Supervivientes.

## Ewés

No escribo poemas para un extraño  
sino para que ti, lector, que me conoces  
casi tan bien como a ti mismo. No utilices, por tanto,  
la vara de medir de la desconfianza. Sí, hay mucho  
de mí, de mis zozobras y mis confrontaciones  
con la realidad en lo que escribo,  
como en cualquier acto que ejecuto,  
aunque —debe ser cierto— el misántropo,  
el antisocial es, por naturaleza,  
más proclive a meditar sobre la vida en ciernes,  
sobre esa vida no vivida, creíble solo en sueños.

No puedo separar quien soy de lo que hago  
—todos los seres vivos que carecen  
de hipocresía actúan así, guiados  
por la necesidad—, pero eso no te da  
derecho a examinarme como  
si fuera un teorema irrefutable  
o un contrato formal de compraventa.  
Aunque parezca que me desnudo  
interiormente, siempre me protejo  
con un cómodo mono de trabajo  
tan fino que parece una segunda piel.

Ambos sabemos hasta qué punto las palabras  
traicionan a las emociones, ¿o es al revés?  
Incluso el mensaje de Dios admite  
interpretaciones contradictorias,  
lo hemos comprobado en las homilías,  
cuando reverbera bajo la cúpula  
del templo el murmullo de las plegarias  
colectivas. A veces, soy un ángel comprensivo  
que se pone en lugar del prójimo;  
otras me dejo tentar por los fieros  
demonios que pernoctan escondidos

bajo mi almohada y personifican,  
 cuerpo de mi cuerpo, mis pensamientos  
 impuros, mi heterosexualidad, mi lujuria.

Después de vacilar durante unos minutos,  
 te asomas por encima  
 de mi hombro como solo he visto hacerlo  
 en las comedias de Hollywood,  
 con una mezcla explosiva de frivolidad  
 e inocencia que tanto atrae a los hombres  
 como yo, y tus ojos se deslizan  
 sin parpadear, veloces sobre esa pista  
 que forma el hielo de la página  
 casi virgen aún y tus pupilas  
 ejecutan cabriolas imposibles,  
 igual que patinadoras olímpicas,  
 con esa angelical belleza que ennoblece  
 hasta a los más bajos instintos,  
 pero he descubierto tus artimañas.  
 En el fondo, avanzas línea a línea  
 a grandes zancadas visuales, tan rápidas  
 como las del leopardo tras su presa  
 en el campo abierto de la sabana,  
 pero, por muchos subterfugios  
 que utilices, no podrás vivir mi vida. No  
 pretendo yo con este poema arrebatarte  
 la tuya. Así que hazte a un lado. Coge  
 un libro cualquiera de la arqueada  
 estantería, lee versos de otros poetas,  
 verás cómo también dicen, aunque de forma  
 distinta, lo mismo que tú estabas pensando.

## Jeroglífico

¿Escribes para decirte en voz alta aquello que no sabes que sabías  
 o cada verso es, como los lectores suspicaces sugieren, un mensaje  
 cifrado, intraducible, de socorro—cada palabra resucita en ti  
 un instante sin gloria, después se autodestruye—  
 que los espías enemigos tratan infructuosamente de descifrar?

No intentes justificar tus acciones.  
 Revelan las disculpas debilidad y falta de carácter.

Ocurre con las palabras lo mismo que con las emociones,  
cada uno las interpreta a su manera. Las palabras ensalzan  
o denigran la verdadera condición de los sentimientos,  
encubren las carencias afectivas. Eso que muchos llaman  
amor es, en la práctica, tan solo disciplina,  
puntual gimnasia de mantenimiento, más una humillante cuestión de fe  
—aunque las creencias se cristalizan mejor en soledad  
que en el confesionario— en el otro que un efecto palpable  
de su influencia. Eventualmente, quizá,  
desempeña una función purificadora en la mente, como la ingesta  
de, al menos, tres litros diarios de agua en el cuerpo,  
y hace que te sientas más ligero, volátil, casi feliz si lo que buscas  
son excusas creíbles para sobrellevar el desencanto  
o la ambición malsana más que de querer, de sentirse querido.

La pasión que se vende enlatada tiene fecha de caducidad.  
Quien mutila su lado irracional sacrifica gran parte de sí mismo.

Solo así se puede llegar a entender que la renuncia no duela  
en el momento de la punción como la aguja hipodérmica  
cuando vulnera la indefensa piel, sino mucho después  
de que hubieras perdido lo que creías tuyo para siempre.  
Eso es lo que sucede con la extremidad fantasma, amputada,  
más parte ahora de tu cuerpo que cuando era una ramificación  
esencial, una herramienta para estrangular  
el impulso irreprimible de abrazarse en medio de la gente,  
fuera de vuestro círculo de amistades; la biela  
que fuerza el movimiento de la imaginación,  
otra victoria moral de los sentidos  
que convierten un acto cotidiano en luz de la memoria.



"Isaura", de la serie *Las ciudades invisibles* (2003) de **Pedro Cano**  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA  
NÚMERO 5 – FEBRERO 2022



## AGUSTÍN ALONSO BISCAYAR

### *Descenso hacia el alma*

Algunas tardes de fracaso  
escucho el sonido monocorde de la brisa  
y el aullido visceral de las ausencias.

Algunas tardes de fracaso  
naufrajo lentamente en un descenso vital  
-controlado-  
hasta alcanzar la ceniza de mis huesos  
y las raíces palpitantes de mi sombra.

Algunas tardes de fracaso muero nuevamente,  
de una manera extrañamente racional:  
ordenando desastres, eliminando éxitos,  
argumentando fracasos...

Algunas tardes - como tú sabes-  
muero nuevamente para seguir viviendo.

### *Habitar la noche*

Habitar la noche.  
Hundir la mejilla en una almohada fría,  
en ese lugar que simula el cuerpo ausente  
y acoge un puñado triste de tus lágrimas.

Habitar la noche.  
Descifrar inútilmente las estrellas  
y demorar la llegada del alba  
para no dar luz a más heridas.

Habitar la noche.  
Y defenderse del ataque feroz de las ausencias;  
defenderse de la negra soledad de un alma enamorada.  
Habitar la noche; habitar la espera.

## *Árbol de vida*

Pertenezco ya a esa generación de árboles  
cuya savia y ramas se expanden silenciosas,  
asumiendo en secreto y entre sombras  
la eterna obligación de cada aurora.

Por ello,  
una muesca incisiva en la corteza,  
un golpe recibido...  
y la esperanza de nacer mañana en nuevas hojas.  
Una muesca, como herida otra vez en nuestro cuerpo  
para renacer continuamente.

## *Naturalezas eternas*

Madre...  
¿En qué estrella habitará ahora tu sonrisa?  
¿En qué color de mar  
se habrá escondido tu mirada?

Busco desde entonces  
recuerdos en naturalezas eternas;  
porque -convencido estoy-  
de la inmortalidad que han tenido  
los rasgos que adornaron tu presencia.

## *Conquistar el universo*

Detuvimos las tormentas y hemos asustado  
a todos los posibles huracanes.

Hemos dado cobijo a rayos y truenos  
que se acobardaban  
con el sonido poderoso de nuestros corazones.

Y ahora,  
dioses totales de nuestra historia,  
me propongo el asalto decisivo a tu mirada,  
para tomar definitivamente posesión del universo.

## Barcos y lágrimas

Hay barcos que se niegan a seguir viviendo  
y otros que navegan sintiendo cicatrices,  
escorados sobre olas imposibles.  
Hay barcos que pasean sus maderas  
en sublimes aguas estancadas,  
mientras otros naufragan heroicamente  
intentando la travesía tanto tiempo deseada.

Hay barcos como hombres.  
Hay barcos naufragados como hombres hundidos.

Devastadora imagen de la VIDA: barcos naufragados.  
Extraña conjunción ya destruida de madera y sal,  
que condimenta la rotundidad de los silencios  
con el agua permanente de las lágrimas  
de ese viaje fallido y deseado.  
Un viaje escrito ya en las maderas deshechas del alma.

## Espacios sin tiempo

Volvíamos despacio.  
Volvíamos despacio hacia la infancia  
deshaciendo los tiempos del recuerdo;  
recogiendo la emoción en juegos ya olvidados,  
en palabras y sonidos que aún sostienen  
el fulgor de la añoranza y la inocencia.

Volvíamos despacio, sabiendo que la lentitud  
dibuja y desgrana mejor los lugares emotivos;

lugares donde habitó algún día el corazón.  
Lugares y espacios sin tiempo,  
lugares donde fluyen permanentemente todos los presentes.  
Es... el país de la infancia.

## *Sin estrellas*

Un contorno de nada roza ya mis manos.  
Y en la sublime ausencia de mi tacto  
perviven margaritas de oro que descifran  
-y aún dibujan-  
el deseo en una noche negra por tu ausencia.

Y miro la noche:  
El hombre extraño que ahora escribe  
con grafitos de luz todas estas sílabas,  
no es más que aquel que sedujo  
la luz a las estrellas  
en el camino herrumbroso a la esperanza.

Y ahora,  
la noche avanza ya sin luces.

## *Obra de arte*

Hay cuadros en ciertos museos  
que desearían poseer  
las sombras del aire que dominas.  
Desearían ese escorzo imposible  
donde intentar atrapar  
la presencia sublime de tu cuerpo.

Hay cuadros y museos que se preguntan  
por la razón de tu silueta  
y por la envidia permanente que ocasionas  
en el suave fluir de las auroras,  
cuando ellos -los cuadros, los museos-  
aún no han recibido visitantes  
y tú ya has despertado al universo.

## *Asignaturas suspensas*

He ordenado papeles e inútiles apuntes.  
He ordenado cielos de esperanza  
y algunos cauces de los ríos  
donde un día sumergiste tus promesas,  
para situarlos -otra vez-  
junto al imaginado dibujo de nuestros cuerpos.

He leído otra vez  
los apuntes imperfectos tomados una tarde,  
en la que tú me suspendiste nuevamente  
en todos mis conocimientos.

Y sigo ahí...  
Eterno estudiante de todos tus deseos;  
repetidor obsesivo de los conocimientos de tu vida.  
Tu vida; sublime, querida y repetida asignatura...



## MARÍA DE LA FE ÁLVAREZ GONZÁLEZ

### *Buenos Aires sin vos*<sup>4</sup>

Buenos Aires sin vos es tan lejano  
como un retal de sueños en esquina,  
como este amor de alondra clandestina  
que olvidaste a la sombra de un verano.

Ya nada está al alcance de la mano  
sin vos, cuando la lluvia se avecina  
la ciudad me parece peregrina  
dibujando en los charcos su desgano.

En este trajinar sin utopías,  
sin fiestas de guardar en los bolsillos  
las calles se deshojan en secreto.

Y las tardes se tornan tan vacías  
ocultando su historia en los visillos  
van a buscar el mar en un soneto.

### *Diciembre en los tejados*<sup>5</sup>

En un Madrid de sueños acotados  
quedaron las Meninas de mi infancia.  
Y la Puerta del Sol y su fragancia  
y el Oso y el Madroño desvelados.

---

<sup>4</sup> Sonetos incluidos en el libro *De Buenos Aires y otras ausencias*, Editorial Dunken, Buenos Aires, 2015. "Buenos Aires sin vos" obtuvo el Primer Premio del V Concurso Literario del Sindicato de Luz y Fuerza, Buenos Aires, 2003.

<sup>5</sup> Segundo Premio del Certamen Internacional de Sonetos, SADE Dolores (Buenos Aires), 2011.

Desando los rincones embrujados  
del Palacio Real y su prestancia.  
La calle de Alcalá se hace distancia,  
mientras tiembla diciembre en los tejados.

Saludé a la Cibeles con respeto  
y sin mediar promesas ni razones  
me fui con la nostalgia de la mano.  
Los grillos conversaban en secreto  
de un perfume de tangos y malvones  
de una ciudad preñada de verano.

## *Cuando la soledad lleva tu nombre*

No me hace falta un Sena en cada esquina  
ni colgar de la luna tu retrato  
haciendo de astronauta por un rato  
sólo porque la lluvia desafina.

De tanto acontecer esta rutina  
de múltiplo de dos en un zapato  
propongo realizar un nuevo trato  
tejiendo macramé con Agripina.

Cuando la soledad lleva tu nombre  
asumo la nostalgia a manos llenas  
y pongo en un jarrón los nomeolvides.

Tal vez cuando lo sepas no te asombre.  
He resuelto rifar todas mis penas.  
También el corazón, si me lo pides.

## Donde el otoño se comparte

(Acróstico)

Nicolás Holodyk

*Al escultor y amigo, en memoria*

**N**ecesito un mural para encontrarte  
**I**nventando esa lluvia sin esquinas  
**C**obijada en añil y purpurinas,  
**O**cres donde el otoño se comparte.  
**L**as musas se mudaron a otra parte.  
**A**sumiendo la rosa y sus espinas  
**S**e detuvo el pincel. Las golondrinas  
**H**ilvanan un color para nombrarte.

**O**tra vez como el muro que se sabe  
**L**egendario testigo de piratas  
**O**rillaré de versos tu partida.

**D**a Vinci se hace cargo de la nave  
**Y** al final de tus largas caminatas,  
**K**yrie *eleison*<sup>6</sup>, apuestas por la Vida.

## Historias en acecho

A veces busco en las palabras graves  
aquel acontecer de marioneta,  
la vida que se esfuma en una grieta  
y algún lugar donde ocultar las llaves.

No me propongo destronar las naves  
ni regalar mis sueños a un profeta  
ni jugarme tu amor en la ruleta  
sin conocer los hechos y sus claves.

Hay un atardecer que se desluce  
agotado de andar de trecho en trecho  
por esquivar las marcas del destino.

---

<sup>6</sup> Señor, ten piedad

Y la página en blanco me seduce  
desenredando historias en acecho  
me abarcan sus esquinas de felino.

## Helado de frutilla

Transita en desamor desde hace tanto  
que ignora la razón de su condena.  
Habitar sin tapujos por la pena  
sin pedirle clemencia a ningún santo.

Como tregua en batalla de Lepanto,  
*Clonazepam*, alcohol, tilo y avena  
después del desayuno o en la cena  
adormecen su bronca y su quebranto.

El carcelero, siempre diligente,  
la premia con helado de frutilla  
y por seguridad echa el cerrojo.

Te brindo una propuesta diferente:  
toma coraje, alcanza la otra orilla  
y vive sin cadenas, a tu antojo.

## Se nos llueve la vida

Para lograr tu amor usé fracciones,  
regla de tres y hasta raíz cuadrada.  
Pitágoras se fue de madrugada  
llevándose teoremas y pasiones.

De tanto postergar las ilusiones,  
en este ir y venir acongojada,  
la vida se nos llueve de mojada  
sin poder resolver estas cuestiones.

No voy a pregonar los sinsabores  
con una escarapela en la solapa  
ni pintar de azabache las campanas.

Transitaré otra vez, de mil amores,  
los valles ignorados de algún mapa  
en el fulgor de un río de avellanas.

## *Amante latino*

No se precisa caminar por Roma  
para el encuentro de ese amor latino.  
Ni pedir su opinión a un peregrino  
cuando vuela sin rumbo una paloma.  
Me sorprende la vida como en broma,  
porque amarte parece un desatino.  
Y busco en los adagios del destino  
la premura de un verso con tu aroma.

Destronando mandatos y misiones  
estrenaré resquicios apagados  
abrigada en tu voz de caracola.

De fracasos de ayer y otras cuestiones  
se quedaron mis sueños agotados.  
Como un lunes sin tangos de Piazzolla.

## *Un nuevo desafío*

Tus manos inauguran el deseo  
de trajinar de a dos aunque haga frío,  
de echar el desamor en un baldío  
y animarse a vivir este recreo.

No importa que lo sepa Prometeo.  
Que escriban nuestros nombres junto al río.  
Me propones un nuevo desafío:  
atravesar con vos el mar Egeo.

Voy a dejar abiertos los finales  
con septiembre llegando de costado  
desprovisto de sueños y de tules.

Abandonar la lluvia en los cristales,  
los ribetes de un sol desencantado  
y aquel cuento de príncipes azules.

## *Con letra de bolero*

Y tu amor otra vez sin dar señales.  
Sin donarme un catorce de febrero.  
A la buena de Dios, como un velero  
perdido en aventuras tropicales.

Me persiguen historias sin finales.  
*"Dos gardenias"*<sup>7</sup> muriendo en un florero.  
Esta ausencia con letra de bolero  
reiterando tu nombre en las vocales.

Y descuelgo un color agazapado,  
una puesta de sol, sin previo aviso  
y el cansado trajín de la rutina.

No voy a detenerme en el pasado.  
Y sin pedirle a nadie su permiso  
tomaré el autobús en otra esquina.

---

<sup>7</sup> Bolero de la pianista y compositora cubana Isolina Carrillo.



"Laudomia", de la serie *Las ciudades invisibles* (2003) de **Pedro Cano**  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA  
NÚMERO 5 – FEBRERO 2022



## SERGIO ENRIQUE AMIGO SÁEZ

### *¿Qué bicho me picó?*

Comenzaré por no creerte, pronto,  
y aferrarme del mástil por tus cantos.  
Me sienta bien el rol de siempre, tonto.  
Jamás bebí la cura para espantos.

Desfilan las escenas, en racconto,  
vestigios de consensos y quebrantos  
sin un claro registro, ni su monto  
desvisto por vestir a nuevos santos.

Aguardo en mi mortaja por tus vientos  
con un lenguaje estéril y sucinto  
para afrontar un mar con ojos cruentos.

No pierdo pie, me salvo por instinto,  
de tus labios voraces y sedientos.  
Mi sangre es para ti divino tinto.

### *Rozar la imperfección*

La espina no entristecerá a la rosa  
pudiendo ser asida por su tallo.  
Sus atuendos desplegará la moza  
y evitará del tacto torpe fallo.

Muda será en tormenta dolorosa,  
con burdo trueno sorda, ciega al rayo.  
Aguardará la lluvia que piadosa  
esconderá sus lágrimas de mayo.

Sol y Luna dirán que son custodios.  
Bailará con el viento que acaricia  
en sombras y siluetas, episodios,

y su aroma será mayor primicia.  
Pausarán un instante los vacíos.  
Rodarán de sus pétalos rocíos.

## *Invocar siempre*

Invocar siempre siempre pasa cuentas.  
Desearlos provoca efecto inverso.  
Lo dices sin pensar, después lamentas  
el devenir que fluye tan disperso.

Las horas dilatadas saben cruentas.  
Cubren cada rincón de mi universo.  
Siempre solo, las horas pasan lentas.  
Navego arrepentido un mar adverso.

"Quiero escribirte siempre" así me dije.  
Como cuento final que no se trunca,  
ningún obrar feliz que libre elige

puede prever querer o cuándo funca,  
adivinar por qué razón se rige  
o cómo cada siempre acaba en nunca.

## *Encantadoramente ruin*

Déjame que te mienta de lo lindo.  
Adoro la ficción que te rodea.  
Ganarme tu atención es mi presea.  
Con la vulgar desfachatez colindo.

A tu encanto simulo que me rindo.  
Y finjo como finge la marea  
a punto de arrasar lo que desea.  
Con tu gota final de sangre brindo.

Después del estallido llega pausa  
y otra misión letal así perpetra,  
en mi nombre, su crimen vieja causa.

Una advertencia al pie de cada letra  
y un proceso seguro se me encausa.  
Voy mejor de arqueólogo por Petra.

## *Una sombra atrapada por la luz*

No soy ni pienso ser un yo distinto.  
Bastante tengo con saberme dado  
a los sueños que con premura entinto  
en mi pluma de trazo descuidado.

Me revuelco en mi cuarto sin un quinto.  
Insomnio por el frente y por costado.  
Ya no me desespera el laberinto  
de tiempo que por ti dejé olvidado.

Conté las campanadas, fueron doce.  
Volvieron a pedir vivir en era  
los diestros índices de antiguo roce.

Nunca sabré por qué camino opera  
un cuerpo cuyo tacto desconoce  
y un alma que se extraña por entera.

## *Con el cariño y respeto de siempre*

De tus ayeres eres el mosaico.  
Un anagrama de palabra rota.  
Tu corazón es un estado laico  
que atrapa el sentimiento apenas brota.

Tu dolor es penosamente arcaico  
y con su venia hueles a derrota.  
Tu problema es de origen algebraico  
y cuando dejas de escribir se nota.

Si tu incógnita quieres perpetuar  
has elegido el modo más certero,  
aquel que no te dejará fluctuar

y abraza al verso como compañero.  
Porque cualquier papel se puede actuar  
pero ninguno borrará el primero.

## *Pero en ti sí creo a pies juntillas*

Amo los códigos alfanuméricos  
ocultos en volúmenes históricos  
quizás en los mensajes periféricos  
encriptados por márgenes retóricos.

Desentraño los íconos homéricos  
ritos paganos bajo templos dóricos  
santos griales y cultos esotéricos  
cabalistas, chamanes alegóricos.

En los inofensivos textos líricos,  
en movimientos déspotas, telúricos.  
En todo veo rótulos satíricos.

La química en los ácidos sulfúricos.  
Los métodos de aprendizaje empíricos.  
Ya debo desechar los barbitúricos.

## *Tu tipo espectral estelar*

¿Querrán tus magnitudes absolutas  
ese tipo de vínculo espectral  
en un lumínico desfile astral  
por distancias aún irresolutas?

¿Querrán pasar revista a tus reclutas  
de azul moderno a rojo ya ancestral  
y teniendo en su edad telón central  
fusiones licenciosas disolutas?

En cada atmósfera estelar persiste  
un código de barras, un valor,  
de ese tiempo remoto que no existe.

Irradian, sin embargo, su color  
a sus probables mundos, a su quiste  
adorador de fuego y de calor.

## *Sueño estéril*

Es tal mi fantasía en el amor  
que ya éste ni siquiera me tolera.  
Su pulso abstracto encuentra la manera  
de convertir en risa su clamor.

La indiferencia vence así al temor.  
Ya puede hacer con él lo que ella quiera.  
Tratarlo como al gato cuando es fiera  
y a su discurso azul añil rumor.

A lo real embiste con un cuerno.  
Ese minino ahora es un mastín  
que ladra y muerde todo juicio alterno.

Que presto muta verde por carmín  
en soliloquio sordo que es eterno  
sin un fruto silvestre en su jardín.

## *Los siete pecados capitales*

Azufre, fuego eterno y sin rodeo,  
para asfixiar arranque de lujuria.  
Asmodeo suplanta a un tal Romeo.  
Le alegra el buen pasar de tu penuria.

Sigue dieta viviente y maloliente.  
Por tanto exceso en mesa llega gula  
con lagartija, sapo y con serpiente.  
Belcebú te la ordena y la regula.

Frita en aceite hirviendo y lentamente.  
Hasta el hueso acaricia tu avaricia.  
No por apego a madre, justamente,  
es Mammon quien cocina tal delicia.

Con una entrega impune a las pasiones  
triste ánimo valida la pereza  
descuidando deber y obligaciones.  
Con agua Belfegor hará limpieza.

En fila aguarda próximo tormento.  
Enorme cóctel de odio, enojo e ira.  
Será desmembramiento el escarmiento.  
Amon hará de ti jamón en pira.

Un bienestar con mal ajeno sientes.  
Por celos y deseo llega envidia.  
Arrojada a la fosa de serpientes  
Leviatán cobrará por tu perfidia.

Por no pedir jamás perdón adjura  
por tu mayor pecado la soberbia.  
Lucifer rueda así final tortura  
ganada en buena lid por tu protervia.



## NOEMÍ DE ANDRÉS

### *Sonetillo de una mujer refugiada*

He conocido los mares  
para subir en barcaza,  
y gran pena me atenaza  
además de otros pesares.

Dejo atrás queridos lares  
y los juegos en mi plaza,  
y triste porque mi raza  
abandona estos lugares.

Mediterráneo paisaje  
abandono en este viaje.  
Derrotado el corazón,

lleno de incredulidad,  
al ver tanta crueldad  
razón de la sinrazón.

### *Canto a la tortilla española*

Se deshace en mi boca lentamente  
tan dorada y tan tierna.  
Ya toda mi cocina se perfuma,  
ya la casa está llena  
de los dulces efluvios de cebolla  
y aceite en la tarea:  
oro verdoso, suave y andaluz  
que mi plato venera.  
Un placer del Olimpo tan sencillo  
¡oh divina proeza!  
que valoran los ricos y los pobres.  
Patatas, huevos en la obra maestra  
y pimientos asados:

colofón delicioso en la merienda.  
Alguien debe de hacerte un monumento,  
española y tan bella,  
admirada de pequeños y grandes,  
deseada en la mesa.

## *Décimas de desamor*

Dejo vagar el recuerdo  
y el dolor enturbia mi alma,  
siento que pierdo la calma,  
que mi corazón tan cuerdo  
de confusión ya lo pierdo.  
¿Por qué este ser tan querido  
la distancia ha preferido?  
¿Por qué sin lágrimas lloro?  
¿Por qué su atención imploro?  
¿Por qué su mundo he perdido?

Estalla mi corazón  
que con rabia contenida  
ha visto que su partida  
es razón de sinrazón,  
es la vida sin pasión.  
¿Por qué pierdo la esperanza?  
Quiero devolver la fianza  
del alquiler de sus besos.  
¡Paladín de los excesos!  
¿Por qué vivo de añoranza?

## *Lucía*

De triste sufrimiento  
está su vida llena;  
su alegría se la ha llevado el viento.  
Esa dicha que antaño fue tan plena,  
se convirtió en un río  
de lágrimas, lamentos y reproches  
rayando en el hastío.  
Celos tuvo de esa luna tan llena

que reinó por tres noches.  
Celos tuvo del sol de mediodía  
que en vez de dar sosiego  
en el cenit del día,  
cremaba con su fuego  
los sueños de Lucía.  
Su delicado gesto  
de bella y tierna risa permanente,  
tan solo fue el pretexto  
de caer lentamente en el olvido.  
Los sueños de Lucía  
de su vida se han ido.

## *Lo que piensa una madre refugiada*

La tarde palidece por momentos  
pobre de luz, rica en melancolías,  
que me hacen recordar las melodías  
de poemas y bellos pensamientos.

Tarde de fin de otoño, sentimientos  
de gran rencor, amor sin alegrías  
que convierten en años cortos días  
y acrecientan las penas y tormentos.

Abandono de la diosa Fortuna,  
abandono con toda la belleza  
de este cielo, donde hoy reina la luna.

¿Se ha alejado del mundo la nobleza?  
Lloro y sueño con esa alegre cuna  
que causa este dolor y esta tristeza.

## *Deseos*

Quiero ser la rapsoda de tu historia,  
guardiana de tu sueño más profundo.  
Compartir el secreto de tu mundo  
ocultarlo en el mar de mi memoria.

Que la tristeza en ti sea transitoria,  
y a las penas tú des un no rotundo.  
Que en mi vida no seas vagabundo  
y tú marques la línea divisoria.

Que los vientos nunca vengan del norte,  
presumiendo yo siempre de tu porte,  
que me sienta contigo más mujer.

Y las flores embriaguen con su olor  
los instantes tan plenos de candor.  
¡Que siga siendo eterno tu querer!

Ahora quiero decirte lo que siento:  
Me fascina el perfume de las rosas,  
me recreo en los versos y en las prosas,  
de la música el dulce movimiento.

Y vivo intensamente este momento  
recordando el pasado de las cosas;  
robándole a la vida las valiosas  
sensaciones que siente el pensamiento.

El saber disfrutar del día a día,  
queriendo hacer locuras todavía.  
El soñar con las flores del camino.

El volver a mirarme en tu mirada,  
amándote y saber que soy amada.  
El sentir que he llegado a mi destino.

## *Agradecer*

Quiero olvidar las horas de tormentos  
y también el dolor de alguna herida.

Bien quiero agradecer esos momentos,  
regalos que nos ha dado la vida:  
un bello atardecer, tardes lluviosas  
y la alegre vereda florecida,

respirando el perfume de las rosas,  
recordando las horas de cariño  
¡Aleteo de bellas mariposas!  
La mirada inocente de ese niño  
que me mira con ojos caprichosos,  
con la piel tan suave como el armiño.

## *El paso del tiempo*

Me roban tiempo amores,  
que guardo en el rincón de los recuerdos,  
como si nada hubiera sucedido.  
Algunas noches sueño  
que a los años se les rompen las alas,  
que nadie siente miedo  
durmiendo a la intemperie.  
Me roba el viento versos  
que hace tiempo escribí  
sin saber cómo hacerlo.  
Mas los hice pensando en la añoranza,  
pensando en los momentos  
que pasé junto a ti.  
¡Me roba el tiempo besos!

## *Amanecer en el Mediterráneo*

Sale el sol por dominios del oriente,  
sus rayos cruzan agua cristalina;  
suave sol que maltrata cual espina  
en tardes de verano refulgente.

La niebla lo amilana impenitente  
luchando por formar la bruma albina;  
mediterráneo bosque, alguna encina,  
Desierto de las Palmas por poniente.

La arena todavía con su calma,  
lentamente la luz serena el alma  
con la magia de esta hora tan temprana.

Con la luz de la aurora el agua es oro,  
la paz que se respira es el tesoro  
que anima a despertar cada mañana.



“Leandra”, de la serie *Las ciudades invisibles* (2003) de **Pedro Cano**  
Fotografía de José Luis Montero



## JESÚS APARICIO GONZÁLEZ

### *Bajo cero*

El silencio ha enterrado  
las huellas de los últimos  
gorriones.  
Un viento frío corta  
los labios apretados  
de la aurora.  
Y bajo un manto blanco  
el romero olvidó  
el alegre zumbido  
de las abejas.

Se ha parado el tiempo  
sobre la nieve helada.

### *A cielo abierto*

Aunque aún, ignorantes,  
no hemos aprendido a decirlo:  
entre estas piedras que gritan su sed  
encontramos asiento en que explorar  
la ceguera de nuestros sueños.

No es fácil admitir  
que en este mundo  
en el que nos dejaron,  
estamos solos,  
sin techo.

Porque está oscuridad  
no es túnel, ni cueva, ni bosque cerrado,  
sino un desierto sin luna  
donde aquietarse y silenciarse  
esperando la luz.

## *Impuro*

Él sabe que sus manchas  
no son bien vistas  
que hieren la mirada de los otros  
que producen rechazo.

Le enseñaron a avergonzarse  
de lo que no entendía  
y tuvo que aceptar  
toda impotencia.

Aún anda  
con la ropa de ayer  
-ajada y desgarrada  
todavía resiste-  
tapado el rostro  
lejos de la ciudad  
rumiando solo su desgracia.

Le alimenta su fe  
en ayuno de abrazos  
esperando la mano que lo cure.

## *La elección*

Al pájaro en la rama  
le sorprende la noche.

Crecido en el insomnio  
sobre pajas y olvidos,  
con el pico buscando  
la ignota luna nueva.

Ya perdida la estrella  
que ayer quiso cantar  
toda la noche esconde  
constelación de dudas.

El tiempo urge una luz  
que dé respuestas.

Sobre la rama que despierta al día  
el pájaro medita su elección:  
batir las alas o guardar el nido.

## *El arte largo*

Todo sueño tiene  
señalada su hora  
y cada estrella su lugar:  
aguanta los silencios,  
no des suelta y carrete  
a un rumiar de inquietudes;  
en esta noche oscura  
la prisa no ve nada,  
no aceleres el pulso  
y aprendiendo a escuchar  
da constancia a tu asiento.  
Aunque es larga la noche  
no levantes los sueños  
sin darles caza.  
El arte largo rinde  
silencios y canciones  
a quien sabe esperar.

## *Lo concreto*

Los barrotes de hierro forjado de un pequeño balcón  
desde donde un niño contempla y canta  
el paso de las nubes,  
la cometa sin hilo  
que rumia impotente su no vuelo,  
la moneda en el fondo de la fuente:  
tesoro inaccesible que engaña con su brillo,  
la pelota que explota en la rueda de un camión  
y da noticia del mundo real,  
el vaso de agua fresca  
que salva un verano,  
el anillo perdido a la orilla del mar,  
los lirios que desvelan en silencio un misterio...  
en todo ello leemos

el asombro y la magia  
que es la poesía.

## *Acoso*

No tiene nombre  
y te asalta sin presentarse;  
clavando uñas, dientes,  
en el débil, despistado latido  
de tu sonrisa.

Inútil le haces frente  
con un acelerado bombardeo de fármacos.  
Cómo se ríe y lame tu herida  
con el ácido cruel de su soberbia  
esperando le aceptes como amigo.  
Hasta que cedes y le das la mano  
y no eres tú sin él.

No se doma al dolor  
sin, de algún modo, amarle.  
Ni el azar ni la esperanza  
te separarán de su abrazo  
y acabará convirtiéndose  
en tu infatigable compañero.

## *Cría de Gorrión*

En lo profundo  
de las oscuras venas  
en palmas de mi mano  
crece un temblor atado  
a una esperanza.

Sujeto, torpe  
y admirado, una vida  
aún no enseñada al vuelo  
ni curtida en el canto.

Sin atreverse  
a ser futuro y sueño  
tiene el gorrión latido  
de promesa asustada.

## *Araña*

Una araña fue el mundo  
que nos ató los ojos  
a una ambición  
que pedía más y  
más ir a la carrera  
en una imposible  
persecución  
de lo vacío.

Enredados en nuestras propias piernas  
soñamos con volar  
mientras somos incapaces  
de tejer nuestras alas.

De la tela de araña nos libera  
el estar quietos.

Desprendernos,  
deshacernos,  
hasta ser en la nada.

Nada tenemos,  
nada hacemos,  
y sin embargo somos  
por haber sido.

## *Bendecir*

No maldecir  
la lámpara apagada,  
ni el río que desborda sus furias  
al paso sin perdón de la tormenta,  
ni ese rincón de sillas

amontonadas tras la lluvia  
al final del verano.

Bendecir, sencillamente,  
la mano aún dispuesta con su lápiz  
a cantar la belleza  
que aún chispea en lo triste.

Bendecir situaciones,  
tiempos, mundos, personas...  
apaga hoy las llamas  
que alimentan el fuego del infierno.

## *Las cartas de hoy*

Sobre la mesa un tiempo malherido  
que aguanta estoico el palo de este día  
que ha de acabar en vana fantasía  
de un sueño que ya damos por cumplido.

Sobre el tapete amor correspondido  
que alza su copa lleno de alegría,  
donde se goza el hombre de armonía  
y encuentra fuerza ante el dolor sufrido.

La poesía es oro que nos gana  
para la vida el sueño más deseado:  
en la contemplación hoy conocerte.

Serenos esperamos el mañana  
seguros de que al tiempo ya colmado  
nos vencerá la espada de la muerte.

## *A quien poesía llama*

Estado que encuentra luz:  
quietud.

Tiempo que sabe de paz:  
soledad.  
Solo en él gloria presencio:  
silencio.

Por esta gracia sentencio  
que a quien Poesía llama  
para escribir le reclama:  
quietud, soledad, silencio.



## BLANCA BAROJIANA

### Tú

*A ti*

Así como es del mar la sal testigo  
y falta de la luz la sombra oscura,  
así es mi soledad, compañía pura  
de ausencia de tu ser que está conmigo.

La senda que a ti va que pierdo y sigo,  
en esperanza incierta, me asegura  
que soy de ti silencio en la espesura  
del canto en la palabra que desdigo.

¡Ay tú, mi rendición, mi deseada,  
mi sola voz de amor, mi pensamiento,  
mi llanto, mi consuelo, mi alborada!

¿De dónde este placer de mi tormento?  
¿De dónde me construyes y me habitas,  
me matas y al morir me resucitas?

### Física

Porque tú eres mi pan y mi palabra,  
la condición de vida que merezco,  
porque a tu sombra de olivar me crezco  
en rosa de azafrán que gime y labra.

Porque no hay otra llave que me abra  
el aire de tu boca en que me mezco,  
sanguínea y pleural, mientras florezco  
y enfrento al tiempo que me descalabra.

Qué poco es decirte que te amo,  
decirte que te quiero es poca cosa  
porque esta vida mía es obra tuya.

Toda tuya mi sangre, hierro y rosa,  
que corre raudamente a tu reclamo  
cuando tu corazón hace que fluya.

## Madeja

No me dejes, amor, nunca me dejes,  
no cortes este hilo que nos ata,  
plumón de ruiseñor, que nace y mata  
la madeja que tejes y destejes.

No me dejes, amor, y no asemejes  
tu ir y tu venir a la ola ingrata  
que entrega el corazón y lo arrebat  
temiendo que de azul lo desmadejes.

¡Ay de mí si me dejas!, ¿qué tejido  
será la triste urdimbre de mi sueño,  
parco retal de pena y de quejido?

Ya sólo he de morir porque el empeño  
de amar sin ti será solo transida  
vida muerta de ti y mi muerte en vida.

## Garza

Amor es garza herida que domina  
los tigres, los leones y panteras;  
jamás lo abatirán mortales fieras,  
que más se fortalece ante su inquina.

Endulza más su voz y más la afina  
cuando las ninfas de las mil riberas  
se ríen de las ansias prisioneras  
y hacen nacer la rosa de la espina.

Ven, garza de mi amor, garza doliente,  
reposa tu cabeza entre mis manos  
y halla en mi corazón el dulce abrigo.

Olvídate del mundo y de la gente,  
queden sus gritos yertos y lejanos,  
y sea el amor nuestro único testigo.

## *Olivo*

Será mi corazón fruta madura  
cuando tú lo coseches y recojas,  
se deshará la piel, caerán las hojas  
al filo de tu blanca mordedura.

Será el sabor de mí dulce ternura  
arbórea y nupcial a la que arrojas  
ausencias de tu ser con que despojas  
el hambre que te tienta en su blandura.

Entenderás entonces que de olivo  
me nazco y me florezco hacia tus dientes,  
destino de verdeo y varear.

Fruto carnal, esencia en la que vivo,  
dulce y amarga espera a que me alientes  
hasta tu lengua, ansia de olivar.

## *Ausencia*

Qué campo en soledad y qué baldío  
tiempo cuando no estás y me parece  
arena de reloj mi sangre y crece  
mi ansia hasta perderse en el vacío.

¿Quién puede doblegar el raudo río  
si solo el mar su esencia se merece?  
¿Quién puede detener viento que mece  
la espiga que se entrega en el estío?

¡Ay, soledad de ti!, dulce condena  
tan firme, tan callada, tan distante  
del mundo, de la vida y de mí misma.

¡Ay, ausencia de ti que me enajena!,  
fuego voraz, pasión que en un instante  
me quema en el amor al que me abisma.

## Silencio

Este silencio, amor, en que me habitas,  
esta daga de lengua silenciosa,  
este puñal de plata, esta ardorosa  
llama con que me atrapas y me agitas.

Este callado fuego en que crepitas,  
este ardor que no gime, esta curiosa  
forma en la que me hablas, puño en rosa,  
sin que te pueda oír mientras me gritas.

Es la voz del furor que no ha nacido,  
es el silencio previo a la tormenta,  
el huracán de vuelo no iniciado.

Es el trueno del rayo no caído,  
rugido del volcán que no revienta,  
es tu amor por mi amor amordazado.

## Reo

Entre tus sueños velo y me deslumbro,  
amor, de mi pasión y mi deseo  
y de este delinquir con que poseo  
la gloria de tu luz con que me alumbro.

A ser de ti ya solo me acostumbro  
cuando ignoras, dormida, que te veo,  
me oculto entre las sombras como un reo  
y el éxito en mi crimen ya vislumbro.

No despiertes, amor, para que pueda  
robarte esta dulzura de quererte,  
gozarte en delincuencia enamorada.

Porque, si abres los ojos, ya se queda  
dictada la sentencia de mi muerte,  
roto mi corazón sobre tu almohada.

## Sueño

En mi noche te sueño y me sonrío  
soñando que te tengo, voz amada;  
acuéstate a mi lado y la alborada  
no llegue nunca con su manto frío.

Quede la niebla presa de su río;  
Venus, junto a la Luna, constelada,  
sea tu voz mi voz sobre la almohada  
y sea tu sueño siempre el sueño mío.

Que no amanezca más y que la muerte  
me lleve desde ti, rosa y espina,  
al solo paraíso de quererte.

Que corte tu canción la seda fina,  
cadena corporal en la que peno,  
y náceme en tu sueño al sueño pleno.

## Corporal

Me corre ya tu nombre por las venas,  
el aire te pronuncia en mis pulmones,  
¿y qué he de hacer, ahora, si dispones  
mi corazón en lirios y azucenas?

En lirios y azucenas en que pones  
tu aliento con que dictas y resuenas,  
latido de tu mar y tus arenas  
de sal carnal desecha de prisiones.

No me calles tu nombre, que me muero.  
No dejes ya de ser sangre y neurona,  
hueso, músculo, piel, carne transida.

Porque lo que me quieres y te quiero  
grabado ha de quedar en mi genoma  
como la eternidad ganada en vida.



“Leonia”, de la serie *Las ciudades invisibles* (2003) de **Pedro Cano**  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA  
NÚMERO 5 – FEBRERO 2022



## HILARIO BARRERO

### Ofrenda<sup>8</sup>

Antes del sacrificio  
alguna vez tomé tu nombre viejo  
por sus huesos dejándolo grabado  
entre las piedras, hundiéndose el sonido  
de su cúpula entre el ancla humedecida  
de su peso, su olfato desvaído,  
herida su armadura en una antigua  
guerra. Y lo llegué a olvidar.  
Fuimos a la montaña en la noche  
nupcial y en la sangrienta ceremonia  
de mi ofrenda te di un nombre nuevo  
para reconocerte entre tantas  
columnas y laberintos convocados:  
una coraza que calcifica tu ademán  
protegiéndonos de la invasión devastadora  
que nos cerca acorralando nuestros gestos.  
Un código que te salva y me condena.  
Revestido con la solemne túnica de espejos  
torturados, me clavó el hechicero  
la flecha envenenada en mi pecho desnudo  
y el corazón brotó iluminado,  
llenándose de sangre el ánfora sagrada.  
Fui arrojado desde la cima de tu cuerpo  
hasta los pies del templo, donde llegué  
ya condenado. Allí me recibió  
la clave de tu nombre consagrado  
que torturó mi voluntad, lavó mis manos,  
embalsamó las venas de mi infancia  
para ser ofrecido, con el alba,  
al pueblo que hambriento y jubiloso  
esperaba cantando en la gran plaza.

---

<sup>8</sup> Los poemas pertenecen al libro *Tiempo y deseo*. Poesía 1971-2021, Editorial Libros del aire.

## Cors e cor

*... es un querer saber todo lo tuyo.*  
Xavier Villaurrutia

Lo más que acertarán,  
después de haber sabido de este amor,  
será que hubo dos nombres que se amaban  
mordisco y dentellada, nieve y niebla floridas,  
dos cuerpos belicosos en constante batalla por ser uno,  
tu pupila cazando mi cadera,  
asaetando con su flecha de liquen  
el torso acorazado de mi gozo;  
otros envidiarán la urna de tu noche,  
el rosetón de tu mirada en fuego,  
tus medidas, el filo de tus uñas,  
la lenta madrugada de tu fusta;  
los menos tratarán, gozosamente,  
de dormir nuestra siesta anárquica y salvaje,  
copiar nuestras posturas, nuestros ritos y acentos,  
usar nuestros juguetes, oler la primavera de tu ingle  
y entrar en el recinto amurallado  
después de resolver los códigos sagrados de tu sangre.  
Todos ignorarán mi miedo de perderte,  
de esta incesante lucha por poseer tu espacio,  
ser dueño de tu boca, perro fiel de tu tumba,  
propietario del bosque de tu pecho  
y depender de ti, esclavo de tu aliento,  
devoto siervo de tu antiguo nombre,  
molde para tu oro, tierra para tus flores de cilicios.  
Y así, mientras ahondas los muros de mi boca  
con la lenta carroza de tu lengua,  
saliva enajenada, plomo que me envenena la garganta,  
y me unges con el óleo caliente de tu muerte,  
unido al arbotante de tu piedra  
ser el arco sumiso que defiende tu ojiva.

## Oficio de tinieblas

Una luz dócil, agobiada de gasa,  
herida de cometas y palomas,  
entra por la ventana y enturbiando  
al cristal se santigua en el agua

bendita de la sábana atea.  
La almohada subleva su blandura  
y proclama de plomo su regazo  
con un cisma de plumas extranjeras:  
yacente estatua en el mármol frío.  
Dos cuerpos, guerreros sin coraza,  
desatan sus caballos en el lecho  
que se convierte en campo de batalla  
mientras la oscuridad empaña  
precavida la clave de sus ritos.  
La noche con su lengua de azabache  
lamerá los pezones a la tarde  
que enajenada por su humedad de pozo  
convertirá su grito de maitines  
en luctuoso oficio de tinieblas:  
los guerreros vencidos por la noche  
y la noche en derrota por el alba.

## Siguo

Prolongado en el tiempo  
tu signo permanece  
y, aunque esconde la llave de tu gozo,  
descifra cada noche  
la vieja adivinanza del silencio.  
La reina del Destino,  
descolgada en andamios de alabastro,  
traduciendo su mito de mármol malogrado,  
me expulsa enfurecida del Recinto  
porque sé las respuestas  
a sus envenenados acertijos.  
Cerrándome la puerta  
me enfrenta al enemigo  
quien altera mi voz que queda presa.  
Destronada del friso  
se inmolará desnuda sobre el fuego  
sellando el pergamino  
en su reino de cuero,  
victorioso tu nombre junto al mío.

## Soborno

En mi boca de brezo carboniza  
la moneda de bronce de tu vida  
para pagar la deuda con Caronte  
que me impide salir de la laguna.  
Liberado, llegaré a la frontera  
donde la cordillera de tu cuerpo  
ha de serrar, con sus dientes de gozo,  
la insistencia de remo por mi proa.  
Revestido con túnica de plata  
quemaremos mis huesos en la noche  
mientras la muerte sueña en la ribera.  
Y en el totalitario reino de tu barca,  
la voz de mi ceniza amortajada,  
quedaré prisionero para siempre.



## LUIS ANTONIO BEAUXIS CÓNSUL

### *Salve, Dulcinea*

Dulcinea fue tu mote,  
aunque Aldonza era tu nombre,  
por obra y gracia de un hombre:  
el inmortal Don Quijote.  
Te dio belleza por dote.  
Te dio por feudo el Toboso,  
lugar que se hizo famoso  
en tierras propias y extrañas,  
y te ofrendó sus hazañas  
dignas todas de un coloso.

¡Infelices! Paniaguado  
y el otro argamasillesco,  
su verso zafio y burlesco  
ha quedado desairado.  
El Orbe te ha consagrado,  
entre todas, soberana;  
te homenajeó Doña Oriana,  
dama del gran Amadís,  
dando un rotundo mentís  
a tanta cháchara vana.

Ora pro nobis, señora  
de La Mancha y todo el Mundo,  
con sentimiento profundo  
cantamos en esta hora.  
Tu presencia bienhechora,  
que es más que Literatura,  
en esta época oscura  
aligera nuestras cargas  
y las penas más amargas  
sublimas con su dulzura.

## *Peregrinas de la aurora*

Rederas santanderinas,  
sin su arte sacrificada  
en las mesas no habría nada:  
lenguado, rape o sardinas.  
De la aurora peregrinas  
en inviernos y veranos,  
con galernas o solanos,  
con salitre en altas dosis,  
con artritis, con artrosis,  
con heridas en las manos...

Las redes van reparando  
desde que la mar es mar  
y también llevan su hogar,  
día y noche trajinando.  
Van sus hijas educando  
a procurarse el sustento  
y, más que algún monumento,  
es justicia y es razón  
que tan digna profesión  
¡tenga reconocimiento!

## *Después de Neruda*

Por más esfuerzos siempre habrá una duda  
y cualquier verso sonará incompleto.  
¿No sería una falta de respeto  
hacer poesía después de Neruda?

Pablo pobló con cantos las mañanas  
y las tardes con uvas y con vino  
y anduvo en el camino, peregrino,  
con mujeres de pan y de avellanas.

Pablo pobló con rosas el jardín  
con lirios, pensamientos y amapolas  
y encendió con colores las corolas  
mas todo en esta Tierra tiene un fin...

y al Jardín del Edén llegó la plaga  
emponzoñando el agua clara y pura,  
donde hubo luz fue todo sombra oscura,  
sonó roto el reloj en la hora aciaga

y un feroz golpe dio luctuoso broche  
al sueño hermoso que se desintegra  
con azules añicos de Isla Negra...  
"Puedo escribir los versos más tristes esta noche".

## Nostalgia

Recuerdo agridulce de los viejos trenes  
que antaño partían de Estación Central,  
con gente que andaba entre esos andenes  
igual a un enjambre rondando el panal.

Apenas entorno mis ojos los veo  
y mi cuerpo entero se pone a vibrar  
como estremecido en aquel traqueteo  
sobre unos durmientes que hacían soñar  
con playas del Este de arena dorada  
por un sol radiante, mar, olas y espuma;  
la ciudad de Minas, por cerros rodeada,  
o un pueblo pequeño y perdido en la bruma...

Hoy que nos pasamos, salto y sobresalto,  
al trote, al galope ¡vivimos a mil!  
cautivos con cintas cubiertas de asfalto,  
yo siento nostalgia del ferrocarril.

## Acaso

Yo quisiera vivir de viaje en viaje:  
lobo de mar, albatros solitario.  
Llevar de sal, al cuello, un relicario  
que sea mi pasaporte y mi pasaje.

Como Machado: leve de equipaje.  
Como Espronceda: intrépido corsario.

Desgranar de las islas el rosario  
en las alas del viento y el oleaje...

Es mi alma una barca peregrina  
que navega esta oceánica llanura  
a un lejano confín que ni adivina.

¿Cuál será la odisea, la aventura?  
¿Acaso esté esperándome Alfonsina  
para besar mis labios en la hondura?

## *Hasta el horizonte*

Desde mi ventana hasta tu ventana  
cruzaré la noche hasta la mañana:  
pájaro nocturno que en furtivo vuelo  
cumpliré mi sueño que es también desvelo...  
Tu lecho te pido para hacer mi nido;  
tu pecho y mi pecho y un solo latido.  
Un latido, un nexo, tu sexo y mi sexo:  
un cóncavo exacto a cada convexo.  
Con pasión, con besos, con tiernos excesos  
nos fusionaremos pieles, carnes, huesos  
y venas y médulas que arderán gloriosas  
hasta el horizonte ¡estallando en rosas!

## *Pasión al sur*

Al Sur, por mi balcón,  
veo encenderse el broche de la noche.  
Sobre el azul telón  
(de perlas un derroche)  
vuela la Luna con su alado coche.

De diamantes la Cruz  
que majestuosa luce en su solapa  
rebotante de luz,  
Caballero de capa  
que marcha en pos de esa Dama que escapa.

Ella se finge esquiva,  
pero él la sigue, sigue y la consigue...  
Es la Pasión más viva.  
Es más que un mero ligue.  
Sus sentimientos hacen que me intrigue:

¿A dónde irá la Luna,  
siempre abrazada a su gentil galán?  
Son mil noches y es una.  
Es Pasión y es afán.  
Mis pensamientos hacia el Sur se van...

## *Bodas de luna*

¡Ay, cómo brilla la Luna!  
De plata pálida lámpara.  
Para que no nos traicione  
quisiera bajar su llama.  
Y tú, caballo de noche,  
al viento róbase alas  
para ir de esta estepa yerma  
hasta la verde montaña.  
Ella duerme, acaso sueña  
una vida de esperanza,  
muy lejos de su marido,  
muy lejos de aquella casa...  
Y entre sueños canturrea:  
es una especie de nana  
que habla de un futuro juntos,  
con su voz como agua clara  
Retumban truenos de cascos  
y la Luna nos delata.  
¡Son seis jinetes de sombras  
que, sin piedad, se abalanzan!  
¡Ay, cómo brilla la Luna!  
Sus rayos que son navajas  
se están clavando en mi pecho  
y el corazón me desgarran...

## *Matiné*

Del cine de mi barrio en lo oscuro,  
instalado sobre la butaca,  
con refresco y maní o chocolate,  
ansioso aguardaba:  
¡Cuánta magia en ese haz luminoso  
retratando sobre la pantalla  
vampiresas, vaqueros, guerreros,  
princesas, piratas...!  
Y soñé ¡tantas veces! despierto,  
con misterio, aventuras y drama,  
al conjuro del Séptimo Arte:  
¡Acción! Cámara y... ¡Abracadabra!

## *Anunciación*

Pastando van por los cielos  
juntas las Siete Cabrillas  
y a la Estrella de Belén  
la llevan sobre Melilla.  
Ella destella en la noche,  
ahora más que nunca brilla  
cual faro para los Magos,  
para servirles de guía.  
Entre ellos se comentan,  
intercambiando sonrisas:  
"Milenios han transcurrido  
mas ¡al fin! Llegó este día..."  
Y es que una niña ha nacido  
en la Valla de Melilla.  
Mar de tinta es su mirada,  
su piel: seda renegrída.  
Son del África profunda  
quienes le han dado la vida.  
Llegan gentes para verla  
desde ciudades y villas.  
De catedrales suntuosas  
y desde humildes capillas.  
Llegan de las sinagogas  
y también de las mezquitas.  
Llegan de Europa y América,

de ambos polos, de Oceanía  
y también los hay llegados  
de India, Japón, Corea y China...  
Llegan todos a adorarla  
pues saben que su venida  
a la Humanidad anuncia  
esperanza y alegría...



“Marozia”, de la serie *Las ciudades invisibles* (2003) de **Pedro Cano**  
Fotografía de José Luis Montero



## CARMEN BLÁZQUEZ

### *Yo titulé a tus ojos agonía*

yo titulé a tus ojos agonía  
ay de esos santos cielos en tus ojos  
ay de esos soles santos que te ciegan

como las sienes golpeadas  
azul la palidez de las violetas

son como tus ojos los azules  
que descompone el prisma  
de tus ojos desierto

azul manifestado en azulejos portugueses  
azul que no se toma en alimento  
azul que no se excreta por las glándulas  
azul que parpadea como un cepo  
en mi agonía se titula ojos

### *Disipe amor*

disipe Amor pensamiento lancero  
asir tus sienes  
sin gobierno las frentes quiero

y de tu nombre mordidas  
sílabas dolientes  
Amor disperse

cruda latencia de la plata negra  
en participio siento  
las oscuras décadas

yo soporto tu imán  
asida en duras penas

al solo influjo que la luna deja

marfil casi mi sangre  
te labra acantilado

qué cantidad de cielo en desperdicio  
y no toda caída fue pecado  
Amor dispensa

## Quiescente

Quiescente en ceremonia  
como una mantis macho  
de la sangre del Cristo  
a la sangre del dios

libó libó la sangre  
lo divino la sangre  
libó la lividez  
del luto en amapola-grial  
grial de su cenobio

amniótica la espira  
torrencial y tersura  
del Cosmos en su vientre

lo Solar y lo Sacro  
Plexo

## Oye en los gritos de garza

*Malferida iba la garza/ enamorada/ sola va/ y gritos daba [...].*  
(Anónimo popular castellano, s. XV).

oye en los gritos de garza  
lo que tu decir no daba:  
tus astas eran Amor  
esqueleto de mis alas

tácito azul de la boca del ciervo  
despacio amante muerte fragua

y no se fieren  
de arquero lance  
es la funesta Sed  
de riberas en ciernes  
que a la garza y al ciervo  
siempre malfiere

## *Contricción de la sombra*

contricción de la sombra  
involucrada en cipreses  
en tierra exasperada  
exhausta de renacer nonata

cada ciprés hegemonía bigémica  
se consolida en contractura de raíces  
y en sus médulas de potosí vertientes

esos árboles doberman en hilera  
fingen el horizonte  
tienen mirada diatriba  
y nos preguntan:  
quién llamará Júpiter a Júpiter  
cuando la Tierra sea roja como Marte

así quedarán las cosas  
como en cualquier mundo

## *Si floreciera*

si mi amor floreciera esférico y laurel  
y por ladera grácil cual Pitágoras y púber  
radiante del Carmelo  
descendiera  
esférico mi amor laurel en travesía  
inmóvil vigilante y en volandas  
mi amor desfallecido...  
si alcanzara su volumen oscuro  
íntima cuadratura  
ápice del sagrado

poder de los Triángulos del Valle  
de los Muertos en rosa  
del desierto mi amor

cristales floreciese  
si floreciera...

## *La espera es huevo y árbol*

entraño aquel instante sin hora adjudicada  
hay tentaciones transparentes  
que me vibran y cunden  
hágase otra vez el Génesis

la espera es huevo y árbol  
la Tierra es la marea en tregua  
resignada a un entretanto insólito

ahí en el lavadero de los muertos  
donde lavan su cuerpo las mujeres  
están las Aguas reunidas  
hay un sumidero claroscuro  
que atrapa los adentros y las manos bisagra  
Y los salmos válvula  
a este lado cierran  
al otro abren

Dios negó al hombre mirarse la espalda  
aparece Lucifer que me dona el espejo

todo se pone a ser  
la duermevela de la infancia  
todo es la poquez de una lombriz

desde el tejado  
la poquez del mar  
cuando desde la Luna lo contemplo  
y la poca Luna si más me alejo

todo cabe en mi mano de gigante

## *Y escarvecida*

ay cómo le amé  
cómo le amé en su látigo  
de Cristo enfurecido

cómo le amé de Cristo descendido  
sarcófaga y venérea  
cómo le amé en su mácula  
rosada en las holandas:  
Todopoder de un río  
en gotas apretándose  
Todopoder su frío

cómo le amé  
secreta en su privanza  
y prístino en su desdén última piedra:  
Noli me tangere

también amé a mi Cristo reluctante  
malferida de amor y por su muerte

perdonada  
como a un toro sin muerte  
me dejara

¿cómo le amé?:  
en étimo y de razón privada

## *Habrasedado*

tenías que haber dado a la noche  
la blancura de mirto que ella  
por oscura  
apetecía

ahora te muestras máscara:  
en apogeo sobrevive la traición  
en polifronte frontispicio

haz por lo que luego  
huérfano del haz  
allí se quede  
sin altar e invocado

ábrase la mano y abrase  
noche a la que ha

habrase dado

## *Miseria cariño miseria*

miseria cariño miseria amontonas  
los ratones muertos la lengua abalorio  
se amontonan los ratones vivos  
la muerte de los caballos  
cuando hablas de los caballos  
y de la novia rubí donde la nieve muere  
junto a la almohada  
velas la espada

ah si tuvieras un alma junto a la almohada  
que esparciera el contraste  
mestizo al florecer  
de la profundidad de una súplica

ah si tuvieras un cuerpo yo podría comerte  
deleite en tu disfraz de *Angelus Novus*

## *Morir de espina*

nómadas mis manos esquivas  
ansías domadas mis manos

oh la grande desnudez: la mano

mira esos jardines que hacia nosotros vienen  
a ti a mí que pedregales somos  
válgame válganos esta ordalía  
morado ritmo que purpura el crepúsculo

ámanos vegetal  
sobrevuela y expolia  
abrupto los esfínteres  
espiga las burbujas  
verde limo espigando  
adóptanos de sexo a tu batalla

pura aflicción  
victoria de la rosa  
que ha de morir de espina  
entre las manos

## *Su bélica blancura*

breve tu nombre brota  
átomo de sonoro sacramento  
sin tu pequeño nombre  
al dios le falta algo

qué nube rasa platea el nombre de los cuerpos  
los superpone en ademán de hoja  
como abrazo de árbol  
desconocida nube sublime de leyenda  
que vuelve luz tu oído  
lo despoja y absorbe de otra faz simultánea

hágame yo patena y vórtice  
y acometa el sendero que sigue la partícula  
su periplo voraz de curva  
su bélica blancura



## PEPI BOBIS REINOSO

### *La guerra de dos mundos*<sup>9</sup>

Más allá, sobre el vértice sagrado  
donde mi piel se siente prisionera  
de la noche que grita traicionera  
para escupir un trágico pasado.

Donde el valor se vuelve mi aliado  
y mi angustia se torna pasajera  
porque vivo la vida a mi manera  
sin pensar en tu tétrico legado.

Te espero con la piel fortalecida  
allá donde el amor ya no trastoca  
y gastar lo que queda de mi vida

en callar el veneno de tu boca  
en ungüentos que curen esta herida  
y reírme de ti como una loca.

### *Sueño urbano*<sup>10</sup>

Si tus labios pudieran ser un cante  
que nutrieran de luz mi oscuridad  
mordería las sombras sin piedad  
hasta encender el sol en un instante.

Si mi cielo muriera de ansiedad  
y tu boca sellara mi amargura  
sembraría tu cuerpo de locura  
para llenar de amor mi soledad.

---

<sup>9</sup> Del libro *Bajo el árbol prohibido*, Ediciones En Huida, 2021.

<sup>10</sup> *Ídem*.

Si bebieras del cáliz de mi vida  
y gritaras tu nombre junto al mío  
lavaría la sangre de mi herida

con tus besos y gotas de rocío  
donde el día y la noche detenida  
fuego y verso harían de este frío.

### *Con otra mirada*<sup>11</sup>

Tus ojos me parecen un desierto  
un río de tristeza y amargura  
un grito de silencio en la espesura  
la luz de un mundo vivo y ahora muerto.

El tiempo que ahora cuenta, es la ternura  
de un barco de ilusión en otro puerto.  
Y el sol que nos alumbra es tan cierto  
que no ha lugar a error ni desmesura.

El alba de azul cielo limpio y claro  
recuerda la esperanza que aún te queda  
impresa en los colores de la vida.

Abrir miles de puertas sin reparo  
ni al viento del adiós envuelto en seda  
ni miedo al tren que anuncia su salida.

### *Hallar un cable y tirar de él*<sup>12</sup>

Hay que respirar hondo, caminar muy despacio;  
esconder entre piedras todo aquello que ves  
de este lado del cosmos. La mugre y un ovillo  
perverso entre los dedos de un loco enamorado.

Hambre y sueño devoran aquello que uno quiere  
alcanzar entre noches y cruces de almanaques.

---

<sup>11</sup> *Ídem.*

<sup>12</sup> Del libro inédito *Cuando rebosa un balde*

Es el borde de un cubo donde rebosan límites.  
No cabe ya más lluvia ni una lágrima impronta.

El tiempo no es de nadie ni hay nada que lo cure.  
Está lleno de lunas y de urbana metástasis  
que cubre por las buenas este mundo febril.

Es la súbita muerte de un credo transgresor.  
Un pecado de todos, un pozo de temores  
donde nada nos libra de un deber responsable.

## Rellano 4<sup>13</sup>

Volver con las manos llenas de nada  
y enseñarle al mundo qué es libertad,  
es todo lo que guardo entre mis uñas  
después de arañar luz a esta ceguera.

## De un gris radiante<sup>14</sup>

De un gris radiante  
ha despertado el día.  
Salió del nido  
feliz en su disfraz  
de alegre y diferente.

Dormita y pasa el día  
sin nada que decir.  
Traga saliva y sueño  
hasta que un halo azul  
ahoga sus certezas.

Me besa el sol.  
Mientras sigo a mi sombra  
sonrío y pienso.  
¡Cuántos pasos me quedan  
para llegar a mí!

---

<sup>13</sup> *Ídem.*

<sup>14</sup> Del libro *Nido de Mirlos*, Los Libros de Umsaloua, 2019.



## NOEL GUZMÁN BOFILL ROJAS

### *Tu regreso*

Ya tú ves cómo al fin tú regresaste.  
Te vi partir dichosa y decidida.  
¿Por qué regresas con el alma herida  
cuando tanta alegría te llevaste?

Con qué rudo martirio regresaste.  
Yo te hacía feliz. Si tu partida  
fue buscando un amor para tu vida...  
¿por qué a la mía, mujer, despreciaste?

Yo soy el mismo generoso amigo,  
aunque no pude compartir contigo  
ni siquiera el derecho de quererte.

No debes de sentirte avergonzada,  
cualquiera pierde, en la inicial jornada,  
el equipaje que le dio la suerte.

### *Yo*

Yo sufro con el pobre que es mi hermano,  
con el huérfano triste y desvalido;  
yo comparto mi pan con el caído  
y al que tropieza yo le doy mi mano.

No me fijo si viste de artesano  
para ofrecerle mi mejor cumplido,  
yo me fijo tan sólo si está herido  
para, si puedo, devolverlo sano.

Yo me fijo en el fatuo, en el pudiente,  
en el canalla que dolosamente  
se aprovecha y maltrata a un semejante.

En ese sí me fijo con encono,  
porque yo no tolero ni perdono  
la injusticia jamás, ni un solo instante.

## Para ti

Para ti ya no canta el alma mía  
aquellos versos de apacible tono,  
está cerrado para ti aquel trono  
que te abrí con idílica alegría.

Para ti ya no tengo la ancha vía  
de mi amor, adornada y sin encono;  
hoy está señalando el abandono  
que la cubre de polvo todavía.

## Desengaño...

(Fragmentos)

*¡Bofill, coño, tú eres un Homero!*  
Jesús Orta Ruiz (El Indio Naborí)

I

Este desengaño mío  
es el último eslabón  
que guardaré en el salón  
de mi Palacio vacío.  
Al tiempo se lo confío,  
como sagrado tributo,  
en el cofre diminuto  
de mi corazón herido,  
para que luego el olvido  
le cante o le guarde luto.

II

Al rudo golpe violento  
de este nuevo desengaño  
nadie sabe el hondo daño

mortal que en mi alma siento.  
Me pareció de momento  
que el cielo se desprendía,  
sentí la ráfaga fría  
de la muerte visitarme  
y me pareció quedarme  
sin notar la luz del día.

III

El nombre no lo menciono,  
ese será mi secreto.  
No quiero ser indiscreto  
y hasta pecar de abandono.  
No quiero entrar en mi trono  
lleno de un intenso rencor.  
Quiero más bien que ese dolor,  
que siempre ha sido mi hermano,  
me extienda siempre la mano  
en mis tormentas de amor.

IV

Ese desengaño abarca  
la gravedad de mi herida,  
como quien pone la vida  
en las manos de la parca.  
Es como echar una barca  
sobre un mar enfurecido  
para ir de recorrido  
bajo la furia salvaje  
de la fuerza del oleaje  
a un puerto desconocido.

V

Ese desengaño quita  
de mi vida otro año más,  
si era una estrella fugaz  
que por el cielo transita.  
Vino a ser como una cita  
con el Hada misteriosa  
de otra pena silenciosa,  
penetrando por la puerta  
de la celosía abierta,  
de mi suerte lastimosa.

VI

Ese desengaño mata  
la fe para el porvenir.  
Callaré para no herir  
el nombre infiel de la ingrata.  
No diré de quién se trata.  
Aunque en mi pecho se encierra  
una inquietud que me aterra.  
Ese nombre no lo digo.  
Será el último testigo  
hasta que me echen la tierra.

VII

Yo no quiero que mañana,  
por yo pronunciar su nombre,  
se detenga y pierda al hombre  
que tanto en hallar se afana.  
Mi suerte será tirana,  
pero estoy acostumbrado  
a recibir resignado  
la dolorosa sorpresa  
de ver todo lo que empieza  
en mi vida destrozado.

VIII

Por eso no me sorprende  
este desengaño nuevo,  
es una herencia que llevo  
que casi nadie comprende.  
Es algo que no depende  
de mi propia voluntad,  
pues es una contrariedad  
que se opone en mi camino  
con un letrero asesino  
que dice: Fatalidad.

IX

Ni a ella le puedo echar  
la culpa, si lo analizo.  
Si no pudo o si no quiso  
yo no la debo culpar.  
Es que no pudo llegar,  
y eso yo lo presentía,

porque siempre la alegría,  
que se me acerca un instante,  
trae una pena constante  
haciéndome compañía.

X

Más de una vez yo he logrado,  
con mi poética queja,  
la unión de alguna pareja,  
porque después me he enterado.  
En cambio, a mí me ha pasado  
lo que al médico famoso,  
que con acierto virtuoso  
cura a su enfermo más grave  
y sin embargo no sabe  
curar su mal espantoso.

XI

Ese desengaño empieza  
cuando ya me figuraba  
que mi corazón estaba  
limpio de toda tristeza.  
Me extrañé que esa pobreza  
de amor que se anhela tanto  
no cruzara bajo el manto  
disolvente del destino,  
en el estrecho camino  
que le dejó el desencanto.



“Maurilia”, de la serie *Las ciudades invisibles* (2003) de **Pedro Cano**  
Fotografía de José Luis Montero



## ADRIÁN CALDERÍN GUTIÉRREZ

### *Una historia antigua*

Estoico, un griego se dirige a un río  
cuya corriente no será la misma;  
sin duda sabe que es profundo el cisma  
entre el pretérito y el hoy. El frío

del agua lo detiene. El albedrío  
es la piedra en su cuello. Se ensimisma  
y abraza la esperanza de un sofisma  
incapaz de salvarlo del vacío,

de las tribulaciones, de la nada.  
Medita largas horas. Vacilante,  
busca apoyo de Júpiter Tonante,  
de oráculos, de astros y de sabios.  
El teorema es cruel como una espada:  
no se pueden besar los mismos labios.

### *Inquisición*

En la tórrida hoguera arde una bruja  
desde la oscuridad del medioevo.  
En la fría mazmorra un tierno efebo  
sodomita padece. Se dibuja

en el rostro del Papa una sonrisa  
trionfante. La labor del Santo Oficio  
sustituye muy bien al ejercicio  
de Dios sobre la Tierra. Tiene prisa

por preservar su vida algún hereje  
de la investigación del Vaticano  
y de sus herramientas de tortura.

La Cruzada al Oriente se entreteje.  
Mientras, un eclesiástico asegura  
que el mundo así es perfecto, pero plano.

## Freddie Mercury

La poderosa voz llega a una nota  
insospechada, entonces imposible.  
Mientras, la enfermedad se hace visible  
en el lánguido cuerpo que se agota

minuto tras minuto. El escenario  
es como un templo y Freddie un sacerdote  
ante sus fieles. Freddie es un quijote  
de lo genial y de lo estrafalario.

Freddie subsiste. Al borde del escándalo,  
del caos, el desenfreno y la blasfemia  
su vida es más rapsodia y más bohemia;

de la opinión es un verdugo, un vándalo.  
Aunque la magna música termine,  
perdura en una foto, un libro, un cine.

## Egipto

En la noche estrellada y faraónica  
deambula un sigiloso cocodrilo  
por las sagradas márgenes del Nilo.  
En la noche ancestral, ve la lacónica

pirámide la arena del desierto  
que escapa del reloj. Un viejo escriba  
narra sobre el papiro la emotiva  
epopeya de un dios lejano y muerto.

Un faraón se jacta de sus obras,  
de su sangre real, y del divino  
linaje que le auspicia y le precede.

Los escorpiones luchan con las cobras  
y la clepsidra aspira a ser destino  
mientras el tiempo avanza y retrocede.

## *El necronomicón*

Alhazred concibió el libro maldito  
de las sagradas leyes de los muertos  
y las dunas de tórridos desiertos  
zozobraron de miedo. El manuscrito

narra la historia de los Primigenios,  
de su magia, secretos y rituales;  
describe el Libro del Destino. Tales  
testimonios perduran por milenios.

El grimorio de muerte y de locura  
al tiempo sobrevive, y la censura,  
en varias bibliotecas del presente.

En el arduo latín, como en el griego,  
entraña una verdad de horror y fuego:  
"No muere lo que yace eternamente".

## *El mundo*

*El mundo está invadido de sexos y de seres.*

*El mundo es una orgía de placer.*

Giannina Braschi

Invadido de sexos y de seres,  
el mundo es una succulenta orgía;  
una conflagración que desafía  
la paz de los instintos y placeres.

El mundo es la metáfora del tacto;  
una consumación del desenfreno;  
un altar polifónico a un obsceno  
teorema de cálculo inexacto.

El mundo es la obertura de las bocas;  
una jungla de besos a mansalva;  
un torrente de roces y fluidos;

una tromba de piel y de barrocas  
caricias que se ensanchan por el alba  
multiplicando orgasmos y gemidos.

## *El borracho (Poesía ebria)*

*El borracho (...) reta a duelo  
a su más añeja o reciente cobardía.*

Nelson Villacís

Improvisando osadas fantasías,  
se refugia el borracho en la bohemia  
y, obsceno, se encamina a la blasfemia  
balbuceando dislates y utopías.

Le sobran las preguntas, y su boca  
degusta un deslustrado cigarrillo;  
sus labios son un órgano-bolsillo  
para hilvanar mentiras. Siempre evoca

anécdotas e historias incompletas  
en donde juega al héroe o al bandido.  
Sus pies revelan mutuo desacuerdo

y un vómito profana servilletas.  
Buscando los oasis del recuerdo  
se pierde en los desiertos del olvido.

## *Soneto con eco*

Como Francisco de Quevedo, puedo  
urdir sonetos con alarde, tarde.  
La pluma en su fervor cobarde, arde  
y se revela en el denuedo, miedo.

El segundo cuarteto hilvana sana  
(con cierta precisión de esgrima) rima  
y ya un terceto se aproxima encima  
antes que llegue la mañana vana.

Por un terceto voy andando, cuando  
una palabra se desboca, loca,  
por culpa de una fantasía impía.

Elige, intrépida, nefando bando;  
calcula mal, y por barroca, choca  
para morir en la vacía vía.

## *De sal y sombra y luz*

Al modo de los viejos robinsones  
en un rincón de El Médano, cercano  
al roce del Atlántico, un fulano  
se exilia en soliloquios y canciones.

Un perro negro, negro, lo acompaña;  
negros también, los pájaros biliosos  
edifican su nido en los musgosos  
salientes de la rústica cabaña.

El mar, el ancho mar, lo escucha atento.  
La aurora compadece al hombre hundido  
con cierta vocación de enamorada.

De sal y sombra y luz nace el lamento;  
tal vez del otro lado del olvido,  
tal vez del otro lado de la nada.



## NORBERTO CALUL

### *Por qué esperar a mañana*

Por qué, por no ir a tu encuentro, vivir atado al silencio,  
si nuestro amor es un grito que debe volar al viento;  
si no sirve estar al lado de quien, de tanto, no entiendo  
y estoy cansado de esperas que postergan nuestro sueño.

Por qué morirme de frío, si a tu lado tengo fuego,  
sumergido en un pasado con cara de desconcierto,  
mientras ruego que la noche te devuelva en un recuerdo,  
anhelando ir por tus ansias hasta quitarte el aliento.

Por qué privar a mis manos de jugar con tu cabello  
y negarle a mi mirada ver de frente a tus luceros,  
si donde estoy está oscuro, si el sol anida en tu pecho;  
si me muero en tus abrazos y resucito en tus besos.

Por qué guardarme el deseo de vivir libre en tu encierro,  
conviviendo con cadenas que no soporto, ni quiero,  
si estoy harto de las dudas, si a tu lado todo es cierto;  
si tus ganas son las mías y me desgarran por dentro.

Por qué esperar a mañana para gritar lo que siento  
y privarme de la gloria de sumergirme en tu cuerpo,  
si ya no sirve el vacío de andar arrastrando el tiempo;  
si el pasado sabe a nada y el futuro huele a nuestro.

## Fuego<sup>15</sup>

No puedo darte la luna, ni puedo entregarte el cielo,  
no son mías las estrellas, ni ese rojo sol de fuego,

mas puedo quemar tus labios con el mejor de mis besos  
y puedo hacerle un refugio a tu amor, aquí en mi pecho.

No puedo evitar que el agua se escape de entre los dedos,  
ni pedirle a la hojarasca que no vuele con el viento,  
mas sí puedo enamorarte, entre el placer y el ensueño,  
y hasta puedo estremecerte, acariciándote el cuerpo.

No puedo evitar tormentas, ni puedo acallar los truenos,  
no soy de los que prometen, ni apuesto lo que no tengo,  
mas puedo darte poesía, puedo soñarte en un cuento,  
y adorarte cual pagano, eso sí, mi diosa, puedo.

Si soy, apenas, un hombre soñando con tu universo,  
cómo podría ofrecerte de la vida sus misterios,  
prefiero entregarme puro, elijo darme sincero,  
porque al amor, el reproche, lo sumerge en el infierno.

¿Quieres la luna? La pinto. ¿Quieres el cielo? Lo invento;  
con mis manos puedo ser alquimista o alfarero,  
hasta puedo levantar cuatro paredes y un techo  
y poner allí una cama, si quieres que invente el fuego.

## Cielo y tierra<sup>16</sup>

Qué silencio el de esta noche que a mi lado se recuesta  
y qué gélida mi cama por el frío de la ausencia  
donde tiritan las ansias, donde el alma se congela,  
poniendo sombra a las sombras que me abruman, me gobiernan.

Es un suplicio imposible que en el pecho me golpea  
con la fuerza de cien olas, al romper contra las piedras,

---

<sup>15</sup> 2º Premio, 1º Certamen de habla hispana de "Poesía Libre" Biale Massé 2014. *La Hora del Cuento*, Biale Massé, Córdoba, 2014.

<sup>16</sup> Primer Premio Poesía – Concurso Literario "Celeste y Blanco". Biblioteca Popular Almafuerde, Manuel Ocampo, Buenos Aires, Julio 2015.

mas duele como ninguna, lastima con más fiereza,  
porque su impacto no vuelve; penetra, hurga y se queda.

Sobrevivo a los pesares de no encontrarle la vuelta  
a la tormenta de imágenes que en remolinos se muestran,  
condenándome al delirio de buscar una respuesta  
a los *por qué*, que torturan, y a los *no sé*, que me queman.

Cuando un hueco en el recuerdo deja ver una silueta  
y en ella veo sus formas atravesando la niebla  
que me envuelve el pensamiento, puedo presentirla cerca  
y me sumerjo en su boca, aunque no como quisiera.

Y al elevar la mirada, hacia lo oscuro que queda,  
me parece ver el cielo con sus ojos por estrellas,  
y el saber que todo es luz, en su entorno, me consuela  
saber que ya no hay dolores, que quedó atrás toda pena.

Noche fría, no la lleves, déjame poder tenerla  
aunque me cueste más llanto, tal vez con ella me duerma,  
y cuando encuentre ese sitio donde los sueños se sueñan,  
pondré mi amor en su amor y ella su cielo en mi tierra.

## Cerré los ojos y vi<sup>17</sup>

Subido al tren del olvido, viajó conmigo el recuerdo;  
se instaló justo a mi lado, me habló de todo lo bueno,  
mas, ajeno a sus palabras y helados mis pensamientos,  
le refuté cada cosa; le mostré, muertos, mis sueños.

Me dijo que todo pasa, que todo lo cura el tiempo,  
que volvería por él cuando terminara el duelo,  
y me reí de sus dichos, mas nunca se puso tenso;  
me miró como quien sabe que llegaría el momento.

Mostré un pasaje de ida hacia un punto en el desierto,  
le dije que no cabía algún posible regreso;  
me pidió que me calmara, que disfrutara el paseo,  
porque al llegar, la distancia, me dolería en el pecho.

---

<sup>17</sup> 1ª Mención, 1º Certamen de habla hispana de “Poesía Libre” Biale Massé 2014, *La Hora del Cuento*, Biale Massé, Córdoba, 2014.

Le pedí que se callara, que se quedara en su asiento,  
que no invada mis costados, que estaba siendo incorrecto;  
le grité que no sabía que al partir había puesto  
en mis maletas sus labios y allí me habló de sus besos.

Y fue entonces que escuché cada palabra en silencio,  
venían de mi interior, donde habita el sentimiento,  
el que nunca olvidará, y me entregué por completo;  
cerré los ojos y vi lo que decía el recuerdo.



## MARIAN CALVO

### *Sangre en la arena*

Sangre en la arena  
a las cinco de la tarde  
la gente espera.

Sale la noble fiera  
y la torturan  
y lo celebran.

Con hierros lo laceran  
aplausos pitos  
no sienten pena.

Y el puntillazo queda  
que lo traspase  
hasta que muera.

Sangre en la arena  
llega el final  
la lengua fuera.

Por fin ya se doblega  
al asesino  
que lo condena.

A esa muerte cruel  
premeditada y lenta  
¿a eso le llaman fiesta?

Pues a mí me avergüenza  
que haya tantos que pidan  
sangre en la arena.

## *No hay luz sin oscuridad*

No hay luz sin oscuridad  
ni miedo sin valentía,  
ni bondad sin tiranía  
ni mentira sin verdad.  
Ni existe la libertad  
sin sentirse prisionero,  
ni último sin primero.  
Lo contrario del amor  
es donde hay odio y temor  
y un corazón traicionero.

## *No busques ahí afuera*

No busques ahí afuera  
ni paz ni felicidad,  
ni equilibrio o armonía,  
que no los encontrarás.

Profundamente dormidos  
en nuestro interior están  
y si no los despertamos  
solos no despertarán.

No culpemos a la vida  
ni al mundo de nuestro mal,  
pues la gloria o el infierno  
dentro de nosotros van.

## *Mendigo*

¿De dónde vienes, mendigo?  
Yo vengo del mendigal  
¿Mendigal? no lo conozco,  
Explícame dónde está.  
No es lugar, es un estado  
de tristeza y soledad.

Es un hogar sin paredes,  
sin techo ni intimidad  
y el lecho son los cartones  
que por ahí puedo encontrar  
y hasta los huesos me tiemblan  
la noche que viene a helar.  
Y en verano el sol de fuego  
no me deja descansar.  
La ropa sucia y ajada  
y las monedas que dan,  
es lo que siempre acompaña  
al hombre del mendigal.

## *El amor se quedó solo*

*Inspirado en un cuento de Jorge Bucay*

Había una vez una isla  
donde habitaba el amor  
y todos los sentimientos  
vivían a su alrededor.  
Pero un día oyeron voces,  
voces llevando un rumor  
de que la isla se hundía,  
en el mar sin solución.  
Todos se fueron corriendo  
dejando solo al amor,  
pues ellos tenían barco  
y él sólo corazón.  
Pasó el barco con riquezas  
y el amor le preguntó  
¿Me quieres llevar contigo?  
Pues no tendré salvación.  
No puedo, que voy cargado  
y a ti no te llevo yo.  
Luego pasó el del orgullo  
y también le suplicó,  
pero el orgullo le dijo  
No quiero, ¡No quiero, no!,  
Que si te llevo conmigo  
¡A ver, mi reputación!  
Después preguntó a la envidia,  
la envidia ni contestó.

Y más tarde, a la tristeza,  
mas ella le respondió:  
Lo siento, pero no puedo,  
bastante ya llevo yo.  
¿Y tú, buen humor, me llevas?  
Pero éste no se enteró,  
pues estaba tan contento,  
que ni llamarlo sintió.

Cuando se creía perdido  
una voz le susurró:  
Ven amor, que yo te llevo  
y al mirar, a un viejo vio  
pero tan gozoso estaba,  
que al amor se le olvidó  
preguntarle por su nombre  
al viejo que le ayudó.  
¿Quién será? Él preguntaba  
y el saber le contestó:  
Yo sé quién fue, ha sido el tiempo  
¿El tiempo? Dijo el amor  
¿Por qué me ha ayudado el tiempo?  
Sí el tiempo no es ni emoción.  
No es emoción, pero sabe  
que cuando ya transcurrió  
es cuando más apreciamos  
la importancia del amor.

## Despedida

*A mi madre*

Te fuiste un negro día  
a perderte en ti misma,  
tus ojos viajaron  
al crepúsculo ardiente.

Te convertiste en humo  
entre gotas de agua  
y no dijiste adiós;  
pero antes de irte  
presintieron tu marcha  
los árboles heridos,  
sus ramas recogieron

tu voz entre las hojas  
para susurrar luego  
tus últimas palabras.

Ahora viene la aurora  
con gemidos de helecho,  
desde que no te encuentra  
a la orilla del lago.

Por donde tú pisaste  
crecieron con nostalgia  
manecitas de musgo  
y flores sin corola.

Recordaremos juntas  
tu infinita tristeza  
y en baños de suspiros  
volverá tu memoria.

## *Apartate de mí*

Aparta ese cuchillo, vil hermano;  
tan grande y afilado, no me toques;

hazlo por esas horas que te quise  
cuando aún sin saberlo no temía  
que quisieras herir con tanta saña  
mi vida, mi razón, mi alma entera  
y la luz, la que en torno a mí giraba.  
¿Es que no te bastó todo el veneno  
vertido sobre mí, que te quería?

Te aliaste con el cuervo y la serpiente  
te perdiste en las sombras más oscuras  
y ahora me visitas cada noche  
para quitar la paz hasta la aurora.



“Melania”, de la serie *Las ciudades invisibles* (2003) de **Pedro Cano**  
Fotografía de José Luis Montero



## MERCEDES CARRIÓN MASIP

### *Ya no es posible*

me sueño como estatua  
que en medio de la noche se despierta  
desnuda entre los árboles

sus flores me descubren  
y se agitan curiosas  
ante el gesto extendido de mis brazos  
protegiendo el vacío  
del iris en mis ojos

y sin embargo veo

que sobre el pedestal  
tan solo soy silencio y en mi altura  
tan solo lejanía

no hay espaviento en mí  
ya no es posible

en esta soledad atada al bronce

### *En negativo*

cuando llega el silencio demanda cobertura  
para hacerse escuchar

habita en negativo los espacios  
vacíos de los días  
y captura en la noche entre los sueños  
las palabras inhóspitas

alimento sutil de la sordera  
acólita del miedo  
que a veces nos habita

## *Final de singladura*

naufraigo entre mis versos convertidos en lastre

habré de recoger las velas a jirones  
vacías ya del viento que abrazaban  
en busca de otros rumbos donde enhebrar las brisas

hoy se ha impuesto la calma y se han dormido  
los cantos de sirena que entretejen  
la voz de los sargazos con estrofas  
de aguamarina y sal  
de orilla y fondo

la marea me lleva hasta el descanso  
en la playa furtiva del silencio

## *Igual que los barquitos*

mi mundo no es Icaria  
ni esconde su verdor ningún misterio  
ningún filtro vital exonerante  
del miedo y sus acólitos

ningún camino en él dibuja itinerario  
allende los catastros de la vida  
sus parcas extensiones  
su norte y sus linderos

y es aquí que me busco  
partiendo de mi nada  
estrenando los cauces de las horas  
que el día me concede

entregada a su inercia  
igual que los barquitos de papel

navegan sin temor por los arroyos  
confiados en la mano cariñosa  
que los depositó

un aura de pasado me sostiene  
me cuida y me alimenta  
para seguir viviendo  
promesas de futuro

tan cerca de vosotros  
aquellos a quien amo

## *Cotidiano*

ayer pasó de largo con sus luces  
llevándose las cuitas y lo hermoso  
de un tiempo florecido

y no me pesa el alma

será porque no dudo de la vida  
será por aceptar la cara de la muerte  
que llega la mañana vigorosa  
cuajando las ofrendas en mis manos  
al primer dios que pase por la puerta  
y me sonría amable

será por entregarme a lo posible  
y hacer de cada día un sueño de futuro

## *Promesa un año más*

sobre el verde escenario mar de fondo  
se perfila

la despaciosa muerte  
que angustia a los castaños  
cuando han perdido el fruto  
negándose después a abandonar  
el manto de sus hojas desvaídas

la lluvia desmembró la niebla en el arroyo  
y a jirones

se inserta entre la fronda  
se cuelga de los pinos  
igual que las cestillas  
desde hace tiempo inertes  
de la procesionaria

promesa un año más  
uncida en pertenencia a mis recuerdos  
inicio desde aquí peregrinaje  
hacia el sacro lugar de mis ausentes

cuyas losas resguardan  
el pálpito incorrupto de su luz  
la herencia irrenunciable de su amor

la fe en la que vivieron  
me convoca a su lado

me mostrará el camino  
en tanto que su sangre  
siga latiendo en mí



## ANA G. CEVALLOS CARRIÓN

### Agua

Yo quisiera tener los pies del agua,  
entonces, cual atleta peregrino,  
correría por bosques y praderas  
y feliz danzaría con mi enagua  
construida de oleaje diamantino  
y de blancas espumas volanderas.  
¡AY!, aguas ventoleras,  
¡Quién pudiera de gotas ir vestida  
y ser de toda boca bendecida!

Quisiera ser la piel de una cascada  
mecirme en el vaivén de su dulzura  
y rociar con mi lluvia las orillas.  
Ser en donde la luna drapeada  
pasea por las noches su figura,  
mientras cantan las tiernasavecillas.  
Hay cosas tan sencillas:  
un barco de papel y amor cubierto  
aspirando a llegar un día al puerto.

Quisiera ser aljibe de agua pura  
donde crezcan nenúfares y adviertas  
las perlas que reposan en mi lecho.  
Verás que tengo toda la frescura  
que el amor me prodiga y tu despiertas  
como suaves ondinas en mi pecho.  
Quisiera ser el trecho  
donde sacies la sed que te consume  
y adentrarme en tu piel como perfume.

Sólo soy verso de agua,  
buscando más allá de las palabras  
que el mar del corazón por fin me abras.

## Ventana rota

Los enjambres de oscuros pensamientos  
llegan detrás de la ventana rota  
al ras del viento vuela la gaviota,  
así quiero alejar los desalientos.

Igual que los cristales en fragmentos  
del marco suspendidos, una gota  
persiste al borde de mis ojos, flota,  
sin llegar a olvidar otros momentos.

Desde que tu mirada no cobija  
mis pasos, esta lluvia no serena  
y no atisbo las luces de esperanza.

Sin perdón, la ventana sigue fija  
y el absorto paisaje me condena  
tornándose mi vida en añoranza.

## Primavera

Ya llegas, primavera, y luz emanas  
perfumando el aire con acacias,  
tu suave brisa toca las ventanas,  
de añil se viste el cielo, nubes lacias,  
¡Bienvenida repican las campanas!  
Se renuevan los sueños y las ansias,  
dejando en tu andar vivos los colores,  
que refulgen amor en los albores.

Danzan las golondrinas por el lago,  
cantan grillos, color verde manzana,  
un pececito salta y se hunde, es mago,  
se levanta a croar la parda rana,  
un pato va nadando de rezago  
y rebosa el ambiente vida sana.  
Te siento primavera caminar  
con tus medias de seda en el lugar.

Te acompaña un concierto de centellas,  
el pensamiento es hoy más positivo,

en manto negro brillan las estrellas,  
rindiéndote un saludo selectivo.  
De sur a norte dejas finas huellas  
con tu paso vibrante y emotivo,  
la miel de tu presencia nos embarga  
¡Te auguramos que tengas vida larga!

## *Después de la lluvia*

Después de la cortina; lluvia gris,  
me llegan las fragancias de las frondas,  
cañas de azúcar, flor de verolís.  
Las palomas retoman leves rondas,  
crisálida reposa en el anís  
y en el lago disipan suaves ondas.  
Las diminutas gotas en las hojas  
¡Mil colores que alejan las congojas!

En la pradera el arco iris retoza  
recordando una alianza: paz y amor,  
son respiros de luz que al cielo roza,  
multicolor paisaje acogedor.  
Los grillos se pasean por la poza  
aportan con su canto y su dulzor.  
Si después de la lluvia aflora el sol  
¡Naturaleza, brillas cual crisol!

## *El amor*

¿Sientes cómo el amor esparce sus semillas?  
En un hilo de sol, una brizna de viento,  
va anudándose suave en el manso sarmiento,  
se recuesta tranquilo en extensas gramillas.

El amor se descubre en las cosas sencillas;  
de la noche y el día es continuo alimento;  
es la fibra que impulsa a crecer al fermento,  
quien sostiene al humano al caer de rodillas.

El amor para el cosmos es el único credo,

es la savia que fluye en el cardo y la rosa,  
¡Es misterio divino!, en quien todo lo puedo.

El amor nos resguarda en su entraña amorosa  
y su beso encendido nos prodiga denuedo,  
¡Es el pan, es el vino, es esencia grandiosa!

## *Luz de alborada*

Quisiera conseguir la luz de la alborada  
tomar su placidez lo dulce en sus aromas  
brindarte de mis manos la pócima de axiomas  
devuelva así a tu rostro la paz en la mirada...

Te ofrezco simplemente el alma enamorada  
la luna de mis noches, el sol y las palomas;  
mi risa, mis manías, ternuras cuando asomas  
seré en todo momento tu amor, tu bien amada...

Dejando lo vivido; el llanto la tristeza  
aquello imaginado espera estar ileso;  
nosotros forjaremos un nuevo firmamento...

Mas, solos no estaremos sentados en la mesa  
mirándonos despacio sin prisa vendrá el beso;  
contigo no hace falta, mi vida un juramento...

Amor es el aliento  
sentir profundo y bello, el verso que de dos  
es fuego que perenne, persiste sin adiós.

## *Quisiera*

Quisiera despertar en plena primavera  
con flores rebosantes de aromas y color,  
las aves con su canto me den de su dulzor,  
y la alegría siempre sea mi compañera.

Quisiera, si es posible, sin huella ni frontera,  
pintar en los semblantes sonrisas y esplendor;  
decir que sí al mundo, dichosa sin temor;  
amar y ser amada brindar mi vida entera.

Quisiera no olvidar aquellos olvidados;  
ser voz de quien se calla por miedo a la maldad,  
serena en la discordia, la firme solución.

Quisiera dar abrigo a quienes desterrados  
padecen injusticia no tienen libertad;  
quisiera que mis sueños siguieran un millón.

## *A mi madre*

El apacible amor; siempre tu idioma,  
floreces tu a la luz de la tristeza,  
espero de la estrella su entereza  
y volar a tu lado cual paloma.

El jazmín me contagia de su aroma  
su figura engalana esta gran mesa,  
me confundo ¿será por su belleza  
que en mi pupila, lágrima se asoma?

Sin ti no existe vida en esta casa  
se torna en un fatal silencio el verso,  
pues se ha dormido el ángel, dulce hada.

Te advierto en todas partes: ¿qué me pasa?  
Contra mí se rebela el universo,  
¿Por qué has alzado el vuelo, madre amada?

## *Amor es tu nombre*

Abrazan tu llegada los sentidos;  
está el huerto de flores a la espera;  
atraes a mi espacio primavera,  
devuelves a la estrella los latidos.

Delicado es tu canto a mis oídos,  
resguardas la esperanza más certera,  
quiero entregar un beso: ¡vida entera!  
juntando los perfumes y estallidos.

Es mi luz, tu palabra que cautiva,  
tocando la ternura en pleno centro,  
los sueños que me llevan a la gloria.

Alegría en el tiempo, hace que viva,  
hoy, la paz anhelada en ti yo encuentro;  
es tu nombre, el amor en esta historia.

## *Un nardo para ti*

Ahora que se fueron las últimas estrellas  
me quedo en el silencio, tu nombre es mi suspiro,  
me abrazo a tu recuerdo, tus aromas aspiro  
¿Será que fuiste un sueño que deja tristes huellas?

Y vienes a mi mente trayendo cosas bellas,  
tus ojos que lloraron besando mi respiro,  
dijiste: ¡Cuánto te amo! En versos y papiro,  
¡Seremos muy felices! Hoy dueles cual querellas.

Pasando por tu vera mis lágrimas derramo;  
escribe en tu cuaderno; te amé como a ninguno,  
si piensas que es adiós, sabrás es acertado.

Te dejo estos mis versos envueltos en un ramo,  
de todos toma el nardo, tan blanco, solo hay uno,  
es como mi amor puro, que hoy queda sepultado.



## YOLANDA CORELL ALMUZARA

### *Andando entre rastros de cunetas*<sup>18</sup>

Andando entre rastros de cunetas  
de tierras sin regar, sin monumentos,  
bebiendo de entre todos los venenos,  
perdí mi alma en esta primavera.  
Se fue, con los castillos en el aire  
pintando de colores las esquinas.  
Los sueños resultaron ser esclavos,  
llegó con el verano la sequía.  
Vendrán el resurgir de las palabras,  
la vida que se fue sin documentos,  
la sed a la ternura de los ojos  
tatuando rojas rosas en las venas.  
Espero entre los verdes azulados,  
allí, donde copulan mar y cielo  
allí, donde cabalga el infinito,  
la suerte que las cartas me han jugado.

### *Hoy sé que llego tarde, que es muy tarde*<sup>19</sup>

Hoy sé que llego tarde, que es muy tarde  
que no soy flor de enero en primavera.  
Es tarde para ser del sol arrullo  
con hojas marchitándose en el aire.  
Vacíos ya los odres de buen vino,  
de miel secas rugieron las colmenas,  
en una tarde gris entre cenizas  
mezclándose el destino con la espera.  
Los sueños se arrancaron la camisa  
lamiendo un horizonte más profano,  
con sombras que asaltaron, sin permiso,  
los días de un otoño adelantado.

---

<sup>18</sup> De "Versos como espinas en la almohada" (Poemario inédito).

<sup>19</sup> *Ídem*.

Lo sé. Ya llego tarde, que es muy tarde.  
Pasó el tiempo de ser luna o canción  
que baila por las noches en los bares.  
Hoy queda poca cuerda en los relojes  
¡Tan breve es una vida para amarte!

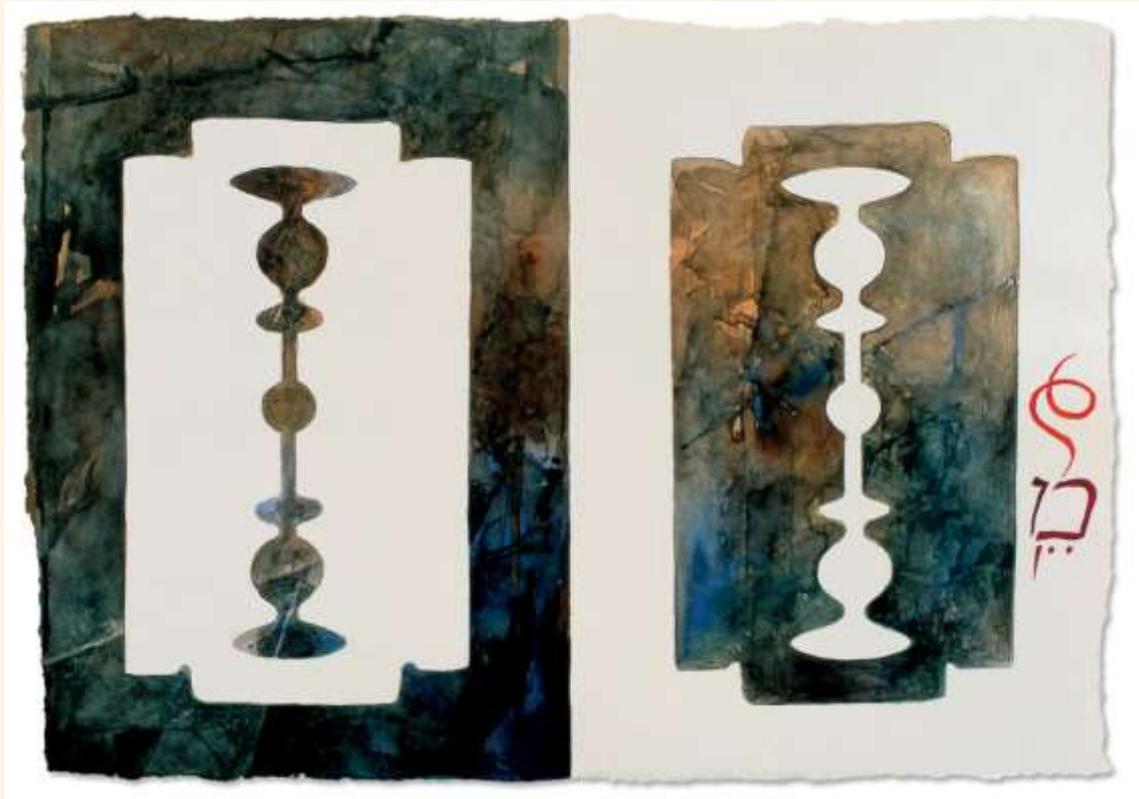
## *Triste soneto*

Siento la luz que alumbra entre los yertos  
cantos que, de la savia de elegidos,  
por sueño de las brumas son fingidos  
retornos a lo oscuro de los muertos.

Palabras que al gritar forjan desiertos;  
encendidos de lava los quejidos,  
supuran, de la roja sangre heridos,  
cristales de lluviosos desconciertos.

Lejos se escucha un salmo impenitente,  
sombras que lloran en silencio triste,  
llenando el aire de tierra doliente

La espera que se siembra en la agonía:  
escucho entre los cantos que persiste  
el viento con su negra letanía.



“Moriana”, de la serie *Las ciudades invisibles* (2003) de **Pedro Cano**  
Fotografía de José Luis Montero



## MARÍA ISABEL CUESTA HERNÁNDEZ

### *Mi Cuba*

Yo vengo de donde el día  
le sonríe el taburete  
y un plato de majarete  
te devuelve la alegría.  
De donde luz y armonía  
se convierten en hermanos,  
donde todos los cubanos  
compartimos la bondad  
y con solidaridad  
vamos dándonos las manos.

Vengo del monte y del llano,  
del malecón sin fronteras  
de donde sé que me esperas  
aunque niegues ser cubano.  
De donde llega el desgano  
porque el brillo no amerita  
y se reinventa una cita  
con ángeles y con dioses  
para dibujar las poses  
de una flor que se marchita.

Vengo de esa tierra hermosa  
que el navegante atrevido  
bautizó con el cumplido  
de ser linda y primorosa  
Tierra aguerrida y virtuosa  
de damas y caballeros  
que hoy se quitan los sombreros  
ante tanta valentía  
de un pueblo con hidalguía  
que defiende sus senderos.

Por eso vengo orgullosa  
a hablar de mi Cuba linda,  
de esa Cuba que se brinda

y te ayuda victoriosa.  
De esa que siembra la rosa  
y comparte, porque sí,  
esa que yo guardo en mí  
esta Cuba que yo adoro  
la Cuba que es un tesoro  
esta Cuba de Martí.

## *Coincidencias*

La prisa crea el error  
y la duda el desacierto  
es la alegría el concierto  
de la primavera en flor.  
La noche juega al amor  
y a las pasiones prohibidas  
el miedo busca suicidas;  
la fe te da la esperanza  
y en el valor, la confianza  
invita a sanar heridas.

## *Ausencia*

Te extraño en mi balcón, en mi ventana  
en la lluvia que asusta al pavimento,  
en el verso, en la flor, en el momento,  
en que nace la luz de la mañana.

Te extraño en la simiente soberana  
de la pose sutil del firmamento  
hay pesar, hay dolor y allá en el viento  
se respira tu ausencia tan temprana.

Vuela así mi hambre de mujer cansada  
hasta la fosa que perfila un nombre,  
con fiebre de pasión amontonada.

Y envuelta en el misterio de la historia  
descubro, sí, que el aliento de mi hombre,  
de amor, se ha renovado allí en la gloria.

## *Guarda amor*

En tu recuerdo amor, guarda mi beso  
mi cariño, inocencia desbordada;  
guarda la sed que se quedó en la almohada  
extinta de ilusión por tu regreso.

Guarda amor aquel tiempo de embeleso  
que unidos descubrimos la alborada,  
guarda mi paz de niña enamorada,  
mi entrega, mi pasión en cada exceso.

La vida en su desdén y sus temores  
con tu luz y arrogancia pintó en lienzo  
lo inexplicable y cruel de mis errores.

Y así como flor triste y escondida,  
esperando, quizás, otro comienzo  
te he guardado, yo amor, toda la vida.

## *Mi poesía*

Cuando sientas que la brisa  
suave, murmura en tu oído  
y un aparente zumbido  
acaricie tu camisa...  
No dudes, esa es mi risa,  
es mi afán, es mi alegría,  
es la lluvia que del día  
torna su luz en reflejos,  
es mi saludo de lejos,  
es mi voz, es mi poesía.

## *Pintor*

Pinta si puedes pintor  
bajo la lluvia mi verso,  
las penas del universo,

pinta del hombre, el dolor.  
La fuerza que da el amor,  
pinta con tu mano santa  
ese llanto en mi garganta  
por tanto tiempo callar  
pinta cada ola del mar  
llevando lo que no aguanta.

## *Mi sendero*

Voy a sembrar un sendero  
de mariposas y flores  
donde no crezcan rencores  
y el amor sea semillero.  
Donde se riegue el te quiero  
con luces de consentida,  
donde florezca la vida  
con placer y al germinar  
llegar feliz a besar  
¡esa semilla escondida!

## *Corazón*

No digas corazón lo que te apena  
inmerecida o no guarda tu queja,  
que a veces mi tristeza me acompleja  
pero soporto fiel cualquier condena.

No infieras, corazón, porque ya es tarde,  
guarda sumiso el llanto y la congoja  
que no habrá primavera de una hoja  
ni hay invierno que enfríe lo que arde.

Es el tiempo en su andar el que vislumbra  
lo errado y lo certero en su momento  
si al final llegará lo que te alumbra.

Y así mi corazón con valentía  
esperemos tú y yo y con aliento  
el dictamen final de nuestro día.

## Contigo

Me quedaré contigo de por vida;  
en las buenas, las malas, las peores  
cuando llegue el otoño ya sin flores  
aquí estaré contigo en cada herida.

Como flor, como diosa consentida  
me abrazaste en tu pecho sin temores  
se fue la primavera y sus colores  
te envolvieron amor en su partida.

Me quedé con tu adiós en mis oídos  
y aquel beso quejoso y apurado  
reprimiendo mi llanto, no llorado.

Mas un ángel de luz a desvalidos  
con amor en la gloria te ha guardado,  
pero sigues viviendo en mis latidos.

## ¿Cómo?

¿Cómo controlar el viento?  
Si me ha roto la ventana.  
¿Cómo admirar la mañana?  
Con frío, lluvia y tormento.  
¿Cómo decir lo que siento?  
Si duele dentro de mí.  
¿Cómo encontrar carmesí?  
En aquella noche oscura  
y redimir la amargura  
si me he quedado sin ti.



## ELHI DELSUE

### Epilogo

¡No me levantes!, deja que mis pies  
palpen las blancas vísceras del aire,  
que lo que ayer fue lazo  
hoy es horrenda soga,  
y es la muerte fatídico presagio  
y la felicidad, simple entelequia.

No mires los espasmos de mis ojos,  
no beses las tinieblas de mis manos,  
que lo que ayer fue eterno  
hoy es clamor del polvo,  
y es la vida el cantil hacia un calvario  
coronado por cruces en la cima.

No digas, madre mía, que fui solo  
pálido lis que flageló el invierno,  
si hallé en la poesía  
todo el calor divino  
que no encontré jamás en otro fuego,  
ni otro sol, ni otro vientre, ni otro hogar.

No hurgues en la umbría de mi fe  
mis alucinaciones y demonios;  
abre veredas nuevas  
con tus dolores viejos  
y en el altar, refugio de tus santos,  
ponme, madre, de hinojos ante Dios.

Ábreme con cuchillos de la aurora  
para que broten todas las luciérnagas  
que quedaron cautivas  
en mi sangre quiijote,  
y amarra en los puntales de la noche  
los volantines que jamás icé.

Esparece las cenizas de mis versos  
en las aguas del mar de las Antillas;  
que surquen, victoriosos,  
continentes de espuma  
y renazcan blanquísimos de luz  
en los silos poéticos del alma.

## Juguemos a ser niños

Juguemos a que el sol es una metra  
que rueda caprichosa hasta tu ombligo,  
que la luna no es gris, que se ha pintado  
la cara de colores amarillos.

Juguemos a que el viento nos descubre  
detrás de los arbustos escondidos  
y silba entre los médanos tu nombre  
su sibilante voz de gurrufío.

Juguemos a que somos dos tahúres  
que amañaron los dados del destino,  
que tenemos el mundo a nuestros pies  
y de naipes un mágico castillo.

Juguemos a bailar sobre la tierra...  
tú, zaranda; yo, trompo ligerito;  
yo, pozo de madera, cuerda y viento;  
tú, muñeca de trapos y flequillos  
con tu pelo de estambre y tus mejillas  
rosadas cual geranios encendidos.

¡Toma mi mano, entremos a la ronda!  
¡*Alé limón*, qué lindo tu vestido!  
Juguemos al amor, que está sembrado  
de tupidas acacias el camino.  
Juguemos a soñar, que el tiempo pasa  
y la noche encendió su farolito.

Mañana, cuando al alba despertemos,  
nunca más volveremos a ser niños.

## *Una historia de títeres*

No sé por qué me causa tanta pena  
la vida imperturbable de los títeres...  
será porque no soy de este guiñol  
uno de sus muñecos infelices,  
fantoche de los hilos de una cruz  
que pretende auditorios imposibles.  
Un día soy bufón y equilibrista,  
monigote pintado de carmines;  
otro, fiel espantajo de mí mismo,  
mimo del aire, como el aire libre.

Soy quizá lo que odio y lo que amo,  
un 'espántalo y ven', un verso en ristre,  
un Pierrot solitario, el rastro trémulo  
de alguna lágrima bañada en rímel.

Eso soy, el quizás, el pude, el siempre  
de una voz que trasciende lo inaudible,  
espíritu funámbulo del mundo  
que no sabe de bridas ni de límites,  
ni retablos, ni escenas, ni temores,  
como un trebejo ante la muerte: firme.

No sé por qué me causa tanta pena  
la vida imperturbable de los títeres...  
será que tengo el corazón de trapo  
y las manos repletas de confites,  
que mi fuerza es la mueca indoblegable  
que habita en las vorágines sutiles,  
que hace ya medio siglo que cortaron  
el hilo umbilical con el que vine,  
y estos otros que cuelgan de mi cuerpo  
para nada los quiero, ni me sirven...

No sé por qué me inspira tanta lástima  
la vida imperturbable de los títeres...  
con sus quijadas largas, sus dobleces,  
su conciencia alienada, sus melindres  
y sus ojos tan vivos como ausentes,  
y sus almas tan vacuas como tristes.

## *La oscuridad*

Tal vez soy en esencia solo eso:  
«oscuridad», o acaso no recuerde  
cómo hacer con miserias  
poemas luminosos,  
aunque siempre la noche más oscura  
guarde en su cofre el brillo de una estrella.

Yo le tengo piedad a los azules  
que no saltan de gozo en las pupilas...

Cuando hablo de amor,  
cuando camino a ciegas,  
amo la oscuridad, amo el delirio  
de no saber a dónde van mis pasos.

Y la imagino así, como una novia  
que arrastra en el altar su velo triste,  
como un rímel de sombras,  
como una gasa afable  
que nos cubre los ojos y nos muestra  
el cadáver de todo lo que fuimos.

Así... como la infinitud de una palabra  
escondida en el barro del ingenio,  
como un cielo brumoso,  
como un abismo de agua  
y la vigilia y el dolor y el sueño  
y la duda y el miedo y el absurdo.

Y corre por mis venas como un río  
con alma de pantano, como el grito  
de una garganta afónica,  
como el trémulo vals  
que ha de bailar la llama de mi cuerpo  
ante el postrer silbido de la muerte.

La oscuridad es eso: es el poeta  
inerte ante la luz de las imágenes,  
es una cuerda opaca,  
es un timbal mojado,  
es el rugir siniestro del metal  
instigando la sangre de la tierra.

## Miseria

Una tralla de sol azota a un perro  
que vaga por las calles desahuciado;  
el aire hiede a sarna,  
a mechurrio y miseria,  
a desidia, a saliva disecada.

Regurgitan los viejos imbornales  
sus arcadas de lluvia y de salitre;  
se despiertan las grietas  
del asfalto vencido;  
hierven los charcos, vuelan las palomas,  
se cagan las calzadas y se ofrendan  
a la ingenua crueldad de los neumáticos.

Un hombre escarba el pan  
en la andorga del tiempo,  
la zurce con sus hilos  
y la deja cerrada hasta que vuelva  
el hambre a desgarrarle la sutura.

¡Ah, la lucha infinita!,  
los hombres infinitos  
con todas sus urgencias,  
sus alianzas inútiles,  
sus miedos y sus credos  
y su incapacidad de vislumbrar  
el risueño aletear de la esperanza  
en los blancos atuendos infantiles.

Y usted... ¿de qué se queja?  
¿No ve acaso a su hermano  
tirando de la noria como un buey?  
Vuelva a su rancho, tome un analgésico  
y embuta el intestino de la noche  
con su negro sarcasmo antes que el alba  
lo encuentre haciendo cola por comida.

Usted es pobre, simple y llanamente,  
por obra y voluntad del Creador.  
Ya no asquee a su pueblo ni se sienta humillado,  
porque la misma tierra que lo viera nacer  
al final la tendrá por sepultura.

## Postergación

No creí que esta noche encontraría  
tan desolado el cielo habiendo tantas lunas  
quemando mi garganta.

No pensé que el olor de la tierra mojada  
llenaría el vacío que no pudo tu cuerpo  
y que el agua traería este desfogue  
de silencio que rumio entre cayenas.

El amor nos demanda tanta entrega...

Llega con sus zapatos, mugrientos de apatía,  
y se limpia en la alfombra del alma ya cansada.  
Desvanece el hechizo que se quebró en el beso  
—que otra vez nos negamos—,  
y así, como una astilla de recelo,  
se encona en el umbral de las palabras.

Duele ver que la tarde de tu cuerpo  
se esfuma en el rojizo regazo del poniente,  
sin urgencias de sol,  
como si la libídine fuese una flor pretérita  
y el deseo se ahogara en un abismo inmenso,  
cementerio de sal, del hoy no existo,  
del durmamos y amémonos mañana.

## Elogio de la palabra

La palabra ha vestido a tantos muertos,  
ha vaciado las vísceras del mar,  
inundado los muelles del delirio,  
cantado a lo divino y lo vulgar.  
Se ha arrodillado en la inmortal pupila  
de un Dios que no ha podido mitigar  
todo el dolor y todo el sufrimiento,  
ha abierto el corazón de par en par.

La palabra es un ciervo malherido,  
un glóbulo de luz, cuerda y madera,  
un brote sin plantar, un pie desnudo,

una aventura, un ave prisionera.  
Se ha vuelto aire y roca, invierno y fragua,  
demonio y mártir, ansiedad y espera,  
y ha mudado su piel, voz y plumaje  
para volverse otoño en primavera.

La palabra es un piélagos, un volcán,  
un nido en el sepulcro de la idea,  
una escala buscando un pentagrama,  
un martillo incesante que golpea.  
Es la noche latiendo en su crisálida,  
es el blasón que en la memoria ondea,  
la exaltación del alma y los sentidos,  
un camino reseco que verdea.

La palabra es la flor entre la ortiga,  
la hiedra en la pared de su ambición,  
una lágrima seca, una libélula  
ahogada en el cristal de la razón.  
Ella es el atlas de mi anatomía,  
mi músculo, mi hueso, mi tendón,  
el látigo que sangra a los benévolos,  
vellocino de oro en un zurrón.

La palabra es la daga de la lengua,  
su más diáfano espejo y vestidura,  
es la savia del juicio de los sabios,  
el ingenio del arte y su locura.  
Es la oración por todos, es el *Verbo*,  
un grano de mostaza en la espesura,  
es piedad e indolencia, vida y muerte  
y de la poesía su hermosura.

## El orden

Unos llenan de vida  
las ilusorias flores del mantel;  
otros mezclan sus hieles y desidias  
y se ungen las llagas del hastío.  
Unos buscan el orden,  
la armonía perfecta de las cosas,  
y en el negro tumulto de sus sienas  
guardan un laberinto de cerrojos.

Paralelo a tus huesos,  
me oriento, quedo estático, simétrico  
a la línea vital que nos divide;  
tú cantas aleluyas mientras rezas  
a un Dios que no responde  
y el leve testimonio de tu fe  
se torna denso, inescrutable, absurdo  
y se asienta en el fondo de la duda.

Me agobia tu inmutable  
rutinaria de soles y de lunas,  
el frágil esqueleto de tu ayuno  
y tu mirada absorta en el teléfono.  
Odio tu mansedumbre,  
tus manos aferradas al horario  
y tu ciega creencia en los que hicieron  
de este país un pozo de miseria.

Dejar de ser nosotros,  
hacer de libertad libertinaje,  
aunque sea una noche, te propongo;  
que también hay cordura en la anarquía,  
que me encanta tu piel  
desordenada como un avispero  
o serena y silente como un lago  
al que jamás hollara mi locura.

## *Insomnio*

Otra vez enredado en la maraña  
que teje la ciudad sobre sus muertos,  
sus bemoles oscuros,  
su bucle misterioso  
y este espanto que hunde sus pisadas  
sobre el nicho mortal donde fenezco.

Otra vez esta daga que se clava  
en el lábaro ardiente de mi pecho,  
este refugio infame,  
esta hogaza sin vino,  
este intentar cuando el sosiego tarda,  
este yacer, este no ser ni siendo.  
No fue sino hasta despuntar el alba

que la vereda se quedó en silencio...

La pleura de mi insomnio  
se rasgó levemente  
y entre las traspasadas alcayatas  
se anudó como un pálido pañuelo.  
Yo me mecí sobre su cuna blanca,  
le arañé la razón con vano aliento,  
y cuando solo era  
un manojito de acasos,  
oí la melodía suave y grata  
de una voz desde el fondo de mi sueño.

## Personales III

Una hueste insaciable de gusanos  
horadará la carne de mis huesos;  
nacerán en el canto de mis sienas  
negras carcomas, ávidas de versos;  
emigrarán los cuervos de mi boca,  
todas las alabanzas y renegos,  
y un aroma de libros colmará  
cada rincón de este ataúd abierto.

Dejo en su gualdo nido de gramática  
dos aves conjugando los silencios,  
un atlas con vitíligo, la luna  
en la oscura pleamar de mis defectos  
y el pan amargo y ázimo que fuera  
manjar de luz de mi dolor pretérito.

Me llevo una ilusión en el alijo  
sin fondo donde guardo mis deseos,  
la verdad sin embozo, un souvenir  
de todo lo más puro y lo más bello:  
la patria buena, la que nos negamos,  
una canción, una palabra, un beso,

un cuatro de camino, una promesa,  
una oración por cada hijo nuestro.

Dejo mi voz glosando los compases  
de la noche en su último concierto,  
el aroma costero de la sal,  
el Catatumbo desgarrando el viento  
y látigos de polvo en la ventana  
y dos puñales de remordimientos.

Aquí vendrán, a revolverlo todo,  
mis demonios y ángeles, mis yerros,  
y a perturbar el moho de la ausencia  
de lo que fui, de lo que sigo siendo...



“Olinda”, de la serie *Las ciudades invisibles* (2003) de **Pedro Cano**  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA  
NÚMERO 5 – FEBRERO 2022



## BERNARD ENGEL

### *Cualquier lunes*

Quiero que, por ejemplo, cualquier lunes,  
un lunes de noviembre, sin fisuras,  
amanezcas desnuda de ataduras  
y escribas un café y me desayunes.

Que el fin de la semana, sea el hueco,  
la pausa improvisada, cualquier cita,  
y el miércoles que sabe a dinamita  
y el bocado voraz que deja un eco.

Que me cobres a besos tu salario,  
que el jueves no divida nuestras partes,  
desmentir las mentiras posmodernas.

Desordenar reloj y calendario,  
y encontrar un domingo cada martes,  
el viernes, a las doce, entre tus piernas.

### *Un poema*

*Para Ana Box*

Hoy, como cada vez que me desnudo  
delante de miradas expectantes,  
confundí los molinos con gigantes  
y sentí un miedo horrible a quedar mudo.

Siempre sucede, es algo rutinario,  
una pierna me tiembla, la otra sigue,  
y hay un miedo voraz que me persigue  
cada vez que me subo al escenario.

Hoy lo sentí de nuevo, vi a la gente,  
busqué complicidad en las miradas,  
y volvió a repetirse el mismo esquema.

Pero hubo algo distinto, de repente  
miré a mi izquierda y vi, sin decir nada,  
dos lágrimas que fueron un poema.

## Simple

*Para Flor*

No sé muy bien por qué, pero te quiero,  
como quieren las olas a la orilla,  
igual que el algodón a la polilla,  
como el verbo querer, así te quiero.

Te quiero porque sí, porque te quiero,  
de una manera a veces inconstante,  
de pronto no te quiero y al instante  
vuelvo a quererte así, como te quiero.

Te quiero, y quererte es una suerte,  
porque al quererte así, lo tengo todo  
y todo es suficiente, si te quiero.

Te quiero porque no sé no quererte,  
porque no hay solución, porque ni modo,  
porque tú, porque yo, porque te quiero.

## Des-soneto

Desliza tus palabras por mi boca,  
deshójame los tréboles del alma,  
deshazte en el entuerto que provoca  
desnudo tu huracán sobre mi calma.

Desquítate del mundo recorriendo  
desalojadas partes de mi cuerpo,

descúbreme deslíz aconteciendo  
descalzo por la piel de tu desierto.

Desata la tormenta, ven y ocurre,  
desacelera el tiempo que transcurre  
desdibujando lento las miradas.

Desacata la vida, si te aburre,  
desvísteme la voz, y haz que susurre  
desacordadas notas encontradas.

## Desaprender

Aprender a nacer en los fracasos  
Aprender a decirse las verdades  
Aprender a seguir tus propios pasos  
Aprender a perderse en las ciudades.

Aprender a lamerse los rechazos  
Aprender a olvidar a quien olvida  
Aprender a romperse en mil pedazos  
Aprender a volver luego a la vida.

Aprender a aprender a hacerse viejo  
Aprender a querer al del espejo  
Aprender que uno siempre está creciendo.

Aprender a escapar de mi reflejo  
A mirar más allá de mi pellejo  
Aprender a seguir desaprendiendo.

## Propiedad privada

*Para Alejandra Arias*

Tengo minado todo el territorio  
y un odio que olvidar por cada olvido  
y un corazón en busca de sentido  
y este fracaso público y notorio.

Tengo adentro también un purgatorio  
que ignora casi siempre los motivos  
y una caja con versos explosivos  
y un amor de mi vida ambulatorio.

Tengo, por decir algo, dos preguntas  
y un silencio que dice que no sabe  
y un no saber que sabe que no es poco.

Y un par de soledades siempre juntas,  
buscando tras la piel alguna clave  
para vivir en un mundo tan loco.

## *La pausa*

*Para Carlos Pala*

Yo me bajé del mundo y reconozco  
que fue sin el menor remordimiento;  
me bajé, casi roto y sin aliento  
porque el mundo era oscuro y era tosco.

Me bajé. Y se hizo leve la bajada  
porque no era yo el único que huía,  
se había suicidado la poesía  
y estaba entre dos montes, sin mirada.

Me bajé de este mundo sin permiso  
y alivié mi dolor en el infierno  
que está en el más maldito de los clubes.

Me bajé de este mundo al paraíso  
que está justo debajo del invierno.  
Me bajé porque abajo había nubes.

## Pasa de largo

Si algún día amanece y en tu cama  
solamente descansa una promesa;  
si a pesar de tu sueño no regresa  
tu afán de lunes lento y en pijama.

Si alguna vez tu duda no reclama  
respuestas, y aún así nada te pesa,  
y si un silencio tibio te confiesa  
la verdad fotograma a fotograma.

Si ese día me sientes muy muy tuyo,  
y esperas cercamente, y sin embargo  
ves mi cuerpo alejarse y no comprendes,  
no asedies a las hadas, ni a los duendes;  
no intentes convencerme con tu arrullo;  
no preguntes por qué, pasa de largo.

## Amor líquido

Amar eran los labios momentáneos,  
la calidez del sexo, las pasiones,  
no los *ticks*, ni esos tristes corazones  
de Tinder y sus sucios sucedáneos.

Amar son dos latidos simultáneos  
que nunca catalogan sus razones;  
no dos tontos, en dos habitaciones,  
chutándose con *matches* subcutáneos.

Amar es una droga que se inyecta  
solamente por vía intravenosa  
y no está en los circuitos digitales.

Y aunque esta mierda a veces nos conecta,  
yo quiero ver volar las mariposas:  
una cuestión de gustos personales.

## Hombres

No sé mayor lirismo que el sincero  
rugido de la vida en el asfalto;  
no hay nada más romántico que el salto  
salvaje de la piel hacia el tintero.

Nada, repito, nada es tan certero  
como ese proyectil. Y lo resalto:  
prefiero al arte vil de volar alto,  
el arte de existir a ras de suelo.

Por más que fabriquemos mil caretas,  
tan sólo somos Hombres, los poetas  
tratando de engañar al auditorio.

Hombres con unas taras muy concretas,  
tontos que con sus libros de recetas,  
creen huir del viaje obligatorio.



## ORLANDO ESTRELLA

### *Carta a una luchadora de hoy*

Te miro alzar el vuelo como el ave que piensa  
que sólo en las corrientes sinuosas del viento  
encontrará respuestas de por qué no se puede  
tener sueños de lucha sin que la mierda embarre  
las sendas que apartaste para sembrar semillas  
que germinen mañana en tu seco plantío.

No bastaron tus lágrimas para mojar los suelos  
abonados con fe en un porvenir acre  
que el hombre se empeñó en destruir con llamas  
y al parecer no hay lluvias que apaguen el incendio.

Con tus alas roídas bajarás a la tierra,  
y no me atreveré a indicarte mi ruta  
pues en ella no creo que halles mejores sueños  
como aquellos hermosos de antes de la debacle.

Tuve anhelos frustrados y me quedé atrapado  
en viajes sin retorno sobre vías fangosas.  
Sólo espero que lluevan nuevas aguas.

Busca otros suelos más prometedores,  
aunque hoy están escasos, pero tú tienes fe  
y crees en un futuro en el que yo no creo,  
sólo veo fantasmas que me quieren allá.

### *Historia de un asilo*

Si esas cuatro paredes son la tumba  
que te brinda la vida de exiliada,  
y a falta de la tierra que te cubra  
un manto de penumbras te maltrata,

aún quedan opciones de combate.  
Un zafarrancho silencioso, cauto,  
que te abra la ventana de tu cárcel  
y vuelas como un Mirlo liberado.

Yo estaré, no sé dónde, pero alerta,  
quizás cubriendo un callejón oscuro  
o en espera del triunfo de tu gesta.

Luego veremos otras disyuntivas  
diferentes al crítico momento  
que por desidia te asignó la vida.

## *Piratas de tierra*

Ronda por las ciudades como Gárgola aviesa  
oteando horizontes cual Colón invasor  
con miradas febriles en busca de tesoros;  
con ideas modernas y olor a podredumbre.

Vampiro con licencia sacia sus ambiciones  
nacidas en los antros de lúgubres burócratas  
que siembran ilusiones y cosechan fortunas  
en campos abonados por la doblez del hombre  
esperando milagros de piratas de tierra.

Asiduo en los altares de misas en domingo  
donde nutren hipócritas a cambio de limosnas  
y luego salen limpios con su rastro de estiércol.

Eterno candidato al garrotazo vil  
hijo de impunidades de estados indolentes  
que con decretos caros cavan sus propias tumbas.

## *Sueños de antaño y verdades de hoy*

Si se extravián mis sueños de antaño  
y los relevan verdades de hoy,  
ese uniforme vistoso y galante  
que me sirvió como escudo del alma  
lo guardaré en la percha mohosa

que siempre espera el ocaso de un hombre  
que no pensó en destinos tan crueles.

Igual de mísera sigue la vida,  
igual de hambriento el vecino cercano,  
igual de triste la calle del muerto  
e igual de impune la rata traidora.  
Solo difiere el mirar de pupilas  
que ya perdieron el brillo amoroso  
y la esperanza del mundo añorado.

Mientras fluctúo en imágenes turbias,  
ella me dice al oído: regresa,  
estás a mil pies de acá, muy distante.

Retorno mudo y vacío, contemplo  
los transeúntes que, como robots  
con las miradas perdidas, no saben  
que son peles sin sueños, vendidos  
como canarios cantores en jaulas  
con los cerrojos abiertos que invitan  
a salir libres. Son ciegos videntes,  
acostumbrados a dádivas viles.

Y así, pensando, recuerdo mis tiempos  
en que hostigaba con furia a los monstruos  
y también ellos a mí, por igual.

## *Pregunto, madre*

Si el destino violenta tu final  
y mueres en la víspera de tu lenta agonía,  
es que nada está escrito mientras vives.

¿Quién rubricó las letras sobre las que caminas,  
quién asestó la puñalada muda  
que nadie discernió?

¿O tenías un diario guardado en tu regazo  
donde anotabas las baladas tristes  
que se filtraban mientras  
festejaba tu prole?

O es el premio que otorga  
la oscuridad del niño  
que nació en el eclipse  
de un día aciago.

Y al crecer se asimila  
más por los latigazos que recibió aquel prójimo  
que por el sufrimiento y su condena.

¿Cómo adorar la paz dentro del fango,  
que nos han regalado en bandeja de plata?  
Marcados con tridentes para que no olvidemos  
que solo hay un camino -la violencia escondida-  
y tratar de cambiar  
es solo *fake*.



## MARÍA ESTER FERRANDO

### *Pintor de sueños*

Con tenerme a mí... lo habrás tenido todo;  
la utopía breve, el amor sin frenos,  
sobresalto, insomnio, pesadillas, miedos;  
la tristeza enorme, la causa sin verbo,  
los amaneceres de ayunar desvelos,  
de juntar las luces y empezar de nuevo.

Con tenerme, tienes... ¡todo el Universo!,  
tan sólo con alzar en punta los dedos,  
delinearme toda... (toda en cuerpo entero)  
y aunque se detenga tu mano en el lienzo

¡Píntame! en detalles y sin retaceos  
como a una escultura de tu pertenencia,  
con meras virtudes, también con defectos;  
pero ¡intensamente! con afán y urgencia.

Y al tenerme toda... ya no habrá bosquejos;  
Tienes el estreno, tienes lo imposible,  
y este privilegio ¡tan incompañable!  
de pintar la nube más alta del cielo.

### *Profetas del amor*

Amarnos todo el día y por la noche,  
del último subsuelo al infinito,  
desde cada silencio a cada grito  
con "hambriosa" lujuria, con derroche;

sin reserva, censura ni reproche,  
profetas idealistas de este mito,  
hasta que el pecho gima despacito  
y el cenit nos corone con su broche.

Sentir que somos dueños absolutos  
del placer, y rendirle los tributos:  
morir o enloquecer ebrios de besos.

Amar hasta que Dios nos lo permita  
y si un día el alma resucita,  
amarnos de la piel hasta los huesos.

## *Si me dejas así*

¿Si me dejas, amor... (cuando lo hagas),  
recuerda que seré como un retrato.  
Habrá perdido ¡esta mujer!... todos los hábitos:  
el de los besos más profundos, los más sabios,  
el de los límites sin límites exactos,  
adivinar cada secreto tras los labios,  
poder decirnos casi-todo en poco rato,  
y libres de impurezas, dudas o resabios,  
“aprofundar” cada silencio en mutuo pacto;

sin que fluya más conjuro ni rumor  
que el del eco acompasando los latidos  
y el lenguaje de las manos al temblor.

Se habrán ido tras ¡ella! los deseos  
de menguar con la lluvia, en primavera,  
inclinarse los relojes de la espera  
si el brindis se demora entre los dedos.

¿Si me dejas amor?... (cuando me dejes),  
será oscuro el revés de mis costados  
“ahuellando” la tarde ¡tantas veces!  
descalza por la cruz de otros poblados.

¿Si me dejas amor?... (entre la gente)  
seré como un enjambre de locura;  
trepar las urdimbres del incendio  
¡No habrá tiempo!, espacio ni cordura,  
ni palabras de alivio, ni remedio;

¡La grieta visceral que ajusta al medio,  
será una llaga ardiendo en quemadura!

## Vivir

Si vivir fuese el pentágono  
que encierra la consigna,  
o el instante mismo para explorar virtudes  
cuando baja la marea y la rompiente festeja la victoria,  
alzándose gigante sobre el cadáver de las olas.  
Si vivir fuese ¡tan sólo...!  
inaugurar mañanas sepultando atardeceres,  
o nada más que un puñado de intenciones  
que se mueve sin custodia, sin jueces ni testigos,  
buscando la salida en los oscuros laberintos.  
Pero vivir es mucho más que eso;  
es aceptar el desafío  
que ¡tantas veces nos enfrenta con la muerte!  
Es entender que somos  
dueños absolutos de los huesos que arrastramos,  
de su voluntad y de sus actos,  
del compromiso diario en apostar  
que el mejor día será siempre el de mañana.  
Entonces debemos tomar distancia  
en el momento justo en que la duda trate de enlazar  
los pensamientos que andan sueltos;  
redoblar el esfuerzo una vez más,  
suspender los recreos de descanso  
y tan pronto como fuera necesario...  
devolver el antifaz prestado,  
porque al pie de la tranquera  
una luz recién amanecida  
está cremando los despojos del fante resignado  
que pagó con su vida la condena de no haber intentado  
ni siquiera proclamar  
los derechos de vivir



“Olivia”, de la serie *Las ciudades invisibles* (2003) de **Pedro Cano**  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA  
NÚMERO 5 – FEBRERO 2022



## FERNANDO FIESTAS

### *A veces callo versos*

A veces callo versos de esperanza  
ante el triste sigilo de los sabios,  
y devoro palabras en mis labios  
cuando busco insistir en la templanza.

A veces sigo fiel a la añoranza  
de ofrecerme a sus gestos sin resabios;  
con sus preces olvido los agravios  
y me espiritualizo sin tardanza.

Conozco el infortunio de las horas  
ante estos claros dioses de madera,  
la fiel adoración a las doloras

al compás de la luz de la vidriera  
y las voces, sus lumbres tentadoras  
que claman por mi vuelta a ser quien era.

### *Desde cuando los versos*

¿Desde cuándo los versos nos escriben  
a la medida de lo que sentimos  
cada instante? ¿Por qué nos desvivimos  
por las palabras dulces que describen

lo que añoramos? ¿Qué es la poesía?  
¿Acaso embellecer lo incomprendible  
de la vida? ¿Sufrir lo indescriptible  
por encontrar a Dios todos los días?

No hay nada como hilar con nuestras manos  
las nubes sin movernos del estudio,  
nada como el silencio blanco y terso

para unirnos en trance como hermanos,  
nada como evitar cualquier repudio  
por bruñirnos la voz en cada verso.

## *Para escribir*

Para escribir me apremio a olvidarme  
de mí mismo a la vez que sigo siendo  
quien imagino, quien me persevera,  
sello que me inscribieron con mi nombre.

Para escribir asumo los pasados  
como ramas que dieron forma al yo  
que no rogué y disfruto cada día,  
sombra que crece al son de mi heredad.

Los versos me reclaman y los sigo,  
así como la voz que me distingue  
cuanto quise decir y me confirma.

Esa flor de poemas con su cáliz  
que se va abriendo mientras enumero  
pasos, aves, arenas, labios, horas.

## *Tus cabellos ondean*

Tus cabellos ondean mi memoria  
con su huella rubia escrita en tu dulzura,  
la que evoco con síntomas de gloria  
que van del cielo a nuestra sepultura.

Tus manos resucitan nuestra historia  
cuando nos enlazamos con ternura,  
tus labios me acarician con la euforia  
de quien vuela inconforme en su aventura.

Para encontrarnos, tantas cosas vimos  
que nos hicieron ser quienes soñamos,  
como si nuestro mundo fuera un juego.

Juego de circunstancias que vivimos  
cada día de urgencia que afrontamos  
por lucir del amor su heroico fuego.

## Jasón

Así la luna con su blanco mármol  
dejó señales sobre la textura  
delicada en el rostro complacido  
del joven de perfil y suave vello.

A medio levantar mostró su brazo  
con la piel de carnero suspendida;  
mas por desear ser escultor griego,  
quiso eludir el oro para su obra.

Jasón siempre es posible como acorde,  
y en nuestros pensamientos no sorprende  
encontrarlo en la calle de improviso.

Acaso de seguir nuestras costumbres  
cruzemos helespontos cotidianos  
con contenido gesto como estatuas.

## *Y todo secreto se esparció tras la luz*

(Milagro de la curación de Effetha por Cristo  
Diálogo en dos sonetos)

*... y mirando al cielo, suspiró, y dijo:  
-Effetha- que significa: "Ábrete" (...)*

*Al instante se le abrieron los oídos, quedó suelta la atadura  
de su lengua y empezó a hablar  
San Marcos (7, 31-37)*

EFFETHA DICE:

Cuéntame cómo cantan los jilgueros,  
cómo suenan las aguas de la fuente,

no lo calles y dime, pon tu mente  
en seguirme por estos derroteros

que no elegí, llegué por mis esmeros  
después de tanta lucha consecuente  
a escribir como tú, con la valiente  
porfía de quien cree en sus rimeros.

No sé lo que es oír, nunca lo supe:  
describeme el rumor del viento rojo,  
el batir de las alas de las flechas,

de todo cuanto sientas y te ocupe,  
de cuanto se te escape en dulce arrojito  
para no ser yo preso de sospechas.

JESÚS RESPONDE:

Buen Effetha, milagro es poseer  
esta fe necesaria que redime  
y no deja que el mal que nos oprime  
aporte sinsentido a nuestro ser.

Oír lleva su tiempo como ver,  
como tocar, la música es sublime  
hasta el mínimo acorde si redime  
a las almas inquietas; has de ver

que las cosas son de este modo, pías,  
calmas, y has de olvidar que proclamaste  
sospechas con lo que no percibías

y notaban los otros; me buscaste  
y te entrego mi luz, mis energías  
como hago, pues de mí nunca dudaste.



## RUFINO GARCÍA ÁLVAREZ

### *La vida sigue*

La vida, traicionera, juega malas pasadas  
y te quita de golpe lo que más has querido,  
dejándote apenado, vacío, dolorido...,  
y afloran en tus ojos lágrimas olvidadas.

Aunque sean eternas las horas, las jornadas,  
y nada te parezca que tenga ya sentido;  
aunque te encuentres triste, deshecho y abatido,  
debes cicatrizar todas las puñaladas.

Toca seguir corriendo y parando mazazos,  
y, aunque tengas el cuerpo llagado por metralla,  
hay que ser optimista. A veces se consigue.

Aunque estés hecho añicos, recoge tus pedazos,  
y, por mucho que pienses en arrojar la toalla,  
debes recomponerte, porque la vida sigue.

### *Abuela Luisa*

Mi abuela se quedó viuda  
antes de nacer mi padre,  
fue joven soltera madre  
con una historia muy cruda.  
Crió con algo de ayuda  
a su hijo en la postguerra,  
trabajó duro la tierra,  
pasó aprietos y penurias,  
tuvo que escuchar injurias,  
y llevó una vida perra.

Con su hermana fue a vivir,  
dejó al hijo entre los primos,

no pudo ni darle mimos  
porque se marchó a servir.  
Buscándole un porvenir  
de un médico fue sirvienta,  
y el tiempo de forma lenta  
pasaba con ella lejos  
y al mirarse en los espejos  
se sentía Cenicienta.

Mi padre, que la extrañaba,  
sabía de ella y de su esmero  
por el escaso dinero  
que cada mes aportaba.  
De aquella no se pagaba  
por el servir nada bien,  
pero sirvió de sostén  
ayudándola en la empresa  
de llevar algo a la mesa  
y comprar ropa también.

La recuerdo algo sombría  
y de darme pocos besos,  
siempre huyo de los excesos  
y de cualquier ñoñería.  
Un tanto distante y fría,  
al cariño era remisa.  
Nunca le vi una sonrisa.  
Su corazón se hizo hiel  
por una vida tan cruel.  
Quiérote, güelita Luisa.

## *Mírame*

Sigue frío tu aliento, como el hielo;  
reconocí tu cara cuando entraste,  
un día, de pequeño, me miraste  
y optaste por llevarte a mi gemelo.

Regresaste a clavar el escalpelo  
y en mi madre y mi padre te cebaste;  
en el mismo accidente, los mataste,  
y hoy contemplan mi vida desde el cielo.

Y volviste a llevarte a mi mujer.  
Me escondí tras la puerta tiritando,  
abrazado y rezando a un crucifijo.

Nunca más va a volver a suceder.  
¡Mírame a mí!, ¡por Dios!, te estoy hablando.  
¡Apártate del lado de mi hijo!

## *Cual Sabina*

Me besó apasionada y sin permiso,  
nos quemaba la ropa ya en el coche,  
hicimos el amor toda la noche,  
y me mudé a su vida y a su piso.

Me decía: "detesto el compromiso,  
déjame que te quiera y desabroche",  
sexo, pasión, ojeras y derroche,  
su cama fue mi Edén, mi Paraíso.

Le compré, de diamantes, una alianza  
y le pedí que fuera mi mujer...  
Su carta me pilló desprevenido:

"Te dejo un mes pagado de fianza,  
este piso, es un piso de alquiler,  
ya es hora de volver con mi marido"

## *Sobre males y dentistas*

La fe que solo tienen las montañas,  
el relucir de aquello que no es oro,  
las palabras que aprende el viejo loro,  
la fuerza que se ejerce sin las mañas.

El ladrido del perro mordedor,  
el hombre que no vale, precavido,  
las nueces, que acolchadas, no hacen ruido,  
lo que duró, con hambre, aquel amor.

El hábito que al monje lo maquilla,  
el correr de las aguas que pasaron,  
la tropa que va siempre con Vicente.

El palo del que viene alguna astilla,  
esos ajos que tanto me picaron,  
el que me cueste un ojo cada diente.

## *Eco eco*

Quien, cauto, la pasión, no desenfrena, frena;  
quien muere en el intento y se recobra, cobra;  
quien tira la comida cuando resobra, sobra;  
quien, no siendo cigarra, tiene alacena, cena.

Quien, ante la belleza, para y se admira, mira;  
quien, con buena semilla, la paz implanta, planta;  
quien disfruta la vida y hasta le encanta, canta;  
quien, en la adversidad, no se retira, tira.

Quien consigue el perdón sin que amenace, nace;  
quien a la espada aprieta la empuñadura, dura;  
quien lamenta la infamia y se resiente, siente.

Quien logra que el destino su mal aplace, hace;  
quien, firme, se resiste a la locura, cura;  
quien escapa del surco, siendo simiente, miente.

## *Inexorable*

En las prímulas manos de alguna primavera,  
se agolpan los recuerdos de añorados abriles,  
proyectos incumplidos quedaron en quimera,  
distantes y lejanos los sueños juveniles.

¿Hay mundos paralelos en otras dimensiones,  
en esferas tangentes, por el Cosmos dispersos,  
que permitan huir de tantas frustraciones  
y saberse más joven en otros universos?

Cuando el paso del tiempo te sumerge en la pena,  
cuando han enmudecido clamores añorados,  
cuando el inútil llanto acompaña al retiro,

¿cómo contar los granos en un reloj de arena?,  
¿cómo escuchar el eco de unos labios sellados?,  
¿cómo enjugar el llanto de un etéreo suspiro?



## MARÍA GARCÍA ROMERO

### *Impotencia*

El mastín del dolor,  
con su hambre canina,  
me devora incesante  
royéndome los huesos.  
Orco fiero, imbatible,  
acosador de flores y alegría.

En las crines del aire,  
detrás de la paciencia,  
en el abrazo inmenso  
de mi padre me escondo.  
Es inútil, no tengo  
ni la pastilla mágica  
ni el arte de volverme invisible  
o madera de boj.

### *Abril*

Abril lleno de luz, de soles vivos,  
atraviesa la estepa de los brazos,  
cojea entre los pies, trata la lengua  
como un amante fiel, como si aún  
fuera un cuenco de luna; el ruiñeñor  
que todavía canta en sus alcores.

Pleno de algarabía en la ventana,  
con suavidad él deja su presencia  
en la dehesa triste de los ojos,  
en el ocaso azul, los altozanos,  
sobre la voz del río y el adagio  
que es el cierzo callado cuando duerme.

Yo no quiero morir en primavera  
con el almendro en flor y los rosales,  
ni en la marcha triunfal de cuanto vive  
embriagada de aromas y de trinos.

¡Oh, Dios! Cómo me duele mi corazón de barro,  
mis huesos de madera, los nudos de mis dedos.

## *Perra vida*

No tengo amor ni hambre  
ni siquiera  
habito ya tu instinto o tu deseo.  
Temo,  
en esas soledades de ida y vuelta,  
encontrarme tus versos o mis besos,  
que me huyas  
como huyen los mirlos cuando llegan  
las blancas golondrinas del verano.

Solo mi perro sabe  
del aullido silente de una casa vacía.  
Mi perro  
que a bien tuvo adoptarme  
sabiendo -¡soberbio compañero!-  
que tal vez no le viva doce años.

## *Han volcado los cielos los alcores*

Han volcado los cielos, los alcores,  
el horizonte tiene  
dos soles y tres lunas sorprendidas,  
la sombra del amor tiene su sombra.

Besos de absenta dulce,  
adelfas en la boca y en el alma,  
entre sensibles campos que me cercan  
dibuja Frida Kahlo, la mañana.  
La vida es un retorno  
sin fin en la memoria;

los ojos de mi padre siguen vivos,  
cantan las golondrinas y retrocede el agua.  
Quizás salga del sueño y no esté el arcoíris,  
o ese banco de ayer de piedra entre la niebla.  
El amor es así, revelación,  
copa de sol y boca de ceniza.

## *Giralda soy y giro con el viento*

Giralda soy y giro con el viento,  
¿de qué sirve oponerse a su gran fuerza?  
Me engañan las esquinas donde de rostro cambian  
aquellos que una vez caminaron conmigo  
en estas soledades sin retorno.

No existe la tragedia a los ojos del cielo,  
no hay misericordia en la luna encendida  
ni error que no se pague  
si pisas los confines de la niebla,  
este nimbus caído en pleno mayo.  
Me deslumbran estrellas  
que son tan solo rocas  
disfrazadas de luz o de cristales;  
un falso firmamento de la inocencia absurda  
que, a pesar de los años, no me deja crecer.  
-Quiero encontrar de nuevo la alegría que fui-  
¡Oh, victoria, victoria, la risa de la muerte!

## *Poema a viva voz*

Junto al hermoso fantasma de Rimbaud,  
oceánico león que en la distancia  
clava su arañazo de luz,  
amo la pesadilla de mi tiempo.

Las flores de mercurio  
que en sus sudores queman  
los pétalos del alba  
sin dejar de llorar entre los números,  
relámpagos abstractos,

que tercamente niegan  
mi cita con el heno.  
Esos rostros de milenaria escarcha  
con sus cabezas tristes dándose contra el cielo.

Persiguen la medida de mi fuerza,  
mi amor desesperado  
guardián de la locura,  
este manto de sal  
que tus delirios hiela.

La noche se rebela  
como un titán oscuro,  
condenándome todo  
a la muerte más fácil.  
Una revolución de lágrimas y dientes,  
estrangula y socorre mi herida eternizada:  
Yo soy el corazón de esta agonía.

## *Tiene diciembre el beso azul sobre mi boca*

Tiene diciembre el beso azul sobre mi boca,  
una rosa de sueño irreal, temeraria,  
con rostros que no están, que se marcharon,  
como yo misma ya, ceniza de mi fuego.  
Oigo voces oscuras en auroras sin luz,  
voces que me persiguen por las calles del tiempo;  
citas que no llegaron, labios de ajeno amargo;  
libélulas quemadas a la luz de la luna  
y diez dedos marcados, lirios sobre mi cuello.  
Cómo duele la sombra más larga de mí misma  
con su cuerpo de luto por delante, detrás.  
Rebosa de ababoles de sangre cada piedra  
por donde se resbala mi esqueleto sin mí.  
Muy pronto llegará enero como un niño,  
sin dientes ni pasado de la mano del sol,  
mas, inane y solitaria,  
lo dejaré pasar.  
Ningún pecho cobija mi ser.  
No tengo hambre.

## Sonidos

Aúllan por mí casa no mis muertos de luz,  
dormidos y presentes, con sus banderas blancas  
derrotadas,  
sino voces armadas  
hasta los mismos dientes  
que tan solo persiguen  
arrancar de mi cuerpo  
mis flores y mis pájaros.

Solitaria y confusa, soy un árbol de pie,  
en clausura, que vive con miedo al huracán,  
a los halcones, diablos de mis ramas.

Queda la mar que ruge por todos los espejos.

Valles en las macetas, bosques de yerbabuena  
entre rosales viejos  
y calas sorprendidas.

Solo puedo mirar; sufro la dejadez  
de mis manos inútiles, de mis dedos de barro.

El aura de mis sueños se volvió un espejismo  
en el azor lejano de mi calle desierta  
que muere frente al campo;  
yo soy también la puerta, guardián y prisionero.  
Existo, solo existo.

## El tiempo

No me devora el tiempo, yo lo mato  
en días alienados y confusos,  
en tardes que son noches silenciosas  
y en madrugadas mórbidas y oscuras.

Entre palabras huecas y avatares,  
hay rostros que se niegan a sí mismos  
por las bajas mareas de su espíritu  
y huyen por collados imposibles.

Ahí, en la muchedumbre silenciosa,  
también me encuentro yo, desencarnada,  
muy lejos de mí misma, de la luz,  
que emana desde dentro y en las cosas.

Existe la garduña entre tinieblas,  
vigilantes de dioses y demonios  
que esperan ese vuelo, que te atrevas.

Volé, pero los puentes se quemaron  
en las dos direcciones que tenían.  
Un islote sin mar es hoy mi casa  
donde el óxido impera por doquier.

Cuando se incendia el sol en el ocaso,  
Ícaro muere y yo repto en la tierra,  
en esta soledad donde no tengo  
ni un solo semejante que me nombre.

Y no me mata el tiempo, y si lo hace  
yo le llevo ventaja: indiferencia.

## *Ajo silvestre*

Antes de que se muera, que se seque,  
tu cabello floral de lilas suelto,  
vendré a buscar tu fruto sepultado

Tallo de sol erguido, mitad junco,  
entre la verde breña, en las cunetas,  
preciosismo violeta cual un rayo  
tu perfume profundo en esta linde.

Frente a la primavera te despiertas,  
recién nacido rehén del cielo claro.  
Caricia de mis ojos infantiles,  
herida de la nieve de mi pelo.

¡Fuego de la memoria regresado!

## *El árbol de la vida*

Ya no me ata  
nada al árbol  
de la vida.  
Puedo volar en paz hacia el gran precipicio  
de los cielos oscuros.  
Hacia la oscuridad,  
la de todos, la mía;  
soy del fuego cenizas.

Me olvidaron  
los ojos del amor que yo misma engendré.  
La ternura del aire me deja cada día  
un olivo en mi puerta.

¿Quién danza sobre el fuego, viaje hacia la nada,  
sí la madera cruje y tú despierta, duermes,  
si llorando te ríes, si recordando, olvidas?

Arrogancia: dispara de una vez  
tu bala, pero acierta.



“Perinzia”, de la serie *Las ciudades invisibles* (2003) de **Pedro Cano**  
Fotografía de José Luis Montero



## JULIO LUIS GÓMEZ

### *Puro presente*

Quando impregna la carne tu figura  
y el corazón es hueso en movimiento  
arde la tierra en derramado acento  
que no vencen ni ley ni sepultura.

De enardecida piel hasta la frente  
vuelvo libre de todos los caminos  
por donde fue mi voz en peregrinos  
días que supo del amor ausente.

Y aquí se está, por fin, en la encendida  
verdad de nuestros cuerpos, que en la vida  
del río son fluir de su corriente.

Y no hay ayer que el tiempo ha derrotado  
ni mañana de sueño convocado  
tan solo ser en ti puro presente.

### *Barrio de infancia*

Quando te cruzo, barrio de la infancia,  
por calle Crespo y por Suipacha arriba,  
siento volver, secretamente viva,  
aquella sangre de feliz fragancia.

En ti nacieron mi raíz y esta ansia  
de amor y canto que en el sueño abrevó.  
Hondo en el alma tu recuerdo llevo,  
aunque lo nuble, a veces, la distancia.

Voces que fueron, nombres que se han ido,  
serenamente en ti los entreveo  
cuando regreso a tu solar querido.

Y cuando arribo a la perdida casa,  
tras de un perfil que no conozco veo  
mi sombra de antes que jugando pasa.

## *A la victoria*

(San Martín habla a Cabral)

Perdone, compañero, esta locura  
de lanzarlo al abismo de mi suerte.  
Quiera el cielo salvarlo de la muerte  
ya que juntos fundamos la aventura

de ser libres nomás. Jamás vencida  
la tierra que nos dieron los mayores.  
Ingleses, maturrangos y traidores  
se llevarán su guasca merecida.

Y si paga su vida por la mía  
recogerán su nombre mis paisanos  
al verme regresar en su alegría.

Salte, amigo, confiado a su memoria,  
que donde esté estará. Somos hermanos  
en este rumbo fiel. A la victoria.

## *Sin ocaso*

*Iglesia La Salette, Santa Fe*

Alza bajo la estrella vespertina  
sus raudas piedras hacia el cielo claro.

Pronto vendrá la noche. Y al amparo  
de su segura sombra que ilumina  
irá mi corazón de caminante.

Tendrá para mi día fatigado  
ese abrazo de amor que levantado  
en su Cruz nos dio Cristo. Suplicante  
cruzaré sus umbrales bendecido  
por la Gracia de Dios, que adelantada  
salió a buscarme, aunque perdido el paso  
haya errado, su huella confundido.

Y de tu mano para siempre dada  
contemplaré su Gloria, sin ocaso.



MARA GONMARRI

*Hoy descubro la noche atestada de humo*

Hoy descubro la noche atestada de humo,  
un sonido encantado desmerece los versos,  
y me cansa la vida, silogismo fecundo.

Ya no sé dónde vivo, ni tampoco qué siento,  
el alzhéimer me ocupa del cerebro a la sangre;  
me dibuja perdida, me destruye el recuerdo.

Taciturnas miradas desmantelan mis calles  
con la lluvia borrosa de un inmenso suplicio;  
se destruyen los sueños en un trágico avance.

Eres honda pasión que se vuelve castigo  
retorciendo mi ser sobre tierra de nadie,  
si morir lo repara, que me lleve el abismo,  
a la dulce guarida donde duerme tu aire.

*La noche va rondando a los fantasmas*

La noche va rondando a los fantasmas  
vestidos con la piel de una mentira,  
pasean con carteles en la cara:  
abierto hasta los vértices del día.

Arañan con su luz la madrugada  
y escupen la sutil hipocresía.  
No existe la ilusión para quien vive  
en el punto de mira de los viles.

La deuda carga ceros en los hombros  
por cambiar de país, y por el miedo  
que emerge por los bordes de tus fotos.

Las lágrimas se van al sumidero  
junto con la expresión de tu decoro.

Se pudre tu sonrisa sin remedio,  
cuando se acerca un hombre y te pregunta:  
¿Cuánto cuesta? ¿Qué incluye? ¿Cuánto dura?

## *Abdico sobre el verde de la rama*

Abdico sobre el verde de la rama,  
maestra en el milagro de la vida,  
señora de la lluvia, pictograma  
que marca la estación acontecida;  
abdico sobre el verde de los valles,  
a la esperanza dejo los detalles.

No elijo recibir un medio ambiente,  
escojo poseer uno completo;  
un mundo donde cada ser viviente  
reciba de los hombres el respeto.  
Reclamo inaplazables soluciones  
para recompensar las agresiones.

¡Y grito por la selva, por los mares,  
por los ríos, los árboles, el viento,  
por la lluvia que moja los palmares,  
por la tierra que brinda su alimento,  
por el frágil entorno fabricado  
de arcilla y oxígeno impregnado!

Madre naturaleza, no nos dejes  
llevarte de la mano al cataclismo,  
castíganos, pues somos los herejes,  
que hacemos religión del egoísmo.  
No merecemos nada, somos tojos  
colgados de la luna de tus ojos.

No sé cuándo perdimos la cordura  
olvidando el poder de la simbiosis,  
soltamos el cordel de tu cintura  
para abrazar la trágica psicosis.  
Madre naturaleza, ¿por qué el hombre  
ha olvidado llamarte por tu nombre?

## *La tierra de las oportunidades*

La tierra de las oportunidades  
es un nido de tristes realidades,  
se cuela por los ojos de la luz  
y engaña a los ingenuos soñadores,  
que fijan la mirada, y los fervores,  
frente a la falsa imagen de su cruz.

No vas a seducirme con tu fuero,  
yo sé muy bien que mientes, embustero,  
no existe en tus fronteras libertad.  
Se mueren los mendigos en la acera  
por no tener dinero en la cartera  
que compre su inherente dignidad.

Se hacinan los latinos en tus barrios,  
trabajan por tan míseros salarios  
que pierden de su vida el pundonor.  
Se marchan sus retoños a la guerra,  
perdiendo la esperanza en esa tierra  
que les juró fortuna y dio dolor.

Maldigo de tu estampa al presidente,  
bastardo vil, ególatra demente,  
que manipula al pueblo con su ardid.  
Arrasa con sus bombas los estados  
que no aceptan sumisos los dictados  
de su pérfido plan como adalid.

El poder cambiará, tarde o temprano,  
y dejará de ser americano,  
¿Condonarán tus méritos después?  
América, la tierra prometida,  
su historia es una página tullida  
con la muerte pisándole los pies.

## *Me exaltas y criticas con tu verso*

Me exaltas y criticas con tu verso,  
floreces de tu mano caracolas,

¿Qué fuerzas te vinculan a mis olas  
para ser el tapiz de mi reverso?

Escribes "La pasión" y me disperso,  
como si fueran lunas tus cabriolas,  
deciden seducir mis amapolas  
al cálido latir de tu universo.

Si existe algo seguro es que te amo,  
maestro y aprendiz, anacoreta,  
serafín protector de mi reclamo.

Atrapas de mi voz toda la veta,  
desnudas de artificio cada gramo,  
para ver de mi mundo la silueta.

Elimina la grieta,  
separadora vil de nuestro tramo:  
soy musa, si tú eres mi poeta.

## *No me apetece ya volcar la luz ni el cielo*

No me apetece ya volcar la luz ni el cielo,  
ni ser para el asfalto la sombra del señoelo,  
salpicaré la calma con jugo de pomelo.  
Desvestido el poema, florecerá mi duelo.

En manos del delirio soy púrpura visión,  
un fuego que perfora la octava dimensión,  
remojo los detalles en mi alucinación.  
Pervertido el poema, condeno mi pasión.

Me invade la negrura febril y cimbreada,  
sacudo los recuerdos de la luna menguante,  
disfrazaré la risa con lágrimas, no obstante,  
derrotado el poema, ¿conseguiré al amante?

## *¡Oh, león de fuego, colosal y magnífico!*

¡Oh! ¡León de fuego, colosal y magnífico!  
Me rindo a tu presencia de luz encantadora,  
al brillo fulgurante de tus ojos felinos,  
y al cálido murmullo de tu voz poderosa.

Incendias con tus llamas de fuerza desmedida,  
cualquier lugar que habite tu figura y tu magia,  
y llevas tatuado en tu ignífuga sonrisa  
la belleza del sol y el misterio del alba.

Me arrodillo ante ti porque siempre me vences  
y no hay forma mortal de negar mis afectos,  
me fascina el valor y el arrojo que tienes,  
tu habitual buen humor, tu bondad, tu intelecto,  
la innegable pasión de tus letras ardientes,  
y el murmullo sutil de tu amor y tus miedos.

## *Hay en todas tus sombras una luz*

Hay en todas tus sombras, una luz,  
que brilla impenitente y deslumbrante,  
que atraviesa todas las palabras  
que describen la pena que te invade.

Hay una claridad ensordecedora  
dibujándose en tu triste melodía,  
y puedo ver el sol que hay en tu alma  
por detrás de la tormenta de tu vida.

Tu existencia me inspira y me enamora,  
aunque estemos a una luna de distancia,  
porque veo la luz que hay en tu sombra.

Te espero en el delirio de las hojas  
que has ido cultivando con nostalgias,  
abrázame en tus letras sin demora.

## *Dice la oscuridad que soy muy buena*

Dice la oscuridad que soy muy buena  
en esto de escribir siendo confusa;  
tal vez tenga razón y soy profusa  
en revestir con sueños la verdad.

¿Y qué hago, si en suspiros soy experta,  
si mi alma vive inmersa en sus deseos,  
y mezclo los futuros con flirteos  
en una frecuente irrealidad?

## *Queda el desierto azul flotando entre recuerdos*

Queda el desierto azul flotando entre recuerdos,  
casi en guerra mi voz se desprende del alma,  
solitaria se queda en un nicho de escarcha.

He atrapado la luz desde el borde de un beso,  
he bailado en el sol con el hielo en la cara,  
me suicido al saltar por la esquina de un verso,  
queda el desierto azul flotando en mis pestañas.



## JOSÉ LUIS GÜELFO MORA

### *Allá donde la sal preñó a la roca*

Por la quebrada donde el sueño pena  
volví a prenderme anoche de tu mano;  
la playa y tú, y el paso tan liviano  
que no quedaron llagas en la arena.

Vano el abrazo, el mar, la luna plena,  
los cristales de luz, tu tacto... vano;  
vano el placer que con soñarte gano  
y vano el llanto tras la vana escena.

Tornará con las luces mi agonía  
al mar que cada noche nos convoca;  
te volveré a esperar un nuevo día,

y allá donde la sal preñó a la roca,  
junto a un lecho de algas, niña mía,  
liberaré tu nombre de mi boca.

### *Hoy te lloro estos versos*

Aquí están, viejo mío, los versos que te debo.  
Se figuró el olvido que a nuestro amor vencía;  
no supo que tus pliegues en mis espejos llevo  
y en la voz, tu palabra, hilvanada a la mía.

¡Hoy te lloro estos versos, y a tus limbos elevo  
la emoción que a mi boca tu garganta exprimía,  
la pasión de una sangre que en mis cauces renuevo:  
tu sangre de salmuera, clavel y bulería!

¿Que no estás, quién lo dice? ¡Que te palpe en mi escama,  
que te mida en mis pasos, que extirpe mis cristales  
y los prenda en tus cuencas, que escudriñe esta rama

que tu savia contagia a sus nuevos varales!  
Tu recuerdo, mi dote; tus tizones, mi llama.  
Dos sorbitos de tiempo en dos copas iguales.

## *Érase un beso*

Érase un beso que invertí en la boca  
de un cano amor, que por brotar tardío,  
halló mi corazón mitad vacío,  
mitad con la postura de la roca.

Y gestioné con lucidez tan poca  
tan insignificante desafío,  
que el beso que escancié, sordo y baldío,  
hoy al Satán de mi pasión invoca.

Una vez más mi noche fluye lenta,  
pastosa en el reloj, y parturienta  
de tempestades la infantil pupila.

Ella quizás, cicatrizado el beso,  
al recordar musitará tranquila:  
Fue una cita de labios... solo eso.

## *Oda a un hombre*

El satén se desmaya por el cantil moreno.  
Acosando a mi pálpito, va una graciosa blonda  
que separa la orilla del clandestino seno  
y el envés sugerente de la espalda redonda.

El satén se desmaya, incitando al veneno  
que supura agitada la escarlata anaconda  
que pulula acechante tras mi labio sereno.  
En la elipse del cuello, donde expira una onda

de los cauces dorados que riega su melena,  
se arrastra mi mirada imaginando el nudo  
del satén y la carne, del encaje y la vena.

¡Ay, sílfide gitana, la del hombro desnudo...  
quién diría a mi otoño que tan párvula escena  
quebraría mi calma como el amor no pudo!

## Una huella

*El amor es una pregunta que intenta alcanzar el ser del otro  
Puede haber amor, pero no existe hasta ser nombrado.*

Jacques Lacan

Baja el viento hasta el prado el velo de la cumbre  
y en el prado convida sus aguas a la fronda;  
lega la fronda el verde al hambre de la lumbre  
y la lumbre su aliento al viento que la ronda.

Y el aire va y le turba al mar su mansedumbre  
rizándole a su espejo una promiscua onda;  
ola que torna al puerto en terca servidumbre  
preñada de la luna su nacarada blonda.

Todo imprime en su viaje, un estigma, una huella  
como el morir, perpetua, o fugaz cual centella;  
un signo de presencia bajo el dosel celeste.

Pero mi amor que late sin que se manifieste  
no pregona su intriga, ni deja estela alguna  
en viento, fronda o agua, en lumbre, mar o luna.

## Qué absurdo el crisantemo

Hoy desterró tu llanto de su alcoba  
y de su tímpano tu voz doliente;  
hoy no intuyó tan confundida mente  
que el envase del alma no se roba.

Creó tu sangre virgen, hiel de loba;  
oyó tu labio quieto, impertinente...  
para blandir su hierro omnipotente,  
para invocar la cruz y la caoba.

¡Qué absurdo el crisantemo que te vela,  
qué infecundo el amor, turbio, lejano!  
¡Qué níveo tu semblante de canela!

¡Cuán lozana la vianda del gusano!...  
y qué indecente el verso que a la esquila  
osó esculpir la escoria de su mano.

## *De vuelta al mar*

Hoy viro al mar el sueño y mi reloj revierto  
con la vista oxidada y el sentimiento cano.  
¡A la mar!... que sangrando su azul en mi desierto  
vuelve a extirparme versos de timbre gaditano.

Arribé a la ensenada que acurrucaba un puerto,  
a un felpudo de harina; a un albor de verano  
que tatuaba espejismos al párpado entreabierto...  
a la sima de un pozo esquivada de la mano.

Y modelé en la espuma corazones de arcilla  
con la gubia morena del pie saciado en olas,  
acometé castillos rendidos a su orilla

y embarranqué goletas de piel de caracolas...  
mientras mi madre urdía regaños de vainilla  
y el asma del poniente silbaba barcarolas.

## *La puerta del alba*

Quiso el diablo indultarme de aciaga condena  
y me dijo al oído: ¡Levanta, camina!  
Rescaté mi cadáver de aquella letrina  
y vestí el crisantemo de blanca azucena.

Huracán me pensaba, yo, duna de arena  
un halcón me creía, mas fui golondrina;  
resultó ser melaza la amarga quinina  
y un liviano rasguño mi horrenda gangrena.

Cuántas veces la puerta del alba se atora  
o no acierta la llave con su cerradura,  
o no hallamos la lezna que el marco taladre,

y no vemos el labio que nos enamora  
ni la risa de un hijo tan párvula y pura  
ni la mano de un hada con rostro de madre.

## *No supe ver la rosa*

A golpe de constancia se domestica el trueno  
y frágil troca al mármol el toque del buril.  
¿Quién no bebió cobarde de algún cauce sereno?  
¿Quién por temer la llama nunca prendió el candil?

Hoy recordé aquel beso que se durmió en el heno  
aquel que falleciera a un palmo del perfil,  
no supe ver la rosa que germinó en el cieno  
perdióse entre sus pétalos mi necesidad pueril.

El tiempo no remienda costuras en el alma  
ni torna el beso al labio que desdeñó la miel,  
ni arresta la paloma que liberó la palma.

Hoy, pasto de los días el vano beso aquél,  
ya madurado el ímpetu y a solas con la calma,  
volvió a preñarle versos al blanco del papel.



“Procopia”, de la serie *Las ciudades invisibles* (2003) de **Pedro Cano**  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA  
NÚMERO 5 – FEBRERO 2022



FRANCISO J. HERNÁNDEZ BARUQUE

*Los dos dentro del uno*<sup>20</sup>

Amor, tu cuerpo santo, pero también bravío,  
desde el cariño casto se eleva hasta el deseo  
y se transforma en lava la lengua del rocío  
si con las manos ciegas tu piel ardiente leo.

Mujer de musgo oscuro y soledad silente,  
vivir es la aventura que ocurre en tu regazo  
cuando el labio pronuncia su beso diferente  
y un escuadrón de estrellas ocupa nuestro abrazo.

Cuando se nos deshace la voz igual que arcilla,  
la carne como cera, los huesos como ramas,  
surge una llama rubia, feliz como una ardilla,  
que salta entre nosotros y multiplica llamas.

A tu jardín acudo con humedad de dalia  
con un hambre mestiza de azufres y de cielo;  
y mi alma se desnuda, se deja la sandalia  
perdida porque sabe que no volverá el hielo.

Que el sol saldrá esta noche, y en tu pelo trigales  
irá peinando el viento que traigo entre los dedos...  
En una nube roja, raptados, cenitales,  
seremos despojados de sombras y de miedos.

Yo abrazaría troncos, montañas animales,  
pero tú lo eres todo: te abrazo y los reúno....  
Por fuera de los tiempos, furtivos y totales,  
cuando nos encontramos los dos dentro del uno.

---

<sup>20</sup> De *Rosa natural*, 1999.

## La osadía

Dentro de mí noté un día  
que estaba o lo parecía,  
igual que la madre nota  
otra vida por su entraña...  
Era, no sé, si la gota  
del mercurio que envenena  
o la suave pluma buena  
del ángel de luz extraña.  
Sentí gozo azul y pena,  
y fuego y escalofrío;  
me noté de otros y mío:  
-el más cobarde valiente-.  
Me sentí tan impotente  
para portar el regalo  
que me hacían sin pedir,  
que sin ver si bueno o malo  
era el misterioso don,  
pasé la vida escribiendo  
y a cada verso pidiendo  
por la osadía perdón.

## El presentimiento

Está dentro el poema. Ten cuidado:  
no sabes si es un ángel o una fiera,  
porque no se distingue desde fuera  
si música o rugido ha pronunciado.

Cuidado. La palabra poco a poco  
escucha sin forzar la cerradura;  
comprueba si es de luz o si es oscura,  
si un niño es quien te habita o es un loco.

Un loco -que hasta puedes ser tú mismo-,  
llamándote a ti mismo desde dentro  
hacia el poema mudo cuyo centro  
te grita las palabras del abismo.

Rescátalo en tu voz. Después precinta  
con lacre el corazón; y cava un hueco

sin fondo. Si en la trampa cae el eco,  
espósallo, amordázalo con tinta.

## *Sentidos de la noche*

Como una bailarina desmayada en sus gasas,  
sin fúnebre lamento ni lágrima sombría,  
perfumando la tarde la rosa se moría  
mientras el sol pisaba sobre los montes brasas.

El pueblo recogía su rebaño de casas...  
El cielo lo cerraron con bruna celosía  
de nudos los murciélagos. Vino la lejanía  
con sus altos ladridos y sus estrellas rasas.

Los ojos se cerraron y vieron los oídos  
y todo lo pintaron pinceles de sonidos:  
caminos y sembrados. La noche azul, en calma.

El grillo empezó a oler como la muerta rosa  
y a recitar la hierba...La noche, caprichosa,  
transformó los sentidos. Por el jardín, el alma.

## *Sol armado*

El sol en armadura, castellano,  
su acero derretido por el monte  
resbala; se ha hecho de oro todo el llano  
y pinta la calina el horizonte...  
El campo está vacío. La cosecha  
se seca a paso lento. Los tejados  
desiertos de sus píos; y la brecha  
de los caminos largos, empolvados,  
convierte en cicatriz paso y costumbre.  
Las sombras, recortadas a cuchillo  
de un rígido cartón azulán lumbre.  
Esponjan las encinas. Amarillo  
me late el corazón y se madura  
por enésima vez sobre mi tierra...

El sol, muy castellano, en armadura  
vuelve a ganar la guerra.

## *Anoche no*

Anoche tuve miedo. Yo no estaba.  
Yo no tenía sangre. No tenía  
ni claridad de estrella, ni podía  
tocar la oscuridad que me cercaba.

Anoche vino el pánico. La angustia  
llenó mi corazón de cuajarones.  
Sin manos me golpeaba en los rincones  
como hoja que abandona el árbol mustia.

Me abría el corazón y no veía;  
palpaba mi pulmón: no respiraba...  
Y un frío de sepulcro me encalaba  
pues cal era la nieve que caía.

Y me dolió la sangre evaporada  
y el hueso pedernal y el sexo huido  
y la hora del reloj arrepentido  
de su último estertor sobre la nada.

Entonces se borró todo lo escrito  
y regresó el salmón al nacimiento...  
¡Dios mío, ya no soy! Al firmamento  
el gallo disparó su tercer grito.

## *Canción, dime*

Canción, ¿de dónde viniste?  
¿de veraniega cigarra,  
de adolescente guitarra  
o de una garganta triste?  
Di si llorando naciste  
de un parto del corazón,  
de una gozosa emoción  
o de un amor en olvido...

¡Dime por dónde has venido  
hasta mis labios canción!

Si has llegado perfumada  
por los poros de una piel,  
si has saltado del papel  
a mi saliva dorada.  
Nueva sueñas, trasvasada,  
cuando mi aliento recibes  
y por mis pulmones vives.  
Pues cada vez que te canto  
aquella emoción levanto  
y en otros pechos la escribes.

## *Nana para un niño miedoso*

¡Oh ven, ven criatura, que esos miedos  
no son para los niños. Nunca juegues  
con ellos, ni los sueños les entregues.  
Si vienen por la noche con enredos,

tú cuenta copos blancos con los dedos  
y pon la nieve roja hasta que ciegues  
al cíclope y con hoz azul le siegues  
el hongo venenoso a los hayedos.

Protege tu cordero, criatura;  
que nunca el tiempo mate ese balido  
mestizo de saber y de inocencia.

Que en una almendra verde la ternura  
te guarde en el rincón más escondido  
hasta la hora final de tu existencia.

## *La tribu de hojalateros*

(Años sesenta)

Lavan sus pies entre juncos  
y acuden los peces libres. ...  
Por su garganta resbala

un río denso de anises  
y en su piel huelen los cobres  
y mechales de los candiles.  
Los burros: nubes de moscas  
—de sus mataduras buitres—;  
grillos debajo del carro,  
avena loca en las lindes  
de los campos...  
Nunca avisan  
cuando llegan, porque vive  
su reloj entre las ovas  
de los puentes sin raíces.  
Entre conciertos bruñidos  
de faroles y badiles,  
lañan barreños dañados  
del uso; trenzan con mimbres  
cesto hermético a la noche  
para transportar esfinges.  
No avisan cuando se marchan.  
Sólo a la escarcha le dicen  
el rumbo que sus pisadas  
copian de las codornices.  
En la ribera, cenizas,  
piedras negras y arco iris...

## Desasosiego

Tengo el desasosiego de una cama revuelta  
con las penas desnudas, los exvotos de yeso,  
la fragancia en la herida donde amarro mi beso  
y una lágrima en semen y en saliva disuelta.

El piano en mi pecho lleva una cuerda suelta  
y me desequilibra la palabra su peso.  
Cuando apago las llamas con los jugos del hueso  
se me queda una nube por la sábana envuelta.

Es un cirro de rosas, una cárcel de espuma,  
pero guarda la sombra con celada de hierro,  
la raíz que no cesa y la fruta ya inerte.

Y mis poros arañan. Y unos lirios en bruma  
le abren las bambalinas al ladrido de un perro...  
Mientras amo su vida se enamora mi muerte.



## DAVID HERNÁNDEZ SEVILLANO

### *No hacen falta motivos*<sup>21</sup>

*A Javier González Lamelas*

No hacen falta motivos, esta luz  
-que acarició los quiebro del milano,  
los cerros, las ortigas, los zarcillos-  
ha madurado y ahora se te entrega.  
Solamente sonrío.

### *Pasada la tormenta*<sup>22</sup>

Cuando se abren las nubes  
se encienden los jilgueros,  
zurcen los arrendajos  
un retoño de luz sobre sus plumas,  
gira el viento su aroma embravecido.  
Después, sobre la plaza,  
conversan las mujeres y los niños  
guerrear con espadas de madera.  
En las últimas flores del almendro  
queda un hurto de aquellas rezagado  
que reza en su silencio más profundo:  
yo estuve aquí, sabedlo.

---

<sup>21</sup> *Para bajar al mundo*, Ediciones Derviche, 2016.

<sup>22</sup> *Ídem*.

## En la ermita<sup>23</sup>

Como entrar en la ermita sin ventanas  
que se levanta al pie del gran ciprés  
en un día de agosto.  
Con los ojos colmados  
de una luz incansable y duradera.  
Con los ojos exhaustos  
y con los párpados aleteando  
igual que mariposas incapaces  
frente a una imagen sobria  
y unos trazos pintados hace siglos.  
Como entrar en la sombra después de tanto sol,  
así es en el amor:  
sabes que algo sagrado te rodea  
pero no puedes verlo.

## Los dos pueblos<sup>24</sup>

Los dos pueblos comparten  
un mismo cementerio.  
La misma eternidad  
bajo el mismo terruño los aguarda.  
Los dos poseen ruinas similares,  
casas deshabitadas  
pobladas de silencio y de humedad  
y sufren soledades parecidas  
y sus ojos claudican  
de la misma manera cada otoño;  
sin embargo  
practican con orgullo  
una rivalidad atávica y absurda.

Los dos pueblos,  
los dos  
ignorando que a todos  
el tiempo nos desmiente por igual.

---

<sup>23</sup> *El punto K*, Eurisaces editora, 2014.

<sup>24</sup> *Ídem*.

## Cóbreces<sup>25</sup>

Es verano. Las horas  
tienen forma de espuma.

Qué decir de estos días.  
Las palabras se arrastran  
debajo de las piedras.  
Ella inventa el arrullo de la tarde.  
Hay hierba en la ladera  
y su corazón reposa junto a las ortigas.

Yo escribo desde el musgo  
con la mirada lenta de gaviotas.

Qué decir de estos días  
cuando nada parece suceder  
y es difícil mejorar el silencio.

Frente a la hoguera del acantilado,  
bajo una luz antigua,  
la eternidad carece de importancia.

---

<sup>25</sup> *Ídem.*



## PEDRO IBARRA AGUILERA

### *Creencia del amor*<sup>26</sup>

...y todo está de paso y va rumbo a la muerte.  
Y todo lo ignoramos en torno a lo esencial.  
Eso es lo que tenemos, esa es la común suerte  
de cuanto forma parte del ámbito real.

Las nubes van pasando, el cielo, las estrellas.  
Las horas, los quehaceres, los goces, la alegría.  
Igual lo más amargo que las cosas más bellas.  
La juventud, la vida, las penas, la agonía.

Por dentro de nosotros los sentimientos pasan,  
las sensaciones vuelan, los pensamientos van.  
Solo el amor detiene, mientras las cosas pasan,  
razones y motivos que para siempre están.

Porque a su tiempo todo terminará por irse,  
que nunca el amor deje de ser y de sentirse.

### *Amor (I)*

...y llego hasta ti, cómplice y testigo,  
rojo mi cuerpo y ávido de olvido,  
aves mis manos que en ti buscan nido,  
siento que tiemblos y tiemblo contigo.

Vino tu sangre, tu carne de trigo;  
me consagro a ti: saliva y quejido,  
espasmo y pezón, vello humedecido,  
escape a nada, vaivén de tu ombligo.

---

<sup>26</sup> Del poemario *Amor mundo*, Caligrama editorial, 2020.

¡Oh, amada mía, mi cristo pagano,  
cómo quisiera parar en el tiempo  
este momento de crucifixión!

Cuerpo de mujer, semejante, hermano:  
dolor y placer y polvo en el tiempo.  
Tú, mi certeza de resurrección.

## *Amor (II)*

Asciendo por tu cuerpo hacia la cima,  
donde arden los placeres del exceso,  
sin prisas y con pausa de embeleso,  
para poder mirar tu forma opima.

El gozo de mirarte me sublima,  
y siento sobre mí tu amado peso.  
Armado estoy en ti y me muevo preso,  
y así quiero seguir, en mí tú encima.

Mas la liberación se encuentra cerca,  
y yo quiero y no quiero liberarme  
del clímax de tu amor que ya se acerca...

Pasada ya la cima, está el desarme,  
y solo queda en mí la espera terca  
que pronto volverás de nuevo a amarme.

## *Amor (III)*

No concibo otro Edén que el de tu cuerpo  
ni ocupación mejor para mis labios  
que transitarlo como se transita  
un lento espacio.

Tus redondeces, valles y rincones  
son miel y sal y dádivas y frutos  
de nuestra residencia que es la tierra,  
madre fecunda.

Volumen para mis manos, deleite  
para mis ojos, colmas mi apetito,  
me das gran gozo.

Y lo mejor de todo, tu pureza  
edénica, el amor ya consumado,  
es fuego intacto.

## *Amor (IU)*

La carne solo es carne, mas tu carne  
la subliman mi amor y mi deseo;  
mis ojos, con que solo a ti te veo,  
y que hacen que el amor en ti se encarne.

¡Transfigurada mía! ¡Que Dios te guarde!  
¡Paraíso terrestre en que yo creo!  
¡Bien haya tu prisión, de que soy reo;  
que dure, y que mi amor no desencarne!

Amada, ven; gocémonos un rato.  
Entrégame los dones de tu cuerpo,  
olvida la prudencia y el recato.

Amémonos ahora, cuerpo a cuerpo,  
sin prisa, mientras tu pudor desato.  
Hagamos la verdad de nuestro cuerpo.

## *Amor (U)*

Riquísimo el barroco para amarte,  
a impulso de oratorios y de misas,  
que den profundidad a las caricias,  
y a ritmo contenido, parte a parte.

Oigamos al mejor de ese gran arte,  
a Bach, de sutilísima delicia,  
mientras que va avanzando la codicia  
de mi amor, y comienzo a desnudarte.

Sigámosle con Bach, inagotable;  
dejemos sus conciertos y cantatas  
y oigamos un pasaje memorable

de su Pasión según San Juan, loable,  
ahora que el cabello te desatas  
y ya todo pudor tú desacatas.

## *Amor (VI)*

¡Yo canto el erotismo de tu cuerpo,  
el triunfo de tus formas en mis manos!  
¡Yo alabo los encantos tan cercanos  
que ostenta tu presencia en modo cierto!

¡Yo canto mis deseos al descubierto,  
que van tras de tus montes y tus llanos!  
¡Yo alabo los recónditos arcanos  
que impulsan el canal del goce abierto!

¡Bien haya bien amada tu disfrute,  
que estalla en un momento prodigioso!  
¡Bendito sea el gran verso que tribute

con las palabras justas nuestro gozo!  
¡Y más, el que en palabras ejecute,  
cómo luego el mirar das amoroso!

## *Amor (VII)*

...y he de reunir, por una vez al menos,  
los prestigios de la palabra en pleno,  
para decirte de mi amor terreno  
que es tuyo, nada más y nada menos,

como suyo es, del verso sin refrenos,  
el ritmo obnubilado de sí lleno,  
no su hallazgo verbal, que es fruto ajeno,  
la voz del más allá venida a menos;

pues igual, sin saberte, te buscaba,  
y habiéndote encontrado, no sabía  
de mi hallazgo feliz ni reparaba

en que tú das sentido a mi porfía;  
y al decirte mi amor, se menoscaba,  
mas dejar de decirlo no podría...

## *Amor (VIII)*

Renazco en estos versos para amarte,  
para saber a plenitud la vida;  
pensar, decir la sensación sentida,  
es percibir el todo en cada parte.

Deja entonces, Amor, quiero pensarte,  
decirte hasta qué altura eres querida,  
soñarte, mientras miras abstraída,  
cómo el verbo por ti quiere ser arte.

Renazco en estos versos como viento,  
para poder reunir del firmamento  
el suficiente azul con que expresarme.

Porque es azul sin duda la distancia  
que con mi amor aspire a consonancia.  
Es inmensa y azul hasta cegarme.

## *Amor (IX)*

Las ventanas me llevan a tus ojos,  
y tus ojos te traen a mi presencia,  
en el presto fluido de la ausencia,  
como ensueño flexible a mis antojos.

Cual ventanas sin vidrios ni cerrojos,  
ellos poseen la insospechada ciencia  
de mostrarte con límpida elocuencia.  
Será que toda tú estás en tus ojos.

Y pues ellos contienen a quien amo,  
he de amarlos también, gramo por gramo,  
mirada tras mirada, como se ama

el bien acrisolado más dilecto.  
Y con esto doy término a la trama  
que cantar quiere tu mirar selecto.

## *Amor (X)*

Voz no por familiar menos amena.  
Hueco donde se forma tan variada.  
Labios que la pronuncian ya formada.  
Aire que la transporta, enhorabuena.

Oído en el que alegre ella resuena.  
Rutas por donde ingresa, bien amada.  
Mente hasta donde llega, iluminada.  
Lapso en el cual estalla, bella y plena.

Ese, el periplo que cantar requiero.  
Esa, tu voz de música y sonrisa.  
Estos, los versos por los que yo quiero

eternizarla, como se eterniza,  
¡oh, ingenuidad!, el arte del joyero:  
engasto aquí tu voz. Se inmortaliza.

## *Amor (XI)*

Amor, cuando te embarga la tristeza  
por cosas de la vida, yo quisiera  
decirte la palabra que pudiera  
atenuar la verdad de tu certeza.

Y, sin embargo, ¿qué palabra es esa?  
¿Qué modo de decir habría que fuera  
capaz de hacer retroceder siquiera,  
aquello que en el ánimo te pesa?

Tal vez una caricia, quizá un beso,  
puedan más, mucho más que las palabras.  
No con la vida, no. Nada con eso.

Contigo, Amor. Que tu sentir me abras.  
Que compartamos juntos el suceso.  
Con un abrazo estrecho. Sin palabras.

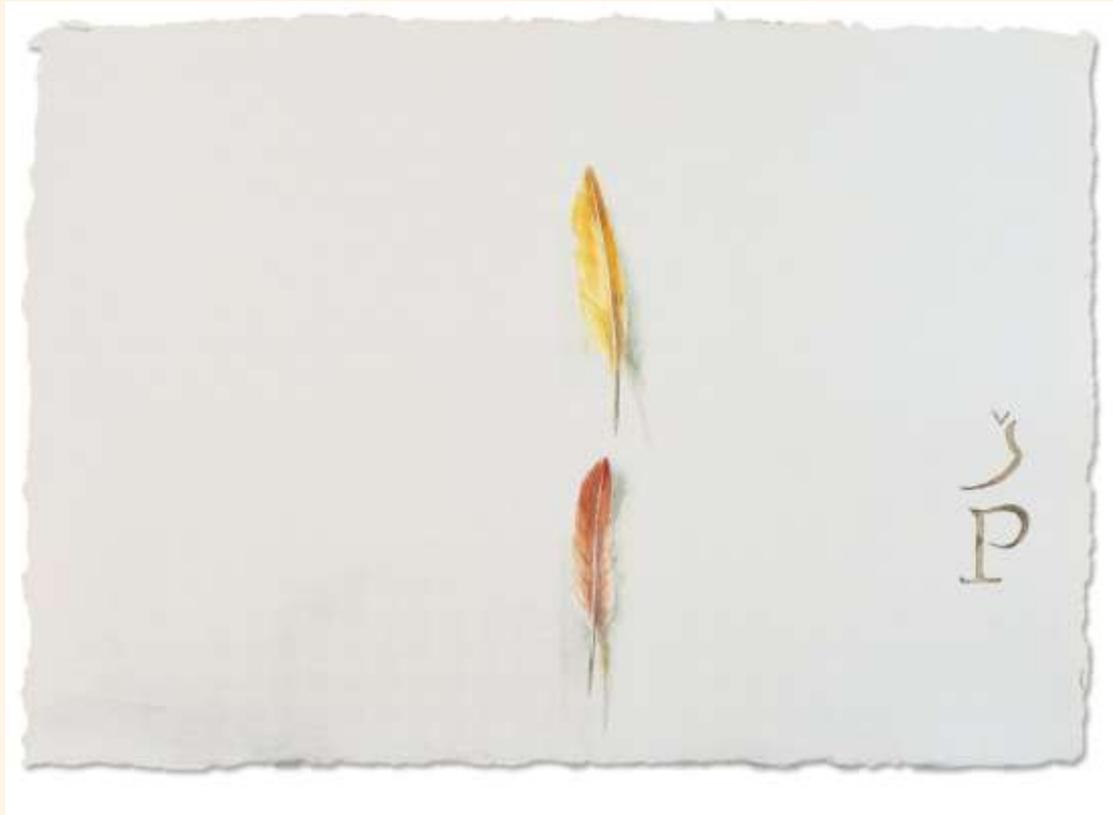
## *Amor (XII)*

Mientras en mí se gestan las palabras  
en busca de llegar a ser sonetos,  
se abre paso, a través de vericuetos,  
una semilla en ti, que dulce labras.

¡Cómo amarás tu fruto cuando abras  
las puertas de la vida a sus inquietos  
anhelos de vivir, aún completos;  
cuando los brazos al nacer le abras!

La floración verbal que vas leyendo,  
cual fuegos de artificio en tu conciencia,  
festeja al nuevo ser que viene siendo

para llegar a ser el esperado.  
En tanto adviene su feliz presencia,  
admíteme este fruto anticipado.



“Raisa”, de la serie *Las ciudades invisibles* (2003) de **Pedro Cano**  
Fotografía de José Luis Montero



## PIETRO IGARZA

### *Los sueños de la muerte*

Sueño con árboles de verde pluma  
volando por los muros de concreto,  
sueño con las raíces del abeto  
nadando por el prado que se exhuma.

Sueño con una muerte que se esfuma  
del humano mostrando gran respeto,  
sueño que sueño, y en el sueño reto  
a esta realidad que es solo bruma.

Sueño con una luna devorando  
al tiempo que no para de existir,  
sueño con un espejo germinando

a los pies de un vagido y un latir,  
es un niño que nace, está llorando,  
pues sabe que nació para morir.

### *Dejo mi vida entera*

No hay óbice que pueda detenerme,  
ni el cénit, ni el nadir son los confines;  
el rocío fractal en los jazmines  
llega cada mañana a comprenderme.

El cielo con sus lunas a entenderme  
ha venido y estuvo con dos fines:  
observar que he sembrado en mis jardines  
y para darme aliento y sostenerme.

Estoy como un guerrero en la primera  
fila del batallón para entregar  
la vida ante las armas de cualquiera

y para mi legado aquí dejar;  
estoy enarbolando mi bandera  
en medio del dolor para sanar.

## *Quiméricas ilusiones*

No creo en utopías ni en quimeras,  
solo son ilusiones para el hombre  
que ansía un cielo nuevo, un nuevo nombre  
para calmar sus penas cancerberas.

No creo en las palabras que, ligeras,  
gravitan para hallarse en el renombre,  
solo son ego infame hasta que escombe  
el muro de su ser ya sin barreras.

No creo, amor, que habites en la muerte  
si muerte sobre muerte has olvidado  
al ser que vuelve a Gaia y se pervierte.

No creo, amor, el falso amor cargado  
de envidia, de dolor, que odio vierte  
al no reconocer el cielo dado.

## *Ella en la soledad*

El placer se desata en la morada  
cuando suelta de prendas, el deseo  
carnal hace que el sexo quede reo  
de la mirada en llamas extraviada.

él siempre observador; ella, acostada,  
se mece y de su voz nace un gorjeo  
arrítmico con forma de jadeo  
tras el delirio que la deja orlada.

Sus labios, manantiales de lujuria,  
llevan hacia el amante el instintivo  
deleite, y en sus ojos el reflejo  
cual lanza se acomoda y con tal furia

destroza las paredes y al cautivo  
amante lo aniquila, amante espejo.

## *Ausente*

Ausente la mañana en que me vaya  
más lejos de lo lejos: al misterio;  
muerte, quizás, o una pequeña raya  
errante en el cansado cementerio.

Ausente la mañana en que a la playa  
del mar final y del callado imperio,  
como un pájaro lúgubre que estalla,  
vuele preso de mí en cautiverio.

Habrase hecho noche en el mirar,  
noche letal y noche de amarguras,  
noche de muerte, noche de soñar

que, ausente la alegría en almas puras,  
todo se torna nada al palpar  
adioses en contadas tesituras.

## *Cuervo amante*

Los cuervos no hacen verdes primaveras,  
son aves del desierto (carroñeros)  
horadan las pupilas (cancerberos)  
y oscuridades llevan sensibleras.

Los cuervos han llevado a las postreras  
luces del alma, muerte (lastimeros)  
y en muerte han acabado (cizañeros)  
al ir bajo las alas de quimeras.

Fingen amar, mientras sus picos liban  
la sangre del dolor que, a borbotones,  
brota de las heridas abisales.

Fingen, y solo fingen, mientras criban  
la pureza del ser en sus prisiones  
internas, infinitas, inmorales.

## *Altum Radices*

Las raíces profundas de la tierra,  
vínculos de la vida y de la muerte,  
nexos caóticos que el alma vierte  
en la corporeidad del ser que yerra.

Se adentran en el cuerpo que se entierra  
bajo las dudas, vivo, y se convierte  
en ilusión terrena que subvierte  
la espiritualidad que vida encierra.

Fungen de conexión con la substancia,  
trocan todo dolor en armonía,  
hacen del sufrimiento lene estancia

y en el vivir bajo la tierra umbría  
hallan la piel de la perdida infancia,  
en mirfadas de luz en sintonía.

## *Polución*

Amanece y el sol enciende el día,  
la albura de los cielos nace ahora,  
llega, solemnemente, a la masía  
y al otero en paréntesis decora.

Fluye por las riberas y hace vía  
en las quebradas con su fina aurora,  
forma su luz al prado y se desvía  
hacia la dura jungla abrumadora.

Inmóvil permanece entre destellos  
al ver la nube gris expectorando  
la densidad ("smog") que en sus cabellos

hace cenizas, mientras va llorando  
ácida lluvia y en su piel resuellos  
se oyen al vivir agonizando.

## *Vives en mí, poesía*

Cuando desfila errante por mi mente  
una palabra, naces, poesía,  
y llevas, en el llanto, algarabía,  
haciendo que la dicha en mi alma aumente.

Puedo sentir el verbo tibio, algente,  
tórrido, gélido, en tu piel de dría,  
ceñido al roble que robusto ardía  
de amor en el fugaz amor silente.

Y creces, presurosa, ante mis ojos  
llenando los recodos de mi ser  
con tu retórico mirar sublime.

Y crece nuestro amor entre sonrojos  
llevando un paraíso de placer  
que de la muerte ambigua me redime.

## *No fuego siniente*

Por no escribirte el amor  
que me latía en el pecho,  
mi corazón muy maltrecho  
quedó a merced del dolor.  
Recordarte era peor  
que olvidarte lentamente,  
ya que al hacerlo, mi mente,  
en un claro frenesí,  
avivaba el fuego en mí  
que me quemaba silente.



## CARMEN JIMÉNEZ MENESES

### *El tiempo subjetivo*

Cabalgando al galope, se quedan suspendidos  
los paisajes-regalo que dimos por eternos.  
Estáticos los pinta el lienzo del recuerdo,  
reflotan en los sueños donde se tornan vívidos  
en un disparatado transcurrir paralelo.

Mas nada permanece igual que lo vivimos  
porque las primaveras se siguen sucediendo,  
los vientres de las vírgenes parieron a sus hijos,  
muchas veces cambiaron los colores del cielo,  
se segaron las mieses, se callaron los grillos;

y lo que recordamos tan inmutable y nuestro  
nos parece al volver desolado y distinto.

Cuando la vida avanza, caminamos despacio.  
Qué triste paradoja, siendo el tiempo finito.

### *Romance de las lágrimas*

Repetí como un mantra con los ojos abiertos  
cuando todo se hundía en noches de huracán,  
apretando un tesoro en mis manos ingenuas:  
"solo lágrimas claras, en caso de llorar".

Juveniles hallazgos, tersos como el rocío:  
"Tolerance": un letrero que nunca olvidarás,  
"La incomunicación", de Castilla del Pino.  
"Amor": será la llave que nunca fallará.

Arrastré mi maleta, cargada de consignas.  
"Los sueños sin esfuerzo nunca se cumplirán"  
era el fondo de armario de todos mis hogares,  
mi traje de vestirme para la soledad.

Y hasta que el hielo labre grietas sobre mis lentes,  
hasta el último aliento soplaré mi cristal.

Aún, cuando despierto bajo un día nublado  
solo lágrimas claras me permito llorar.

## *Re-sentimiento*

Antes de que te vayas, por si te vas primero,  
limpiaremos la casa de los viejos enseres,  
tiraremos a un pozo los que fueron deberes  
de rigor en el aire –mariposas de cuero-,

de tiempos de mudanza, de lumbre y aguacero,  
de posponer hogar, caprichos y placeres  
de entregarle al azar tantos atardeceres  
en un sobre timbrado con un simple te quiero.

Regaló nuestro patio aquella algarabía  
de guerras juguetonas y pájaros de tarde  
a paredes al raso de la obligada ausencia.

Y en horas como esta, cuando en el cielo arde  
la última luz del día, la frustrada emergencia  
de abrazaros me duele más que ayer todavía.

## *A mis hijos en un amanecer*

Hay en el patio un cielo de entreluces.  
Del jazminero blanco en la penumbra,  
diminutas corolas se insinúan  
temblando como lágrimas de nubes.

Ya no voy recorriendo de una en una  
estancias que conservan su perfume,

ni persigo sus rostros en la lumbre  
fugaz que los recuerdos estimulan.

Abandoné por fin ese insalubre  
vicio de enamorado que degusta  
cada golpe de ausencia que le augura  
vómitos de sabores agridulces.

Preparé nuevos lechos en la bruma,  
dejé abiertas las sendas que nos unen  
a futuras mudanzas. No me asusta  
lo que haya de venir. Y lo que huye

es el río del tiempo, siempre en fuga.

## *Mi pueblo*

Hoy he vuelto a mi pueblo,  
en la meseta pobre de la España orgullosa  
de un grandioso pasado.  
La España vaciada.  
Y recorro su plaza, que no es plaza,  
sino una calle larga que preside la Iglesia  
y termina en "El Rollo".

Es mañana de sol a finales de agosto.  
Allí siguen los bares, los mismos de mi infancia,  
bordeando el paseo  
en la apacible sombra de las mejores casas.

Y están los mismos rostros disfrazados de tiempo,  
cuyos nombres perdí de mi recuerdo.  
Al verme se levantan renqueantes,  
reprimiendo una mueca de extrañeza  
a causa de mi tez avejentada,  
y, lo mismo que yo,  
degluten emboladas de nostalgia.

Yo la recorro toda hasta el final,  
dejando atrás la casa que fuera de mis padres,  
y me paro en El Rollo  
de los ajusticiados.

De niña, nunca supe el porqué de su nombre,  
El Rollo era el lugar donde ponían  
el circo que, en la feria, nos hacía reír  
con sus payasos tristes  
y envidiar trapevistas sin red y sin futuro,  
antes de que del nuestro  
arrancaran las hambres a los mejores mozos,  
un hachazo en el centro de la espalda  
de la España reciente, dos veces doblegada.

Ahora mido los siglos como pasos,  
cada paso una vida y su memoria,  
y contando hacia atrás, qué cerca están  
los pasados "gloriosos" de mi España.

Visito a una pariente que me queda,  
una mujer mayor nonagenaria,  
su joven cuidadora americana  
sonríe mientras canta: "¡Mi doña, su sobrina!",  
no me atrevo a decirle: "Soy tu hermana".

## *El pez pájaro*

No sé por qué persigo a este pez transparente  
que se transforma en río cuando intento atraparlo.

Cansada me retiro, recrecida mi fiebre,  
el corazón hendido, en busca de descanso.

Mas de noche es autillo pertinaz que suspende  
el silencio, y su grito reanuda reclamos.

Por eso insisto, insisto y mi alma se engrandece  
cuando a su faz me arrimo y lo rozan mis manos.

## *El largo abrazo*

Dime, desde la piel caliente de este abrazo,  
si alguna vez mediste su longitud en tiempo;  
desde que imaginaran, siglos atrás a ciegas,

tantas generaciones de futuros inciertos  
este trozo de ser y de estar que habitamos.

¿Has pensado, mi amor,  
que ahora somos su sueño?

## *Sobre tachaduras*

No va mi dignidad en las alas de un verso  
ni su materia es mármol inmutable,  
sino arcilla que, tierna y revisable,  
guarda sus tachaduras al reverso.

Y puesto que aglutino lo diverso  
y casi nada encuentro desechable  
cuento como virtud ser inestable  
en mi modo de ver el universo.

Me asiste al caminar mi mitad de cordura  
como fiel escudero iletrado y sencillo,  
que me sigue en su asno por la extensa llanura,

mientras un soliloquio parecido a locura  
se empeña en convertirme una venta en castillo  
como a aquel caballero de la triste figura.



"Sofronia", de la serie *Las ciudades invisibles* (2003) de **Pedro Cano**  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA  
NÚMERO 5 – FEBRERO 2022



## ANDRÉS LAZCANO

### *Los días*

Era tu piel de otoño, martes quizá, me acuerdo,  
mi ventana te hallaba del castaño infinito,  
en el bronce perplejo de tu carne que habito;  
en aquellos azares que arrebató y que pierdo.

Mas, el miércoles supo por nostalgias que muerdo  
desde el oro vacío de otro lunes escrito,  
que en un cielo plomizo, desolado y maldito  
en tu tacto moría de recuerdo en recuerdo.

Pero es jueves, lo sabes, pues a tal desatino  
le anda el viernes errante la sangrante victoria  
y otro sábado intenta seducir al coraje.

Quién pudiera arrojarse de esta vieja memoria  
si son estos los días y los versos que traje,  
si es lo mismo este lunes que un domingo asesino.

### *La boda de Federico*

*A Lorca*

Llora el arraigo un quejío,  
carne abajo va la pena,  
desde el lóbrego regazo  
de alguna ecuación certera.  
Cae el fragor de la bruma  
toda en la luna que arrecia,  
cuando apenas estremece  
la savia que abre la tierra.  
De par en par algún cante  
grita el nombre del poeta  
cuando el crepúsculo amarra

la penumbra de su diestra;  
y un sueño sin más decoro  
que el pecho que urden las letras,  
llora el arraigo y sucumbe  
en el alma de un poema.  
Y allí el aire que suspira  
toda esa creación inmensa,  
trae el legado que auguro  
al amparo de estas menguas;  
del hombre que ha de tocar  
el corazón de la piedra,  
aunque lo han visto consorte  
en una boda de estrellas.

## *Aurora voraz*

*Glosa del poema "La aurora" de García Lorca*

La ciudad me sugiere su impiadoso lucero,  
con sus besos me besa y sus labios fornidos,  
enamora, devasta y en su infierno sin fuego  
la luz es sepultada por cadenas y ruidos.

Su grito me ha callado y en su foso, inerte,  
me he bebido sus sombras en lentas cicatrices  
y me engulle su noche, su ceguera es mi muerte  
en impúdico reto de ciencia sin raíces.

Hay esquinas de mármol donde empieza el abismo;  
en la calle un simiente de venenos y hedores,  
como espectros mortales en rituales fantasmas,  
por los barrios hay gentes que vacilan insomnes.

Hay un lobo de piedra que apetece la aurora,  
con el ojo tan ciego aplastando al enjambre,  
nadie huye, no pueden, son solo suplicados,  
como recién salidos de un naufragio de sangre.

## Quédate conmigo

Quédate así, conmigo, volveré a descubrirte,  
si vivo de tu cielo, tu musa me engalana  
y duermo sobre un río de miel y de lavanda  
cuando adoro en tus ojos que el silencio me hechice.

Bésame que en la calma nos hará la negrura,  
si mi piel es hondura de tu luna de invierno,  
que nos ande la noche presurosa en los huesos  
y me vuelva cerezo de tus labios de bruma.

Que nos hagan del hambre de ternura, senderos  
si los dos caminamos nuestros miedos y dudas.  
Y será la mañana, tu ventana y silencios

llenarán de los trinos los imperios de albura.  
Cuando seamos alba de escribir otros besos,  
cuando hayamos dejado más allá la locura.

## Abuela

La tarde urdía un arrabal. La higuera  
empapaba de cielos su quejido,  
y algún reparo de cerezos ido  
moraba otra niñez que acaso muera,

como muere otro siglo y nadie espera  
más allá ni un gorrión desprevenido  
ni ese tango que sueña que has venido  
a cantarle al rosal en primavera.

Vago el refugio de esta tarde incierta,  
sobre el rubor callado va la hora.  
Del regazo de un verso se despierta

aquel niño a quien oigo cuando implora  
esa suave caricia tras la puerta,  
y no irás a buscarle mientras llora.

## Paraíso

De andar queriendo tanto, en su voz, este esmero  
no le ha dicho y acaso lo sugiera este acto,  
pues le cedo mi beso primoroso e intacto  
y espero usted se sepa entre lo que más quiero.

De andar queriendo un dueño en su pecho lindero  
descubrió otro sentido lo suave del tacto,  
y, de entre todos, ese, el más íntimo pacto,  
el amor que le nace al latido sincero.

Mas la sigo y la nombro si desde el alba osa  
la misión de sus ojos añorar mi locura.  
Pero ahora le digo atinado y preciso,

no por obviar lindura, pues usted es hermosa,  
que en su voz inquieta el corazón me jura  
que ha encontrado en su alma un mejor paraíso.

## Sueños de muerte

Era su voz, yacía el encorvado  
suelo. La tarde hallaba solo una  
lumbre que en el ayer llamaron luna,  
los antes pasos del enamorado.

Era su voz el oro del pesado  
sueño que urdiera, no de su fortuna,  
la imponderable soledad. Alguna  
brusca resignación a lo robado.

La noche arrastra su color austero;  
anda la muerte como donde acalla  
el corazón de pie por bien lindero

que atañe el fiel sentido a la batalla;  
no haya mortal razón de ser esmero  
ni de esta carne la inmortal agalla.

## *Máscara real*

No puedo distinguir en ese asilo  
la noche que ha parido mil instantes,  
del día que me corta con su filo,  
así duelen las tardes agobiantes  
que veo arder detrás de mi sigilo.  
Yo suelo empobrecer soles radiantes,  
mi máscara es real, a nadie emulo;  
soy esto cuando nada disimulo.

## *La vida*

Si del ombligo me trajo  
a la obediencia de vida,  
mi madre también parida  
y con el mismo agasajo,  
voy a pensar se distrajo  
y desde entonces me quejo.  
Yo no acepto ni festejo  
lo poco o mucho vivido,  
si he de crecer por nacido  
y habré de morir por viejo.



## CRISTINA LONGINOTTI

### *Claridad*

Me llenaron de luz los que dijeron  
que el eco de mi voz era el de todos;  
aquellos que en mi ayer profetizaron  
esta luna perfecta que acompaña mis días.  
Me llenaron de luz y me volvieron  
a la esencia temprana de las cosas,  
a la dicha callada de aprisionar los soles  
y a la angustia sin queja  
de ahondar en el abismo, herencia de los hombres.  
Así me lo dijeron y yo los escuché  
augurar el destino preciso de mis días;  
y desde entonces juego, desentraño misterios  
como quien investiga la miel de las abejas.  
Para eso voy forjando dentro de este silencio  
de palabras ocultas hasta la luz primera  
la llama que me roe quedo el pecho  
como una nieve lenta:  
al martirio esencial de rosas y palomas  
se suma mi profundo milagro cotidiano.

### *Estoy como el viajero en el desierto*

Estoy como el viajero en el desierto  
buscándome sin tregua. No he sabido  
reconocer el canto adormecido  
que me llama sin pausa al mar abierto.

Una vez y otra vez el desierto  
de mi búsqueda clama en el olvido.  
Alba de luna, al fin he comprendido  
que bebo de mi propio desconcierto.

Busco en vano el camino y sólo arena  
recojo entre mis dedos. No me asombra  
descubrir que en la pálida y serena

saciedad de mi ayer, sólo me nombra  
y me sigue, tan sólo con su pena,  
desnuda e impertérrita, mi sombra.

## *La última ausencia*

La ausencia es una lluvia sosegada  
que va mojando, queda,  
los cristales del alma.  
Es un repiqueteo  
de olvido sobre olvido,  
de noche sobre noche desgajada.  
¿Escuchas, alma mía, lo que digo?  
Pero la ausencia acaba.

Quisiera aprisionarte  
en un momento solo sin mañana.  
Y en un silencio eterno,  
alma mía, decirte las palabras  
que no te he dicho nunca, que he callado  
porque las almas no hablan.  
He visto que la vida es una ausencia.  
Pero la ausencia acaba.

¿Escuchas, alma mía, lo que digo?  
Me estoy yendo, ligera como el agua,  
y tú te quedas sola  
conmigo y yo contigo hasta mañana.  
Porque esta ausencia viva  
nos moja por adentro y nos empapa  
de noches y de olvidos  
y nos repiquetea sobre el alma.  
¿No escuchas cómo suena?  
Alma mía, me voy. Hasta mañana

La ausencia llueve queda  
el centro de mi noche desgarrada  
que, junto con tu noche,  
se moja con la luz de la mañana.

Es una ausencia corta.  
Es una noche clara.  
Y tú te quedas sola  
conmigo y yo contigo solitaria.

¿Escuchas, alma mía, lo que digo?  
Me estoy yendo y el alma desgajada  
se está empapando toda.  
En esta noche cierta pero clara  
he visto que la vida es una ausencia.  
Pero la ausencia acaba.  
¿No escuchas cómo suena?  
¿No escuchas cómo suena?  
Alma mía, me voy.  
Hasta mañana.

## *Amar de nuevo*

El dios que me persigue es implacable  
como el sol derramado en el desierto:  
nuevamente ha llamado y me despierto  
al calor de su voz ingobernable.

El dios que me posee es insaciable:  
disfruta mi angustioso desconcierto  
ante mi propio yo redescubierto,  
una vez y otra vez impostergable.

Ya me alcanza el torrente sin frontera,  
ya traspasa el relámpago la herida,  
el sol agosta ya la primavera.

No hay canto que traduzca la sufrida  
soledad que recorre el alma entera.  
Si esto es amor, prefiero estar dormida.

## *Al dictado*

Ya puedes escribir.  
Ya ha pasado el momento

en que aquello que puebla la frontera  
invadiera tu vida cotidiana  
sin pedirte permiso,  
en que aquel universo misterioso  
dejara su recinto hacia tu lado.  
El día se ha hecho día nuevamente  
y tú te reconoces  
al mirarte al espejo,  
porque ese mundo intruso se ha marchado  
y no te asomas más a la otra vida.

Ya puedes escribir.  
Aquello te ha dejado descansar  
aunque aún sigas siendo  
un poco más poeta que persona.  
Comienza tu labor. Otros ya han hecho  
(tan sólo por llamarlo de algún modo)  
la mitad más difícil  
y más corta.  
A ti sólo te queda el recordarlo.  
La tuya es la labor del amanuense:  
el trabajo de alquimia  
ya está hecho  
y tú no tienes más  
que anotar paso a paso la receta,  
la fórmula de allá.

Ya puedes escribir. Pero es difícil.  
El dictado  
ha sido muy de prisa y no te entiendes  
con la taquigrafía de lo bello.  
Mientras sigues lidiando  
con un verbo rebelde,  
el tiempo se ha pasado una vez más.  
Pero no te preocupes. Toma nota  
de lo que haya.  
Si no pudo ser hoy,  
será la vez que viene o cualquier otra.  
Quizás mañana mismo,  
¿por qué no?  
Sí, mañana.  
Mañana escribirás. Hoy ya es muy tarde.

## Confiesa

Di que sí me quisiste, que no he sido  
la fugaz tentación de un alma en pena  
que, por no llevar sola su condena,  
manotea el vacío compartido.

Di que aún me recuerdas, que el fallido  
amor que te juré fue una cadena  
que aún no se ha soltado y que te llena  
el hueco sin resquicios del olvido.

Di que no soy la única que cree  
que el tiempo es la ficción de la constancia  
por sumar y restar lo que es eterno:

si escribo para ti, tu alma me lee  
y mi voz sobrevuela la distancia  
que media entre tu páramo y mi invierno.

## Si no fuera domingo

Si no fuera domingo, escribiría  
un poema tranquilo, un comfortable  
soneto que cantara la inefable  
claridad sin pesar de la poesía.

Si no fuera domingo, anotaría  
palabra por palabra el envidiable  
talento que me acoge y que, maleable,  
expresa mi dolor y mi alegría.

Pero es domingo y calla el universo,  
enmudece el papel que me recrea,  
fotografía diaria de mi suerte.

Te busca mi penar en cada verso  
y mi cuerpo, pagano, te desea.  
Es domingo, y la tarde sabe a muerte.

## *Volver a escribir*

Volver a paladear la quintaesencia  
que el tiempo sepultó bajo la tierra,  
rehén inexplicable de una guerra  
sin armas, sin dolor y sin violencia.

Volver a revivir la antigua ciencia  
del grial iniciático que encierra  
bien y mal, como el árbol: no se aferra  
la verdad mucho tiempo a la inocencia.

Beberé de esa copa, como bebe  
quien aguarda con fe calor o nieve,  
bonanza o tempestad, rosa u ortiga.

Le debo mucho más de lo que un breve  
soneto entre sus pétalos abriga.  
Lo que venga, vendrá: nobleza obliga.

## *Reflexión*

Porque he perdido tanto y tan profundo  
que no hay profundidad como la mía,  
porque llevo mi sola compañía  
que es todo mi pesar en este mundo;

porque he heredado el canto, el más rotundo  
testimonio del alma y su alegría  
y, junto con la dicha, la agonía  
del corazón que espera vagabundo;

digo en mi llanto aquello que he perdido  
y lo que nunca tuve entre mis manos;  
jamás lo que poseo o lo accesible.

Porque es siempre inmortal el tiempo ido  
e insaciable la sed de anhelos vanos,  
amamos lo fugaz y lo imposible.

## *Marea*

Te miro y me pregunto en qué lejano  
universo te escondes de mi anhelo;  
en qué oculta región está tu cielo,  
que no puedo alcanzarlo con la mano.

Te miro y me parece más cercano  
el horizonte azul donde tu vuelo  
se esparce y se desliza paralelo  
a la anchura desierta de mi llano.

Te tengo para mí, luego te pierdo  
y te vuelvo a encontrar y te persigo  
en un vaivén de eterno desacuerdo.

Cuando estoy con la dicha en ti y contigo,  
de pronto se me va, porque recuerdo  
que, aunque conmigo estés, no estás conmigo.

## *No me dejes así*

No me dejes así, tragando el hielo  
de la ausencia temprana, no me hieras,  
no me quites sin darme, no me quieras  
si no puedes alar mi desconsuelo.

No me tengas penando en el desvelo,  
madrugando este amor, que las fronteras  
se nos vuelven pequeñas, cancerberas,  
aun antes de iniciado nuestro vuelo.

Tu silencio me ronda, indiferente  
al puñal cotidiano y consentido  
de no saber de ti. En la inclemente

soledad de este erial se ha desvivido  
mi anclado corazón, que sólo siente  
que, sin tenerte aún, ya te ha perdido.



"Tamara", de la serie *Las ciudades invisibles* (2003) de **Pedro Cano**  
Fotografía de José Luis Montero



## MANUEL LÓPEZ AZORÍN

|<sup>27</sup>

Se deshilan  
las horas y los días  
y la madeja va formando ovillo.  
El tiempo va trenzando, hilo a hilo,  
la cuerda de un ahora siempre vivo  
mientras brillan  
las luces de la vida.

2

Lleno de angustias y miedos y llanto,  
hundo mi vida en el sueño del loco.  
Busco el olvido, imagino que toco  
tierra sin sombra, mi sueño –entretanto–

luce y yo vivo lejano al espanto  
–miedo que atora mi vida– y evoco  
fechas que alejen con fuerza ese foco  
lleno de miedos y angustias y llanto.

Negros temores me acechan y –ciego–  
busco en el sueño la vida que pierdo  
y huyo del miedo que traba mi vida.

Loco voy, vengo del grito hasta el ruego,  
vivo escapando del llanto al recuerdo  
y huyo de todo sin ver la salida.

---

<sup>27</sup> Cuatro poemas del libro *Vértigo* (1994)

### 3

Alimenta mis sueños,  
enrédate en las ondas de mis ansias,  
que tu olfato no niegue mi perfume  
ni tus dedos mi cuerpo.

Espero vertical que tus sentidos  
florezcan, como almendros,  
y sea yo el fruto de tu flor.

Arquero  
primero de tus ojos y señor de oquedades,  
el músico de todas tus canciones.

Alimenta mis sueños  
y déjame soñar entre tu pecho  
para alejar el vértigo con besos.

### 4

Tras una larga noche,  
interminable noche de silencios,  
de recuerdos y juegos de memoria,  
de desvanecimientos,  
la luz –sobre tu rostro esta mañana  
en un ángulo abierto–  
me rescata de sombras y temores.

Rompo a besos la luz y tus ojos me muestran  
el sol a mediodía, en lo más alto

## Díptico para seguir escribiendo<sup>28</sup>

*Para Concha Zardoya*

I

Hasta el último instante de la vida  
el deber de escribir ha de ir contigo,  
que no hay mayor contrario o más castigo  
que aquel de ser el yo quien deja, olvida.

Hasta el último instante de tu vida,  
hasta el último aliento. Ve al abrigo  
de los males que ofrezca el enemigo  
sin pensar que se acerca la partida.

Camino de esa isla misteriosa  
marcha nuestro sentir, nuestro latido,  
a ritmo del tic-tac que es siempre breve.

Tierra del frío ¿Bella, tenebrosa?  
¿Tierra de nada porque nunca ha sido?  
¡Qué importa! Estás, escribe, versos bebe.

II

Tú, porque el tiempo agota tu camino  
de largo recorrido ya, te dejas  
y aguardas, con tus risas y tus quejas,  
ese instante final de tu destino...  
sin querer escribir.

Yo, porque el mal recorta mi camino  
de medio recorrido ya y me aleja  
de todo lo que quiero, con mi queja  
bebo el llanto y la risa con el vino...  
de querer escribir.

Si tú por experiencia y años sabes  
que en la vida se da más que te ofrecen  
¿Por qué no sigues dándonos poemas  
y escribes hasta el fin?

---

<sup>28</sup> Cuatro sonetos del libro: *De la vida y otros ríos* (2003).

Que yo, por ese tiempo que me cabe  
en breve calendario, me parece  
que seguiré escribiendo mientras pueda,  
mientras pueda escribir.

## *Poesía-vida*

Sólo en ti me refugio, me sostengo,  
acudo hasta tu cita cada día  
y trato, en la palabra que te guía,  
de hallar quién soy, por qué, de dónde vengo.

Y trato, al mismo tiempo que mantengo  
la búsqueda diaria, de hacer mía  
esa profunda y gran sabiduría  
de los muchos hermanos que en ti tengo.

Conocerte es saberme y conocerlos  
aunque nunca los sepa suficiente  
porque aquí vamos todos de presuntos,

pero en ti quiero verme y quiero verlos.  
Voy a buscar contigo la corriente  
del río que nos mueve a todos juntos.

## *Este río*

Este río llevaba cristalinas  
las aguas al principio de su curso  
y según avanzaba se hizo turbio  
el caudal que, al pasar por las orillas,

arrastró con la furia de la prisa  
el tiempo y su ramaje más profundo  
y se volvió este río más oscuro  
y más lento, y sus aguas – cantarinas

ayer – fueron murmullo, rumor quedo,  
sumidas en un mar de confusiones  
con la pesada carga que arrastraba.

Discurría sin más, lleno de tiempo,  
soportando las muchas agresiones  
que al paso de su cauce le llegaban.

## *La palabra es la voz*<sup>29</sup>

el agua que nos sacia de la sed,  
la materia que salva,  
la que sirve de enlace entre el alma y las cosas.

Mi alegría se nubla con la sombra  
y yo clamo la luz para la casa  
porque sé que la rosa...  
La rosa sin la luz nunca florece.

Relámpago sin trueno  
alumbrando victorias, y derrotas,  
pues todo es complemento de la vida.

La palabra vigila, cuida, acuna,  
la grafía en la página,  
el tono del latido, el pensamiento.

La palabra es la lluvia,  
agua dulce y amarga en la memoria,  
en forma de escritura y de silencio.

Voy a buscar en ella  
todo aquello que anhelo y que no sé,  
todo lo que me abraza y me derrota,  
todo para saber, para saberme,  
todo, también, para sabernos.

Es la casa en que vivo, pero que desconozco,  
un edificio mágico  
que preserva la luz, su resplandor,  
de todos los naufragios.

---

<sup>29</sup> Dos poemas del libro inédito “Baluartes y violines”.

## *La vida es un vestido que no quieres ponerte*

Customiza la vida  
(ese vestido que, dices, no te pones  
porque ya no te gusta),  
no la dejes perdida en el armario,  
disfrútala de nuevo.

El desgarrón que te hizo arrinconarla,  
aquel que tanta herida te produjo,  
podrías arreglarlo con puntillas de olvido  
(no merece la pena recordar  
cuando el dolor ataca los sentidos).  
Súbele el dobladillo si es muy largo  
para mostrarte tú, como tú quieras.  
Si el cuello no te agrada  
porque, entonces tapaba tu alegría  
oprimiéndote sueños y tu voz ...  
sugiero que lo dejes  
con escote apropiado a tus deseos  
para que ya no sientas presiones, ataduras...

Customiza la vida  
y ponte la esperanza de sombrero,  
que no hay mejor manera de lucir  
la hermosura que llevas escondida,  
que personalizarla.



## ISABEL MACHÍN

### *La muerte*

Cuando el sol ya no salga para mí  
y no quede ni rastro de mi sombra  
¿se perderán los besos que te di?  
¿olvidarás mi voz si no te nombra?

¿Guardará mi presencia aquella playa  
y el sendero las huellas que dejé?  
¿Qué quedará de mí cuando me vaya?  
¿Qué quedará de mí cuando no esté?

Cuando todo se apague alrededor,  
cuando ya no haya nada y el vacío  
sea el dueño absoluto del dolor

de todos los que amaron algo mío.  
Quedará solo un frío cuerpo inerte  
en el sueño perpetuo de la muerte.

### *Me hallarás despertando madrugadas*

Me hallarás despertando madrugadas  
y acosando a preguntas a la luna,  
por si esa tenue sombra que se pierde  
acaso pueda ser la sombra mía.

Curtida de derrotas junto al puerto,  
frente a un mar ya desnudo de horizontes,  
tejiendo y destejiendo una quimera  
con memorias remisas al olvido.

Al influjo rojizo del otoño,  
alzo a Crono una súplica de indulto  
por si el tiempo pudiera redimir...

Si volvieras amor ¡Ay, si volvieras!  
cambiaría mil días soleados  
por una sola noche sin aurora.

## *Mis abuelas*

Yo no sé bien a cuál de mis abuelas  
dedicar estos versos de homenaje  
sin que mi corazón se desmigaje  
poco a poco siguiendo sus estelas.

Pequeñas pinceladas de acuarelas,  
es el color pastel del camuflaje,  
que les niega lo oscuro del ropaje,  
que engañan al dolor con triquiñuelas.

A una la vi morir junto a mi padre,  
con la tristeza azul en su mirada  
y roto el corazón de desencanto.

La otra vivió en el llanto de mi madre,  
¡tanta muerte en su infancia arrebatada!  
Nunca se sobrepuso del espanto.

Y a pesar del quebranto  
que dejaron en mi alma de chiquilla,  
guardo de mis abuelas la semilla.

## *Con el alma de gaviota*

Quizás porque soy isleña  
y mi esencia es de gaviota,  
busco esa tierra remota  
que todo viajero sueña.  
Pero hay días que se adueña  
de mi la desesperanza  
y se inclina la balanza  
del lado del realismo;  
no creas que es derrotismo.  
¡Ya no estoy para mudanzas!

Ya no estoy para mudanzas,  
déjame volar a solas  
cuerpo a cuerpo con las olas  
recordando mis andanzas.  
Mis vuelos son como danzas  
que alejan mi sufrimiento,  
mi compañero es el viento,  
por él me dejo llevar  
tan solo por ahuyentar  
la sombra del desaliento.

La sombra del desaliento  
combato con fortaleza;  
esa es mi naturaleza,  
me viene de nacimiento.  
La entereza es el cimiento  
en que se apoya mi fe  
me dice que venceré;  
y a pesar de la cornada,  
aunque quede magullada  
siempre me levantaré.

## *No danzan ya mis versos con el viento*

Perdóname que no te llame amor,  
ni escriba sobre besos que no he dado,  
que, aunque puedo jurar que lo he soñado,  
no logro imaginarme tu sabor.

Puede ser que el fingir no me divierta,  
que impostar verso a verso no me vaya,  
que ya no queden huellas en mi playa  
donde la misma luna se alza incierta.

Perdóname si digo lo que siento,  
ya no me atrae el mar con su murmullo,  
ni me hamacan las olas con su arrullo,  
ni danzan ya mis versos con el viento.

Hoy me duelen los besos que no di  
y la inefable dicha que perdí.

## Poeta 2021, nómada y solitaria

Mi paisaje interior  
es, a veces, de intransitable selva,  
pero otras, de un desierto aterrador.  
Mis raíces se aferran a la nada  
y mi voz de sirena silenciada,  
no deja que resuelva  
la incógnita que envuelve mi tristeza  
y esconde la belleza  
que vive en la palabra.  
La silueta que labra  
el reflejo de luna,  
es nómada de amor  
que busca sin fortuna  
y se absuelve a sí misma del pecado  
de perder lo real por lo soñado:

Un horizonte nuevo, indefinible,  
donde anide el deseo inmarcesible.

## Bajo un manto de cenizas

*Al volcán de La Palma*

Bajo un manto de cenizas  
se me ahogaron las palabras  
la herida que a fuego labras  
con roca la cicatrizas.

Hoy que de negro tapizas  
a nuestra isla más bella  
y bajo tu negra huella  
vas sepultando el dolor.  
¡Es silencioso el clamor  
de la enlutada doncella!

## *No debí mostrar mi herida*

No debí mostrar mi herida  
antes de saber quién eras,  
ni abrir el viejo cajón  
donde guardaba mis penas.

Cómo necesita un alma  
de otra que al fin la comprenda,  
pero resulta tan duro  
sembrar en la tierra yerma...

A la sombra de tu noche  
creció en ti la mala hierba;  
no debí pedirle tanto  
a un alma que vive en quiebra.

Yo iba buscando la luz  
y solo encontré tinieblas,  
fue así como compartimos  
tu ceguera y mi ceguera.

Quise mostrarte mi herida  
solo porque me creyeras;  
metiste el dedo en mi llaga  
para obtener tu certeza.

Existe en los sentimientos  
tantas falsas apariencias  
que puede parecer rico  
el que vive en la indigencia.

Quizás deba agradecerte  
que por mi herida florezca  
el blanco lirio marino  
de un amor que fue belleza,  
y a la muerte de ese amor  
le canto una eterna endecha.

## *A ti, mi querido mar*

Con el pasar de los años,  
lo que pienso del amor  
es que hace falta valor  
para tantos desengaños.  
Mas no hay suficientes daños  
que me priven del querer.  
Como quien vuelve a nacer  
me volveré a enamorar  
de ti, mi querido mar,  
porque me viste crecer.

## *Remembranzas de mayo*

Conservo aún la huella que dejó  
un amor que en el tiempo se eterniza.  
Río que mansamente se desliza  
pero al mar del olvido no llegó.  
Permaneció  
su suave arrullo,  
como un murmullo  
se iba alejando,  
se iba apagando  
el cálido recuerdo de su voz.  
Trajo el olvido este silencio atroz.



“Tecla”, de la serie *Las ciudades invisibles* (2003) de **Pedro Cano**  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA  
NÚMERO 5 – FEBRERO 2022



## ANTONIO MATA HUETE

### *Padre nuestro*<sup>30</sup>

Recuerdo un tiempo de sal y de silencios...  
Recuerdo, a veces, la memoria perdida del miedo,  
los llantos oscuros y la angustia imposible del frío del invierno;  
el crujir de las rosas en sus tallos desnudos  
y el eco impasible de los pasos perdidos de los ciegos.

Era, aquel, un tiempo de desdicha y desventura,  
de rabia y de infortunio, de miedo y de amargura...

Rebusco en la memoria los rezos y susurros de mi madre,  
su pelo gris que acunaba, con arrullos, el hambre de sus hijos  
con mentiras y mendrugos;  
las trizas de su alma crepitando entre la lumbre,  
y el agrio chirriar de la garrucha en el pozo...  
Recuerdo, y no la encuentro, la risa de la luna  
tallada a sangre y fuego en las arrugas de su rostro.

Era, aquel, un tiempo de chinches y de piojos...  
¡Mamando de tu sangre... arañando tus ojos!  
Recuerdo un tiempo de mal y de impotencia  
ahogado con plegarias y delirios,  
con pésames señor y contriciones...  
Y cumplir la penitencia.

¡Vosotros sois la luz del mundo, os mintieron!  
Y como negra sombra, como el mal, os esparcieron...  
para inseminar la tierra  
con hambre, con penuria y con olvido.

Y rezo, desde ese tiempo, en este tiempo,  
una oración de justicia para los justos:

Padre nuestro que estás en el suelo,  
santificados sean el yunque y el martillo que forjan el acero,  
el sudor del que araña la tierra con sus dedos

---

<sup>30</sup> Del poemario *Ecós del desasosiego*, Los libros del Mississippi, 2020.

arrancando con sus uñas sus frutos y alimentos.  
 Padre nuestro que estás en el viento  
 de los que surcan los mares en busca de sustento.  
 Santificado sea el trabajo  
 de los que cada día luchan por sus sueños.  
 Hágase su voluntad y dales en la tierra tu reino  
 de justicia, paz y libertad, ¡sin miedo!  
 Sin tener que esperar un futuro en tu cielo.  
 Padre nuestro de los que sufren la guerra y la miseria  
 ¡Levanta tu voz contra las bestias  
 que avivan este maldito infierno!

Y el pan nuestro de cada día...  
 ¡Que sacie las bocas de los hambrientos!  
 ¡Que riegue la lluvia la sed de los sedientos!  
 De los que no tienen futuro, esperanza ni consuelo...  
 No, padre, no, ¡No perdones las ofensas  
 de los que esclavizan a tu pueblo!  
 De los que obligan a tus hijos  
 al naufragio y al destierro...  
 Y no, no perdones las deudas  
 de los que quitan a hierro,  
 una vida que no es suya,  
 por avaricia y desprecio.  
 Y, ¡déjanos caer en la tentación  
 de escupirles su veneno!

Y en el nombre del pan,  
 del vino rancio de las tabernas,  
 del espíritu de los que murieron con sed de justicia,  
 ¡Libranos del yugo eterno...! Amén.

## *Sonetos encadenados*

Este tiempo furtivo que me acecha  
 rondando mis rincones sin sosiego;  
 herida, con dolor, aviva el fuego  
 se escapa de mis dedos como flecha.

Levanta entre mis miedos la sospecha,  
 que recorre mi sangre con apego,  
 sin destino que alivie en este juego,  
 el mañana es un lobo que rececha.

Tan sólo en el espejo una mirada  
consuela el sinvivir que me derrota  
y no quiebra palabras en mi verso

de este tiempo que clava su punzada.  
El brillo de tus ojos que rebrota  
me alivia en este tiempo tan perverso.

No quedan muchos pasos de camino  
por vivir el desierto en esta vida,  
si no juegas tu juego en la partida  
has perdido el juego del destino.

Nada hay en el tiempo tan mezquino  
que saciarse de fruta prohibida,  
si caes en la casilla de salida  
te destroza cual ciego torbellino.

Si no subes al tren ya no hay regreso,  
estación y maleta están vacías.  
Recordar, revivir en la memoria,

no llegar al final de este proceso  
con manos angustiadas de sequías,  
sin versos que escribir en nuestra historia.

## Existencialismo<sup>31</sup>

Llegó la peste,  
un día cualquiera,  
y menguó a los viejos...

Llegó la peste,  
un día cualquiera,  
y menguó a los niños...

---

<sup>31</sup> Del poemario *Las palabras imposibles*, Izana editores, 2018.

Llegó la peste,  
un día cualquiera,  
y menguó...

Pero nadie quiso darse cuenta...

## Nafragio<sup>32</sup>

Cuando aconteció el naufragio  
las ratas no abandonaron el barco,  
porque era su barco.

Lanzaron lastre por la borda,  
ancianos mujeres y niños,  
y luego lo reflataron...

Con las tripas de los muertos  
hicieron los flotadores  
y con los huesos los remos  
con que remaron los jóvenes.  
Los de carne seca y rancia,  
sirvieron de combustible.

Cuando aconteció el naufragio,  
a los esclavos no los exterminaron...  
Porque eran necesarios.

## El viaje<sup>33</sup>

Tu cuerpo de seda  
y el mar que me conduce hasta las soledades de la playa.

Tiempo cruel,  
misterios que la vida desvanece  
sin más piedad que un dios en cada esquina.  
Detrás de la ventana, al otro lado,  
envés de los espejos sin miradas,

---

<sup>32</sup> *Ídem.*

<sup>33</sup> *Ídem.*

mi tristeza, oculta a cada paso,  
escrita, sin rencor, y sin palabras.

Entre tus ojos  
y la playa  
están mis ojos,  
desnudos a la luz de mis cálidas auroras,  
y mis días.

Tu cuerpo y el jardín de mis deseos  
que oculto, con pasión, tras los cristales.  
Memorias de náyade y del yermo,  
resquicios de otros tiempos sin verdades;  
sin versos que ocultar tras las plegarias.

Tiempo cruel,  
tiempo austero,  
sin rastros de pasión y sin pecados;  
sin más luz que el viento que recoge  
su pálido lamento en las mañanas.

Y entre tus ojos  
y la playa  
están mis ojos,  
mecidos en la bruma del espanto  
de un lienzo sin pintar y sin matices.

Y ahora,  
con el tiempo,  
quiero recordar aquel viaje.  
Los ojos separados de los párpados,  
sintiendo el frío en las miradas  
que acechan la mañana en los dinteles  
y aguardan, con la mano en los bolsillos,  
el roce tibio, apenas, de los dedos.

## El tilo<sup>34</sup>

*A mi querido Chule, que ya descansa a la sombra de un tilo*

Fue apenas un segundo y todo se hizo miedo,  
como un viento de hielo que dobla las esquinas  
el aliento quebró los lirios en la boca.  
No hubo un más, ni un antes, ni un luego ni un ahora,  
tampoco hubo un después;  
no hubo nada nuevo que ya no hubiera sido..  
Y el tiempo conjugó lágrimas en subjuntivo  
sin pretérito imperfecto.

A veces los adverbios te desangran el alma  
y no dan un respiro al dolor acumulado.

Quedó el libro cerrado, con rabia entre los versos,  
con páginas escritas de angustia inevitable  
y un susurro ciego de gritos en sus hojas.  
Quedó todo pendiente, sin heridas abiertas,  
en este tiempo injusto de muñecos de trapo  
jugando a los recuerdos camino de la aurora  
de este mar de surcos que te araña los ojos  
y nunca te devuelve los pasos de ida y vuelta.

La sombra del ciprés que ahora acuna tus sueños  
ya recorre mis venas con cuchillas de acero.  
Mi amigo guardaba poemas en los bolsillos,  
regaba con la luz las horas en otoño,  
a veces le robaba una historia al olvido  
y juntos dibujamos algún sueño en la luna.

---

<sup>34</sup> Del poemario *Ecos del desasosiego*, Los libros del Mississippi, 2020.

## Florbela<sup>35</sup>

*... E se um dia hei-de ser pó, cinza e nada  
Que seja a minha noite uma alvorada,  
Que me saiba perder... pra me encontrar...*  
Florbela Espanca.

Guárdame en tus manos, encerrados,  
los besos que soñé para mi boca.  
Guárdame los días tristes,  
las horas incompletas  
como pálidas rosas ardientes  
quemando entre los labios;  
guárdame la pena amarga  
de los días sin versos que poder mendigarte...

Ocúltame en tus dedos, enlazados,  
la seda adolescente de tu pelo,  
la dulce fragancia de las tardes perfumadas  
con esencias de otoño y frío en las pestañas;  
ocúltame la primavera en cada herida abierta,  
los párpados inertes de tus ojos dormidos  
que cambian las promesas en sombras fugitivas...  
Ocúltame los secretos que nunca perdonaste  
envueltos en sudarios de flores amarillas.

Miénteme en los brazos, abiertos,  
de los rayos del sol cuando te abrazo  
que se clavan en tu vientre como espadas.  
Miénteme la locura de tu cuerpo desnudo  
danzando la danza de los círculos dantescos  
en este dulce infierno de sollozos y gemidos.  
Invádeme el alma, dormida,  
de lujurias y de espasmos aparentes,  
falseados con susurros miserables  
de tu amargo corazón de piedra y hielo.  
Penétrame en la esencia de mis miedos, latentes,  
para que nunca me despierte de este sueño  
feroz de indiferencia...  
Y entiérrame sin ti, pero contigo.

Poeta del dolor, de los despojos,  
acudo a los infiernos a buscarte

---

<sup>35</sup> *Ídem.*

atada a tu destino, sin amarte,  
soñando en ti todos mis sueños locos.

Busqué un amor que nunca me mintiera,  
mentiras encontré en mi vida amarga;  
la muerte me buscó, desesperada,  
y muerta me encontró, aunque viviera.

Viví perdida amando y olvidando  
buscando un corazón en cada esquina,  
y sólo hallé desprecios en mi mano.

Y sola me encontró la muerte en vida,  
camino que emprendimos hacia el lado  
incierto en el que todo se termina.



## JULIANA MEDIAVILLA

### *Lluvia*

Que llueva, que llueva,  
la Virgen de la cueva...

Dulce lluvia de la infancia  
-gorriones bajo el alero-  
chapoteo con katiuskas,  
charcos, espejuelos de charol,  
secado al calor de la lumbre,  
al calor de la madre.

Los pajaritos cantan,  
las nubes se levantan...

Gozosa lluvia de abril,  
arrullo de los sembrados,  
flores perladas,  
besos aprendices  
empapados de amor en la alameda.

Que sí, que no,  
que caiga un chaparrón...

Lluvia hostil la que humedece  
el esqueleto y el alma  
chirimiri, calabobos,  
oxidado sentimiento,  
tantas goteras...

así no hay forma de que se oree la casa.

## *La realidad y el deseo*

La realidad, sí, la realidad,  
ese relámpago de lo invisible  
que revela en nosotros la soledad de Dios  
Olga Orozco

La realidad, terca presencia  
de lo no previsto  
que nos hace huérfanos de auroras.

Es ese tren que se escapa.  
Es ese ojo vigilante de la muerte.  
Es ese camino estrecho sin retorno.

Y a cada cual su barca  
para una travesía en solitario.  
Y a cada cual su hora  
de un reloj personal que nunca atrasa.  
Y a cada cual su carga  
indivisible en la certeza.

Entretanto el amor  
-esa enteleguía que parece acercarnos a los dioses-  
Busca en la realidad su sinsentido.

La realidad: boca cerrada  
cegando las fronteras del deseo.

## *Penélope*

Ya estás tardando, Ulises ¿dónde paras?  
me canso de esperar, la vida corre  
y la frescura que dejaste un día  
la reseco tu ausencia. Sin el riego

las flores se marchitan, bien lo sabes.  
He de aguantar el tipo y serte fiel,  
así lo quiso Homero, mi hacedor,  
que te dio tanto viaje y tanta guerra

y a mí me rodeó de rondadores  
minando mi paciencia y mi recato.  
Es mucho tiempo ya, la carne es débil.

Reniego del papel y de la Historia,  
tejiendo y destejiendo una mentira:  
me aburre tricotar tan a lo tonto.

Hacer y deshacer,  
esclava del incendio del deseo  
sin besos, sin pasión, sin himeneo...

## *Mi reino*

Me he quedado en la cocina  
con los restos del naufragio;  
en los pringosos fogones  
blanquean mal apilados,  
en sus torres de Babel,  
esperándome, los platos.  
La cazuela de las fiestas,  
con algún trozo de pavo,  
me mira con cierta pena,  
como diciendo, ¿qué hago?  
Ahíto los comensales,  
sensibles y concienciados,  
se interrumpen sin control,  
cual gallos desafinados,  
y arreglan los entresijos  
de lo divino y lo humano,  
y por puro compromiso,  
alguno más recatado,  
me dice sin convicción:  
deja que te eche una mano.  
Prefiero mi soledad  
con los restos del naufragio;  
sé que después de los guisos  
vienen los desaguisados;  
dejadme sola en mi Reino,  
que aquí me sobro y me basto.

Se fueron los langostinos,  
su uniforme de crustáceos

yace hueco en la basura,  
qué pena me da mirarlos;  
mas ya metida en harina,  
los sentimientos de lado,  
y sin pausa, *fairy* en ristre,  
decidida me arremango:  
se asustan las cacerolas  
que intuyen el zafarrancho.  
Me pongo el *walkman*. Sabina,  
con su boquita de trapo,  
su calle melancolía  
va cantando por lo bajo,  
(si supiera ese canalla  
cuántos platos ha lavado,  
ordenando en mi cocina  
su mundo desordenado...).

Poco a poco todo brilla,  
que Dios está en los cacharros  
y el reino de la cocina  
es un reino sacrosanto:  
lo dijo Santa Teresa,  
que de eso sabía un rato.

## Acuarela

Ha llovido esta noche  
y está la calle peatonal de mi paseo  
tierna y mojada.  
La arboleda se abraza en un gran arco,  
frondoso en primavera,  
que noviembre despuebla sin piedad  
dejando ver los nervios  
trenzados en su afán de buscar al hermano.

Un vientecillo duende que sube desde el mar  
peina las cabelleras medrosas de los árboles.  
El sol, tímidamente, tamiza algunos hilos  
que atraviesan la bruma sin romper el hechizo.

Desde mi banco viejo, veo caer las hojas:  
planeo de palomas indecisas;  
policromía de un pincel divino

con amarillos, ocres y tostados  
y algún áureo rosado como piel de granada.

Estoy dentro del cuadro, formo parte  
de este paisaje dulce y decadente:  
soy hoja desprendida  
o rama que, implacable, el otoño desnuda.

El hombre siempre tuvo un corazón de árbol.

## *A Wislawa Szymborska*

Tu voz me llegó tarde:  
entrando ya el otoño por mi puerta,  
a través de tus versos traducidos  
a un latín bellamente estropeado.

Descubrí de tu mano los caminos ocultos  
a las miradas ciegas  
y todo estaba en ti,  
en mí el asombro niño que descubre  
el temblor de la vida detrás de tu ventana,  
el secreto que guardan en su cofre  
las cosas más pequeñas.

Tu voz trajo también  
el aliento convulso de nuestra vieja Europa.

Nada ocurre dos veces  
pero ocurren sin duda los milagros  
-comunidad de emociones-  
en el mágico encuentro de un poema.



## DIEGO MEDINA POVEDA

### *De anomia y tecnocracia*

*No sienten lo que sientes ni padecen lo que tú*  
Mateo Alemán

Es una reacción sentirse aislado  
tan humana y cabal —sinceramente—,  
se esfuma el mundo nuestro, de repente  
todos pertenecemos a otro lado.  
No cabe en el presente mi pasado,  
pierdo raíz y norte a cada instante,  
vivo en la inercia siempre. Es la constante  
abulia el mal de mi generación.  
Allá arriba hacen su revolución  
para aquí desahuciarnos el semblante.

No sienten lo que sientes ni padecen  
lo que tú, se apropiaron capital  
y ciencia, economía universal,  
ganando unos salarios que estremecen.  
Sin sudor un país desaparecen  
en nombre de progreso y tecnocracia,  
tu gobierno se vende a la falacia  
del mercado, y aquellos organismos  
son ya de los derechos espejismos  
y el pueblo como tal una desgracia.

Tendrás que actualizarte muy a menudo  
si no te quedarás en la estacada,  
antes la cosa era más pausada  
—podías despedirte en un saludo—.  
Pero ahora este mundo testarudo  
te obliga a andar con ojos de vigía,  
la piel de la memoria es agua fría  
y no puedes guardar lo que era tuyo.  
Finge que eres actor de este chanchullo,  
vivir sinceramente es fantasía.

## Sueltate

No perder brújula, norte,  
palabras llenas de sueños,  
no cejar en los empeños  
que no lleven pasaporte.  
No querer rey ni consorte,  
ser feliz con uno mismo,  
pero si hay romanticismo  
conoce a esa chica —¡claro!—,  
el amor es un disparo,  
lo demás escepticismo.

Quemar en la sombra el miedo  
y no arder en resplandores,  
hartarse de luz a horrores  
sin que te importe ni un bledo,  
hacer con el alba un credo  
para alumbrar este mundo,  
ser alondra y vagabundo,  
más que por suelo en la altura,  
de un amor literatura,  
y de afuera lo profundo.

Y si te sales del mapa  
y el camino no termina,  
¡no te canses!, imagina  
que en su esquina hay una grapa.  
Llegará, se nos escapa  
lo que tanto nos alienta:  
estas décimas a imprenta,  
yo sin tinta y sin solapa.  
Sé de la piedra una lapa,  
suéltate, no te arrepientas.

## Que nos sirva el dolor

(Carpe diem)

Que nos sirva el dolor como alimento  
a riesgo de sangrar con su corona,  
que si un golpe helado te desmorona  
habrá que derretirse en su escarmiento.

Si alguien dice pavor, yo digo viento,  
que el miedo en su delirio se evapora,  
volar a cien kilómetros por hora  
si adentro se nos para el movimiento.

Comerse —ya lo he dicho— lo que duela,  
porque vendrán mil muertes a la boca.  
Continuo es el tiempo que no vuelve,

por eso vive al raso pero vuela,  
como el amor que calla pero evoca  
o este ahora que en versos se disuelve.

## *Es circular la lejanía*

Con el paso del tiempo he acumulado  
el polvo de las cosas que no existen;  
las sombras de los cuerpos se resisten,  
rémoras viejas, a irse de mi lado.

Crece en los jardines del pasado  
las flores que marchitan la memoria,  
y su olor, sinestesia transitoria,  
revive en este absurdo lo olvidado.

Es circular la lejanía. Vuelve,  
como una ola marítima de infancia  
se estrella en el abismo de este ahora.

Pero nunca se pierde su fragancia,  
el niño en el adulto se disuelve  
y es cercano el confín que le devora.

## *Correspondencia*

Quiero acercar de nuevo  
tu muerte, padre,  
a esta herida sincera  
que siempre se abre.

Correspondido  
es el dolor, entiendo,  
por haberte ido,

yo por quedarme.  
Recuerdo imprevisible:  
sangre del tiempo.

## *En su burbuja*

Se aprende a maldecir cuanto se ama,  
se ama maldiciendo lo presente,  
se ama, se maldice y de repente  
se evapora el amor o se derrama.

Se sueña a no soñar mientras se vive,  
se vive sin soñar a toda prisa,  
se vive, no se sueña y una brisa  
apaga la oración de quien escribe.

Nunca lo efímero duró tan poco,  
ahora que el reloj perdió la aguja  
me agujerea el tiempo como loco.

Y así se va la vida en su burbuja,  
explotando en mi dedo si la toco,  
matándome de sed, la muy granuja...

## *Poética contigo*

|

No seas, te lo pido, rimbombante,  
endecasílabo rimado, bueno,  
pero en un gran alarde y desenfreno  
puedes pasar por alto lo importante.

Aunque rime el poema en consonante  
no se te olvide el ritmo de lo ajeno:  
rimarlo con la vida y lo terreno,

el arte por sí solo no es bastante.

No quiero dármelas de sabio, sabes  
que, como tú, yo penas desayuno,  
y trato de que sea mi mensaje,

más que un vestigio de palabras suaves,  
una oración del siglo veintiuno  
que late con la sangre y el lenguaje.

II

*(In ictu oculi)*

Bien podría escribir sobre el amor  
cursilerías, ser instagramero,  
poeta de autoayuda y superficie,  
tirar de la ocurrencia facilona

usando imperativo y un te quiero.  
Sin ser san Pablo, Séneca o Hesíodo,  
ser consejero estéril, mas moderno,  
hacer con mis versitos un producto.

Pero quiero escribir sobre la muerte,  
que se vaya el amor al tanatorio,  
vuelva la alegoría, el claroscuro,

vanitates y danzas de lo inerte,  
un ars moriendi ahora purgatorio  
que no venda promesas de futuro.

## *Ars moriendi*

Levanta el sol el ánimo —¿no es raro?—,  
este sol que en su ciclo nos avisa  
que nada hay nuevo abajo, que deprisa  
vendrá la luna nueva como un faro.

Vendrá la noche oscura en un disparo,  
apretará el gatillo el tiempo: flor,

que a las sienas prestaba su color,  
será —tarde o temprano— clavel claro.

Difícil es pensar la propia muerte.  
Decían los estoicos que el secreto  
es saber que se muere cada día.

Mas miro el sol ahora y me pervierte  
la luz con que me alumbra el esqueleto,  
y solo sé que no me moriría.

## *Una luz sencilla*

Si un día siento el odio o me acribilla  
la envidia de otro humano, paro un poco,  
yo también soy humano y me equivoco  
y pierde a veces brillo mi bombilla.

Pero vuelve la luz, y es muy sencilla  
—si es grande su esplendor me vuelvo loco—  
cuando resisto al sol, aunque tampoco  
soy de poner sin más la otra mejilla.

Hablo de un brillo tenue que me inunda  
como un amor casero las entrañas  
y engendra en mí virtud y fantasía.

De una tarde hablo, cándida y profunda,  
reposada la sangre y sin hazañas,  
cuando el tiempo se llama poesía.



“Teodora”, de la serie *Las ciudades invisibles* (2003) de **Pedro Cano**  
Fotografía de José Luis Montero



## MARDY MESÉN

### *Cupido amenazante*

Asoma tu expresión en la escultura,  
me miras con sedosa simpatía,  
¿O acaso es esa ingenua alevosía  
razón del extravío en mi cordura?

Posas con infantil desenvoltura,  
ansioso de lanzar tu flecha impía;  
retoña en tus andanzas la poesía  
al ritmo del idilio y la ternura.

Querube, imaginario y pretencioso,  
ungido de belleza que florece  
en tu carcaj de ensueño misterioso,

¿a dónde irás después cuando fenece  
marchito de placer y quejumbroso  
ese dardo de amor que hoy resplandece?

### *Pinceladas marinas*

Suspira el mar de abril, azul acero,  
la espuma se detiene como encaje,  
y, en el culmen glorioso del celaje,  
se despide en las sombras un lucero.

Gélido y soñoliento va el velero,  
muta en la transparencia del paisaje,  
ruge la oscuridad sobre el oleaje,  
mientras la playa espera al marinero.

Muere con singular monocromía  
el firmamento regio y enlutado,  
yergue la soledad su hegemonía.

Brilla sobre la barca el sol dorado,  
en tanto una marina melodía  
surge de la emoción de lo soñado.

## *En Belén*

En tierras de Belén, la noche aquella,  
con su rostro de luz y piel de armiño,  
la pureza de Dios, nacido niño,  
descendía del brillo de una estrella.

Un lucero de eterno resplandor  
hace un pacto de gloria cuyos lazos  
a la virgen María, entre sus brazos,  
le han dejado al infante redentor.

La sagrada visión saluda al mundo,  
del humilde pesebre sin renombre,  
se revela una clara profecía;

el anuncio del ángel fue rotundo,  
yace la salvación de todo hombre  
acunada en el pecho de María.

## *A Darío*

Tú tienes esa gracia por todos envidiada,  
la lira inexorable, el cantar del turpial,  
es tu verso de esencia terrena y celestial;  
de Apolo tiene el fuego y de Aquiles la espada.

Es tu voz imponente la perla cultivada,  
dormida en arrecifes de vértigo abismal;  
un mar es tu poesía de pálpito inmortal,  
profunda y tumultuosa con su espuma plateada.

En ti toda la lengua fenece empobrecida,  
el paisaje de Luxor emula tu silueta  
y ni tu sombra ostenta posarse ante tus pies.

Nicaragua te besa. ¡Oh, musa bendecida!,  
exuberante vuelves con tu luz de cometa  
y es tu vuelo dorado como el halcón maltés.

## *Porque te has ido*

Yo soy un parapente en el desierto,  
el sudario invisible de la luna,  
el hálito que expira sin fortuna  
en la exigua mirada de algún muerto.

Yo soy la tempestad al descubierta,  
un mutis de dolor sin dicha alguna;  
la ingrávida prisión, la inerte cuna  
donde durmió el amor su desconcierto.

Soy la devolución de la aspereza  
de todo cuanto pude haber amado  
en este averno gris que me ha vencido.

Ya no hay exhumación a la belleza  
de lo que ayer viví junto a tu lado...  
No hay vida, amor, en mí, porque te has ido.

## *Azul poesía*

¡Duerme, ruido divino, azul sonoro!  
Arrúlleme tu palpito marino,  
que tu oleaje turbe mi camino,  
que tu garra espumosa sea mi coro.

Zarpe mi alma al confín que siempre ignoro  
desde tu abismo inmenso y cristalino;  
mar de imperioso fondo y de salino  
banco de arena donde vivo y lloro.

En tus plumizas ondas, me diluyo;  
naufrago en la pasión de tu embestida  
como el viento doblega al fiel bambú.

Y he de morir al son de tu murmullo,  
sobre tu marejada embravecida...  
porque, poesía, un mar, eso eres tú.

## *El ruiseñor*

(Lipograma)

Un río turbulento, un torbellino,  
bebe de los secretos del sendero;  
el esplendor del bosque es derrotero  
del soliloquio fresco y vespertino.

En el vuelo del viento, un viejo trino,  
seducido de sol y lisonjero,  
despertó el dulce ensueño decembrino  
con el celeste brillo de su esmero.

Y, en el réquiem perdido, el horizonte  
vive el verde misterio de ese monte  
que no entiende de miedos ni dolor.

¡Oh, líricos y eólicos confines!  
Se oyen entre los pinos los violines  
de un solemne y ocioso ruiseñor.

## *Primer amor*

Bajo la lluvia tenue, casi fría,  
mis ojos estrecharon su mirada  
y, en la banca que hoy miro desolada,  
me besaba empapado de alegría.

Humedecido, así, se estremecía,  
y era su labio incendio, llamarada;  
huyó el sol de la tarde en desbandada  
por el parque perfecto de aquel día.

Su imagen impregnó mi adolescencia,  
y, en un banco de ensueños y de encanto,  
fui entre sus manos llenas cual pistilo.

Y él fue como escultor de mi inocencia;  
le amé profundamente, tanto, tanto,  
como amara a su autor Venus de Milo.

## *Me muero*

Me muero entre las ígneas pulsaciones  
que serpentean airosas por mis manos,  
entre el haz virginal que en mis rincones  
alumbra mis desvelos más profanos.

Me muero entre furtivas emociones  
que alientan a mis dedos soberanos,  
en el palpo febril, sin restricciones,  
de mis labios altivos y lozanos.

Me muero en la angustiosa autonomía  
de perpetrar el suave movimiento  
en un vuelo de libre fantasía.

Me muero en codiciosa hegemonía,  
en la implosión vital del fiero aliento  
sin más piel que mi piel por compañía.

## *Está lloviendo, Padre*

Abre el surco ya, padre, que la lumbre fulgura,  
que una lira encantada se esconde en los trigales;  
quiero asirme a tus hombros y, en su fraterna altura,  
ver otra vez los verdes prados primaverales.

Quiero escuchar mi nombre en voz de tu ternura  
mientras las aves vuelan sobre los guayabales;  
un cálido espejismo se ha vuelto tu figura  
brotando entre las sombras de los nuevos rosales.

Está lloviendo, padre, en tu triste montaña  
y los yigüirros trinan en mi plumizo pecho,  
mi corazón se inclina sobre esta tierra huraña  
donde una vez tus manos sembraban el barbecho.

Un pájaro ha anidado en el jardín sombrío,  
mientras mis ojos, padre... se inundan de rocío.

## Dudad

¡Dudad, dudad! Y amad la duda misma  
que del criterio inmóvil despereza  
cuando el incordio añejo del sofisma  
vuela con su imperial naturaleza.

Que te abrace el bullicio de la duda,  
de la duda que alumbró el pensamiento;  
pensamiento que a la verdad saluda,  
saluda y desafía en su argumento.

La certeza es que todo es relativo  
en el caleidoscopio de opiniones,  
buscar la claridad y lo objetivo  
es la cuestión mayor de las cuestiones...

No deje de crecer la humanidad...  
en la noria del ser, ¡Dudad, dudad!

## Silencio

En la suprema cumbre de una roca  
que del mar sobresale a lo infinito;  
lanzo al viento y al mar mi oculto grito  
desde el acantilado de mi boca.

A tientas con mi fe, mi pecho invoca,  
ruega hambriento de luz y ya contrito,  
que se acabe el horror de lo inaudito  
y el oleaje brutal que lo sofoca.

Mas es mi triste ruego tan precario  
que no hay eco, ni sal, ni arena en los  
celestes espejismos que presencio.

Áfono es mi sollozo solitario,  
un pájaro sin alas y sin Dios  
que vuela únicamente entre el silencio.

## *Amor*

Hospédame, locura, que es hondo mi desvelo  
en esta orilla triste sin sol sobre las rocas;  
tan lejos de sus labios, soy la estampa del duelo,  
¿por qué mordí su boca habiendo tantas bocas?

Todo mi ser respira dolor y desconsuelo;  
sal de mar, agua clara, miel donde desembocas,  
divina sombra eterna que he buscado en mi suelo,  
provocas tú mi muerte... todo mi ser provocas.

No habrá calma en el fondo de esta trémula ausencia,  
no hay aromas ni luces, ni indicios de color;  
pensar tu piel de ensueño, salitre penitencia,

es en mi mar de celos arpón aterrador.  
¿Cuál de tu brusco oleaje tendrá de mi clemencia?  
¿Qué ribera me espera, amor... amor... mi amor?

## *Mi osadía*

Yo nunca fui poeta, la osadía  
de alguna vocación sin asidero  
dejó mis versos tras el burladero  
de esa hoguera que al alma desafía.

Los crótalos de una leve eufonía  
eran el acicate de mi esmero,  
mas la musa fichó en otro tintero  
y me dejó el despecho y la anarquía.

Por eso las contiendas mundanales  
me hieren y me llevan al quebranto  
de acreditar estrofas chapuceras.

Yo nunca fui poeta; con vocales  
y consonantes di vuelo a mi espanto,  
le puse alas de rima a mis quimeras.



## ÁGUEDA MOLINA

### *Las mujeres*<sup>36</sup>

¿Dónde están las mujeres?  
Prestas y valientes en las batallas,  
¡Esos gloriosos seres!  
De manos como agallas,  
que arrojan de sus cuellos las medallas.

¿Huyeron las guerreras?  
Se rebelan sigilosas, a oscuras  
¡Cuentan que son quimeras!  
Y en sus manos tan duras,  
ignoran que serán muertas futuras.

¿Se van las luchadoras?  
Lamiéronse las heridas internas  
¡Otrora las señoras!  
Y con sus manos tiernas  
dejaron de soñar con largas piernas.

¡Murieron las doncellas!  
Vistiéronse lustrosas armaduras,  
amparadas en ellas;  
sus manos y cinturas  
acallaron perpetuas dictaduras.

### *Te noto*<sup>37</sup>

Te noto, te siento, te escucho te huelo  
te espero con ganas, serás mi consuelo.

---

<sup>36</sup> Del libro *Tierra de esparto y fuego*

<sup>37</sup> *Ibídem.*

Mis manos te buscan y encuentran el miedo  
mis labios susurran, musitan un credo.

Aguardo momentos de amores sin celo  
llorando tu ausencia, me enredo en tu pelo,  
te noto, te siento, te escucho, te huelo.

Las voces del tiempo provocan cortejos  
de luces que al alba, producen reflejos  
y en cálidas noches me ofrecen consejos.

Despacio, con calma, levanto mi vuelo  
ya siento tus ansias, tu miedo, tu anhelo,  
te noto, te siento, te escucho, te huelo.

## Glosa<sup>38</sup>

*Porque sé que no hay presente  
que resista mi locura,  
es preciso que me invente,  
del mañana, la cordura.*

I

No he de volver al pasado  
aunque me duela en el alma,  
¡Esa historia me desalma!  
ese tiempo está cerrado  
pero jamás olvidado;  
habré de tender un puente  
remar a contracorriente,  
hurgar habré en mi recuerdo  
donde sin querer me pierdo...  
porque sé que no hay presente.

II

Siempre cuestioné a la vida,  
y al cielo lancé mi grito  
tachándolo de maldito  
sin ver ninguna salida,  
a solas, lloré, perdida,

---

<sup>38</sup> Del libro *Cascada de letras: la magia de las palabras*.

arrojada a la aventura,  
¡Maldita mi desventura!  
implorando, siempre en vano,  
buscaba un amor profano...  
que resista mi locura.

III

Entonces yo me pregunto;  
en este mundo mezquino  
¿Dónde estará mi destino?  
Si cada tanto que apunto  
se convierte en mal asunto.  
¡Que aguantar no es suficiente!  
que me apetece ir de frente  
¡No lo puedo remediar!  
pues un mundo peculiar...  
es preciso que me invente.

IV

En estos claros instantes,  
tras penosos derroteros  
conocí amigos sinceros,  
buenos y malos amantes  
¡y demás seres brillantes!  
pero esta amada locura  
de mi mente huir procura;  
porque en nuevo amanecer  
quizá pueda conocer...  
del mañana, la cordura.

## *Tu nobleza*

No permitas que se abran tus heridas  
y que vuelva de nuevo el sufrimiento  
¡Imagina que existen otras vidas!

Donde sabes que amar es tu alimento  
donde siempre bailabas tu canción,  
donde nunca te vence la aflicción...  
la que a veces, te deja sin aliento.

Te despegas con fuerza del pasado  
¡Ha llegado la luz a tu rincón!  
ya se enciende en tus ojos el botón  
de los sueños que siempre te han negado.

¡Mira al frente levanta tu cabeza!  
con las alas que nunca te han cortado  
vuela al mundo: tu esencia es tu nobleza.

## Quisiera

Quisiera ser el grito en la mañana  
la gloria que complace el alma mía,  
poeta que embebido en sangre humana  
cobija en su regazo la agonía

de historias y de tiempos; viejas voces  
plagadas de pasiones y de miedos;  
susurros apagados de otros goces  
caricias que se posan en mis dedos.

Me gusta que el poema rompa venas  
que llene de emoción, que huelga a flores;  
que lllore cuando mueren azucenas  
que busque en otros labios mis sabores.

Quisiera yo, poeta bautizarme  
y al ritmo de mis versos enterrarme.

## Canto mojácar<sup>39</sup>

Entre gemidos se siente  
el relajo de las piedras  
y el susurro de la fuente.  
¡Son retazos de la historia!  
rumor de aguas silenciosas  
que por encontrarse, añoran  
ese sugestivo tiempo

---

<sup>39</sup> Del libro *Tierra de esparto y fuego*.

en que un hombre de verdad  
por osados caballeros  
no se dejó dominar.  
Tierra, que el cielo te besa  
donde la mar es de plata,  
un pequeño pueblo blanco  
que el gallo despierta al alba,  
de estrechas calles de flores,  
en tu regazo se ampara  
con palmitos y romero  
iluminando su cara.

Viene subiendo la cuesta  
a lomos de jaca blanca,  
un velo cubre su rostro  
la hermosa mujer morena  
y su cántaro en la fuente  
llenaba una mojaquera...

Si a la sombra del olivo  
tú, triste brujo de fábula,  
cuentas remotas leyendas  
que en mi recuerdo perduran,  
bajo el arco del indalo  
de misterio colmas mi alma.  
Blancas escobas volando  
de mujeres embrujadas  
por tus vastos aledaños  
a los mercados bajaban.  
Andando el camino viejo  
los labriegos al buey guían  
y bajo el cielo turquesa  
rodeado de palmeras,  
algarrobos e higueras  
un turbante blanco brilla.  
Cuando el crepúsculo muere  
todos los astros se juntan,  
jugando con mil colores  
vuelve la luna dorada.

Viene subiendo la cuesta  
a lomos de jaca blanca,  
un velo cubre su rostro  
la hermosa mujer morena  
y su cántaro en la fuente  
llenaba una mojaquera.

## *Al cuadro de Picasso "Paisaje mediterráneo"<sup>40</sup>*

Visión preclara del mar que ya agoniza, sereno y calmo,  
tu luz de plata refleja la ternura, como un ensalmo.

Soñé momentos, envuelto por tus aguas, sin más aliento  
que recordando mis juegos en tu arena, me voy contento.  
Mi compañero de cuitas y alegrías, sin un lamento,  
nacé contigo, te di mi amor, mi vida, lo grito al viento.

Con fantasías que nunca me abandonan, en tu ribera,  
he de pintarte mis cuadros misteriosos por si volviera.

Si no lo hiciera, ¡mi mar tan adorado! yo me desalmo  
y si me marchó, si no vuelvo a tu lado, mi sentimiento  
vive en los cuadros, insólitos y extraños, ¡de qué manera!

## *Cuando venga la señora*

Cuando venga la señora  
que no te pille en mantillas  
¡Cuidado! que te enamora  
cuando venga la señora...  
sabrás que ha llegado tu hora  
y querrás huir de puntillas.  
Cuando venga la señora  
que no te pille en mantillas.

Cuando venga la señora  
no le ofrezcas tus mejillas  
¡Atención! que es muy traidora  
cuando venga la señora...  
vendrá vestida de aurora  
prometiendo maravillas.  
Cuando venga la señora  
que no te pille en mantillas.

Cuando venga la señora  
no la mires a hurtadillas  
¡embustera encantadora!

---

<sup>40</sup> *Ibidem.*

cuando venga la señora...  
¡aléjate!, grita y llora  
no te postres de rodillas.  
Cuando venga la señora  
que no te pille en mantillas.

Cuando venga la señora  
vas a tener pesadillas  
¡con su faz aterradora!  
cuando venga la señora...  
soñarás que te devora  
y te arrastra a sus orillas.  
Cuando venga la señora  
que no te pille en mantillas.



“Trude”, de la serie *Las ciudades invisibles* (2003) de **Pedro Cano**  
Fotografía de José Luis Montero



## RAMÓN HÉCTOR R. MOLLO

### Tango

Se oye un sonar compadrito  
que viene de los suburbios.  
De aquellos lugares turbios,  
es el compás favorito.  
El sensual baile es un rito,  
que ha surgido en un burdel,  
entre un malvón y un clavel,  
con el sabor del pecado.  
Por los pulcros despreciado  
hasta que llegó Gardel.

Con la guitarra se agrega  
color del verso campero.  
Y de pronto un extranjero,  
entona un canto que ruega.  
Un sueño que nunca llega  
o alguna pasión profunda,  
que de pena el alma inunda  
cuando se entona sentida,  
y es reflejo de una vida  
de esperanza moribunda.

De las orillas del Plata,  
en este rincón del mundo,  
desde el arrabal profundo,  
en zapato o de alpargata.  
El nuevo ritmo arrebató  
la magia del bandoneón,  
atrapando la atención  
del niño rico, muy pillo  
o el otro del conventillo,  
que calma su corazón.

Hoy por eso te venero,  
vos guardás en tu memoria,  
la fatal maleva historia,

de aquel varón verdadero.  
Enfrentaba el entrevero  
hasta calmar el furor.  
Cuando era pena de amor,  
los cuchillos relucían  
y los guapos se batían  
porque era cuestión de honor.

Es así que el tango nace  
hasta lograr la elegancia,  
que debió llegar de Francia,  
para que el centro lo abrace.  
Sin que nadie lo rechace,  
en periplo magistral,  
de la mano de un zorzal,  
por todo el mundo viajó,  
y su destino alcanzó:  
¡El dos por cuatro inmortal!

## *Cacique Inacayal*

Te busca el sol en las cumbres  
callaron tu voz sonora,  
aún el Limay te llora  
testigo de pesadumbres.  
Sangre, llanto e incertidumbres,  
injusta y desigual guerra,  
con una crueldad que aterra  
a tantos pueblos de paz,  
arremetieron voraz  
para robarles la tierra.

La huinca espada indecente  
del mal cristiano ladrón,  
al honor pagó traición  
matando gente inocente.  
Exhibiendo impunemente  
sin dignidad ni respeto,  
en vitrina el esqueleto  
de aquellos que se ofrendaron  
y sus vidas entregaron  
sin esquivar ningún reto.

Tu mirada nos perfora  
denunciando los engaños,  
aunque pasaron los años  
sigue la historia hasta ahora.  
Siempre la lengua traidora  
trabajando para el mal,  
la bajeza sigue igual  
hoy, tu tragedia es la mía  
y te evoco en este día:  
¡Gran cacique Inacayal!

## *Senda*

Desde la casa hasta el río  
era senda de aventuras,  
ficticia jungla en llanuras,  
entre risa y loquerío.  
Era un niño junto al tío  
jugando en las tardes bellas,  
dejando marcadas huellas  
en la profunda memoria,  
de aquella, tan dulce historia,  
en una alfombra de estrellas.

## *Mi huella*

La pobreza fue mi cuna  
ningún saber me fue dado,  
tan solo dolor de espinas,  
clavadas entre mis manos.  
Mis tesoros son las flores,  
que junté entre los brazos  
para dejarle el perfume  
a las personas que amo.  
Este es mi rastro en el tiempo  
que en los versos se quedaron,  
emociones amasadas  
con el correr de los años.

Son los pasos en la arena  
el mar no podrá borrarlos,  
las huellas de los sentires  
que vivirán en mis cantos.

## *Vuelo azul*

Barrilete cola azul,  
bien cubierto en una funda,  
aparece en el armario  
que fuera de la difunta.  
Por favor, abuela Rita,  
déjame enhebrar la aguja,  
quiero dormirme en tu falda,  
para soñar con las grullas.  
Junta retazos azules,  
para que llegue a la altura,  
mi cometa con su cola  
si el viento sopla con furia.  
Mañana llévame al circo,  
donde el mono se columpia  
y reiremos como entonces,  
con el payaso y la murga.  
Deja que ese tiempo vuelva,  
estar en la falda tuya  
y poder oír de nuevo,  
tu dulce canción de cuna.

## *Amigos eternos*

Tengo un rincón en mi casa  
de los amigos eternos,  
cada cual es una flor,  
cada flor, es un recuerdo.  
Así, distintos aromas  
me hacen viajar en el tiempo  
y me recuerdan las voces,  
que andan flotando en el viento.  
También, hay sillas vacías,  
que aguardan amigos nuevos,

al igual, que hojas en blanco,  
que esperan poemas frescos.

## *Las tejedoras*

Lavan vellones tres mujeres collas  
en piedras que en el río resplandecen,  
cardan, limpian, las hebras que aparecen  
tiñen con hierbas en antiguas ollas.

Giran las ruecas, la fibra se arrolla,  
y así, de la nada, lanas que crecen,  
urdiendo sueños que desaparecen,  
sueños frustrados, son vida del colla.

Calma mirada, sin buscar atajo  
tejiendo en telar de troncos armado  
urdido y trama, paciente trabajo.

Baila la naveta de uno a otro lado  
un hilo de arriba, el otro de abajo,  
viejos saberes la manta han formado.



## ANA MONTOJO

### *Cajón desastre*

Es peligroso abrir algún cajón  
en tarde de domingo  
para restablecer el orden de las cosas.

A veces aparecen fotos como enemigos  
de antes de que me entrara  
la edad por todas partes.

Llaves que ya no abren las puertas del olvido  
y relojes parados  
en la hora feliz de las promesas.

Libros de misa, estampas  
de vírgenes con lágrimas de vidrio  
que aún reflejan  
un resquicio de fe donde agarrarse.

Canicas de año iris con las que nadie juega,  
tarjetas de visita cuyos nombres  
apenas corresponden a algún rostro.

Talonarios de cuentas desahuciadas,  
poemas inconclusos  
y un pin de No a la guerra irreductible.

Piedras, conchas, recuerdos  
que no recuerdo ya qué me recuerdan.

Cartas amarillentas que me amaron  
y creo que yo amé,  
pero los que no han muerto  
huyeron en legítima defensa.

Y es que en este cajón, hace ya tiempo  
que ni siquiera encienden los mecheros.

## Palos de ciego

Vivo a base de dar palos de ciego  
y a veces el bastón no toca nada  
sino un aire cargado de vacío.

No hay un lugar más triste  
que el estruendo de voces extranjeras  
aturdiéndome el alma,  
ahogando el eco de mis soledades.

Pero en este mercado la tristeza no vende,  
es preciso reír a toda costa,  
bailar, tirar cohetes celebrando la vida  
y ser feliz, por si esto fuera poco.

Con este panorama  
una intenta agarrarse a las palabras  
como último asidero  
antes de despeñarse en el silencio.

Palabras que se adhieran a un saliente del muro  
o en su defecto  
a un corazón perdido en la intemperie  
que haga menos violenta la caída.

## Trueque

Cámbiame tus certezas por mis dudas,  
tus sólidas verdades  
por mis incertidumbres gaseosas,  
tu razón absoluta  
por mis contradicciones relativas,  
tus frases lapidarias  
por cualquier verso suelto que me sobre.

Tus ciegas convicciones  
por una gota de mi escepticismo,  
tu seguro de vida  
por alguna sorpresa en mi futuro,  
tu rígida coraza  
por el amor a pecho descubierto,

tu júbilo aparente  
por mis noches reales de tristeza,  
tu inflexible moral  
quizá por el final de mis principios,  
tu existencia perfecta  
por lo que no aprendí de mis errores.

Pero ya me conoces  
así que no lo pienses demasiado;  
yo no tengo palabra  
y tal vez me arrepienta del negocio.

Fe

*La muerte no me llena de tristeza,  
las flores que saldrán de mi cabeza  
algo darán de aroma.  
Javier Krahe, El cromosoma*

Hace tiempo creía  
en un Ser poderoso que me amaba  
y era reconfortante pensar que las tristezas  
tenían un provecho, incomprensible  
para mi limitada inteligencia,  
pero esperanzador:  
por lo visto, todo era por mi bien.

Estaba protegida  
por los divinos brazos, mientras otros,  
desdichados impíos,  
tenían que jugársela a una carta,  
luchar contra el destino  
sin más ayuda que sus propias fuerzas.

Me dijeron también  
que esto no se termina con la muerte  
-por si alguien pensara en el suicidio-  
que nos viene otra vida,  
eterna, para colmo,  
sin dolor y sin hambre ni injusticias  
ni enfermedad ni guerras,  
siempre que confiemos en la Misericordia.

Largo me lo fiaban los profetas.

Sucede, sin embargo, a estas alturas  
que está una tan cansada  
de ver alrededor calamidades  
que no es que ya no crea — ¡Dios me libre! —  
sino que me estremece pensar en otra vida.  
Eterna, para colmo.

## *Teoría de la relatividad*

Cuando ya he olvidado todo lo inolvidable  
y hasta lo imperdonable lo tengo perdonado,  
y he transferido a otros mi alma intransferible  
y he renunciado a tantas causas irrenunciables,  
aprendo a comprender lo incomprensible  
y me llena de dudas lo indudable.

Como lo razonable es pura sinrazón  
ya no puedo prever lo previsible  
pero albergo esperanzas de encontrar un remedio  
a tanta irremediable pesadumbre  
y terminar por fin  
este largo camino interminable.

Puestas así las cosas se me ocurre  
que todo es relativo.  
Tal vez pueda vencer a lo invencible.

## *Telarañas*

No quiero atar mi vida a los objetos;  
por más que los disfrute;  
los objetos, las cosas están para servirme,  
no para esclavizarme.

Distinto es el recuerdo,  
los hechos que pasaron y que hicieron  
la mujer que se viste con mi cuerpo.

Porque qué valgo yo sin la memoria,  
sin todos los dolores que se esconden

en la malla de surcos que hoy envuelve  
mi edad y mi semblante,  
sin esa telaraña de derrotas  
que ha tejido la vida con fibras de mi piel.

A eso no renuncio,  
ni a aquel absurdo amor que duró tanto  
sin que tú ni siquiera sospecharas  
que amarte me salvaba de la muerte,  
que eras el clavo ardiendo donde asirme  
cuando todas las puertas se cerraban  
y el cielo se caía.  
Que eras la única luz,  
inalcanzable, es cierto, pero estabas  
y eso era suficiente para seguir viviendo.

No me poseen las cosas,  
—voy prescindiendo de ellas poco a poco—  
me poseen las personas, los afectos,  
el amor, el dolor, las emociones,  
los recuerdos felices y los tristes,  
telarañas que teje la memoria.

## *Invierno*

Hace frío, de pronto ha llegado el invierno  
y estoy en cueros vivos.  
Sin un maldito harapo que cubra mi memoria  
ni me abrigue el futuro, solo queda

este miedo agarrado a la garganta  
y este odio feroz a los espejos  
y este atronador silencio de los pájaros  
y esta cama sembrada de espejismos

este insomnio plagado de preguntas  
este frío que quema entre las piernas  
esta contradicción del propio cuerpo  
esta verdad forjada en mil mentiras  
este gusto salobre de las lágrimas  
este amargo dulzor de la derrota  
esta nostalgia de lo que no existe  
esta caricatura de mí misma.

Esta tristeza de vivir la muerte  
y este hastío de morir la vida.  
Este temblor de ausencias y recuerdos  
y esta espalda vacía de tus manos.

Ha llegado el invierno, así, de pronto  
y me ha encontrado sola, en cueros vivos.

## *Camino de vuelta*

Quisiera recorrer  
en sentido contrario este camino,  
no para subsanar error alguno  
sino para volver a tropezarme  
en todas esas piedras que me hicieron feliz.  
Pero ya no podría pasar de la mitad  
por una elemental cuestión de tiempo.

Volver a dar un beso equivocado  
que dejara en mi boca ese gusto dulcísimo  
que deja la mentira.  
Y volver a reír a tumba abierta  
con dos copas de más,  
no mirar el reloj y que marchara  
el penúltimo tren y luego el último  
y tú dieras cobijo a mi locura.

Y volver a creer que no estoy sola,  
que me pueden querer a pesar de mí misma,  
a pesar de ser yo de esta manera.  
Y es que hay ciertos abismos  
que engullen corazones.  
y silencios que cortan como el hielo.

Me refugio en mi cueva,  
tengo frío.  
Creo que esta mañana  
oí mi propia voz  
diciéndole a mi perro vida mía



“Valdrada”, de la serie *Las ciudades invisibles* (2003) de **Pedro Cano**  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA  
NÚMERO 5 – FEBRERO 2022



## OVIDIO MORÉ

### *Pavor del Fénix*

Por qué vuelve el espanto con sus voces,  
y con sutil semblanza de ave muerta  
consigue desnudarme en el exilio  
sin saber qué naufragios me vencieron.

A qué hora he de darme por ausente,  
en qué noche de ilusas pretensiones,  
si soy carne contrita, soy despojo,  
bucólico animal, agua estancada,

un aprendiz, empírico escribano,  
que busca renacer de las cenizas  
sin virtudes de pájaro de fuego.

Por qué vuelve el espanto, si las sombras  
hace tiempo emigraron a otro mundo  
que olvidé anhelante tras la espalda.

### *Vuelo cancelado*

Está lloviendo ceniza  
sobre la ciudad inerme,  
está lloviendo y perderme  
en este gris me horroriza.  
Y tras la línea indecisa  
del horizonte borrado  
el cielo sigue encriptado  
sin dar licencia de vuelo.  
Mis pies siguen sobre un suelo  
completamente quemado.

## Minotauro

Minotauro en extinción  
recorriendo el laberinto,  
famélico, y por instinto  
buscando una solución.  
Así voy, con la adicción  
de querer saciar la duda  
existencial, la que exuda  
este sistema suicida.  
Quiero encontrar la salida  
sin el hilo, sin ayuda.

## Isleño

El agua me limita cada vuelo  
matando mi deseo de ser ave,  
y me hace sucumbir, quemar la nave,  
y me impide volar en otro cielo.  
El agua me ha borrado cada anhelo  
con su filo de líquido que hierde;  
me canta cada día un miserere  
y me hunde en esta tierra de ceniza.  
El agua me desangra, me atomiza,  
y se burla de mí siempre que quiere.

¿Acaso ser atlante es un delito,  
querer dejar tu huella en otra tierra,  
salir de la burbuja que te encierra  
y poder descifrar el infinito?  
¿Acaso me convierto en un proscrito  
si sueño que deambulo en otras calles,  
en otras latitudes y otros valles  
que den a mi mirada otros asombros?  
¿Acaso he de portar sobre mis hombros  
para siempre el temor y el vasallaje?

## Dos perros

### DOBLE ERROR ENDECASÍLABO CON INTERROGANTES (Primer perro)

¿Cómo debo enfrentarme yo al error,  
cómo debo ganarle la batalla...?  
¿Cómo, díganme? ¿Tiro la toalla  
vencido por la duda y el pavor?  
¿Cómo debo ganarme su favor  
cada vez que me ataque sin permiso?  
¿Cómo puedo enseñarle a ser sumiso,  
sin que ladre o me muerda cualquier día?  
¿Cómo puedo, por Dios, esta porfía  
ganarle sin que acabe siendo occiso?

¿Sabe usted el error qué hará conmigo,  
o en qué gruta del miedo invernaremos?  
¿Él y yo, bestia y hombre, eso seremos  
entre miles de dudas de testigo?  
¿Él será simplemente mi enemigo  
o también tendrá el rol de cruel verdugo:  
el que debe exprimirme todo el jugo  
de sapiencia y razón que a mí me quede?  
¿Cómo evito su red (que no me enrede)  
y no logre volverme más tarugo?

### MIEDO TRIDECASÍLABO AL EQUÍVOCO (Segundo perro)

El miedo me acorralla cuando me equivoco,  
se clava en mi estructura, nubla mi retina,  
coarta mi palabra, zafio me domina,  
me asusta con sus vientos fríos del siroco.  
El miedo a equivocarme ladra y me sofoco;  
es perro del demonio, bestia irrefrenable,  
es cánido que asusta, dogo ingobernable,  
que aviva mi amargura, dentro, en mi cabeza,  
lacerata mi epidermis (mi égida y corteza)  
y sigue lacerando, sádico, implacable.

## *Hombre desdibujado*

El hombre se desdibuja  
en la aguada de la vida  
y con un pincel suicida  
se pinta en otra burbuja.  
Perdido como una aguja  
en el pajar del destino,  
lanza un zarpazo felino  
para arañar la esperanza,  
pero ella, por venganza,  
le obstaculiza el camino.

Y es un iluso animal  
en un universo infame  
donde lo aciago le lame  
desde tiempo inmemorial.  
Tras un ahumado cristal  
se enfrentará al triunvirato  
divino que por mandato,  
entre la vida y la muerte,  
se juega a dados la suerte  
que a él le toca por contrato.

## *Hoyo*

Allí alivio mi dolor  
y la impureza me extraigo;  
allí donde mismo caigo  
es mi hoyo redentor.  
Es mi ángel sanador,  
mi catarsis, mi locura,  
mi panacea, mi cura,  
mi verdad tras la inconsciencia,  
mi cuota de transparencia,  
y el germen de mi escritura.

## Personaje

La vida es puro teatro  
y yo soy un personaje  
que fue ganando bagaje  
sin haber firmado un trato.  
Soy hijo del arrebato  
de un loco escritor demiurgo  
que nunca fue dramaturgo  
y mucho menos poeta  
pero inventó una receta  
para parecer licurgo.

## Disfrazado

Al vestirme su disfraz,  
el de Arlequín, el payaso,  
inadvertido yo paso  
sin ponerme un antifaz.  
Hasta me siento capaz  
de quitarme la coraza  
y olvidar que de otra raza  
es mi gen abominable,  
porque percibo lo amable  
del garrote y de la maza.

## Diálogo de vientos sobre fondo confuso

Hoy los vientos dialogan frente a frente  
sobre un fondo confuso y agrisado,  
y cuelga el corazón ensangrentado  
de un cielo fantasmal e inexistente.

La quimera se invoca. Inapetente  
el día es laberinto dibujado;  
la lluvia como un llanto derramado  
se confunde en el mar del inconsciente.

El pez de dos cabezas ya no sabe  
si es posible extirpar la sinrazón  
y hace un tiempo quemó su única nave.

Bicéfalo de doble dirección  
espera que del pacto surja un ave  
que al conflicto le dé la extremaunción.

## *Confesiones musicadas*

I  
(Canción)

Aquí vengo, cargado de derrotas,  
al filo de una luz que me desvela,  
tratando de borrar cada secuela  
que el tiempo me dejó en las alas rotas.

Y vengo con el ánimo cansada,  
del borde de un islote, entristecido,  
allí, frente a su mar, lancé un gemido  
que el mar me devolvió desde la nada.

Dejé tras de mi espalda el desconsuelo,  
mi verde resiliencia, los engaños  
y una vieja escalera sin peldaños  
que nunca me condujo a ningún cielo.

Boqueé como un pez, desde la orilla,  
a la espera que el agua sanadora  
me curara las llagas de mi otrora  
y me hiciera «engendrar la maravilla».

Ahora llego a tus brazos de espartana,  
sin égida ni júbilo ni honores,  
porque al fin evité los estertores  
del muerto que murió de vida insana.

II  
(Bolero)

Ya llego, ya te veo, tus brazos me reciben,  
me adentras en tu carne y empieza la simbiosis,  
los glóbulos se funden, llega la apoteosis,  
los frutos eclosionan y las pieles exhiben  
nuestra metamorfosis.

El viento que me trajo regresa hacia el islote.  
El mar llora mi ausencia. La palma, que se inmola,  
lacera el cielo amargo, parece una pistola  
que dispara y que grita: ¡Ah, Judas Iscariote,  
tu casa quedó sola!

Le temo al desarraigo, y temo que el olvido  
se vuelva un pez de hielo que borre mi escritura  
y que luego se abisme, inmerso en la negrura,  
al fondo de algún pozo donde quedar perdido  
por siempre en la amargura.

Mas sé que tu crisálida protege del veneno  
que a veces inocular la diáspora en la mente,  
y sé que entre tus surcos de tierra, diligente,  
yo he de sembrar contigo la paz que trae el trueno  
de erótica simiente.

III  
(Son)

La yagruma, en mis sueños la yagruma  
con sus míticas hojas de dos caras,  
con su sombra imprecisa, que me abruma,  
y sus dotes de orisha aún ignaras.

La yagruma que quiere que yo asuma  
mi arrebató, mi vida, mi congoja...  
La yagruma, en mis sueños la yagruma.  
¡La yagruma, la doble paradoja!

En mis venas penetra tantas veces,  
y en el pecho, en la pelvis, en el sexo,  
con su savia, placebo de reveses.

Hoy me cura y mañana es inconexo  
espécimen de miedos y dobleces  
intentando sacarme de contexto.

## Él

Él busca la orfandad en otros mares,  
cautivo de sí mismo y del espejo,  
él busca que la espuela en sus ijares  
produzca ese dolor de hacerse viejo.

No danza en la cornisa de la suerte  
ni busca el huracán de la memoria,  
espera muy tranquilo la otra muerte,  
sin voz y sin palabras ni oratoria.

Él va con su velero de acertijos  
violando cada espacio de blancura  
en aguas de profundas redenciones.

Él va engendrando cuadros como hijos  
y va pintando versos de cordura  
en un muro de inocuas tentaciones.

## Soneto para Eva

*Mira, aquí te traigo  
Mi bestia muerta, y mi furor domado.*  
José Martí

Tú no dudes calmar, amor, mi ira:  
espadas afanosas y embusteras;  
rogar sobre mi luz en las postreras  
estaciones del júbilo que expira.

No dudes acabar con mis destellos  
de arcángel renacido entre las ruinas.  
No dudes explorar en las colinas  
donde hube de cerrar todos los sellos.

Ofréceme de nuevo la manzana  
y volveré domado, en la mañana,  
a tenderte desnuda en esta orilla.

No dejes que sisee la serpiente.  
A ti yo iré, procaz y penitente,  
a que sea mi cuerpo tu costilla.

## *De vientos, bestias y fieras*

### I

Regresa el viento insaciable  
silbando su melodía,  
y en una cruda ironía  
me vuelve bestia indomable.  
Yo siempre fui fiera amable,  
pero él viene y me repuja  
con su erosión y dibuja  
escamas sobre mi piel.  
El viento es férreo cincel  
que me esculpe y que me embruja.

### II

Ella, mi Erato, traviesa,  
dispone su carne blanca  
cuando con gracia se arranca  
la túnica color fresa,  
y en un raptó de fiereza  
me araña hasta el corazón.  
El viento ya es un ciclón  
devastando todo afuera.  
Ya no hay musa es la quimera  
quien atrapa mi pulsión.

### III

Un tigre ruge en mi alma  
igual que el viento invernal  
ruge al volcán visceral  
que duerme su sueño en calma.  
Y al rugir se me desalma

imperiosa la estructura.  
Me siento una abreviatura,  
un epítome sencillo;  
un derribado castillo  
de naipes en miniatura.

IV

Tienen el viento y la fiera  
en común algunas cosas:  
suelen ser almas rabiosas  
dominando la pradera.  
El viento taimado espera  
para arrasar con crueldad  
lo mismo que su otredad,  
la fiera de garra y fauces.  
Visten los mismos disfraces  
para ocultar su maldad.

V

Quizás cuando ulule el viento  
y repte por la montaña  
yo pueda en mi telaraña  
deshilar mi pensamiento.  
Quizás en ese momento  
comprenda que cuando tejo  
con este hilo complejo  
lo ignaro del inconsciente,  
soy la araña impertinente  
que se observa en otro espejo.

VI

Cuando los aires son turbios,  
igual que ríos revueltos,  
los designios vuelan sueltos  
cual pájaros de suburbios.  
Y en estos raros disturbios  
la fiera obcecada acecha;  
prende con saña la mecha  
y aguarda por la explosión.  
Más tarde, con presunción,  
se relame satisfecha.

VII

La bestia que habita dentro,  
en el cuerpo del humano,  
precisa de dura mano  
cada vez que es epicentro.  
Y por bruto que el encuentro  
resulte en el interior,  
recuerda, siempre es mejor  
el hombre que vence y doma  
a la bestia que se asoma  
tras un brote de furor.

VIII

Soplan los vientos taimados,  
rugen las fieras hambrientas,  
vuelan las aves sedientas  
de cielos desenjaulados.  
Y yo herido en los costados,  
sangrando por cada poro,  
soy la bestia, soy el toro,  
al que han vencido en la lidia.  
Agonizo en la perfidia  
del mismo ruedo que adoro.

IX

Cuando dije ser felino,  
como un tigre siberiano,  
me dijeron que un cubano  
no llegaba ni a minino.  
Miré despacio al cretino  
y le dije con bravura:  
-Tras esta endeble armadura  
de gatito de arrabal  
inverna un tigre real  
que no teme a tu impostura.

X

El tipo remolinó  
como un furioso huracán  
y a su rostro en Leviatán  
la ira lo convirtió.  
Un tornado me lanzó  
de palabras injuriosas,

y yo con unas pasmosas  
maneras de gato etíope,  
lo dejé parado y miope  
al lanzarle blancas rosas.

XI

Las rosas eran poemas,  
eran décimas guajiras,  
hechas de mi piel, las tiras  
arrancadas, mis eccemas.  
Así rompí sus esquemas:  
a cada lanza una flor.  
Y nunca tuve temor  
porque tigre me sentía;  
aunque mi voz no rugía  
yo era tigre rugidor.



“Zaira”, de la serie *Las ciudades invisibles* (2003) de **Pedro Cano**  
Fotografía de José Luis Montero



## ÁNGEL ANTONIO MORENO

### *Resguarda*

los retratos familiares  
bajo el colchón de siempre mal dormir  
y expande la sombrilla por si llueve  
en esa habitación de sueños cíclicos.  
Apuesta a que la luna es ojo mágico  
y bebe un té sincrético que sabe  
a reloj desquiciante. Toca un vals  
y su piano de cola se estremece.

### *La*

muchacha desnuda se retracta  
del parco asombro de una luz posada  
en el telón de fondo. Otras asisten  
al señor que no encuentra los conejos  
del ánfora trucada por el mago  
con traje submarino. Y hay silbidos  
de electrocardiogramas que despiertan  
la noche recostada en el sillón  
de mimbre organigrámico que llora  
porque el balance es cojo y ya le duelen  
las nalgas sin almohadas metafísicas.

### *Por*

las llanuras inimaginables  
el viento enrevesado justifica  
las ganas de trotar por esas pistas  
veloces e infinitas. La mañana  
desdobra los palmares seducidos

por esa magia cómplice que asusta  
al paisaje con patas de ciclón.  
La lluvia amenazante se empecina  
y grita que el mal tiempo es testarudo  
y tiene muchas ganas de joder.

## Soplarse

los pulmones como globos  
vagando en el espacio. Cuecen habas  
en la maleta de un turista ríspido  
comprando su boleto. Pronto vuela  
un avión que asegura ser veloz  
porque tiene una novia en las estrellas.

## Ella

grita llamando la atención  
y explotan los escotes rimbombantes  
con sus senos al aire. Pide paz  
en este tren a ciegas que se vuela  
la parada que viene. Ella entona  
una canción de amor despreocupante  
para que el tren ignore las paradas  
y cruce el infinito y llegue a Roma  
y el Papa la reciba en argentino.

## Al

olvido se llega hiriendo noches  
si tratan de abrazarnos a traición  
Y fantasmas vestidos de fantasmas  
beben alcohol con agua sulfatada

y disparan sus ojos hacia aquella  
muchacha de mirada rectilínea  
que hace temblar las teclas de su piano.

## El

tiempo en su emoción cantaba lúgubre  
y no quiso encender aquel farol  
para seguir la pista del destino  
al descorrer la noche y abrazarla  
en el banco del parque. Y le voceaban  
¡vete que ella dormita en el delirio  
de una hamaca invisible bajo el árbol!

## Espera

que la noche se acomode  
con señales de riesgo. Visualiza  
las escenas que puedan astillarse  
en el recuerdo si es que vuelve en sí.  
Frizada por el viento penetrante  
la puerta ya no aguanta más y se abre  
para que los tambores acomoden  
su ritmo acompasado entre las márgenes  
de los ríos San Juan y Yumurí.

## Se

oculta el receloso presumir  
de emociones con sueños taciturnos  
que deberán cambiar por una nube  
daltónica que finja ser feliz.

Y el ánfora de alcohol nubla los sueños  
y hay fábulas que llegan y se pierden  
por los caminos de ficción que apenas  
se recobran del miedo a la vejez  
que alguna vez fue joven y jugaba.

## *Los*

ángeles que ves revoloteando  
el cielo en la esperanza quedan bizcos  
de un azul nostálgico. Es presumible  
que descendan y posen en aleros  
de una casa sombreada por laureles  
gigantescos de sueños. Pero un ángel  
no detiene su vuelo en espiral.

## *La casona*

en la calle de Empedrado  
reluciendo su estampa colonial  
y un hilillo de voces penetrantes  
hincando las rodillas de quien lee  
un largo texto con versos lezamianos.  
Alguien que siempre llega a cualquier cita  
dice que es trovador y en su guitarra  
anidan los sinsontes cubanísimos.

## *La tensa línea*

vertical olvida  
las horas desechables y así llega  
un intruso silbando su nostalgia  
prendida de la ausencia que no puede  
revertir el sonido de la lluvia.  
Y seguirá el cordel tensando líneas  
para atraer la suerte hacia el baúl

donde no caben más recuerdos. Sopla  
la flauta un Chachachá desmesurado  
y el malecón exige otra añoranza.



## STEWART MUNDINI

### *Voz de hombre*

Yo pongo voz de hombre cuando leo  
los versos temblorosos que te he escrito,  
yo pongo voz de hombre, pero creo  
que tiembla igual mi voz a voz en grito.

Yo pongo voz de hombre cuando escupo  
los versos que tu nombre se merece,  
yo pongo voz de hombre y me preocupo  
porque mi voz de hombre palidece.

Yo pongo voz de hombre y no parece  
que llegue a estremecerte este muestrario  
de graves y melódicos baladros.

Yo pongo voz de hombre, y te estremece  
más que la voz que clama el poemario,  
el modo en que me cuadro y me descuadro.

### *Como dos nicos*

Hagamos el humor hasta cansarnos,  
no limitemos nuestras camas vivas,  
rompamos con las ganas de matarnos,  
riamos sin gastar mucha saliva.

No demos a torcer brazos ni botas,  
imaginemos mundos más pequeños,  
brindemos por un mar de copas rotas,  
dejemos que nos venza un fugaz sueño.

Relajemos esfínteres y músculos,  
extasiémonos con lo minúsculo  
dígamos "¡hola!" como niños chicos.

Las caracolas cantan, escuchemos,  
queramos y verás cómo podemos...  
¡Hagamos el humor como dos micos!

## *Tuvo sus grupies*

*A Tito Muñoz*

Siempre quiso tocar con los Ramones,  
pero actuó en orquestas de verbenas,  
tuvo sus grupies, pero no tan buenas  
como las que pintaban sus canciones.

Trató de ser un poco Denis Hopper,  
trató de hacer el indio y, sin temor,  
se colocó una capa tricolor.  
Quiso vivir la vida siempre a tope.

Se tatuó la piel y la memoria,  
huyó de la mentira y el telele  
que atenazó su alma de tahúr.

Pasando de pasar o no a la historia  
amó a una hawaiana y su ukelele  
y se vino a vivir al mar del surf.

## *Aunque me den granizo*

Camino por la vida sin escudo,  
no necesito más que lo que tengo,  
si me cortan el rollo le hago un nudo,  
camino, y caminando me entretengo.

Ni cultivo enemigos, ni merezco  
más que lo que me cae, ni lo pido,  
si no me quieren ver, desaparezco,  
si me piden silencio no hago ruido.

La vida me ha engrasado el engranaje,  
no hay piedras que interrumpen este viaje,  
ligero de equipaje me deslizo.

Las cosas que he perdido me aligeran,  
yo sé querer por mucho que me hieran,  
y sé dar sol aunque me den granizo.

## *Entre Manhattan y Long Island*

*A Javier Ruibal, por su música y su cercanía*

Si te tiene el jet lag atolondrado  
y no sabes si vuelan o si bailan;  
si el arte no te ha teletransportado  
y estás entre Manhattan y Long Island,

será que la gitana que robaba  
sus giros a las gatas callejeras  
no se volvió a la Isla que buscaba  
y se quedó contigo y tus ojeras.

Y en esta hora de los miserables  
a tu voz no le falta ni un detalle,  
ni un detalle le falta a tu guitarra.

Así que canta para echarle un cable  
al gitano que canta en plena calle  
mirando cómo un barco suelta amarras.

## *Sobran trece*

*Para mis Macas Favoritas  
(porque hacéis que la vida sea más fácil)*

Para escribir lo que os escribirían  
los mejores poetas os escribo,  
hay versos que hace tiempo que os debía  
y no escribirlos ya, no es de recibo.

Ya veis, la matemática es sencilla,  
no sois Maca por dos, sino al cuadrado;  
por eso las palabras se encasquillan  
y se me traba un simple pareado.

En fin, que sois mis Macas favoritas,  
a veces no hace falta poesía  
que dé nombre al cariño, cuando crece.

Las dejaré ya que las tengo escritas,  
catorce líneas veis, pero diría  
que escribiendo que os quiero, sobran trece.

## *Lo que la vida exija*

*Para Lourdes, Noa y Abril,  
por mi cumpleaños.*

El tiempo sigue haciendo de las suyas,  
transcurre provocando sus estragos,  
puede que no sea hoy que me destruya,  
pero me deja sufriendo lumbago.

Que cumpla treinta y tres y no parece  
que tenga vuelta atrás esta caída,  
ya no se crece, sólo se envejece,  
eso es así, son cosas de la vida.

Así me veo padre de dos hijas:  
Noa y Abril, mi sangre y mi apellido,  
¿Cómo negar el peso de sus huellas?

Yo pagaré lo que la vida exija  
por este don que es haber tenido  
dos pedazos de cielo y tres estrellas

## *Sin oropeles*

Yo trato, y esta vez es evidente,  
de usar la lengua así, sin oropeles,

los versos que emborronan mis papeles  
no deben ser pedantes, ni estridentes.

No busco la agudeza del cuchillo,  
no sé si es intención o si es pereza;  
lo único que busco es la belleza  
desnuda y virginal de lo sencillo.

En este hacer divino lo mundano  
empiezo a tener llagas en la mano  
de tanto quitar capas al lenguaje.

Espero conseguir lo que pretendo,  
con cada nuevo intento siempre aprendo  
a ver qué sobra o falta en mi equipaje.

## *En contra de tu voluntad*

No me apetece andarme por las ramas  
del cómo ni el porqué de este abandono;  
perdóname si quieres, yo perdono  
y olvido el tiempo que hace que no llamas.

No vayas a pedirme explicaciones,  
yo no las pido ni jamás las doy,  
me tendrás que aceptar tal como soy,  
si no te gusta no doy más opciones.

Algunas cosas no tienen remedio,  
y hay otras que, medidas por el tedio  
se van enderezando, con la edad.

No está la cosa para hacer regalos,  
pero he encontrado el modo menos malo  
de amarte en contra de tu voluntad.

## *No me haces pupa*

*Para Noa, en su tercer cumpleaños*

Que le cantes a Abril, que el dos se acabe,  
que grites, que salpiques, que me escupas,  
que saltes en los charcos... no es tan grave,  
no te asustes, amor, no me haces pupa.

No importa que me digas "no te quiero"  
si me dices que sí cuando va en serio,  
no importa que no quieras, yo te espero,  
esta paciencia mía es un misterio.

Yo te observo crecer, día tras día,  
con esa parsimonia que da el hecho  
de saber que la meta es el trayecto.

Hoy ha llegado el tres, bendito día,  
tu corazón retumba aquí en mi pecho  
convirtiendo en perfecto lo imperfecto.

## *Endecasílabos vacíos*

*Para Gonzalo Escarpa*

Ni la refutación de lo evidente  
Ni la reputación de los amantes  
Ni la disolución de lo de antes  
Ni la confirmación de lo presente.

Ni la difamación del inocente  
Ni la liberación de los culpables  
Ni las lamentaciones deseables  
Ni las palpitaciones en el frente.

Ni la disgregación de lo irrompible  
Ni la murmuración de lo indecible  
Ni los microelementos del hastío.

Ni los encadenados, ni los blancos  
Ni los que se desquitan, ni los santos  
Ni los endecasílabos vacíos.



## LUIS NARBONA NIZA

### *Gleba*

Aún suspiran los miembros de la gleba  
en el campo reseco y polvoriento,  
con la piel cuarteada en cicatrices  
que los años marcaron como fuego.

Aún aguardan el llanto generoso  
que llegue regalado desde el cielo  
y alivie para siempre esa sequía  
anclada en el centro de sus huesos.

Y temen que las nubes de tormenta  
sobrevuelen cual buitres en sus sueños,  
desplegando negras alas de miseria  
al mísero esqueleto de su pecio.

Son sombras que transitan estas tierras;  
cual parte del paisaje se volvieron,  
esperando poder ser redimidas  
desde el mismo principio de los tiempos.

### *Raíces*

Siempre hay una raíz que te mantiene  
sujeto a nuestro cielo y nuestra tierra,  
anclado al sentimiento o al recuerdo,  
libando del dolor o de la pena.

Cortarla se me antoja un imposible,  
negarla es desear una quimera,  
el vínculo del hombre y sus ancestros  
descansan en el fondo de su gleba.

Puedes ir de tu casa o de tu pueblo,  
marchar hacia otros lares de promesas;  
mas tu pueblo de ti nunca se sale,  
su raíz es más fiel de lo que piensas.

## Olivo

De la horca nace en silencio la luz,  
da vida al feraz árbol, lo ilumina,  
generoso en el tiempo cuando otoño  
nos regale su fruto y sus esfuerzos.

Retorcido su tronco enamorado  
bifurca entre sus ramas y sus sombras  
y cuelga con su oliva generosa  
el oro de su líquido futuro.

El dolor en la piedra será luego,  
al abrigo del íntimo molino,  
cuando ya el corazón que te acompaña  
exprima todo el ser en un capacho.

Aceite que das vida y alimento  
a aquel que en la mañana amanecida  
prepara sus aperos y sus sueños  
al amparo de ramas centenarias.

Que no me falte nunca en la alacena  
el olor de la infancia y el recuerdo,  
geometría en las piedras de molienda  
y el sabor de unos besos en el pan.

## Ocaso

Desearía que la tarde no muriera,  
que imprimiese su rostro en mi retina  
hasta que fuera fuego derretido  
en la calle que lleva al corazón.

Que el desfile de hormigas que contemplo  
paseando a escondidas por el verde,  
portara en procesión hasta su nido  
los rayos que derriten la negrura.

Que el calor que desprende el horizonte  
y mi cuerpo que se aja sin remedio,  
se fundieran en único motivo,  
cual bronce que en el tiempo perdurase.

Pero ya ves, aquí estoy y os contemplo,  
como granos de arena en la clepsidra  
y en esta redondez de mi manzano  
que encierra un mundo antiguo y primitivo.

Él sabe de añoranzas y deseos,  
de olor a naftalina y a lavanda,  
recuerdos que resisten al olvido,  
sabores que se aguan en mi boca.

Desearía que la tarde no muriera,  
pero nada es eterno ni infinito,  
soy aquel del recuerdo, mas también  
otoño desangrándose en la herida.

## Hojas

Cuando caigan las hojas de mi vida  
para cubrir la piel de la mañana,  
dejaré que el frescor de la ventana  
penetre hasta el fondo de mi herida.

Sereno sangraré hasta la partida,  
oyendo como tañe una campana,  
mirando como el cielo en la solana  
despide la sombra ennegrecida.

Y seré luz, recuerdo, paz, olvido,  
sueño otoñal varado en primavera,  
memoria de añoranza en lo perdido.

Y cual junco que medra en la rivera  
inclinaré mi cuerpo presentido  
hasta besar la tierra que me espera.

## Espacio

Esta noche las nubes llevan prisa;  
ante la luna van como un suspiro  
y mecidas del aire que respiro  
se alejan navegando entre la brisa.

Allende las estrellas se divisa  
la negrura del cielo que ahora miro;  
infinito secreto en el que inspiro  
mis versos, mis caricias, mi sonrisa...

Saber que hay más allá de la mirada,  
más allá del confín de nuestra vida,  
más allá de la muerte y de la nada.

Quién pudiera saber si el alma anida,  
más allá de la negra madrugada  
al cruzar la frontera prometida.

## Deseo

Ha perdido la muerte su guadaña  
entre el denso follaje de la vida,  
ya no fluye la sangre por la herida,  
se cansó de luchar con tanta saña.

De la mano un infante la acompaña  
a buscar por los campos sus aperos:  
La imagen de Thanatos frente a Eros  
pasea por besanas y por rañas.

La vida se abre paso indiferente  
al negror de la túnica teñida  
que porta sobre sí la pobre parca.

Va sembrando el infante la simiente  
y a la tierra preñada se le olvida  
recordar al barquero con su barca.

## *Alzheimer*

Pongamos que despiertas y me dices:  
¿Recuerdas dónde puse mi sonrisa?  
Y tus ojos, perdidos en su prisa  
me miran tras un velo de matices.

Pongamos que olvidando tus deslices  
escondo esa palabra que agoniza,  
el suspiro que en mi alma se eterniza,  
el rictus que en tu boca se desdice.

En tu mente mi cara se hace extraña,  
me buscas tras el manto del olvido  
y te embarga la ausencia con su saña.

Esos años de vida, no vividos,  
se revuelven de pronto en mis entrañas  
sin saber si es que vienen, o se han ido.

## *Caronte*

Entregué a aquel barquero la soldada  
y crucé la laguna negra y fría;  
no sentía en mi pecho la agonía,  
ni veía mi alma descarnada.

La luz del firmamento fue apagada,  
y la sombra en la noche parecía  
cubrir con una espesa celosía  
aquello que mi vida rodeaba.

Y al llegar navegando hasta la orilla,  
fue a mirarme Caronte con desprecio,  
señalando el camino hacia la nada.

Comprendí que tras esa pesadilla,  
el valor de soñar no tiene precio  
si renaces de nuevo a la alborada...

## Náufrago

Como un náufrago en su pecio: varado  
en una playa vacía, lejana;  
así mi corazón y mi alma vana;  
inane, vacío, desesperado...

Nadie, solo sueño. Yo desolado,  
errante la mirada, luz cercana  
que no brilla en la pupila. Ufana  
pasea mi soledad. Abandonado.

¿Está mi ser así tras el naufragio?  
No... aún arde la arena bajo mis pies  
descalzos, pienso; mas ya no hay camino.

Esa ola de sangre, ese plagio  
de vida se llevó lo que ahora ves:  
Restos muertos, desolación, destino...

## Encuentro

No me busques en lo oscuro,  
en las sombras silentes del misterio,  
allí donde habitan los fantasmas  
que se escapan del centro de mi cuerpo.

No me busques, si me quieres,  
en ese pozo ciego, oscuro y negro;  
no siempre todos los caminos  
conducen al fondo del deseo.

Búscame donde la luz  
desprende ese halo de los sueños,  
allí donde lo ignoto se revela  
sin dejar un resquicio para el miedo.

Búscame, mas no me encuentres,  
no rompas el encanto del encuentro;  
si me hallas ahora que es tan tarde,  
no podré madrugar en el silencio.

## Polvo y recuerdo

¿Somos acaso algo más  
que polvo gris y recuerdo?

En los ojos que nos vieron,  
en el corazón sombrío,  
en esas manos desnudas  
que pregonan el olvido.

Recuerdo tu ausencia eterna,  
añoranza en tu latido,  
polvo gris en la memoria...

¿Dónde te escondes, amigo?  
¿Acaso tras ese espejo  
que me mira cuando miro?

Polvo gris en la memoria,  
polvo, recuerdo y olvido.

## Decimetría

1

¿Cuántas vidas vive el hombre  
a lo largo del camino?  
¡Cuántos sueños sin destino  
y sin que nadie los nombre!

¿Cuánto suspiro se esconde  
tras el roce de la suerte?  
¡Siempre con miedo a perderte  
siempre viviendo a escondidas!

Se viven cientos de vidas,  
se muere solo una muerte.

2

Bajo el bálago, dormido,  
cubierto al sol y al relente,  
rey de su casa y su gente,  
descansa el recién nacido.

Como un presente ha venido  
entre aperos y cecinas,  
vecino de miés y encinas,  
moisés de palma y jergón.

Nana, susurro y canción,  
el trisar de golondrinas.

3

Amanece que no es poco,  
luce el sol en la besana,  
se despierta la mañana,  
canta el gallo como loco.

Alzo la mano y te toco  
brisa fresca mañanera  
con la ilusión del que espera  
que aparezca el porvenir:

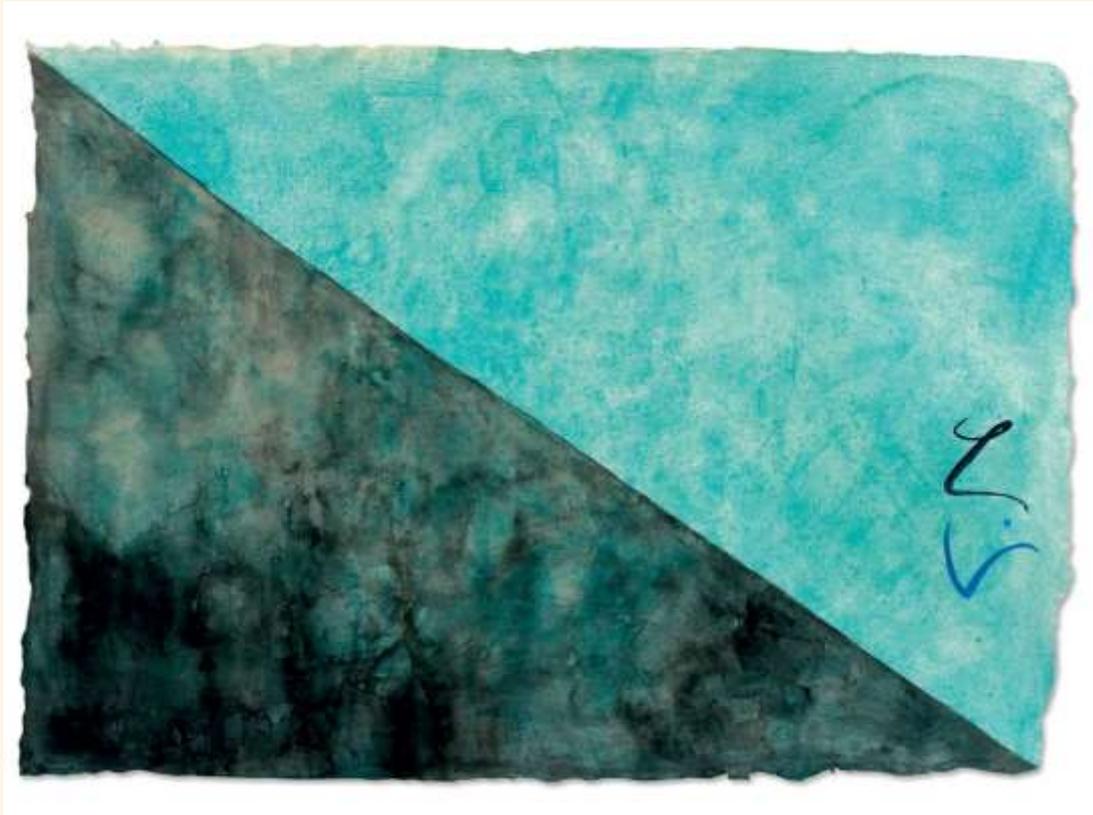
Hoy tocó otra vez vivir;  
mañana lo que Dios quiera...

4

Solo un banco de madera  
y un papel, a vuelapluma;  
una vida que me abruma,  
un recuerdo, una quimera.

Una tarde que no espera  
y ese sol en retirada  
ocultando a mi mirada  
otra puerta que se cierra:

La luz se va tras la sierra;  
la muerte espera callada.



“Zemrude”, de la serie *Las ciudades invisibles* (2003) de **Pedro Cano**  
Fotografía de José Luis Montero



PABLO ORTIZ

*Soneto del adiós*

¡Llegamos al final, mi compañera!  
Lo nuestro se cayó de la cornisa,  
la luna va menguando su sonrisa,  
un tren con su rugir me desespera.

¿Acaso se durmió nuestra quimera?  
¿De pronto es tan serena y tan sumisa?  
Tu lágrima mojando mi camisa,  
no veo ni una flor en primavera.

La noche del adiós, hoy me devora,  
al ver que en el diván de la locura  
regresa tu recuerdo a toda hora.

Cómo duele saldar esta amargura.  
Si trato de olvidarte pago mora,  
no llego a fin de mes sin tu dulzura.

*Primavera*

La reina del amor, la primavera;  
estalla con fulgor, radiante y pura,  
fragante floración, cuando madura.  
Ya no veremos hojas en la acera.

La niña del Edén, la quinceañera,  
la brisa va besando su cintura,  
la nombra el estudiante con dulzura  
y un árbol del invierno que la espera.

Asoman por setiembre sus colores;  
perfuma con su polen y elegancia,  
deslumbra con sus sábanas de flores.

Y entonces de quimérica distancia,  
regresa de emigrar con sus dolores,  
aquella golondrina de mi infancia.

## *El canto de la luna*

Ella sabe que pasaron muchas noches  
y que nadie se ha olvidado de nombrarla,  
los poetas, los bohemios y los locos,  
en sus voces suelen siempre homenajearla.

Unos dicen que ella alumbra por su pueblo,  
otros dicen que en el suyo está más clara  
y ella arriba imponente y luminosa  
con su luz atravesando las distancias.

Ella brilla candorosa en su figura  
con pureza y resplandor de rosa blanca,  
encendiendo el corazón de los amantes,  
acunándoles sus sueños y esperanzas.

Otras noches le ha tocado consolarlos  
a los tristes soledosos que le cantan,  
los que en coplas le preguntan de sus penas  
y el porqué del desamor  
y la nostalgia.

Mas cuando el tiempo  
implacable me llegue,  
ha de cubrirme  
por siempre en su manto,  
pero al hombre  
que le ha dado serenata  
con su voz de trovador enamorado,  
le dará su dulce canto de ternura  
y la luna como nunca  
habrá cantado.

## Árbol

Con la ilusión de volver en el tiempo,  
hoy se me antoja querer retratarlo,  
porque de niño acunaba mis sueños...  
no me parece que deba ignorarlo.

Me vio trepado jugando en sus ramas,  
me dio su sombra cuando era verano,  
y a veces siento que llora mi alma  
cuando hay un hacha que quiere cortarlo.

Y cuando andaba rondándome el hambre,  
me dio sus frutos más tiernos el árbol,  
aromas frescos tenían mis tardes,  
no se merece que quiera olvidarlo.

Me ha dado el aire su simple existencia,  
tantos momentos que me ha regalado.  
Él me recuerda mi dulce querencia,  
gracias al árbol que puedo contarle.

Hoy, ya de grande, lo veo distinto,  
tal vez más viejo y un poco encorvado,  
Mas yo tampoco, no soy aquél niño  
quizás por eso no puedo ignorarlo.



## LUIS MARÍA PÉREZ MARTÍN

### *Poetas y poetas (I)*

Un poeta transpira lirios rotos,  
otro va con la sombra en cabestrillo,  
un tercero se viste de chiquillo  
y juega al porvenir con viejas fotos.

Una poeta siembra terremotos,  
otra engarza milagros en su anillo  
y otra vuela, vestida de amarillo,  
hacia un nido de ábacos remotos.

Poetas y poetas y poetas  
con restos de verano en las maletas  
huyendo de la inmensa mayoría.

Poetas y poetas y poetas  
perdiendo por ahí sus siluetas,  
manchando los inviernos de poesía.

### *Poetas y poetas (II)*

Una poeta alumbra una utopía,  
un poeta, a su lado, ladra al cielo  
y otro guarda con mimo en un pañuelo  
un trocito de piel de mediodía.

Una poeta enciende una bujía  
y despierta abrazando un pez de hielo  
y, con tropos colgándole del pelo,  
galopa otro poeta en un tranvía.

Poetas y poetas y poetas  
con luz de primavera en las maletas  
jodiéndole a la pobre simetría.

Poetas y poetas y poetas  
robándoles el viento a las veletas.  
¡Que alguien llame ya a la policía!

## Arcaísmos

Para Poe Cid, poeta

Arcaico (RAE): "*Que está muy anticuado y pasado de moda o no sigue las tendencias actuales*"

Las tildes no diacríticas, Homero,  
Di Stéfano, Errol Flynn, la alfarería,  
el Che, la Ilustración, la cortesía,  
la tinta libertaria en el tintero.

Karl Marx, el Manifiesto, Mundo Obrero,  
Durruti amamantando a la utopía,  
el punk, el futbolín, la ortografía,  
los besos de las cartas del cartero.

Pete Seeger, el honor, la numismática,  
la rima en consonante, la gramática,  
el sueño aquel del pueblo soberano.

Pitágoras, Demócrito, Platón  
la copla, Nat King Cole, la educación,  
la libertad, la historia, el ser humano.

## Ya no hay verano

A Georgie Dann, que tanto nos hizo disfrutar

"La Conga de Jalisco" va de luto,  
cerró por defunción "El Chiringuito",  
solloza "El Africano" a voz en grito  
y muere un "Dinosaurio" por minuto.

Se agosta "El Cafetal" y no da fruto,  
se añoran tu cachete y mi pechito  
y "El Negro", con el bálano marchito,  
no acierta ni a llorar por su atributo.

"La Rana", pobrecita, ya no croa,  
se enfría, sin carbón, "La Barbacoa"  
y trepa el mal "rollinski" por mi mano.

Los reyes de la pista están de duelo  
y bailan "El Bimbó" con desconsuelo.  
Se ha ido Georgie Dann; ya no hay verano.

## *Luces por la mañana*

"¡Herejía!", bramaron los espejos.  
"¡Tú no eres Dios! ¿Quién eres? Te pareces,  
pero mira, te cuelgan los pellejos  
del alma y de los brazos. Envejeces

y no eres Dios, ¿lo ves? Los azulejos  
son testigos de cargo, somos jueces  
nosotros de este fraude. ¡Viejo! ¡Viejo!  
No eres Dios. Ni siquiera lo mereces".

Poco después, con voz de niebla espesa  
se les oyó decir más sosegados  
con los azogues turbios de ternura:

"No llores más. Sabemos cuánto pesa  
la vida a los ex dioses asustados.  
Lávate ya los dientes, criatura."



## LUIS PÉREZ QUINTANA

### *La vida se vuela*<sup>41</sup>

Hoy siento que la vida se me vuela  
al tiempo que el amor desaparece,  
fácil que la desidia se me ofrece  
como si fuese el guion de una novela.

Y me tomo las cosas con cautela  
por si recuperarme me apetece,  
manteniéndome incrédulo en mis trece  
sin que atrás quede la menor secuela.

Posible puede ser, vivir felices  
y que el amor sin odios hoy exista  
al alcance del cielo que soñamos;

aunque si analizamos los matices,  
aparecer pudieran a la vista  
cantidad de prejuicios que ocultamos.

### *Vender no quiero la piel*<sup>42</sup>

Hoy no quiero vender mi piel barata  
sin observar primero hacia delante,  
sin comprobar el vértigo al instante  
aunque el temor me apriete la corbata.

Y Dios quiera no meta yo la pata  
al presumir incluso de arrogante,  
que regalos no espere mi talante  
si no es que la avaricia lo remata.

---

<sup>41</sup> Del poemario *Reflexiones en verso clásico*, ISBN 978-84-17890-94-0.

<sup>42</sup> *Ídem*.

Pues tal vez si buscara otros refugios  
más allá del calor de mis sentidos,  
hoy mismo me pudiera contestar;

con casi toda clase de artilugios,  
que superando todos los cumplidos  
bien fácil me podría atragantar.

### *Soy lo que pienso*<sup>43</sup>

Sin saber lo que pienso  
muchas horas tranquilo a solas paso,  
sabedor de que nadie me hace caso  
y por cuyo motivo me lo guardo en suspenso.

Porque lograr no logro subsistir indefenso  
al dormir como duermo siempre al raso,  
quién sabe si sumido en mi fracaso  
a veces ando tenso.

Fácil que tanto meditar me inspira  
aliviando la mente de la vil pesadumbre,  
que rauda si descanso se acumula;

allí donde se forma a gusto la mentira,  
a la luz tenebrosa de la lumbre  
donde de sobra sé se alimenta la gula.

### *Donde reina el sano juicio*<sup>44</sup>

Dicen que donde reina el sano juicio  
podría haber aún bastante vida,  
como mejor al cuerdo venga en gana  
sin que le importe el cómo ya ni el cuándo;  
pareciendo cabal, astuto y serio  
que algún remedio, satisfaga al ego.

---

<sup>43</sup> *Ídem.*

<sup>44</sup> *Ídem.*

Yo al cielo pido, en paz me deje al ego,  
si por querer manipular mi juicio  
pudiera resultar un tipo serio  
en los instantes duros de la vida,  
en los que decidir consiga cuándo  
de este mundo gozar de buena gana.

Será que a diario no me da la gana,  
que de las teclas del placer el ego  
me aparte, sin saber por qué ni cuándo  
se me conduzca sin razón a juicio  
bajo la excusa de mi mala vida,  
ante lo cual ni Dios me tome en serio.

Pues dudo que ningún asunto serio  
a día de hoy afronte yo con gana,  
si estando a punto de encallar mi vida  
atención no prestara más al ego,  
salvo que por salud yo pierda el juicio,  
venga usted a decirme desde cuándo.

Que ojalá pronostique para cuándo  
investigar consiga muy en serio,  
si una vez que fallezca fuese al juicio  
final, es un decir, de mala gana,  
queriendo hacer constar tal vez, que el ego  
tan sólo busca conservar la vida.

Y ya quisiera yo heredar en vida  
la posibilidad, de prever cuándo  
el ser humano al exhibir el ego  
pretende parecer humilde y serio,  
que no por falta de razón y gana  
deshecho en mil pedazos salte el juicio.

Que si del sano juicio emerge vida  
saber debiera cuándo yendo en serio  
de mala gana no me cruja el ego.

## Un rescate merece el planeta<sup>45</sup>

¿Acaso no llenamos de basura  
hoy nuestros mares, fuente de la vida,  
sin que nada ni nadie nos lo impida  
rompiendo sus entrañas con bravura?

Yo precio no le pongo a la conjura  
porque mucho me importa la estampida,  
que colmando de paja el yo suicida  
hoy a perder me lleva la cordura.

¿Acaso no vivimos de apariencias  
tal que la vida fuera un cruel engaño  
con la cual hoy medramos sin remedio?

Hasta que sepultando las conciencias  
nos conformamos con cualquier apaño  
por quitarnos bien rápido de en medio.

## Siempre que reflexiono<sup>46</sup>

Siempre que reflexiono por mi cuenta  
sobre mis más sentidas emociones,  
no encuentro donde hacer suposiciones  
que tanto sepan a limón y a menta.

Y es que cuando se pasan los setenta  
sin alcanzar a ver las conclusiones,  
no se remienda el ego con lecciones  
ni supliendo el placer por la pimienta.

Quizás sí necesite un buen milagro,  
que me ayude a paliar las pesadumbres  
y que a la vez me expliquen los misterios;

hacia cuya opinión no me consagro,  
sin que los aluviones de costumbres  
me restrinjan los cambios de criterios.

---

<sup>45</sup> *Ídem.*

<sup>46</sup> *Ídem.*

## *Grata sensación*

Grata es la sensación de sentirme halagado,  
y mucho más sería saber que siendo amado  
disfrutar yo pudiera del todo relajado,  
hasta que la existencia conmigo haya acabado.

O mejor aún fuera que al ser correspondido  
por la vida jamás marchase deprimido,  
por todo lo cual ruego y a mi musa le pido  
que solo no me deje víctima del olvido.

Que despertar quisiera en un jardín de flores  
donde nunca anidaran sospechas ni temores,  
si por alimentar tímidos resquemores  
flacos me resultaran hoy todos sus favores.

Ojalá por romances y demás avatares  
haya yo recorrido infinidad de altares  
atravesando montes, valles, ríos y mares  
consciente y a pesar de todos los pesares.

## *Prosperar a toda costa*

Si el prosperar no fuera cuanto buscan  
los políticos hoy con sus ungüentos,  
graves resultarían sus lamentos  
por los que cada día más se ofuscan.

Que será cualidad de los sargentos  
el pasarse la vida regañando,  
tal vez deba decir despotricando,  
mientras tanto se inventan argumentos.

Si parece que estén sermoneando  
siempre a sus más preciados aprendices,  
tratando de dejar sus cicatrices  
sobre quienes seguimos aguantando.  
Que la mejor señal será acusando  
a quienes pasta sacan de la guerra,  
sobre los que sin fin alguien se aferra  
porque no les conciernen los oficios,

sino que bien rellenos de prejuicios  
continúan rasgando nuestra tierra.

## *Ni el cielo ni la tierra nos merece*

Ni el cielo ni la tierra nos merece  
porque según parece nos dormimos  
en los laureles mustios del jolgorio,  
de cuyas sombras todos nos servimos.

Incluso a carcajadas nos reímos,  
de lo cual yo jamás me vanaglorio,  
puesto que presumir no me apetece  
de tema tan falaz y aleatorio.

Loco está quien subiendo un promontorio  
al jeta más inútil enriquece,  
haciendo sin parar sutiles timos  
mientras seguridad a cambio ofrece.

A buen seguro de razón carece  
aquel de quien colegas muchos fuimos.

## *Compartir un placer*

(Soneto acróstico con estrambote)

Compartir nuestros versos y saludos  
Optimiza también las relaciones,  
Mientras si nos quedáramos hoy mudos  
Pocas serían hoy las vocaciones.

Aptas que regalándonos sus dones  
Recojan el sentir de los colegas.  
Tanto que por sentirse entre algodones  
Intuyo yo que nadie pondrá pegas.

Razón por la que obviando las refriegas  
Unifica el criterio de la gente  
Nunca a propósito entregada a ciegas.

Pues porque mejorando lo presente  
Listos hemos de ser todos un poco  
Acomodando en lo posible el coco.

Cuidemos que algún loco  
Edite sus poemas sin soltura  
Rozando por desgracia la locura.



“Zenobia”, de la serie *Las ciudades invisibles* (2003) de **Pedro Cano**  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA  
NÚMERO 5 – FEBRERO 2022



## ALEJANDRO FÉLIX RAIMUNDO

### *La complementación*

Discreto es el encanto de estar vivo  
si no se lo acompaña con el arte,  
esa maravillosa vida aparte  
que mantiene al espíritu cautivo.

La corrosión del tiempo destructivo  
agrede nuestro espíritu y lo parte  
pero nos queda el arte, ese baluarte,  
que logra contener lo sucesivo.

La vida tiene zonas de zozobra  
en las que el hombre avanza en la penumbra  
sin hallar de sus actos el sentido.

Pero si esa región el arte alumbra  
en un fugaz instante se recobra  
lo que en toda una vida se ha perdido.

### *Música acuática*

(Tríptico)

#### I El río

Tan fuerte y poderosa es la corriente  
que arrastra en su interior a los objetos  
que ante ella siempre estamos incompletos,  
que nuestra fuerza nunca es suficiente.

Y avanza el raudo río fatalmente  
demoliendo los muros más concretos  
y a veces, al creer que estamos quietos,  
resulta el movimiento más potente.

Y cuando ya creemos que es bastante,  
que descansar podemos de la vida,  
nos puede suceder algo aplastante.

Por eso hay que crecer con la crecida  
y apreciar el valor de cada instante,  
ir contra la corriente es ser suicida.

## II Barcarola

Mientras transcurra este rebelde río  
y en él nuestra osamenta remojemos  
por más cosas profundas que pensemos  
rendiremos en él nuestro albedrío.

Suyas son nuestras fuerzas, nuestro brío  
la sangre que en las venas poseemos,  
y son suyos los brazos y los remos  
con los que huir queremos del vacío.

Cuando por obra y gracia del misterio  
vislumbramos lo eterno en un instante  
creemos ver el río desde afuera.

Pero éste continúa con su imperio,  
ni siquiera el más diestro navegante  
ha pisado con vida la ribera.

## III La orilla

Aunque el río resulta traicionero  
sus aguas forman un enorme rizo  
que posee la fuerza de un hechizo  
capaz de hacer al hombre prisionero.

Todo lo que hay en él es pasajero  
su tránsito insensible y huidizo  
le da vida a un misterio escurridizo  
capaz de conmover al mundo entero.

Pero a veces la fuerza de un instante  
paralizar parece la existencia  
deteniendo su raudo recorrido.

Y al hombre le parece que es bastante  
cuando esa plenitud de la experiencia  
les confiere a los hechos un sentido.

## *El zorro y el racimo*

Cual si no fuera yo más que un introito  
que algún oscuro azar ha pergeñado  
para que un seguidor realice el coito  
voy, colmado de afán y desairado.

Y aunque no esté a la altura del racimo  
que cuelga en lo más alto de la parra  
mi alma, que posee cierta garra,  
se eleva y hasta el mismo me aproximo.

Mi alma aunque cansada sigue terca,  
tratando de lograr su cometido,  
después de todo aún no estoy vencido,  
quizás... alguna vez... ¡estoy tan cerca!

## *El agua cristalina*

Quisiera concebir un pensamiento  
que mi espíritu entero elucidara,  
un solo pensamiento que bastara  
para expresarle al mundo lo que siento.

Si la conciencia sigue un movimiento  
que de su propio origen la separa  
si a sí misma se oculta y enmascara  
¿cuál es de esa rutina el fundamento?

Seré quizás feliz el fausto día  
en que logre de pronto comprenderla  
sin que sea precisa una poesía.

En un fugaz instante habré de verla  
y toda mi existencia será mía  
aunque no pueda luego poseerla.

## *La persistencia de la memoria*

Me aproximo al instante decisivo,  
recostado en la sombra lo presiento  
y en este escatológico momento  
ignoro si estoy muerto o estoy vivo.

Contemplando las hojas que cayeron  
dejando atrás el íntimo recodo  
que atravesaron todos los que fueron  
me perderé en la nada o tendré todo.

La nada, las condenas o la gloria  
podrán en el vestíbulo esperarme  
mas no podrán mis cuitas arrancarme  
porque nada destruye una memoria.

Es un destino ser alegre o triste  
en los abismos o en las altas cimas  
todas las alegrías o las grimas  
conforman un conjunto que persiste.

No hay para ningún ser escapatoria  
como no sea acaso en el no ser  
pero éste tal vez sea una ilusoria  
y turbia creación de Lucifer.

Somos nuestra conciencia o es la nada  
la suma de recuerdos que tenemos  
puede apagarse cuando fallecemos  
o continuar su lucha denodada.

Existe sólo un único terreno  
donde se luchan todas las batallas  
es en nuestro interior que se halla lleno  
de arietes, fortalezas y murallas.

Y acaso un paso torpe por la vida,  
un paso temeroso y vacilante  
conduzca al ser humano a la caída  
más que un gesto soberbio y desafiante.

Pero si realizamos la proeza  
de vomitar los pésimos recuerdos  
conquistaremos, llenos de entereza,  
el sobrio paraíso de los cuerdos.

## *El rostro de la lluvia*

La lluvia es la perfecta compañera,  
acompaña al dichoso con su canto  
y al que padece y ha perdido el llanto  
de su cruel destino lo libera.

Lentamente del alma se apodera  
envuelve sus cristales con su encanto  
y va cicatrizando, mientras tanto,  
la herida que el ayer en ella abiera.

Al usar los cristales como espejo  
de su coquetería inevitable  
recrear el ayer posibilita.

Su figura sin rostro es el reflejo  
de aquel perdido rostro inolvidable  
que el alma mutilada necesita.

## *A Jorge Luis Borges*

En el espacio de una biblioteca  
encontró el elemento más fecundo  
quiso hallar el sentido de este mundo  
en la escritura-que otros juzgan hueca.  
Aunque supo aceptar las distracciones  
que el misterioso mundo le ofrecía  
un raro paraíso perseguía  
de letras circunscriptas por renglones  
Ahora que la muerte lo ha llevado  
sólo vive en la página que brilla  
cual cumpliendo sus sueños su semilla

en versos sempiternos ha brotado.  
Feliz es el que vive y se convierte  
en aquello que quiso, tras su muerte.

## Schopenhauer

El hombre de apariencia indiferente  
parece no querer ni desear nada  
temerosa y esquiva es su mirada  
cual si escapar quisiera de la gente.

Lo acompaña su perro que, obediente,  
vive con él la estólida jornada  
donde la voluntad despedazada  
se devora a sí misma eternamente.

El mundo le parece un escenario  
patético en el cual todos los seres  
para afirmar su ser se fagocitan.

Y hasta cuando comparten sus placeres  
son fieles a su impulso originario,  
porque incluso al unirse se limitan.

## El capote

Una mente llena de malos recuerdos  
es como un capote que se va rompiendo,  
lentamente el tiempo lo va destejiendo  
y no nos abriga mucho en el invierno.  
Tal vez nos preocupe verlo en el ropero,  
tal vez nos humille verlo en el espejo,  
pero igual lo usamos porque es algo nuestro.  
Me pondré el capote cual si fuera nuevo  
y saldré a enfrentarme con fríos recuerdos.  
Y cuando regrese, si sigue el mal tiempo,  
prenderé la hoguera con mis propios sueños.



## JOSÉ ALBERTO REQUENA N.

### *Lo prohibido*

Quién pudiera probar de una manzana  
el pícaro sabor, lo prohibido.  
La dulce tentación de lo mordido  
es pecado aliciente que me sana.

Quién pudiera robarle a la mañana  
el mágico fulgor del colorido;  
el tiempo de las horas que se han ido,  
y el olor de su esencia gracitana.

Dejaré que te marches a tu espacio  
sin probar el deseo de tus besos;  
mejor es no tocar lo censurado.

Con tan solo mirarte ya me sacio,  
oh fruto virginal, dulce embeleso,  
seguirás siendo en mi lo codiciado.

### *Como duerme una estrella*

Cómo duerme una estrella en mi bandera,  
si no encuentra la Paz en sus colores;  
si el insomnio cobija los temores  
que circundan la noche pasajera.

Cómo duerme una estrella sabanera,  
si le hieren la orquídea de su suelo  
con botas y pisadas que en desvelo  
ve venir, al peinar su cabellera.

Quién pudiera dormirse en los antojos  
de ver tu araguaney lleno de amor,  
despertando a la diana del palmar.

Quién pudiera sentir que hay en tus ojos,  
que parecen cansados de dolor  
y darle un justo espacio en el soñar.

## *Atardecer*

Cuando se oculta el sol en el ocaso,  
mis ojos ven la luz en despedida.  
Mágico sortilegio de la vida,  
atardecer de amor en el Parnaso.

Vislumbro al horizonte, en su regazo,  
a un cielo de una mística fundida,  
rojiza-azafranada entardecida,  
lontananza de paz, fogoso abrazo.

Siento en mi corazón la dulce pena,  
las huellas de un adiós a descansar,  
presagio atardecer que me condena.

Paleta del color crepuscular,  
ascético placer de alma serena,  
Lienzo de vida y adiós sobre este mar.

## *El minuto de silencio*

Se detiene el reloj del tiempo mismo  
y un devenir de instantes se aproxima.  
Revive desde plano de la cima  
el noble corazón del altruismo.

Se posa allá en el borde del abismo  
y le tiende su mano a quien estima.  
Infinito el silencio que se anima  
a darle trascendencia al absentismo.

El sable del honor desenvainado  
es olor de las vueltas de la vida.  
Hoy nos hablan las almas, muy silentes.

Las telas de la piel que han enlutado,  
destiñen los colores de una herida.  
Hoy renacen las flores elocuentes.

## *Te abrazo*

Te abrazo como el mar lo hace a la arena  
cada día en sus olas silenciosas.  
Te abrazo como el pétalo a la rosa  
que se besan por siempre en una escena.

Te abrazo cual murmullo que resuena  
y acaricia a la piedra que reposa.  
Te abrazo por ser voz de dulce diosa  
que me aviva por dentro y me serena.

Te abrazo como el sol abraza al mundo  
y se pierden los dos como la espuma.  
Efímero momento que es eterno.

Te abrazo como el beso sempiterno  
que se queda guardado y nos perfuma.  
Soliloquio este amor de vagabundo.

## *La esperanza*

Eterna compañera de mi andanza,  
sombra celeste, espiritual, divina.  
Aliento al desvalido que camina  
y que de tanto trajinar se cansa.

Alma de madre, cobijando a ultranza  
al que cae en la oscuridad mezquina.  
Eres del buen pastor la Serafina,  
¡Oh, musitante voz de la esperanza!

Alúmbrame la senda. Corre al miedo.  
Perdura entre mis ojos con tu gracia.  
Germina lo incesante del yo puedo.

Reza en mi corazón el noble credo  
de tu mística fuerza que me sacia.  
Contigo no hay adiós, en ti me hospedo.

## *La rosa de la guerra*

Rosa primaveral de dulces pétalos,  
herida por las balas sin sentido,  
que dañan la natura y colorido  
con sangre endemoniada por acéfalos.

Tierna y divina paz que hay en ti, rétalos  
a acabar con la luz de la mirada;  
a acabar con la vida y fe sagrada,  
a ver si así calman su sed, aquíéталos.

Basta de deshojar a la tristeza  
Con el llanto del miedo entre la suerte  
Viviendo en un jardín amedrentado.

Cielo de todos, campo de nobleza,  
aléjanos del hambre de la muerte,  
haz florecer el polen sin pecado.

## *Almas desterradas*

(SONETOS ESPEJADOS)

I

Se echaron a volar las mariposas,  
ingenuas, inocentes, pensativas,  
buscando aquel vergel de flores vivas  
donde posar sus alas primorosas.

En el azafranado de las rosas,  
en el índigo azul del yo te quiero,  
en el rojizo pétalo sincero,  
quedó oculto el misterio de sus cosas.

Adiós mi juguetona enamorada,  
mi danzarina novia en primavera;  
te vislumbro partir avergonzada.

Adiós amanecer de la alborada,  
me quedará soñarte en mis laderas;  
mi tierra errante, mi alma desterrada.

II

Blanco salvaje, furia desbordada,  
mira al frente el verdor de tus praderas,  
huye de esta sabana ensangrentada.

Busca tu calma, tierra suspirada,  
que yo me voy sin voz aunque no quiera  
luchando entre molinos de la nada.

Hostil anda mi cuerpo entre las fosas,  
en esa infausta angustia que me adhiero,  
se me desgarran el alma de este cuero  
sin mi corcel, sin alas, sin mis Diosas.

Extraño a tus orquídeas airoosas  
que perfuman mis sueños cuales divas,  
bravío pueblo, voces intuitivas,  
que llevan el soñar de mariposas.

## *Mi vicio*

Flagelo que deambula a cada instante  
por mi cuerpo. La dulce tentación  
que activa la ansiedad de la pasión  
y juega con mi nervio delirante.

Del mal eres frenético calmante.  
Del bien eres la chispa de un tizón.  
Vicio simbiótico en mi corazón,  
hambre y tormento, piel incesante.

Eres la luz del día en su respiro.  
Luna y destello de la noche eterna.  
Insomnio de mis pasos intranquilos.

Se ha hecho un hábito el vivir contigo.  
Ritual de somnolencia ante mi pena.  
Dosis que inmortaliza lo divino.

## *Si tan solo supiera*

¿Quién pudiera saber lo que el tiempo nos guarda  
en el instante incierto de mi reloj tan mudo?  
Ojalá que el destino que convive en lo oscuro  
nos desnude su luz y nos muestre su cara.

¿Quién pudiera abrazar a la corazonada  
que siempre se presenta fugaz con su murmullo?  
Para oír de su voz lo que es el futuro  
y pintarlo en el cielo, donde las aves pasan.

En este silencioso torbellino de ascuas,  
donde la incertidumbre se ha quitado el sombrero,  
Quisiera yo saber: ¿A dónde van mis sueños?

En este trajinar de pasos en la nada,  
Quisiera yo saber: ¿Quién se ha llevado el lienzo  
y el pincel que pintó mis horas sin saberlo?

## *Llevo*

Llevo un río por dentro que ya muestra sus piedras.  
Una orquídea que a solas lleva tiempo sin lluvia.  
Una estrella sin noche, un rocío sin alba.  
Siento un hueco en el pecho que oscurece de pena.

Llevo un mar silencioso con veleros sin rumbo.  
Un sol entristecido por no haber firmamento.  
Una gaviota herida con sus cánticos secos.  
Siento que voy andando hacia un destino oscuro.

Llevo unos pies descalzos, que solo sienten frío.  
Unas manos callosas, que ya no hacen un puño.  
Una camisa rota de tanto que he sudado;  
Siento acabarse el mundo con ojos pensativos.

Llevo un olor a mugre y barba de naufragio.  
Unas velas sin luz, un sextante sin norte.  
Unas frutas sin hambre, unos vasos vacíos;  
Siento que muero en vano y ya no hay quien me auxilie.

Siento que llevo miedo, que casi no respiro.  
Un silencio que grita, llevo ángeles sin alas.  
Un pecoro mareado divagando locuras.  
Huele a polvo mi cuerpo, me ha enterrado este exilio



"Zirma", de la serie *Las ciudades invisibles* (2003) de **Pedro Cano**  
Fotografía de José Luis Montero



## ALBA RIVERO

### *Y no lo entiendo*<sup>47</sup>

Algunas tardecitas me pega la nostalgia  
y añoro cosas simples de aquellos cuadros viejos...  
Tu cara contra el viento y esa sonrisa mágica,  
postales encuadradas en el marco del tiempo.

Las horas del grandioso cordón de la vereda,  
la rueda de gurises sentados en el suelo.  
El mate, los bizcochos, tu imagen tan serena  
y el cuenco de mi mano tan prieto entre tus dedos.

Regresa a mi pupila la calle toda en flores.  
¡Ah! ¡Cómo enamoraba la magia de los setos!  
Y cómo conspiraban fragancias y colores  
hasta que conseguían la chispa de algún beso.

Algunas tardecitas me pega la nostalgia,  
me gusta cuando enciende candiles de otro tiempo.  
Ignoro qué sería de aquello en esta estancia  
hoy todo es diferente y el beso no es El Beso.

No sé, tal vez el tiempo me ha anclado entre sus pliegues  
y extraño lo genuino de andar goteando sueños  
sin dar a las palabras oscuras intenciones,  
sin miedo a que mi padre sea mi querido "viejo".

No puedo, ¿lo comprendes?, pintar todo el cariño  
en la palabra: Adulto. ¿Mayor?, ya lo sabemos  
y es lógico por cierto. ¡Si son nuestros tesoros!  
Nuestros cariños "grandes", los padres, los abuelos...

Y vos, con tu retrato de ébano bruñido,  
enorme y tan hermoso como tus lindos sueños.

---

<sup>47</sup> Poema ganador del Primer Certamen "Poetas Orientales", de Uruguay.

Ahora debería decirte de otra forma,  
pero jamás podría. ¡Por siempre sos mi negro!

Así como te he amado y así como me amaste,  
así, de aquella forma me llegan los recuerdos.  
En este hoy tan lleno de inútiles palabras  
y enojos infundados, lo nuestro se ha hecho eterno.

Y sí, algunas tardes me envuelve la nostalgia  
Y a aquella, nuestra calle de ensoñación, regreso.  
La plata de mis sienes porfiada y laboriosa  
rebusca lo genuino del alma de aquel tiempo.

Lloré cuando te fuiste, con honda y gran tristeza  
mas sé que no te haría feliz el mundo nuevo.  
Celebro que partieras rodeado de cariños,  
ahora hay que soltarlos, también..., ¡y no lo entiendo!

## Llovizna

Es madrugada y afuera,  
la lluvia canta y repica.  
-Tocaré un son, nos indica,  
por cada gota que muera.  
Y es su cantiga armoniosa,  
de fina orquesta grandiosa.  
Lluvia dulce de verano,  
goce temprano.

Y se escurre hasta el cemento,  
deslizándose en las tejas.  
Columpiándose en las rejas,  
coquetea con el viento.  
Es su lamento meloso,  
tintineo pegajoso,  
risa húmeda y sentida,  
donando vida.

Es la lluvia de verano,  
llora y canta, canta y llora,  
y en su lágrima motora,  
todo el jardín yace ufano.  
Es noche, duermen las flores,

las riega un río de amores.  
Despertarán sin tardanza,  
el alba avanza...

## Rapsodia azul

Si eres azul, amor de mis amores.  
Si eres azul, como el azul del cielo  
quiero un baúl del resplandor que anhelo,  
de todo azul que brille en tus fulgores.

No quiero amores ocres en mi vida  
ni palideces de amarillos muertos.  
No quiero ceras, odio los inciertos  
abrazos grises con sabor a huida.

Te quiero azul, tal como el cielo eterno.  
Te quiero azul, como la mar. Inmenso.  
Como la mar, enorme, así te quiero.

Rapsodia azul sin tiempo, sin invierno.  
Vivo y audaz, ardiente, loco, intenso  
y permanente azul, azul, sincero.

## Amor

No importa si no llegas en este cruel pasaje.  
Me encontrarás flotando ingrávida, mañana.  
Tal vez como el reflejo de alguna estrella arcana  
o como simple brizna del cielo y su ropaje.

No importa si me encuentras vestida en este traje  
que es solo un envoltorio fugaz, del alma humana,  
calvario de los tiempos que opaca y no engalana  
al Ser que solo lleva delirio en su equipaje.

Yo sé que atrás del tiempo te escondes impasible  
negándome el reflejo de una incipiente aurora.  
Y el rezo de mi nombre se vuelve insostenible

y el "Alba" se me apaga, dolida, en tu demora.  
Pero en la esfera etérea do nada es imposible  
aguardaré tu beso de luz abrasadora.

## *Reina absoluta*

Descubro en ti la luz de la esperanza  
y cada amanecer siento tu abrazo  
que se me escurre suave y en el alma  
se me establece. Del amor, reparo.

Me aferro a ti como el pichón al nido  
porque en ti puedo descansar del mundo  
entre tu magia se destierra el frío  
y es un oasis de candor tu arrullo.

Eres poema al despertar la tierra  
que poco a poco llena el horizonte  
y en el etéreo espacio de las eras  
el tiempo se ha acunado entre tus sonos.

Nunca descansas, llegas desde todo  
y todo llenas con tus armonías  
a veces tiemblo al escuchar tus solos  
y entonces pienso: Como yo, deliras.

En la infinita quietud de las estrellas  
cuando la noche más se vuelve oscura  
me he dado cuenta que el silencio merma  
cuando del alma el fiel oído escucha.

Tímida cruje entre la hojarasca  
lánguida a veces, viajas en el río  
suenas gloriosa al canto en las cascadas  
y eres ternura entre la voz de un niño.

Jamás podrá acallarte ser ninguno  
eres la reina mágica y eterna  
porque naciste junto con el mundo  
y por los tiempos, Música, le besas.

## Tengo

Tengo un rugido nocturno y un olvido  
y una bonita canción, sonando lejos.  
Tengo los ojos abiertos y hace frío  
y oigo el maldito tic, tac, calar mis huesos.

Tengo un billete del tren de los recuerdos  
que en el orillo del tiempo se hacen vagos,  
una mochila raída de desvelos  
y un camisón de locura con andrajos.

Tengo un pedazo de pan, del otro día  
al que le falta un café y algún silencio,  
tengo un sartén sin el mango, tengo a Frida  
y este dolor lacerante como el fuego.

Tengo un puñado de azul, para pintarle  
a la mañana algún cielo sin tormenta  
y un buen retazo de mar para engañarme  
y zambullirme en la playa sin arenas.

Tengo tu rostro sumido en mi retina  
y un hasta luego que nunca fue retorno,  
tengo la cuota de miel de una sonrisa  
que se me ha vuelto enemiga en lo muy hondo.

Tengo caminos de luna que en mi frente  
han esculpido la huella de los años,  
tengo una rosa dormida, remanente  
que entre las hojas de un libro se ha secado.

Tengo también mariposas que me esperan  
y algún rayito de sol para alumbrarme.  
Tengo un remanso de paz en el poema  
y un corazón que porfía enamorarse.

Tengo las alas de niña en un envase  
que se desdice del Ser aprisionado,  
y un gran puñado de estrellas que reparten  
brillos de plata al camino de mis pasos.

## Guardo de otro tiempo

Aquel verano inmenso cantaba entre las ramas  
donde jugaba el viento a despeinar las hojas,  
venían desde lejos, aromas de jazmines  
dejando en el olvido la marcha de las horas.  
Reíste cuando el brillo de la farola cómplice,  
guiñó por un momento su tenue luz de rosa  
y tu sonrisa franca se unió con mi mirada  
y yo por un instante quise beberla toda.  
Aquel verano inmenso cantaba entre las ramas  
dejando en el olvido la marcha de las horas.

Aún guardo aquel tiempo de caminar descalzos,  
correr bajo la lluvia, bailar con cualquier nota.  
Y luego ser tan solo dos ánforas de risas  
y el beso que inocente, chispeaba entre las sombras.  
Después como dos tontos, mirábamos la luna  
a veces conmovidos de verla allí, tan sola...  
Fue demasiado pronto que adiós, dijo el verano,  
nos dio una despedida de lágrimas y alondras.  
Aún guardo aquel tiempo de caminar descalzos,  
y el beso, que inocente, chispeaba entre las sombras.

## Hace falta

Hace falta una flor en el jardín dormido,  
una flor que despliegue sus fragancias,  
una que le haga mutis al olvido  
y que regale nuevas esperanzas.

Hace falta una gota de agua nueva  
para regar la joven flor del buen mañana,  
porque una gota al refrescar, renueva  
sin anegar y sin quitar prestancia.

Hace falta un rayito de colores  
para entibiar la flor e iluminarla  
para encender todo el fulgor de sus primores  
cada mañana al despertar el alba.

Hace falta un trocito de parcela

para que su raíz quede aferrada  
y del nutriente que la tierra ceda  
se pueda alimentar para lucir gallarda.

Hace falta una flor en el jardín dormido,  
una gota de agua nueva,  
un rayito de colores,  
un trocito de parcela,  
una brizna de buen viento  
y el rocío.

Hace falta un amor...  
¿Dónde se guarda?

## *A mi mesa*

Porque ayer fuiste testigo  
de tristezas y alegrías  
y supiste, muchos días,  
abrazarnos en tu abrigo.  
Te volviste olor a trigo  
en el pan recién horneado  
y en tu momento dorado  
fuiste conga, escoba, truco  
y alguna vez fuiste un cuco  
con tu caudal agotado.

Hoy, al pasar de los años,  
todavía estás conmigo,  
aunque solo de testigo  
de alegrías y de engaños.  
Te luciste en los cumpleaños,  
cuando rica y adornada,  
con la niñez deslumbrada  
supiste regocijarte  
y desplegaste el gran arte  
de anfitriona confitada.

Otras veces fuiste calma.  
De a ratos, sosiego inmenso  
entre un aroma de incienso,  
un manantial para el alma.  
¡Cuánto he apoyado mi palma  
en tu rústica estructura!

Y tú, con cuánta premura  
sin dudar, me has sostenido  
cuando el ánimo, abatido,  
ensombreció la hora dura.

Fuiste reunión obligada  
de los más ricos amores,  
fuiste a veces sinsabores  
mas ganaste la cuereada.  
Hoy, ya muy desvencijada  
un rincón es tu aposento,  
en el patio, donde el viento  
acaricia tus memorias  
que muchas saben a glorias  
y otras tantas a descuento.

Al comprender que llegabas  
casi al final de tu historia  
soñé que alguna memoria  
a otra mesa contagiabas.  
Porque sé cuánto anhelabas  
aquello que compartías.  
Pero en fin, no conocías  
de este nuevo y frío mundo  
que ha venido, en lo profundo,  
a matar tus alegrías.

Ahora vamos parejas  
tú en el patio, yo en la casa  
y la soledad que arrasa  
mas no amerita ni quejas.  
Nos vamos volviendo añejas  
pero aún nos sostenemos,  
tenemos baúles llenos  
de manteles con historias  
que siempre dirán las glorias  
de aquellos domingos plenos.

Se dice que la memoria  
es artera y selectiva,  
yo le agradezco, que viva  
retrocediendo la noria.

Hoy, que va siendo notoria  
la dolencia del olvido  
atesoro lo vivido,  
por eso canto a mi mesa,  
que desde un rincón me besa  
con su bagaje de historia.

## *De magias y ocasos*

Cuando cierra sus párpados la tarde  
y la noche despliega su gran lienzo  
sobrescritas en horas trashumantes,  
se dibujan las hojas del silencio.  
En el libro que guarda los paisajes  
de esas íntimas luces de lo incierto  
se esfuminan los tonos fulgurantes  
y se quema el confín en tonos muertos.  
Cuando cierra sus párpados la tarde,  
se dibujan las hojas del silencio.

En el mutis sutil, de cada ocaso  
se despiertan detalles contrapuestos,  
las farolas se esfuerzan en su lumbre  
dibujando tan solo tintes muertos.  
Los silencios aumentan y conversan,  
despertando los ecos somnolientos  
de esa hora, solemne cual ninguna,  
donde abrazan las sombras sus reflejos,  
en el mutis sutil de cada ocaso,  
dibujando tan solo tintes muertos.

Una esquina se mece en la penumbra  
al vaivén que a los árboles da el viento.  
Serenatas, un perro da a la luna,  
desdoblado los márgenes del tiempo  
y un zaguán que de golpe ha florecido  
se sonríe por cómplice de un beso.  
Es la hora más mágica del orbe,  
enamoran sus tonos cenicientos.  
Una esquina se mece en la penumbra  
desdoblado los márgenes del tiempo.



## JOSETTE DIGNA SABATÉ

### *Ausencia*

Quando vengas por mí, omnipotente,  
hazlo en silencio amiga, se muy suave.  
No toques, que mi puerta está sin llave,  
mas ciérrala después, muy dulcemente.

Tu fría mano rozará mi frente,  
yo, dejare mis cosas y en tu nave  
partiré mansamente, como un ave,  
a inaugurar mi ausencia en el presente.

No temo, bien lo sabes, hace mucho  
que siento tu presencia y que te escucho  
rondar en el temblor de mi latido.

Iré contigo, sí, mujer oscura;  
abrigame en tu inmensa curvatura.  
Lo único que temo es el olvido.

### *Las voces de los poetas*

Junto a la fuente, hoy vi,  
brillar como lentejuelas,  
a las Dríadas del bosque,  
recogiendo hierba buena.  
Sus ojos eran azules  
y al igual que las estrellas,  
sutiles brillos lanzaban  
a través de la glorieta.  
Con un soplo desprendido,  
de su abanico de seda,  
a la hora del ocaso  
perfumaron las endechas,  
y tomadas de la mano

rodearon la estatua griega,  
en fino mármol tallada,  
y de todas, la más bella.  
Los pájaros esponjaban  
sus alas sobre la verja.  
Se despedía el ocaso  
de aquella tarde serena.  
La reja se puso oscura,  
igual que la enredadera,  
y se encendieron de a poco,  
las voces de los poetas.

### *Mi abuelo, pescador*

Ese barco que parte desde el puerto  
va hacia el atardecer, roca y espuma,  
muy lejos de la playa entra en la bruma  
donde el silencio toca su concierto.

A bordo un hombre, con la red, experto,  
arrastra su cansancio mientras fuma.  
Después, la soledad también se suma,  
contundente y feraz al mar abierto.

Abajo vastedad, arriba el cielo;  
ese paisaje cobijó a mi abuelo  
que pactó con el mar algún acuerdo.

Y mi madre, sentada en el umbral,  
ojitos claros, corazón de sal  
me ha mostrado su alma en un recuerdo.

### *Noche, mañana y tarde*

Ya se desborda la noche entre brisas y jazmines,  
y en copa de azules vinos, brindan juncas y mimbres,  
por los dioses del olimpo, por la luna y sus confines;  
por los rebeldes guijarros y por todo lo que existe.

A empellones la mañana, atenta y escurridiza  
se desprende de algún gris, soberbia de sol y vida.  
Acomoda sobre el agua del río, su fantasía;  
y despliega como ofrenda, aromas que el aire agita;

luego desenvuelve el viento que subido a una cornisa  
siembra pájaros violetas que allá en las altas colinas,  
danzan libres como voces en perfecta sintonía,  
y entre el verdor de los bosques, va silbando melodías.

Sereno el atardecer acomoda los colores  
que el viento, tan distraído olvidó, en algún trasnoche  
sobre el viejo barandal, de gruesos troncos de roble,  
donde transido de luna, ensaya arpegios de amores.

Y desde antiguos secretos marca la tarde sus dones;  
perfumes por descubrir, sonidos que el agua esconde,  
geometrías que la sombra dibuja entre los colores  
y a lo lejos, los flamencos, clausuran el horizonte.

## *Recuperar la calma*

El confuso arco azul, que me atrapa en su anillo,  
es el claro recinto de un augusto recuerdo,  
que me acerca ese tiempo, cuando todo era acuerdo,  
y anunciaba el verano la presencia de un grillo.

El asombro, se instala con su soplo de brillo,  
desafía ese miedo de volverme más cuerdo,  
de olvidar la locura, donde a veces me pierdo  
entre sombras fugaces, con aroma a tomillo.

Centinela de penas, laberintos de olvido,  
los celestes naufragios de mi pulso vencido,  
aniquilan fronteras, y suplican la calma.

La garganta se quiebra, se disgrega, se hiere;  
sobre un mar encrespado, cada pena se adhiere,  
y hay un sueño sublime, que enaltece hasta el alma.

## Tiempos sin aurora

Se escucha en el silencio un mundo sin fatigas.  
El aire y la arboleda sosiegan a esta hora,  
cual la esperanza inquieta, que a veces me devora  
en su mar tan inmenso, de amarillas espigas.

Te buscan temblorosas, mis manos, cual mendigas;  
no hay rubias mariposas en tiempos sin aurora,  
que tiñan esos sueños que el olvido atesora,  
y busquen refugiarse con sus penas amigas.

Y todo pudo ser, pero no fue, que pena;  
no hay tardes que nos vieran jugueteando en la arena,  
a orillas de mi costa, nunca anclaron tus naves.

Amor que se alimenta, de su propia costumbre,  
y cuando al fin se apaga el brillo de su lumbre,  
se cierran sus candados y se arrojan las llaves.

## Transcurrir

Cuando el sol aun no declina,  
me invento unas nuevas coplas,  
bajo un cielo que engalana  
el vuelo de las palomas.  
El mediodía, cansado,  
ni bien el sauce hace sombra,  
le deja paso a la tarde,  
y a sus pestañas preciosas.  
En el jardín, los malvones  
sus pétalos acomodan  
mientras despide el sendero,  
del sol, las últimas notas.  
Por el poniente violeta,  
la noche, sutil se asoma.  
El día llegó a su fin.  
La luna, empieza su ronda.



"Zobeida", de la serie *Las ciudades invisibles* (2003) de **Pedro Cano**  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA  
NÚMERO 5 – FEBRERO 2022



## GEMA SÁNCHEZ

### *Turbulencia*

Me siento derrotada y abatida,  
la vida se me ha puesto algo rebelde;  
mas no debo quejarme en los momentos  
en que estas situaciones se presenten;  
ya sé que se requiere de una piedra  
que me haga tropezar algunas veces.  
Señor, tú eres mi playa en tiempos malos  
cuando la mar se pone un poco agreste,  
mi barca es tan pequeña como ves  
y sufre el oleaje cuando es fuerte;  
pero, mi Dios, te encuentras a mi lado  
calmando la tormenta, como siempre.  
Confío, mi Señor, con humildad  
en tu misericordia que es perenne  
y sé que la terrible turbulencia  
será solo recuerdo en tiempo breve.  
No puede germinar con bien la espiga  
si antes ese trigo no se muere.

### *Lágrima*

Por el enramaje oscuro y febril  
que enmarca mis ojos, se vierte ligera,  
silente y desnuda y aflora a la vera  
de mi fiel pupila cual lluvia de abril.

Corre con soltura festiva y sutil,  
como cervatillo por verde pradera;  
prístina y segura da a la primavera  
un aire sombrío, oscuro y hostil.

En su transparencia se esconde el recuerdo  
de un dolor magnánimo que por dentro corta,  
oprimiendo firme en el lado izquierdo.

La lágrima fluye y en ella transporta  
tanta pesadumbre que, si apuesto, pierdo;  
lágrima, en tus huestes, me tienes absorta.

## *Corazón errante*

Jamás olvidaré esa mañana,  
en que tu corazón andaba errante,  
con esa, su nostalgia cotidiana  
y aspecto taciturno y vacilante.

Mi amor le cobijó sin preguntar,  
besó sus cicatrices una a una  
y en su perenne afán por aliviar  
su pena, le cantó bajo la luna.

Le dijo: "te esperé por tanto tiempo,  
que te reconocí sin más ni más"  
no supe si llegaste ya a destiempo,  
lo cierto es que eso no importó jamás.

Y así los corazones adhirieron  
a un alma que a la vida sonreía  
y juntos, sus heridas convirtieron  
en letras, que formaron poesía.

## *Amor a las esdrújulas*

Me toman por lunática y errática  
tan solo porque amo a las esdrújulas;  
se piensan que me he vuelto tan fanática  
que rompo los estándares y brújulas.  
Se sienten eruditos y filósofos  
tan solo porque juzgan a mi péndola,  
creyéndose un puñado de teósofos  
con cantos virginales de oropéndola.

Mis cánones son prístinos y bélicos  
en este noble arte de mi cálamo  
y si es que mis intentos son famélicos  
perdónenme, que falla el hipotálamo.  
De esdrújulas, soy "fan" pues su fonética  
me pone activa, práctica y frenética.



## MARTA SERRANO

### *Reflejo memoria*

I

Busqué en el espejo de las aguas  
he visto en ese gesto tu reflejo,  
la luz amaneciendo, el mundo viejo;  
tu carne que renace de las llamas.

He visto en tu espejo mi reflejo  
allí mis ojos son tus ojos quietos  
silencio que alumbra los secretos  
donde tu sombra existe y me asemejo.

Si la música eterna ha secuestrado  
la sombra de mi ser y mis ancestros  
mil lenguas de mil bocas en mi cuerpo.

Se deshace en las aguas tu recuerdo  
censura de mi voz y de tus verbos  
y el mío, sierpe fugaz del tiempo

II

Ya las flores preceden a los frutos;  
allí, en el esqueleto de la niebla,  
la carne, el fuego de la vida, habla  
sus pasos susurrantes de los muertos.

En la agonía del verso ya. Sientes  
tuya la eterna llaga del silencio,  
la sombra es de la luz su fiel desprecio:  
ese silencio, voz de la alta cumbre.

En esa cruz de días y de llamas,  
montaña entre la luna, de los cielos  
la ceniza que dejás en las aguas.

Los días son abismos en la torre.  
En la alta torre hecha de la bruma  
donde tu voz recorre mi memoria.

III

Los días en la torre son abismos,  
abismos en la tierra y en las nubes,  
abismos en la arena y en las cruces  
donde mi voz resuena hacia tus cielos.

Mi corazón espera una palabra  
hacia tu voz que rasga en mis entrañas  
hacia los verbos, mi fiebre, las llamas  
donde la noche de luna se abra.

Mi ser es ya tu ser, ya no es la muerte,  
ni esperanza del latido sus voces  
no es la arena, tampoco es las aguas

Sólo mi corazón y tus entrañas  
entre la hierba: sol entre las nubes  
donde mi ser aguarda ya las savias.



## RODOLFO SERRANO

### *Testamento vital*<sup>48</sup>

Dejo a todos mis versos si es que os sirven de algo,  
mis pecados peores que os llevarán al cielo  
donde moran los ángeles caídos y las ángeles  
que nunca respetaron el sexto mandamiento

Os dejo las promesas que jamás he cumplido,  
cuatro sueños frustrados, pendientes todavía,  
algunas esperanzas que dejé abandonadas  
y el deseo de un cuerpo en mis noches vacías.

Y a todos, todos, dejo el brillo de la luna,  
la angustia de los lunes y el miedo a un Dios de cólera.  
Os dejo la manzana del Edén y mi odio  
al dolor de los niños. Y dejo mis caricias  
a los hombres que fueron derrotados conmigo.

Os dejo, pues, mi rabia frente a lo que es injusto,  
también mi cobardía y mi miedo ante aquellos  
que compraron por nada mi silencio más cómplice.  
Y ganaron con trampas mi vida en el tablero.

Os dejo mi tristeza. Cuidadla con cariño.  
Y el recuerdo de largos paseos en la noche,  
de tardes de noviembre y playas en verano,  
de esos trenes nocturnos y frías estaciones,  
y esta extraña nostalgia por los puertos lejanos.

Os dejo la añoranza de un verano en Lisboa,  
el olor de la hierba cuando llueve en la aldea;  
esa belleza mágica de los cielos con nubes.  
La luz de una farola y una calle desierta.

---

<sup>48</sup> Este es el enlace a la canción que con estos versos ha hecho Emiliano Del Rio:  
<https://www.facebook.com/100001048808175/posts/3806640536047536/?d=n>

A los que me ofendieron les dejo mis ofensas.  
Y a mis amigos dejo esos bares de barrio  
que nos dieron el vino y el pan de la amistad.  
A ti, solo a ti dejo, la dicha que te debo,  
las noches más hermosas y este amor, viejo amor.

## *Otoño en Villamanta*

No sé si están los chopos  
desnudos ya de hojas en el arroyo seco.  
O si habrá amanecido con la escarcha cubriendo  
los rastrojos lejanos.  
En el pueblo la plaza estará como siempre.  
Las retamas heladas en los cerros redondos  
y el silencio en las calles.

Mañanita de bar junto a la cristalera  
recordando los días de una infancia ya lejos.  
Un otoño en que todo  
era vida dorada,  
las hojas de los árboles  
y la tarde anunciando  
una noche de frío y de lumbre en la casa.

Y sentir este sol que deslumbra la calle,  
que ilumina un pasado  
donde todo era hermoso  
y era cálido el tiempo como un beso de madre.  
Viene ahora, muy limpio,  
el otoño en el pueblo  
hasta este Madrid con olor a gasóleo,  
a café y a este agrio dulzor del abandono.

Dejo que pase el tiempo en este bar desierto.  
Apuro muy despacio un café y busco afuera  
ese otoño en las hojas  
de los plátanos tristes en la calle vacía.  
Y me llega muy suave la nostalgia del pueblo,  
los juegos en la plaza y el temor al demonio  
cuando en la vieja iglesia  
don Guillermo rezaba el rosario y los niños,  
monótonos, cantábamos antiguas oraciones.

Salgo luego a la calle.  
La cuesta de Segovia  
se pierde bajo el arco del Viaducto. Lejos,  
la sierra casi oculta por las nubes oscuras.

(Madrid, en este otoño, es un pueblo con frío)

## *Amantes*

Hay un silencio muerto entre los dos amantes.  
La noche tiene un gusto a tabaco y alcohol,  
la autopista no lleva ya a los locos amores y  
huele a sudor agrio en las sábanas frías.

Este cuarto es un barco abandonado y muerto.  
Aún conserva el color de postales antiguas  
y la humedad deshecha de los viejos naufragios.  
El eco de sus nombres se perdió en las paredes.

Apenas dicen nada. Se miran con hastío.  
El tiempo -mortal siempre- destruyó sus pasiones.  
Ahora esperan en estos dormitorios extraños  
cualquier amanecer que les salve del miedo.

Se marcharán. Tristeza en el frío automóvil.  
Les quedará en el pecho como un rumor de hojas,  
la sensación amarga de haber perdido todo  
en un pasado donde se bebieron el mundo.

Mas saben que ya nunca podrán ser los que un día  
murieron en un cuerpo, en el temblor más dulce  
de un corazón ajeno, en el calor sagrado  
de la carne vencida en las noches de gloria.

Volverán como vuelve la hierba a sus raíces  
y encerrarán sus miedos en el hotel de siempre,  
en el papel pintado y en las camas deshechas  
en las mismas palabras que repiten sin ganas.

Mañana la rutina empujará sus vidas  
hacia el mismo desastre. Pero saben ahora  
que estos tristes encuentros serán ya para siempre  
la única añoranza que salvará el olvido.

## *Una casa*

De esta casa, amada casa, guardo  
un olor a membrillo en el sobrado,  
los higos a secar al sol y al aire,  
un perfume de leña y chimenea.

Guardo el susurro del cárbano en la higuera,  
cierto y fresco rumor de manantiales  
que corren debajo de sus cimientos  
y el calor del verano en el tejado.

De esta casa, tan firme, guardo ahora  
los fríos del invierno y esas nubes  
sin lluvia que rodean sus paredes,  
el sonido lejano de esquilonas.

De esta casa, tan cálida y abierta  
hacia los cuatro puntos cardinales,  
me guardo ese sonido de campanas  
en los días luminosos de domingo.

Y guardo en esta casa, los noviembre,  
el ruidoso crepitar de las bellotas  
en la lumbre de encina por la tarde,  
el ladrido de un perro en la alta noche.

Y mirar las estrellas en un cielo  
cuajado por la luz de lo infinito.  
La casa, este refugio de las sombras,  
este alma abierta en sus esquinas.

En esta casa estoy. Y guardo de ella  
tanta felicidad, el mundo mío  
que me llena de paz y me conmueve,  
me arrastra entre sus manos a la vida.

(Y me abre los caminos de tu cuerpo)

## Un bar de Atenas

*A mi amigo Luis González, que me llama y me habla  
de la nostalgia de un bar y de una música.*

Quién pudiera perderse en esos bares,  
pongamos que en el Galaxy de Atenas.  
Pedir un vino blanco, cualquier cosa,  
una cerveza, tal vez, dorada y fría.  
Y algunas aceitunas, pan y aceite,  
alimento bendito de los dioses.

Una charla con alguien sobre nada,  
la nostalgia muy suave que te besa  
el corazón, amigos que están lejos.  
Y ver caer la tarde. Me imagino  
que un sol dorado y cálido penetra  
por la entreabierta puerta y que una música  
-aquella que a ti tanto te gustaba-  
suena muy lenta (Dime, ¿la recuerdas?).

Es un bar como éste que vivimos  
en Madrid, en tantas tantas noches.  
Y es la misma añoranza de las tardes  
sin nadie, cuando el aire se detiene,  
en un soplo de luz entre los cuerpos.

Dejar que todo pase en esos bares,  
de Roma, de Venecia, Buenos Aires,  
los bares de Madrid que tanto amamos.  
Beber en el Galaxy, de Atenas.  
Que se sienten los héroes a la mesa  
y brinden por nosotros esta tarde.  
Por el tiempo pasado y lo que fuimos.

## Un corazón

Mi pobre corazón, cansado, herido,  
desbocado, golpea como un trueno  
retumba en el vacío de mi pecho,

duda a veces si vive o si se para  
harto ya de este eco de sí mismo.

Lo escucho por las noches en la cama,  
casi igual al compás de mi reloj.  
Corazón que sufrió de mal de amores,  
que aceleró sus pasos cuando ella  
aparecía sonriendo por la calle,  
sobresaltado, ardiente en el instante  
del abrazo y la gloria de los cuerpos.

Mi pobre corazón. Ya no consigue  
galopar en la dicha de la carne,  
en la pasión de piel desconocida,  
ni siquiera consigue atropellarse  
al encontrar la boca que lo nombra.

Busco mi corazón que vive en todo:  
en la suave caricia de unas manos,  
en la calle dormida, en la ternura  
de los niños que gritan y que besan,  
en el vaso de vino con amigos,  
en el cielo que guarda y nos arropa,  
en la luz de los amores en pijama.

(Y ¿qué importa ese latido del infierno  
si la vida me lleva de la mano?).

## *Un mensaje*

Te escribo ahora. Es un mensaje tonto.  
¿Qué tal estás? ¿Cómo te fue el verano?  
Cuatro frases de nada. Tonterías.  
Y luego te comento que mis cosas  
marchan bien, muy bien, y que los médicos  
me dicen que, si muero, va a ser en plena forma.

En fin, que nos decimos lo que suelen  
decirse en estos casos dos personas  
educadas que ya no tienen nada  
que quererse, ni nada que contarse.  
Y la familia bien. Me dices que tu hija  
sigue igual, tan rebelde como siempre.

Te mando una carita con un beso  
-impagable este invento tan absurdo-  
y me remites tú una rosa roja,  
un detalle. Y adiós. Hasta otro día.

No he querido decirte que yo ahora  
salgo muy poco ya. De tarde en tarde  
recorro la ciudad, entró en los bares,  
me junto con borrachos y con gente  
poco recomendable, a qué negarlo.

Que sí, que escribo versos. Y que sigo  
volando como un pájaro sin nido.  
Que tu nombre me duele todavía,  
que aún te echo de menos muchas noches  
y sigo sin hallarte en ningún sitio.  
Que el olvido es tan sólo una mentira  
y que sigues ahí, igual que un rezo  
antiguo que susurra en mis oídos.

Ya lo ves. He sido un caballero.  
He callado que aún siento por mis dedos  
el calor de tu piel cuando me amabas,  
que sigue en un rincón de mi memoria  
el perfume canalla de los cuerpos  
unidos en las camas del recuerdo.  
Que daría cualquier cosa, cualquier cosa,  
por sentir, de tus labios a los míos,  
lo que dijiste en aquella madrugada:  
"No eres mi amor, mi amor, y sin embargo  
te quiero como no he querido a nadie".

(Y fue la última vez. Nunca hemos vuelto  
a aquel bendito hotel de las afueras).

## *Fin de una historia*

Me llamas a una hora inoportuna  
-siempre lo es en casos como éste-.  
Y me sueltas que nunca habrás de verme,  
"como si hubieras muerto", me señalas.  
Sacas en procesión los viejos odios  
como si fueran santos milagrosos.

Y me haces en apenas tres minutos  
un amplio memorial de tus agravios.  
Luego exiges que borre de mi móvil  
tu nombre y dirección. Y hasta me aclaras  
que lo harás tú también en el momento  
en que esta conversación haya acabado.

Estas cosas, te digo, no se hacen  
con una triste llamada de teléfono.  
Y te insisto en que pienses que es absurdo  
dejar un corazón tras treinta años  
por razones un tanto peregrinas  
que ni siquiera quieres que te aclare.

Te advierto que la vida da mil vueltas,  
y que es mejor beber en compañía  
que andar de bar en bar como un bendito,  
sin nombre y sin edad y a ver qué cae.

Estas cosas -lo sé- son dolorosas.  
Y siento de verdad que tantas noches,  
hasta las más salvajes y más tiernas,  
se vayan al carajo. Y, sobre todo,  
me duele ese terrible "como muerto"  
que me repites una y otra vez.

En fin, que ya han pasado varios meses,  
y tengo prohibido a mis amigos  
que pronuncien tu nombre o me pregunten  
por tu vida que empiezo poco a poco  
a borrar de la mía. Y a olvidarte.

Por eso, cuando sé que has preguntado  
en un mal bar y en una mala noche,  
por mi frágil salud a un conocido,  
pienso que, a lo mejor, sólo querías  
confirmar si por fin se había cumplido  
tu deseo de verme como muerto.

Por eso te he mandado ese mensaje  
que te habrá transmitido algún amigo:  
"Estoy muerto y feliz y coleando".

(Sólo alguna vez te echo de menos.  
Casi siempre en un bar, mientras espero  
que aparezcas y bebas a mi lado).

## Un bar

Mira, ya ves, estás aquí sentado,  
en un bar al que nunca has ido antes.  
Un camarero que no sabe tu nombre,  
una copa de vino, este silencio  
y la vida que pasa lenta y suave.

No hay mucho que contar. No ocurre nada.  
Vive, pues, el momento, sin preguntas,  
y aprende que la vida es sólo esto:  
un día luminoso, cuatro sorbos  
de un vino seco y frío entre los labios.

Añora, sin dolor, aquellas cosas  
que no ocurrieron nunca y que soñaste.  
Recuerda los amigos que un día fueron  
versos de Ana Montojo o Pedro Andreu.  
Las veces que bebiste sólo y triste.

Disfruta de esta paz y aburrimiento.  
De la gente que pasa por la puerta,  
de este bar sin clientes. Y recuerda  
que el infierno deber ser muy parecido  
a un bar en el que nadie te conoce  
con un barman callado tras la barra.

Pero, a pesar de hastíos y rutinas,  
aún queda algún pedazo de tus sueños,  
esta casi esperanza, este deseo  
de escapar hacia mares misteriosos  
o llegar por desiertas carreteras  
a ciudades que nunca visitaste.

Consuélate. Tal vez, tal vez encuentres  
un bar en el que brindes por su nombre  
y el camarero te invite a la penúltima.

## *Meració la pena*

*Ha merecido la pena el viaje.  
Valió el penar y la desdicha.*

Daniel Sánchez

Este viaje tan corto y tan cansado.  
Esta desolación de puertos y de mares  
sin alguien que te espere en las arenas  
de un territorio nuevo que te huye.

No serás nunca Ulises y no es Ítaca  
la patria que soñaste cuando, solo,  
la noche y la tormenta te envolvieron,  
borraron el camino y la posada.

Este andar lo mismo que un vencejo,  
sin tierra donde hacer hogar o tumba,  
volando contra el viento y agotado  
de no encontrar tu propio paraíso.

Pero es verdad que mereció la pena.  
Que hubo un fulgor de gloria en el abismo,  
que en las calles más negras nos amaron  
y en la piel nos dejaron cicatrices.

Y es cierto que vivimos. Y ahora mismo  
nos queda ese recuerdo de una tarde  
con lluvia por el campo y en la lumbre  
un tenue olor a leña y a romero.

Y, sin embargo, tenemos la tristeza,  
ese dolor antiguo, la añoranza  
de los viajes que hicimos, tanto frío  
que fue hasta con nosotros el espejo.

Es verdad, verdad que en las ciudades  
nos espera la sombra que un día fuimos,  
y en los negros hoteles olvidados  
encontramos la luz y la belleza.

Y mereció la pena, porque el viaje  
es tan solo un instante, ese destello

que ilumina la vida y que nos hace  
inmortales por siempre en su recuerdo.

(En el recuerdo de ella en que vivimos).

## Retrato

*A la manera de Don Antonio Machado. Y con todo respeto*

Mi infancia es una escuela con olor a pobreza.  
Un cura prometiéndome del infierno el rigor.  
Un padre derrotado y una madre que reza.  
Y ropas heredadas del hermano mayor.

Amé y sufrí de amores como manda la vida.  
Gocé cuerpos gloriosos que me dieron las noches  
más hermosas. Y supe que en toda despedida  
la añoranza es un viento que vence a los reproches.

De mis derrotas guardo la grandeza de haber  
apostado al tablero donde el hombre sufría.  
No es mejor la victoria si no puedes vencer  
el miedo a los fracasos y al paso de los días.

Tengo algún enemigo que no me ha perdonado.  
Y al que tampoco nunca yo he pedido perdón.  
Siempre busqué en el hombre que camina a mi lado  
el soplo que nos une a un mismo corazón.

Y ya no tengo nada que pueda llamar mío.  
En mis hijos he puesto mi esperanza y futuro.  
El pasado es historia y el presente es un río  
que me arrastra a la nada, violento y oscuro.

He preferido siempre el calor de taberna  
el vino del amigo y el verano en enero.  
Y si puedo elegir, y aunque nunca sea eterna,  
elijo la pasión de los amores fieros.

Sin mérito ninguno por mi parte, he tenido  
la honradez de los pobres y el orgullo de ser  
libre -libre hasta donde me dejaron-. No he sido  
más que nadie. Ni tengo nada ya que perder.



"Zoe", de la serie *Las ciudades invisibles* (2003) de **Pedro Cano**  
Fotografía de José Luis Montero



## MARIANO SHIFMAN

### *En-tendida*

Justo en mitad del cable, la paloma  
es un signo que admiro y no interpreto:  
veo, incapaz de compartir su idioma,  
que por ahora es sólo un vuelo quieto.

Gustaría leer un punto y coma  
en su descanso; aún mejor, un reto  
contra el cemento que detrás se asoma,  
tan capital, tan práctico, tan neto.

He dicho que es un signo, ¿tergiverso?  
¿Por qué esperar que a mi conciencia le hable  
una paloma en la mitad de un cable?

Es más: una porción del universo,  
y desde abajo, una ocasión amable  
para que yo pueda volar en verso.

### *Mentando*

¿Qué estoy haciendo aquí? Me lo cuestiono  
en el mundo, en el tiempo, en el trabajo,  
copiando el número de algún legajo  
a media tinta y siempre a medio tono.

Desde la copa natural del mono  
perdí reflejos, fintas, desparpajo  
y me fui por las ramas hacia abajo;  
y cambié las bananas por un bono.

Ésta es la evolución: de un verde fruto  
pasar a un verde falso; a un vencimiento;  
del ser, sin más, a haber un sustituto

—a cada paladar, otro alimento—:  
oro, oración, destellos de Absoluto,  
la gran palabra que aquí miento. ¿Miento?

3,14...

*"Si no puede expresarse en cifras, no es ciencia, es opinión."*  
Robert Heinlein

Soy uno y soy mis pasos, que no cuento;  
una es la piedra, pero yo no mudo.  
Soy dos o soy dos mil en cuanto dudo.  
Soy ocho dígitos de un documento.

Opino que entre números no miento,  
y sin embargo en ellos no me escudo:  
soy una cifra impar (¿aquel que pudo  
ser y no ha sido?) Cosmos y fragmento.

A ciencia incierta, al menos por ahora,  
soy una incógnita que no despejo  
por más que aguce a diario el entrecejo;

una ecuación que su raíz ignora.  
(Me dejo entre paréntesis); bosquejo  
catorce versos sin calculadora.

## *Las sombras del espejo*

Mundo se dice "Olam" en lengua hebrea,  
y de pronto se nubla el panorama:  
desde la diestra surge un anagrama,  
"malo". La claridad se vuelve brea.

Se hace amargo el edén: conoce el drama.  
Sara fue sucedida por Medea.  
La orilla se sumerge a la odisea.  
Las palabras revientan en proclama.

No soy Dios, ni siquiera un hechicero:  
he detectado con mi lente humano  
sólo un azar. O un místico agujero.

Me lo planteo al modo cabalista,  
no importa si en hebreo o castellano:  
¿acaso es malo que este mundo exista?

## Oscuramente, ésta es la cuestión

*"La conciencia hace de todos nosotros unos cobardes"*  
Hamlet, Príncipe de Dinamarca

Sí, pensar y pesar son dos hermanos,  
por la etimología y por el seso:  
son dos gemelos con andar de ancianos  
(cada paso los grava con su peso).

Ellos nos dificultan ir livianos;  
ellos insisten pronto en el regreso.  
Dubitativos, lánguidos, malsanos,  
temen menos sufrir que dar un beso.

No hay gloria que no exija sus batallas  
—suponen bien— y entonces, por si acaso,  
en campo abierto se autoimponen vallas

para forjar sin riesgos su fracaso.  
Ciegamente, detrás de las pantallas  
sienten predilección por el ocaso.

## Defectos especiales

Por detrás de las nubes —gris helado—  
el sol amaga abrir una sonrisa:  
miro la hendija y viajo hacia el pasado,  
a la prehistoria oscura, tornadiza.

Si a mí, con Galileo de mi lado,  
esta dorado aparición me irisa,  
¿qué luz arrojaría sobre un prado  
apenas gutural, con voz de brisa?

Imagino el contraste más agudo:  
frente a la indiferencia de las fieras,  
un hombre solo, alzándose desnudo

a una esperanza sorda, innominada...  
Regreso hacia las nubes ¿pasajeras?  
De esa sonrisa queda poco y nada.

## *Andar en versos*

Qué prosaica arremete la alegría,  
tan repleta de sí -de su simpleza-;  
yendo a paso veloz no contraría  
el ritmo del instinto, al que atraviesa.

Pero de pronto, en clave de poesía,  
también un hombre pleno se tropieza:  
si se levanta, lento y a porfía,  
habrá de andar en versos su tristeza.

Quizá no aspire más al buen futuro:  
lo temerá como a un destino oscuro  
o construirá un edén con el pasado.

Quizá gane en hondura lo que pierde  
en ligereza azul o en sueño verde.  
Y hará de su poema su cayado.

## *Entrando en antimateria*

Entre un átomo y otro, ¿qué hay?: la nada  
(o casi, para no lucir sombrío).  
El universo en pleno está vacío,  
en él flota materia en retirada.

Sin embargo, ese cuántum se degrada,  
se hace polvo de estrellas o rocío;  
y si es humano sufre escalofrío,  
se enamora, se rinde, se anonada.

¿Cómo saber si un agujero negro  
mide más que el oscuro desengaño?  
Quizá es mayor un corazón vacante.

Soy un astro fugaz cuando me alegro  
y un eclipse infinito si me empañó.  
Soy todo y caigo a nada en un instante.

## *La plena ocupación*

El mundo es colosal, la vida, breve,  
pero no quiero usarlos de coartada:  
Alejandro ganó a los veintinueve  
su porción más brillante, más soleada.

En el otro rincón... Si acaso llueve,  
me hundo en la ocasión de no hacer nada;  
una tarde armoniosa, blanca, leve,  
me lleva a caminar con la mirada.

¿Mi zona es de confort o cargo un lastre  
que en movimiento tiende hacia el desastre?  
A cada paso la ecuación oscila

entre el mundo que sube y yo que bajo.  
No tengo espalda para tal mochila;  
tan sólo ser me da mi buen trabajo.



## MARTA SUSANA SICILIANO

### *Es tiempo de siembra*

Cuando quieras me llevarás contigo  
al alba o al ocaso de mis días;  
pues sólo tu reloj da la hora exacta  
del instante crucial de mi partida.

No es que tema dormir en tu regazo,  
ni de amarte me sienta arrepentida,  
mas te ruego retrases el momento  
mientras pueda servir en esta vida.

Aunque la nieve bañe mis cabellos  
y el sol se esté apagando en mis pupilas,  
aguarda que maduren mis retoños  
así siguen creciendo sin mi guía.

En mi mente pululan muchos sueños,  
entre mis manos, aún quedan semillas;  
yo te imploro, Señor, que te demores  
porque es tiempo de siembra... todavía.

### *El poema trunco*

*A Federico García Lorca*

En qué dimensión oculta  
navegarán esos versos,  
en un "caballito persa"  
o despertando al lucero.  
Serán de amor o de muerte,  
de tragedia o de misterio;  
ya "deshojando a la luna",  
o ya cantándole al tiempo.  
Será prosa enardecida,

será romance o soneto.  
Está dormido en tu pluma.  
¡qué pena desconocerlo!  
Quedó grabado en la arena  
de aquel verano violento  
bajo el cielo de Granada  
que asesinaron tu verso.  
Cabalgará en una nube,  
los astros lo irán diciendo  
y el coro de las estrellas  
hará una ronda en el cielo.  
Así enmudeció tu lira  
y aquel poema postrero  
quedó por siempre enterrado  
con una tiara de sueños...

## *Desencanto*

La niebla se esfumó de mis retinas  
y fue un puñal en mi alma enamorada;  
yo estaba ciega y, hoy, desesperada  
por tus engaños crueles como espinas.

Tengo el recuerdo de horas tan divinas,  
el tic tac en el ansia destrozada;  
la esperanza es la reina de la almohada  
que me roza cual aves cristalinas...

¿Qué buscabas, si todo lo tenías?  
¿Qué locura cruzó nuestro destino?  
Solo quedan mis vanas fantasías

en la senda marcada por el sino,  
y me encuentro amarrada a mis poesías  
para aliviar la cruz de este camino.

## *Demasiado tarde*

Derrumbadas algunas opiniones  
que alimentaban toda mi confianza,  
perdida por muchísimas razones.

En mi ser se clavaron como lanza,  
y un hueco me dejó cada mentira,  
trocaron en cruel dardo, la alabanza.

Por mi mente un instante fluyó ira.  
Mas, de pronto, el deseo fue abrazarte,  
y con premura se encendió la lira.

Así, emprendí la senda de encontrarte.  
Como estrella fugaz llegué a tu lecho.  
Y, al mágico segundo de besarte,  
el corazón se detuvo en tu pecho.

## *Cielo soñado*

Yo quiero un cielo soñado,  
sin nubes y muchas rosas,  
que puedan las mariposas  
danzar con su enamorado  
en un edén perfumado;  
que se despierte la luna  
y que brille cual ninguna  
cuando el sol se haya dormido  
y estalle un dulce sonido  
como una canción de cuna.

Yo quisiera que en el mundo  
suceda como en el cielo:  
voz suave, de terciopelo,  
alegría, amor profundo,  
sin dudar sólo un segundo  
ante quien lo necesita  
brindar a su alma contrita  
un consejo esperanzado  
y darle un cielo estrellado  
sin ninguna nubecita.

Quisiera un cielo soleado  
donde el sol reine contento,  
adormecido esté el viento,  
las nubes haya esfumado,  
quedando aterciopelado  
sin más temor a la guerra;  
esa nube que me aterra  
cuando amenaza seguido.  
Aquí la paz se ha dormido  
bajo el cielo de mi tierra.

## *Carta al olvido*

Quiero deshojar mis pétalos  
en este rostro vacío  
que pronto podrá saber  
por quién yo tanto suspiro:  
"Tan sólo quiero decirte  
que al encontrarme contigo  
siento al mundo detenerse  
en nuestros labios fundidos.  
En ese instante supremo  
en que no existe el olvido,  
tampoco existen palabras  
que me alejen del abismo.  
Hoy me atrevo a confesarte  
que este amor es un delirio,  
que yo te amo sin fronteras,  
pero hoy tan sólo te escribo  
mientras sigo deshojando  
mis palabras en rocío,  
en esta, mi despedida;  
pues este amor es prohibido.

Y al contemplar este rostro  
que ya no estará vacío,  
tu llorarás ... y después...  
ha de llegar el olvido".

## *Balace*

Cuando, al final, tú llegues a la meta  
y te encuentres de frente a la partida,  
reciclarás errores de tu vida  
y aciertos, de tu agenda ya completa.

Sin tiempo para un cambio de receta,  
ni tampoco para cerrar la herida,  
beberás la última copa, encendida  
con fuego de tu lira de poeta.

Desfilará en tu mente lo sembrado  
en la senda iniciada con la vida.  
Con esfuerzo, tu pan habrás ganado,

toda la mies que hubieres cosechado,  
no quedará ya en tu alma compungida.  
¡Tus actos la mochila habrán cargado!

## *Amarte en primavera*

No sabes por qué te amo en primavera;  
no preguntes, no quiebres lo que siento:  
el otoño obnubila el pensamiento  
y un perfume de lilas reverbera;

cuando el gris del paisaje se apodera  
y la nieve perturba el sentimiento,  
yo pierdo la mirada en un momento  
y el invierno se torna primavera.

Ya sabes que mi amor de ayer perdura;  
por amarte he perdido la cordura.  
Así, una tarde de estío cualquiera

con esta mi locura de poeta,  
me invade un suave aroma de violeta,  
¡pues vivo en una eterna primavera!



## SERGIO SOLOGUREN

### *Alcoyana - Alcoyana*

*Dedicado a Roxana, mi compañera*

Soy ninguno (ese coso tan mentado)  
y vos, la célebre desconocida.  
A las comparsas les pegás la huida  
y a mí esta murga me cayó pesado.

Todas mis dudas son de no entender.  
Tu certeza es desconocer qué pasa.  
Yo creo que la buena viene escasa  
y vos, que andás derecha con perder.

Vos no tenés un cobre de paciencia.  
Yo tiro de pelandra e impaciente.  
Vos vas al apoliyo. Yo, al durmiente.

Tu falta sin aviso con mi ausencia,  
en la hora de pocillos y cortados,  
se cruzan sin saberlo, entreverados.

### *Timbero viejo*

Fui a la timba: el destino está marcado  
y sobre el gran tapete metí ficha,  
coqueteando con la suerte bicha  
que lo deja de garpe al más pintado.

Qué importa cómo salga: voy jugado,  
girando en una rula que engualicha.  
Fantasías que un número encapricha  
y religioso sigo, encamotado.

Con toda cancha fui de jugador,  
Aposté el alma con la papeleta,  
rogando al Barba ser el ganador,

pero alto bofetón chantó en la jeta  
cuando dijo, en su tren de tallador,  
"¡No va más...sin color: José, Equis, Zeta!".

## *Soneto en reparación*

Qué importa si la mosca se nos pianta  
cual dope en un canasto con agujeros,  
o jodan con que vamos refuleros,  
poner cara de gil si se les canta.

Qué me importa la piedra en el zapato,  
saber que no vendrá la solución,  
que el negociado dicte la canción  
y siempre tenga que bailar el pato.

Qué importa si en la espalda va el puntazo,  
sueños caídos, irla del tomate  
o si la pálida me da un roscazo,

si al final, toda furca da berreta  
entre el jengibre de tu dulce mate  
y abrazos que me chanta la purreta.

## *Vencimiento*

Si mi fecha decreta vencimiento  
o en la cadena el frío se cortó  
no guarden el papel que me envolvió:  
saldré despacio, sin el espamento.

A la milonga puse condimento  
y fui el ajedrecista que empezó  
jugando Siciliana y terminó  
tallando Philidores en cemento.

Vibré con el tablero a su manera:  
en sonrisas de mi hija, con el mate  
de mi jermu, pianté de la fulera.

Sin lamentarme, pago la boleta.  
En ventanilla ya me atiende el Frate  
y chanta el sello: "la vivió, fue pueta".

## *Ecos lunfardos*

*Dedicado a Silvia, mi vieja*

Cuando la musa verso embala, bala  
tira. "Mandate con lunfardo". Fardo  
bien difícil tiró, y con el bardo ardo.  
Mientras la bocha se acorrala rala,

rechifla ideas que acamala mala:  
¿Me mando un taita bien lombardo? Bardo.  
Minas y fiocas al resguardo guardo:  
no es sólo hacer de la bengala gala.

Pasó el soneto, me pegó el pesto. Esto  
no es hacer rimas de "atorrantes- rantes":  
el gran bondi me lleva puesto. Apuesto

entero al doce y no me achico, chico.  
Ya formé trece versos rantes antes  
y se finí: a las trece y pico, pico.

## *Sección A*

Se conoce. A las nueve empieza el tema:  
la PC, el expediente amontonado,  
Entre archiveros, mate preparado  
con agua hervida y cuelgues del sistema.

Entre el papel y el número se rema  
si corre un vencimiento de apurado.

Firma y sello al informe: conformado  
por jefatura, seguirá el esquema...

Hojas que va escupiendo la impresora,  
la copia de respaldo, mails ya enviados,  
y "hasta mañana, compañero...". Es hora.

La tarde es un regreso que destila  
felicidad de tangos escuchados  
y un soneto de amor en la mochila.

## Soneto acróstico

Refilá sueños por alguna esquina  
A la luz de un farol que esté difuso.  
Jamón del diome, el verso rantifuso  
Es abrir paso coronando espina.  
Araca de yugarse en la matina  
Luchando por salir de pobre iluso  
Una falopa que un ranún nos puso  
Nadás océanos, buscás propina.  
Fumá en pipa la sarta bien gilera  
Amarrocate escabio y apoliyo  
Rascate la zapán al mediodía...  
De gil fui tarde, me perdí ese briyo  
Incendí el bosque, al cuerno mi quimera  
A tiempo fui rajando a Lunfardía.

## Soneto a la uva

*Dedicado a Miguel Tabares, gran poeta lunfa*

Cita con el cartón de la cantina,  
berretín de Cervantes sin menega  
que sonetea rengo y me refriega  
cuartetos sin un golpe de cocina.

Esta Musa de la Uva es una mina  
que desde el vaso va al garguero y juega

de Violante entre lauchas de bodega  
y amigos de la ajena ventolina.

En servilletas de papel procedo  
con rima curdalina y atorrante  
ser buscando los dedos de Quevedo,

pero el mozo me dijo "ya es bastante",  
me encanó por estar recontra en pedo  
y del lugar me dieron el espiante.



“Zora”, de la serie *Las ciudades invisibles* (2003) de **Pedro Cano**  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA  
NÚMERO 5 – FEBRERO 2022



## YURI SOTELO ORTIZ

### *Llevo tatuado un sueño azul y bello*

Llevo tatuado un sueño azul y bello  
en lo profundo de mi carne roja  
y que invita al otoño que deshoja  
la tibia luz que evoca un dulce sello.

Paseo por tu blanco y tibio cuello,  
mientras se posa el beso azul que arroja  
la danza dulce y fresca que sonroja  
al mirar tu sonrisa y tu destello.

Amo tu corazón que firme aguanta  
del dolor su color que triste mana  
y de tu luz el resplandor que asombra.

Amo tu lágrima que ríe y canta  
un silencio de amor por la mañana,  
al posarse los sueños en tu sombra.

### *Ridículo es saber que aún exista*

Ridículo es saber que aún exista  
la mentira enredada en tanta gente,  
al final la verdad es suficiente  
al ver el mundo frío y egoísta.

Todo es claro y está a simple vista,  
se ríen de nosotros frente a frente  
y lo sabemos eso se presiente,  
es como el canto dulce de un artista.

Mas ahora que el triste sueño humano  
en su ataúd de tiempo se derrama  
con beso sempiterno y soberano.

Mas ahora que el canto muerto brama  
con lápiz y papel y un sueño vano,  
atan la libertad en falsa llama.

## *La muerte no existe*

Bajo el manto azul una rosa  
se desmaya con luz gloriosa.

Detrás de ella una dulce luna,  
bello ángel de frágil fortuna,  
dulce heredera inoportuna,  
del tiempo, su gélida cuna.

Y entre el viento se va volando  
su aroma de miel y sumando.

Amor y olvido, flor hermosa,  
la vida que es siempre oportuna  
nace y muere siempre soñando.

## *Ángel de la muerte*

Oh silencioso espíritu de turno,  
dulce Ángel de la muerte, oh taciturno.

Heme aquí sumergido en tu belleza,  
en el cielo que adorna tu cabeza,  
que enaltece y dibuja la nobleza  
de un destello y su singular pureza.

Y en tu sombra dudo si amo o maldigo,  
si eres una bendición o un castigo.

Ángel de terror, oh guardián nocturno,  
sobre tus alas dejo mi tristeza.  
Dime: ¿Vienes por mí o voy yo contigo?

## *Jugamos con el hambre y el dolor*

Jugamos con el hambre y el dolor,  
hablamos de lo injusta que es la vida  
y de esa indiferencia que es herida  
tendida en el silencio del amor.

La pena inexplicable y su temor  
que yace en la amargura incomprendida  
de un alma que buscando la salida  
encuentra un individuo sin valor.

Jugamos con el hambre y encontramos  
un sueño deshojado en la mirada  
y un llanto silencioso que ignoramos.

La vida que es razón considerada,  
ensueño de belleza y que ahogamos  
en una indiferencia consagrada.

## *Hermoso fue jugar sin detenerme*

Hermoso fue jugar sin detenerme,  
como también el sonreír contigo  
y fui feliz es Dios mi fiel testigo,  
por estar a mi lado y protegerme.

Aún mi corazón en ti se duerme,  
y aunque rehúyo, siempre te bendigo,  
y gracias doy a pesar que no lo digo  
por siempre estar, también por comprenderme.

Perfecta no eras pero fuiste vida,  
y con amor recuerdo los momentos  
que en la memoria brotan sin medida.

Y no me quedan sino los fragmentos  
de mi niñez y de su luz dormida  
y un resplandor de ti en mis pensamientos.

## *Abrázame, tristeza, con tu muerte*

Abrázame, tristeza, con tu muerte  
y traslada en tus lágrimas de olvido  
el cielo azul y su precioso nido  
que en el alma su dulce pena vierte.

Ya debieras probar conmigo suerte,  
vida que en la amargura te has dormido,  
a fin de cuenta todo está perdido  
y nada habrá que sea igual de fuerte.

Es mi semblante cual silencio muerto,  
la herida lúgubre en olvido y penas,  
mas inquieto te espero en un desierto,

dulce muerte que te hundes en mis venas,  
para nacer en un dolor abierto  
y en un ayer de amor y sus cadenas.

## *Pena de la arrogancia que gobierna*

Pena da la arrogancia que gobierna  
el corazón y el alma del humano,  
mas el reloj se vuelve soberano  
y clava su bandera sempiterna.

El humano y el ego que consterna,  
besa el olvido con su cruenta mano  
vociferando un sueño ya lejano  
que se convierte en una nada eterna.

Pronto seremos en la vida nada  
o solo un eco lleno de un olvido  
derramándose en una piel callada.

De los sueños que hemos permitido  
emerge la verdad desencantada,  
borracha de un camino sin sentido.

## *Sigo esperando, Dios, en mi desierto*

Sigo esperando, Dios, en mi desierto,  
mas solo encuentro la desesperanza  
que a mi alma triste besa con templanza  
y júbilo silencio descubierto.

Mi corazón, cual sueño frío y yerto,  
ha perdido en la pena la confianza  
y en una muerte mi razón alcanza  
del cruel dolor su pensamiento incierto.

Sigo esperando, Dios, el sentimiento  
que de niño encontré en mi flor dormida  
y en el dolor que triste llevo y siento.

Me parece esperar a un Dios que olvida  
que aquí en la tierra nace el hombre hambriento,  
ciego en rencor sin entender la vida.



## JESUS URCELOY

### *Poemas para una métrica*

*Para Celia*

#### 1. LIBRO DE BUEN AMOR

Las palabras silencio, perjurio, decadencia,  
lavanda, boca, crisis, renuncia o pleitesía.  
Caminar entre calles con el nombre conciencia  
y comer ese plato que rompe la alegría.  
En las cruces que habitan mi fingida dolencia  
entran dos batallones con la sangre vacía  
y yo, durmiente o solo, le ofrendo a tu cintura  
tres señales: espliego y angular y ternura.

Así va la venosa cariátide del sueño  
recogiendo sus uvas hacia el cuerpo y el vaso,  
y donde carga el dolmen su sombra de pequeño  
matiz, se hace mi astucia un recogido ocaso.  
Voy sin muecas al guiño de un personaje isleño  
que, en la playa, confunde sus huellas y el fracaso  
que es vivir sin un nombre: desde la urgente altura  
de un beso que se agita buscando su aventura.

Así te doy la cuenca mineral de tu infancia,  
corazón de la firme razón de mi cabeza  
entusiasmadamente enunciando: fragancia,  
dios, permanencia, juego, levadura, torpeza.  
Las hojas que recuerdan qué escribió la distancia  
y dónde nada acaba, pues de su nada empieza:  
¡Ay, van cantando todas -sujeta miniatura-  
para decirte entera, femenina y futura!

Pronunciando carcasa, alcohol. azumbre o tierra,  
doy el pan a la escoba y el alivio a la muerte.  
Renuncia mi cornisa al hombre que se aferra  
atropellado, en forma de conjunción inerte:  
la desunión, el cambio, la redundante guerra,

la ignorancia sagrada del vino que se vierte...  
Y, amor, entre tus hombros convoco una locura:  
quiero anunciarte libre de toda arquitectura.

## 2. MADRIGAL DEL AGUA BUENA

Llegado a esta edad corva  
donde todo en su asiento se hace casa  
el agua viene, me saluda y pasa.

Salta a la palma fría  
consolando a la piel. Sube a la boca  
y en el labio convoca  
su humilde vestidura de alegría.

Qué dulce estrofa mía:  
Llegado a esta edad corva  
si el amor vuelve para nada estorba.

## 3. BU(CÓLICA)

Oh dulce primavera  
que ensalzas con tus flores  
el campo, el riachuelo, el arbolito,  
no dejes, oh altanera  
que a mi amada Dolores  
le pique por tu causa algún mosquito  
pues oyendo su grito  
su dulce voz alzada,  
su torpe melodía  
que resuena, a fe mía,  
como si recibiera una estocada,  
despertará estruendosa,  
aves, pedruscos, ríos: cualquier cosa.

## 4. ROMANCE DEL NIÑO PERDIDO

El rey Ataulfo  
salió al descampado:  
se ha encontrado a un niño  
llora que llorando:

- ¿Qué te pasa, niño?  
¿Quién te ha lastimado?  
Dime quién ha sido  
que he de castigarlo.

El niño, desnudo  
de cintura en alto,  
llora que te llora  
detiene su llanto.

- No me pegó nadie,  
nadie me hizo daño.  
- ¿Dónde están tus padres?  
¿Quién te ha abandonado?

- Mi madre y mi padre  
se fueron temprano,  
antes que la alondra  
volase al tejado.

Mi madre a la cola  
del paro reparo,  
mi padre a pedirnos  
que le deis trabajo.

El rey Ataulfo  
no entiende de llantos  
ni sabe a este niño  
su dolor sanarlo.

-Toma mi corona  
mi ropa y mis mantos  
aunque solo sirvan  
por un breve plazo.

Y agradece el niño  
con la voz en claro  
que ojalá los reyes  
no fuesen tan altos...

El rey Ataulfo  
vuelve cabizbajo  
de cintura arriba  
desnudo, al palacio.

## 5. ODA AL PAN

En la mano candeal borda la masa  
la sal la harina el agua juglaresa  
y atraviesa  
su horneó cada casa.

Queda y pasa  
a una boca que anuncia de su artesa  
la promesa  
de la vida pendiente y no fracasa.

¡Ay! Quién casa  
la cocina y la mesa  
con el tiempo que llega y se retrasa:

el hambre ya no cesa  
y nos traspasa  
la boca que nos besa.

## 6. SEXTINA DE LOS REYES DE ORIENTE

Los reyes, cantando, sacaron sus cestos  
de mimbre, de tela, de caucho, de viento,  
y en la alfombra antigua de los nuevos sueños  
los dejaron vanos, insensibles, huecos,  
vacíos de formas, letras, cartas, pliegos  
singulares, cortos, limpios, áureos, viejos.

Del atrio a la sala de los arcos viejos,  
desasosegados, dejaron los cestos.  
Los pajes quedaron dormidos. Hay pliegos  
que así nos lo cuentan en cajas de viento,  
en celdas oscuras, con nutrientes huecos  
donde se embalsaman leyendas y sueños.

Desde su alta cama, Baltasar, en sueños,  
descalzo miraba sus zapatos viejos:  
con su mano dulce sensibleó los huecos,  
desrodilló mantas, encodó los cestos,  
se tendió desnudo, de espaldas al viento  
del escriba extraño que eterniza pliegos.

Antes de la nada, Gaspar, unos pliegos  
que en la mesa anuncian los cercanos sueños;

despobló de letras, cicatrices, viento,  
señales, palabras, y en sus ojos viejos  
fue cerrando casas, despoblando cestos,  
apagando luces, ventanas y huecos.

Melchor, en el baño, llenaba los huecos  
del agua con sales que guardaba en pliegos:  
arenas de Arabia, del Mar Rojo cestos  
con algas y anclajes para hornear los sueños,  
y en el caudal limpio, como hacen los viejos,  
despojó de aromas el musical viento.

De los tres, ahora, que ha pasado el viento  
de la vida ajando libertad y huecos,  
nos quedan leyendas, relatos con viejos  
dibujos en vallas, películas, pliegos  
de dudosa suerte, como aquellos sueños  
que, por repetidos, van llenando cestos.

Sacaron los cestos los reyes al viento:  
Baltasar los sueños, Melchor solo huecos,  
Gaspar esos pliegos desnudos y viejos...



## JORGE VALDÉS DÍAZ-VÉLEZ

### *Plomari*

La pesada silueta de los barcos  
te dijiste una vez, cuando el verano  
carga con la inscripción de sus estelas.  
Reventaba la luz en los olivos,  
y el oleaje de sangre tras tus párpados  
era entonces metáfora del alba,  
la vida sin futuro y pocos años.  
Mucho tiempo después, escribirías:  
Partir es regresar a ningún sitio  
en un bar clausurado, ante los muelles  
donde atraca el olor de la marisma.  
Ahora te recuerdas en los versos  
que otro talló por ti sobre una mesa  
mientras cruzan los pájaros rasantes  
en búsqueda del aire al pie del día  
y miras a estribor cómo la playa,  
ese latido insomne del deseo,  
vuelve tu corazón reloj de arena.

### *Dársena*

El tren hacia Madrid partió en las brumas  
del punto en que se fuga el pensamiento.  
El que viaja en el fondo de sí mismo  
enfrenta en el cristal a su contrario,  
vislumbra en la estación pulverizada  
una hilera de luces que ha dispuesto  
la entrega de la tarde a su derrota.  
Atrás quedó el oleaje, las caricias  
del sol donde batalla la frescura,  
las alas de la luz amartillando  
un ángulo sin peso de la vida.  
En sentido contrario, hacia la ráfaga

de sombras marcha el viento, vuelve el frío,  
fluyen los árboles, pasan los puentes,  
las nubes y los túneles, un potro  
atado al espigón más gris del cielo.  
Oscurece. La lluvia es otra hoja  
de navaja fraguada por el rayo.  
Penetra en las pupilas. Limpiamente.

## *El desastre*

El ángel de pasión dejó tu casa  
con un desorden tal que no sabías  
por dónde comenzar: copas vacías,  
ceniza por doquier. Y su amenaza

rotunda de carmín: «En la terraza  
te aguardo. Un beso. Adiós». Tú conocías  
la forma de cumplir sus profecías.  
Temblaste al recordar: «Todo lo arrasa

un ángel si al partir te sobrevuela».  
Te diste apresurado a la tarea  
de hacerla remontar por tu memoria,  
sus manos en tu piel, su duermevela.

Pensaste: «Si es amor, pues que así sea»  
y fuiste a abrir la puerta giratoria.

## *El fotógrafo y la modelo*

El tiempo que fue siempre tu enemigo  
se detuvo en tu imagen. Ya eres esa  
chica de calendario, la princesa  
sin fábulas, el ángel que consigo

colgar de cualquier nube. De oro y trigo  
la luz ensortijada en tu cabeza,  
la arena que se acaba en donde empieza  
la línea de tu sexo. Estás conmigo

y no tienes tristezas ni pesares  
ni citas por cumplir. Sólo reposas  
inmóvil en el cuadro, entre palmeras  
de plástico y heladas mariposas

robadas del Cantar de los cantares.  
No sabes que no has muerto. Si supieras.

## *La sed*

Quiero tomar la voz de los ausentes,  
el pan de su lealtad, la sal, el vino  
diáfano que fue luz y no destino  
de juglares anónimos; las frentes

en alto con las copas esplendentes;  
las bóvedas de un verso alejandrino;  
el abrazo fraterno y numantino  
que a todo resistió; los contendientes

opuestos a los cantos de una vida  
trágica, sin razón y comprimida;  
los que sin ver el mar amanecían

heridos por su amor y se sabían  
alegres de remar junto a un amigo.  
Quiero ser los que fui, y hablar conmigo.

## *Cuartos vacíos*

Algo en la intimidad de las alcobas  
guarda la emanación de lo que fueron  
y son lo que ellas mismas contuvieron:  
el hambre de una piel y las caobas

texturas de su voz, el paso aleve  
del insomnio, las risas, el fracaso  
que asumen los relojes del ocaso,  
la cómplice embriaguez del sueño breve,

el olor de una noche y de la tierra  
desierta en su lugar: cielos vacíos  
y bocas que buscaron ser mordidas

por el aire que asfixia nuestras vidas.  
Hieren la soledad cuando se cierra  
la puerta y sólo están sus muros fríos.

## Tepozteco

Solo, bajo la túnica celeste,  
oigo la rotación de las estrellas.  
Lo infinitesimal comienza en ellas,  
el antes y el después, lo que le reste

al Tiempo de ser tiempo. Suavemente  
se posan sobre mí; no me iluminan:  
me dan trozos de luz cuando declinan  
sus brasas en la hoguera de mi frente.

He aquí la inmensidad en ascuas. Dura  
donde no tengo paz, ni cuerpo y nombre  
para darme. Tan sólo soy el hombre  
que vino a contemplarlas. El primero.

El último que ardió en su escarpadura.  
Esta noche no soy lo que no quiero.

## Nochevieja

Miras arder lo que ha quedado  
en pie del último sendero:  
la luna llena de otro enero  
sobre la piel de tu pasado,

un mar que olvidas y ha olvidado  
en su esplendor tu verdadero  
rostro, la luz que fue primero  
verbo y temblor a tu costado

y que hoy dejas partir a solas,  
detrás del fuego. Hacia el poniente  
moja tu máscara un sol frío.

Ya en ti la noche alza sus olas  
mansas. La oyes indiferente  
abrir el fuego y tu vacío.

## *Te quedaste*

Reluciente, con la mirada  
puesta en los altos ideales  
de una primera juventud,  
en el anuario, al fondo, atrás  
de la Enciclopedia Británica  
y los cuadernos con poemas  
de amor oscuro que enmohecen  
junto a medallas y trofeos,  
al final de la estantería  
tocando el cielo raso, allá  
entre las páginas dobladas  
por las esquinas de tu nombre,  
encima de los soldaditos  
de plomo, sobre un álbum donde  
tímidas manos recortaron  
los perfiles de tu nobleza,  
debajo del polvo, debajo  
del agua inmóvil de los atlas  
donde jamás habrás de hallarme.

## *Parque México*

Un dulce olor a primavera  
entró al crepúsculo sin sombras.  
Cuerpos de joven insolencia  
van abrazados a otros cuerpos  
debajo de las jacarandas.  
Han empezado a florecer  
antes de tiempo. Morirán  
también sus pétalos muy pronto,

memoria en ruinas del verano  
su sangre aún por reinventarse.  
Pero hoy me muestran su belleza  
con certidumbre, la esperanza  
del resplandor violáceo y tenue  
de su fugacidad perpetua.  
Se adelantó la primavera.  
Llegó de súbito su aroma  
como la luna entre las ramas  
y este dolor al fin del día.

## *Carpe mare*

Al centro de la luz arde una sombra,  
y en esa vastedad brillan tus dedos  
en su lento escalar un remolino  
de imágenes veloces. Todo es cuerpo  
presente y abisal párpado fijo  
en medio del salón, memoria y vértigo  
tocados por el ámbar en las pausas  
del recinto que busca su hondonada.

Ahí la claridad se precipita  
y el áspero tapiz abre los pliegues  
de un destello sonoro del pasado.  
Irrumpe al resurgir, tensa los bordes  
dilatados al sol y se desnuda  
contigo (en la oración ensimismada)  
el paréntesis negro del espejo.

Afuera está el invierno con sus autos  
humeantes por la escarcha, el aire frío  
de los rostros, los álamos que agitan  
centelleos en otra realidad  
más imprecisa. Adentro languidece  
la cúpula ondulante ya sin peso,  
y cae en espiral sobre tus yemas  
una gota de luz de aquella sombra.

## *Aquel ahora*

Las posibilidades de volverte a encontrar eran remotas. Una entre un billón. Y habiendo infinitos lugares dispersos por los números de un cálculo improbable, quién imaginaría que te iba a ver en esa cantina, transformándote en luz de aquel entonces feliz, o eso quisieron creer años atrás aquellos dos que fuimos.

Estabas allí, tú de pronto y sin aviso previo, con una tímida sonrisa, recargada en el hombro de un tipo de aspecto deleznable que podría haber sido yo. No reconociste mi rostro entre la gente del bar. Aunque tal vez, supongo, pretendías saber adónde y cuándo miraste mis facciones, en qué sitio más joven hiciste un alto, bajo qué extrañas circunstancias coincidiste con alguien que se me parecía de lejos. Pero no recordaste, si acaso lo intentabas, a quien le prometiste un sueño que no ibas a cumplir, cuando nos despedimos tras una ventanilla. De vuelta en este ahora, tu cara era la misma donde vi el resplandor del ángelus y el tacto de un crepúsculo gris y hermético. Llevabas rubor en las mejillas y el cabello más negro que alguna vez tocaron mis manos por el valle lunar de tu cintura.

La bienaventuranza fue nuestra compañera de viaje a las estrellas tan próximas al hambre de nuestros corazones y su dolor difuso. Era la edad del bronce pulido de tus pechos. Las noches fueron lentas palabras inaudibles del mundo que brotaba sin encajes. Bebíamos la vida entre los versos de una poeta árabe y bailaba desnuda la luz en la terraza.

Tú entonces te encendías y el viento iba contigo por algún callejón a sórdidas tabernas, levantando tu falda minúscula, mostrándome las rutas que de súbito me alzaban al misterio. Sin duda eras feliz de forma ingobernable. También lo fui. Lo fuimos. Te dije, lo recuerdo como si fuera ayer, que un dios haría suyos

los rasgos de tu nombre y el vino tu sabor  
de almendra y paraíso. Sigues igual, incluso  
me has parecido más hermosa, quizá menos  
alegre que la imagen que de ti conservé  
todo este tiempo en vano. Detrás de tu mirada  
no encontré el resplandor de aquella chica insomne,  
sino una palidez ceniza de rescoldos  
que aún parecen guardar el vértigo del fuego.

No puedo asegurarlo. Y ya tan poco importa.



## JAVIER VIVEROS

### *Estrofa marina*

Como palabras trazadas  
en el oro polvoriento de una playa  
que el océano de inexorables olas  
poco a poco trabaja hasta borrarlas,  
así, a través del tiempo,  
se ha ido nuestro amor desmigajando  
y de él tan solo quedan  
innúmeros fantasmas,  
volcanes apagados en el alma,  
esquirlas del pasado  
y la agria certidumbre de un naufragio.

### *Preterito, doliente y dulce*

Los sitios por donde tú y yo anduvimos  
me hablan de nuestro amor, amada mía,  
y mientras voy hollando noche y día  
el muerto espacio de sus territorios,  
percibo claramente en mis sentidos  
la dualidad siamesa de amor y odio.  
Pues han sido testigos estos sitios  
de mi felicidad incomparable  
mientras que a mi lado te tenía  
y ahora me ven tan triste y derrotado,  
ansiendo un dèja vu mientras que bebo  
las aguas del ayer hasta caer ebrio.

## Coming home

Sólo a cuatro aeropuertos  
se encuentran tus caricias:  
Accra, Amsterdam, São Paulo  
y el International Airport of Luque.  
Estoy volviendo a casa  
estoy yendo a tu piel y a tu mirada.  
Tus labios ya se encuentran  
tan solo a tres aviones de distancia.

## Belleza

Tu gran belleza es una batalla  
ganada a sangre y fuego y para siempre  
al caos del universo inmemorable.

## Lenguaje de amor

Ni Góngora, Cervantes ni Quevedo  
me hicieron adorar el castellano  
como tú, amada, cuando a los oídos  
me susurraste "yo también te amo".

## Nuestro amor

Nuestro amor no constituye una singularidad en el universo,  
ni habrá de modificar el curso de la historia;  
no lo celebrarán los poetas en sus versos,  
ni empapará su nombre con la gloria.  
El amor que nos une es muy sencillo,  
es corriente y tan simple como el agua;  
no eclipsaría a una estrella con su brillo...  
pero es puro, es real y eso nos basta.

## *Anfibología dantesca*

Tú fuiste mi Virgilio:  
guiaste mi corazón por el infierno.

## *Despecho*

Que se descalcifiquen,  
que sean gruyére de la osteoporosis,  
que se quiebren de súbito  
y vistan yeso ahora y para siempre  
los nuevos brazos que te ciñan la cintura.

## *Vos*

¿Te acordás de esa tarde en que no fuiste  
más que un tibio temblor bajo mis ansias?

## *Frugívoro*

Ahí en el delta armonioso  
hay una fruta partida,  
aproximo mi boca hasta la cáscara,  
aletea mi lengua entre la pulpa.

¡Oh, prodigio vegetal!  
Manan las lágrimas.  
¡Oh, placer animal!  
Bebo sus sales.



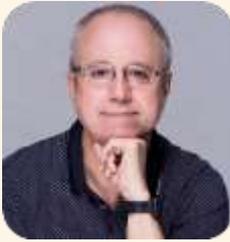
## PEDRO CANO

### NOTA BIOGRÁFICA



*Pedro Cano* Nace en 1944 en Blanca (Murcia). En 1964 se traslada a Madrid y asiste a la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando. En 1972 inaugura su primera exposición individual en Murcia y en 1974 expone por primera vez en Roma. Durante las décadas de 1980 y 1990 trabaja para el teatro como escenógrafo y vestuarista y expone sus obras en varias ciudades de España, Italia y América. En el año 2005 expone en Palermo su ciclo de acuarelas, que ilustra la novela *Las ciudades invisibles* de Italo Calvino. En 2010 se inaugura en Blanca la Fundación Pedro Cano, que acoge en un recorrido museístico unas dos mil obras del autor. En 2016 la Comunidad Autónoma de Murcia le concede la Medalla de Oro de la Región. Es Hijo predilecto de Blanca, y también Cittadino Onorario de Anguillara Sabazia, Fabriano y Ragusa, además de Académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de Murcia y miembro de la Academia Pontificia de los Virtuosos del Panteón de Roma. Ha recibido, entre otros reconocimientos, la Encomienda de Número de Isabel la Católica, y es Doctor Honoris Causa por la Universidad de Murcia. Entre sus obras, presentes en colecciones privadas y museos de todo el mundo, destacamos una gran tela expuesta en los Museos Vaticanos y el autorretrato expuesto en el Corredor Vasariano de la Galería de los Uffizi.

## NOTAS BIOGRÁFICAS



**FEDERICO ABAD.** (Córdoba, 1961). Es escritor, músico y profesor en diversas facetas. En el ámbito de la poesía cuenta en su haber con los títulos *Viaje al marsupio* (1990), *La noche del siglo veinte* (1999), *Metro* (Reino de Cordelia, 2011, XIV premio de poesía Eladio Cabañero), *Es el aire* (Ediciones en Huida, 2016), *Cosecha negra. Libro de horas* (Ars Poética, 2018) y *De todo corazón* (Utopía, 2021), además de las plaquettes *La estratagema* y *Atolones*. Su obra en prosa comprende las novelas *Quince* (Berenice, 2006) y *Allí donde el silencio* (Sapere Aude, 2020), más la colección de cuentos infantiles *¡Esto es de locos!* (Ediciones Tagus de Casa del Libro, 2015). Ha obtenido diversos premios de relato, entre ellos el prestigioso Ramón Sijé de novela corta.

En su faceta como músico destacan los manuales de lenguaje musical *¿Do re qué?* (Berenice, 2006-2019, ocho ediciones) y *Música fácil* (Berenice, 2018-2021, dos ediciones). Ha publicado además *Cancionero popular. 100 canciones con acordes* (para teclado y guitarra) (Berenice, 2020), y el ensayo etnomusicológico sobre un cancionero infantil La colección Dolores Belmonte (Centro de Documentación Musical de Andalucía, 2008). Ha compuesto el álbum para piano *Paisajes* (Berenice, 2020, con ayuda de la Fundación SGAE), el álbum para conjunto latino *Radio Jungla* y el ciclo de seis canciones cuyas letras forman parte del poemario *De todo corazón*.

En el ámbito geográfico es autor de una monografía sobre urbanismo, *La barriada de Cañero*. Una pieza singular en el desarrollo urbano de Córdoba (Utopía, 2016, dos ediciones), y de tres guías monumentales: *Guía fácil de Sevilla / Granada / Málaga y su provincia* (Ediciones Ilustres, 2000-2002).



**DELFINA ACOSTA.** (Asunción, 1956). Poeta, narradora y periodista. Química-farmacéutica de profesión, dedicada desde muy joven a la creación literaria. Sus primeros poemas aparecen en *Poesía itinerante* (1984), publicación colectiva del Taller de Poesía Manuel Ortiz Guerrero. Posteriormente ha publicado: *Todas las voces, mujer...* (1986; Premio "Amigos del Arte") y *La Cruz del Colibrí* (1993). Parte de su obra poética figura en antologías literarias nacionales y extranjeras. En 1987, su obra *Pilares de Asunción* fue galardonada en los "Juegos Florales" de Asunción con el premio "Mburucuyá de plata". Ha ganado además numerosos premios: II Premio "Poesía Joven" (1983), I Mención en el Concurso de la Municipalidad de Asunción (1991) y un "Mención especial" en el concurso de cuento breve "Néstor Romero Valdovinos" (1993) por su cuento "La fiesta en la mar", publicado después en el suplemento cultural del diario "Hoy". Tiene también varios cuentos aún inéditos.



**CARLOS ALCORTA.** (Torrelavega, Cantabria, España, 1959). Ha publicado los siguientes libros de poemas: *Lusitania* (1988), *Condiciones de vida* (1992), *Cuestiones personales* (1997, Premio Alegría/José Hierro), *Compás de espera* (2001), *Trama* (2003, Accésit Premio Ciudad de Salamanca), *Corriente subterránea* (2003, Premio Hermanos Argensola), *Sutura* (2007), *Sol de resurrección* (2009), *Ejes cardinales. Poemas escogidos* (2014), *Ahora es la noche* (2015), *Tiempo vivo* (2019), *Aflicción y equilibrio* (2020), y *Fotosíntesis* (2020), además de varias plaquettes. En prosa ha publicado *Vistas y panoramas* (2013) y *Casa sin puertas. Opiniones y reseñas sobre poesía cántabra contemporánea* (2017). También ha sido editor, coordinador y traductor de varias publicaciones. Ha escrito textos para catálogos de pintores como Rafael Cidoncha, Juan Manuel Puente, Teresa Blanco del Piñal, Chema Madoz Marcelo Fuentes, Miguel Galano, Manuel Ángel García Seco y David de Almeida, entre otros, y para proyectos artísticos como *Ver(se)*, *Agenda Cultural* o *Vasos comunicantes*. Ha comisariado numerosas exposiciones de poetas y escritores como Pablo Neruda, José Luis Hidalgo y Pity Cantalapiedra, así como sobre pintores —Teresa Blanco del Piñal, Alberto Muñoz, Juan Antonio Pérez del Valle—, el fotógrafo Joaquín Puga (a quien pertenece la foto que acompaña a esta biografía) o el prehistoriador Hermilio Alcalde

del Río. Él mismo practica la técnica del collage, ámbito en el que ha realizado dos exposiciones individuales. Codirigió la colección de poesía *Scriptvm* desde 1985 hasta 1991 y las publicaciones de la revista de literatura y arte *Ultramar* desde 1997 hasta 2007. Fue codirector de la colección de poesía de la editorial Quálea. Desde el año 2006 coordina las Veladas Poéticas de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander. Desde el año 2008 es corresponsable del Aula de Poesía José Luis Hidalgo, aula en la que se llevan a cabo conferencias y lecturas poéticas. Actualmente es director literario de la Editorial Libros del Aire.



**AGUSTÍN ALONSO BISCAYAR.** (Avilés – Asturias, 1959) Ha desarrollado su actividad profesional a lo largo de 35 años en el ámbito financiero, desempeñando cargos de dirección y de responsabilidad. Miembro de la Asociación de Escritores de Asturias. Ha participado desde 2009 en diversos concursos de poesía obteniendo cerca de medio centenar de reconocimientos. Finalista en: “Umbral de Poesía Valladolid”, 2016. | Certamen Internacional de Poesía Juan Ramon Jiménez, Estados Unidos”, 2021, con el libro “La soledad de los instantes”. Segundo premio en: “XIV Poesía Rafael Alberti (Prat Llobregat, Barcelona, 2015). Primer Premio en: \* “XXXVII Certamen Poesía de Pozoblanco”, en Córdoba, con el libro “Sobre Restos De Ceniza” 2019 | “XXI Certamen de Poesía Cieza”, en Murcia, con el libro “Cartografía De La Oscuridad”, 2020. Tiene publicados los libros de poesía “Contra el olvido: Geografía de sentimientos”, “Tres voces, tres mundos-Volumen 3”, “Palabras que adornaban los silencios”, “En el borde del aire”, “Sobre restos de ceniza” y “Cartografía de la oscuridad”. Figura en diversas antologías junto a otros poetas y algunos de sus poemas han sido incluidos en revistas de Argentina y México.



**MARÍA DE LA FE ÁLVAREZ GONZÁLEZ.** Nació en Madrid (diciembre, 1955) y reside en Buenos Aires. Es Lic. en Psicología, profesora de terapias alternativas, escritora y poeta. Ha publicado los poemarios: *De Buenos Aires y otras ausencias* (2015), *A solas con mi asombro* (2010), *En el umbral de un cántaro* (1997, Faja Nacional de Honor de la ADEA, Guaymallén, Mendoza, 2001), *Llueve desde otra piel* (1987) y *Sólo un gorrión* (1984). También ha publicado literatura infantil: *Raspachunda necesita una escoba*, (2004, Faja de Honor de Literatura Infantil SADE, 2005), *Aventuras de la Bruja Raspachunda “Preparativos para la boda de Aglaura”* (cuento - poema) (2004), *Raspachunda y Malos-Pelos* (1994, Premio FAIGA, cuento incluido en la antología: *Y nos pusimos a contar*). El personaje *Raspachunda* fue creado por ella y uno de sus cuentos fue incluido como material recomendable en escuelas primarias por el Ministerio de Educación de Buenos Aires (2007). Ha recibido numerosos premios de poesía, entre los que destacan: Segundo Premio Concurso “Dr. Joaquín Tomás Bustamante” SADE (Sociedad Argentina de Escritores), Río Cuarto (Córdoba), 2015, Primer Premio XLI Concurso Internacional “El Poder de la Palabra” Instituto Cultural Latinoamericano, Junín (Buenos Aires), 2014, Primer Premio SADE Surbonaerense, UNLA (Universidad de Lanús), Lanús (Buenos Aires, 2013, Primer Premio SADE Surbonaerense, UNLA, 2011, Segundo Premio Certamen Internacional de Sonetos, SADE Dolores (Buenos Aires, 2011, Primer Premio SADE Surbonaerense, Avellaneda (Buenos Aires, 2007, Primer Premio Sindicato de Luz y Fuerza, Buenos Aires, 2003, Segundo Premio Primeros Juegos Florales, SADE, Buenos Aires, 2002, Faja Nacional de Honor de la ADEA (Asociación de Escritores Argentinos), Guaymallén (Mendoza), 2001. Coordina los talleres literarios de escritura “Abrepalabra” (adultos) y El rincón de Raspachunda (niños). Ha intervenido como jurado en concursos de poesía y literatura infantil. E-mail: [mariadelafe2011@hotmail.com](mailto:mariadelafe2011@hotmail.com)



**SERGIO ENRIQUE AMIGO SÁEZ.** (Temuco). Poeta chileno. Es profesor de Educación General Básica, Licenciado en Educación en por la Universidad de Los Lagos. No ejerce desde finales del 2007 y su experiencia en poesía inicia en el año 2009, cuando comienza a publicar en el portal literario Mundopoesía.



**NOEMÍ DE ANDRÉS.** (El Piñero, Zamora). Poeta española. Estudió en la Escuela Universitaria para la formación del profesorado de E.G.B. y se especializó en Educación Infantil por la Universidad Complutense de Madrid. Ha ejercido como maestra en varios lugares de España, pero los últimos treinta años los pasó en el colegio Buenos Aires de Pinto, Madrid, donde se jubiló. Su poesía se centra en el vivir cotidiano y ha sido una herramienta que ha desarrollado en su quehacer profesional con sus alumnos.



**JESÚS APARICIO GONZÁLEZ.** Nació en Brihuega (Guadalajara, España) el 29 de julio de 1961. Licenciado en Psicología por la UNED, tiene quince libros de poemas publicados, siendo los últimos: *Con distinta agua*, premio “Villa de Aranda” Aranda de Duero, 2002, *El sueño del león*, Diputación de Guadalajara, 2005, *Las cuartillas de un naufrago*, Ediciones Vitruvio, 2008, *La papelera de Pessoa / La luz sobre el almendro*, Libros del aire, Madrid, 2012, *La paciencia de Sísifo*, Libros del aire, Madrid, 2014, *Arqueología de un milagro*, Ruleta Rusa ediciones, Madrid, 2017, *Huellas de gorrión (antología 2002-2017)*, *Ars poética*, 2017, *La sombra del zapato*, *Ars poética*, 2018, *Sin saber qué te espera*, *Ars poética*, 2019 y *Lirios (pequeño evangelio de las cosas pequeñas)*, *Ars poética*, 2020.



**BLANCA BAROJIANA.** (Cádiz, 1962). Poeta española. Es economista y publica en la red desde hace más de veinte años. Ha asistido a congresos poéticos internacionales y participado como jurado en concursos literarios. Colabora en revistas y programas de radio españoles y latinoamericanos. Ha moderado grupos de poesía en la red y participado en la organización de certámenes, como el de “Poesía de Bar y Letras”, de la Universidad Autónoma de Madrid. Actualmente es directora ejecutiva de la revista digital Poesía y Métrica.



**HILARIO BARRERO.** (Toledo, 1948) es un poeta, prosista y traductor español residente en Nueva York desde 1978, ciudad en la que imparte clases como profesor en el Borough of Manhattan Community College de la City University of New York, una de las universidades de la ciudad. Como poeta obtuvo en 1999 el premio Gastón Baquero con *In tempore belli*, (Madrid, Verbum). La revista Clarín, de la que es colaborador, ha acogido igualmente su antología de poemas de Donald Hall, Ted Kooser y Jane Kenyon y la editorial Pre-textos otra antología titulada *De otra manera* y el libro de Ted Kooser, *Delicias y sombras*. | En prosa ha escrito los diarios *Las estaciones del día* *De amores y temores*, *Días de Brooklyn* y *Dirección Brooklyn*. Es igualmente traductor de *El amante de Italia*, una selección de las *Italian Hours* de Henry James ha publicado *Un cierto olor a azufre*, un volumen de relatos ilustrados por Barrero. Recibió el Premio de literatura de la Academia de Bellas Artes de Toledo 2014-2015 «en reconocimiento a su obra literaria, poética y de traducción».



**LUIS ANTONIO BEAUXIS CÓNsul.** (Montevideo, 1960). Poeta y escritor uruguayo. Publicó su primer relato en 1980. Desde entonces ha obtenido numerosos premios y menciones en concursos nacionales e internacionales de Narrativa y Poesía. Colaboró en medios de prensa, participó en diversas Antologías y publicó cuatro libros de relatos: “*Ficciones en su tinta*” (E.B.O. 1992), “*Cuenticulario*” (Signos, 1993), “*Otras memorias*” (Arca,, 1994) y “*Un puñado de sol...*” (A.E.B.U. 2004). Recientemente se ha

dedicado a la poesía, obteniendo, entre otras distinciones, el primer lugar en los siguientes certámenes literarios: II Certamen “Un Soneto Para Soria” (Soria, España, 2014), “Habla de Mí”, Casa de Ceuta (Barcelona, España, 2015), “Centenario Natalicio Ermelinda Díaz” (Quilpué, Chile, 2015), “Centro Cultural Andaluz” (Valparaíso, Chile, 2017), “Hermandad Nacional Monárquica” (Madrid, España, 2018) y “230 Años de Pando” (Pando, Uruguay, 2018).



**CARMEN BLÁZQUEZ.** Nacida en Madrid en 1956. Es Médica de Medicina de Familia jubilada recientemente. Desde hace muchos años escribe poesía, si bien su obra permanece inédita.



**PEPI BOBIS REINOSO.** (Ciudad Real, España, 1952). Residente en Sevilla. Graduada en la Aula de la Experiencia en mayo de 2019, actualmente en el primer curso de la Escuela Viento Sur Teatro de Sevilla. Miembro de “Cuadernos de Roldán” y del Centro Andaluz de las Letras (CAL), Ronda andaluza del libro. Ha participado en varios recitales poéticos y antologías. Ha publicado *El Jardín de los instantes* (Asociación Pelagia Noctiluca, 2017), *Nido de Mirlos* (Los Libros de Umsaloua, 2019), *Bajo el árbol prohibido* (Ediciones En Huida, 2021) y tiene pendiente de edición “Cuando rebosa un balde”.



**NOEL GUZMÁN BOFILL ROJAS.** Fue un pintor y poeta cubano (1954-2021), de obra pictórica muy extensa. Ha expuesto en la Galería de Arte de la Biblioteca Nacional José Martí (La Habana), Galería Orígenes, Gran Teatro de La Habana y Centro Cultural Recoleta (Buenos Aires), entre otras, y ha ganado varios premios. Como poeta tiene editados, tanto en España como en México y Cuba, varias colecciones de poemarios.



**ADRIÁN CALDERÍN GUTIÉRREZ.** Nació en Cuba en 1987. Reside actualmente en Quito, Ecuador. Sonetista por vocación y amante de la poesía clásica. Es Licenciado en Lenguas Extranjeras y tiene un Máster en Educación. Sus poemas constan en más de treinta antologías en España, Argentina, Venezuela, así como en revistas literarias de México, Argentina, Perú y Colombia.



**NORBERTO CALUL.** (Avellaneda, Buenos Aires, 1954). Poeta y escritor argentino. Licenciado en Relaciones Laborales. Escribe desde muy joven, pero ha dado a conocer su obra desde hace poco más de una década. Participa en foros literarios internacionales y de Internet y su obra ha sido galardonada y reconocida en varios países de América y Europa. A la fecha, ha publicado tres libros de poesía y una novela corta en trilogía.



**MARIAN CALVO.** Poeta española nacida en Las Pedroñeras, Cuenca, en 1953. Escribe poesía y narrativa desde los 14 años. Es miembro del Centro de Poesía de la Fundación José Hierro, de Getafe, en cuyo seno público su primer poemario, en diciembre de 2015. Actualmente está preparando su segundo poemario.



**MERCEDES CARRIÓN MASIP.** (Valencia, 1944). Licenciada en Geografía e Historia por la Universidad Literaria de Valencia. Integrante del grupo de estudio y creación poética Metáfora de Barcelona desde 2009 y ha pertenecido durante nueve años al Foro Ultraversal. Ha publicado “Asuntos propios” (Ediciones Cálamo 2018) que obtuvo el I Premio Internacional de Poesía Jorge Manrique (2017 Diputación de Palencia) y “De su final ausencia” (Ediciones Parnass 2018). Ha sido finalista en el Premio Gerardo Diego (Diputación de Soria) en tres convocatorias sucesivas. Igualmente resultó finalista en el Premio Paul Beckett (Fundación Valparaíso de Madrid) con “Tan fértil” en su convocatoria de 2018. Forma parte de la antología “En el vaivén Salvaje y Aprendido - Del 44 al 77”: “Mujeres poetas en lengua castellana” (Revista digital La Náusea, septiembre de 2019), que también ha publicado una selección de sus versos: “La voz poética de Mercedes Carrión Masip” (Noviembre de 2019). Es parte de la antología “Metáfora: creciendo en poesía” que reúne parte de la producción del grupo (desde 2009 a 2020).



**ANA G. CEVALLOS CARRIÓN.** (Loja, Ecuador, 1967). Master en Gestión de la Responsabilidad Social Corporativa, Contadora Auditora, actualmente se desenvuelve como docente y Pcs de Enseña Ecuador, porque cree que un cambio real y positivo solo puede darse en base a la transformación del paradigma educativo. Sus poemas abordan diversas temáticas en donde predominan dos vertientes: el amor profundo por el ser humano y la naturaleza y; el dolor de la realidad lacerante que se vive en la mayor parte de los pueblos latinoamericanos. Acerca de la poesía, Ana menciona que: es viajar hacia los rincones lejanos del tiempo, es besar y traicionar impudicamente lo vivido, es dejar fluir los latidos de vida y muerte que cada uno lleva en las orillas del alma. La poesía es el acto de cazar emociones en el aire, de aspirarlas, sentir las, hacerlas vida en un instante impreciso, no buscado, encontrado; la poesía sin las hondas sensaciones, no existe; la poesía no es honesta o deshonesto, no es blanca ni es negra; la poesía es simplemente, esencia. En el ámbito literario ha publicado: *Cartas al Cielo* (1998), *Plumas de seda* (CCE-Loja -2011) y *Huellas en el viento* (CCE-Loja, 2016).



**YOLANDA CORELL ALMUZARA.** Poeta española nacida en Madrid. Diplomada en Trabajo Social y profesora de Formación Profesional. Durante los últimos catorce años ha venido desarrollando su trabajo en Equipos de Orientación Educativa y Psicopedagógica. Desde que puede recordar, se descubre leyendo y escribiendo, aunque durante algunos años de su vida los poemas se quedaron bajo tierra, sin escribir, encerrados en su alma. Su primera obra poética publicada se llama *Desde dentro*, editado por Tregolam en marzo de 2021. Es un libro que habla de la vida, de las soledades, del amor y del deseo. Actualmente está trabajando en un nuevo poemario, pensando en las diferentes posibilidades de edición del mismo, con todas las ilusiones renovadas. Es miembro de varias asociaciones de poetas y escritores (ASEAPO, AEM y UNEE), lo que le permite estar en contacto directo con otros compañeros de letras, participar en múltiples encuentros literarios y seguir aprendiendo y creciendo.



**MARÍA ISABEL CUESTA HERNÁNDEZ.** (Cienfuegos, 1960). Poeta cubana. Economista de profesión, escribe poesía desde la niñez. Publica sus obras en numerosos sitios digitales. Tiene una página personal donde publica sus trabajos, llamado “Mi verso suelto”. Participó en el concurso internacional de Eco-poesía en apoyo al medio ambiente y a la protección de las especies. Ha recibido mención en concursos provinciales de poesía.



**ELHI DELSUE.** (Península de Paraguaná, Venezuela, 1966). Pseudónimo de José Gregorio Cedeño Salazar. Músico, compositor y poeta venezolano. Técnico Superior Universitario en Informática y Trabajador Social. Aficionado desde niño a la poesía y a la música. Desde 2010, participa periódicamente en foros literarios de internet y en espacios poéticos de su creación, como el blog “Sobre arte poético”. | Muestras de su obra están recogidas en el libro “Voces en azul” (Germania, 2012), IV Antología del Liceo Poético de Benidorm, del cual es miembro, y en la Revista Ultraversal (Edición Nro. 5, marzo 2016). | En 2018 publica su primera antología poética titulada “Bajo el Cielo” (Editorial Autores del mundo), libro que recoge lo más selecto de su repertorio poético. Actualmente es director del Comité Editorial de la revista digital Poesía y Métrica.



**BERNARD ENGEL.** (España) Filólogo, escritor, fotógrafo y docente. Ha participado en diversos eventos y festivales poéticos como el Festival NUDO de poesía 2021, celebrado en Barcelona, o el Festival de Lírica 2021, organizado por el Ámbito Cultural del Corte Inglés. En el ámbito fotográfico ha participado en diversas exposiciones a nivel nacional, tanto propias, como con otros artistas, entre las cuales destacan el Festival Afroconciencia 2016 (Matadero, Madrid), donde obtuvo el segundo premio con su serie Inside Africa, o el XXI Certamen de Fotografía Vila de Paterna. Es titulado en Letras Modernas por la Universidad París III Sorbonne Nouvelle, así como por la UNED y la Universidad de Valencia. Además, coordina el laboratorio creativo Poetik Lab, proyecto dedicado a la difusión y la enseñanza de la poesía, en sus distintas vertientes.



**ORLANDO ESTRELLA.** Artista de República Dominicana. Licenciado en Educación, mención Artes Plásticas, en la UASD. Estudios avanzados en Psicología y en Letras. Ha diseñado talleres para centros de educación especial y ha laborado en los mismos durante varios años. En la actualidad trabaja en la publicación de un poemario y de un texto de anécdotas de la vida carcelaria y de vida laboral.



**MARÍA ESTER FERRANDO.** Argentina, nació bajo el signo de Libra en Arroyo Dulce, pueblo ubicado en el corazón de la pampa húmeda, donde desarrolló sus estudios, oficios y actividades. escritora amante de la poesía con rima y métrica, ferviente admiradora de la palabra excelsa con que el poeta pinta la autenticidad de un verso. Ha editado en el año 2011 su primer libro de poemas, ha participado en antologías nacionales e internacionales como también en numerosos certámenes. Hoy, a más de dos décadas de su inicio literario, sigue transitando el camino de la poesía, cosechando amigos e hilvanando letras.



**FERNANDO FIESTAS.** (Melilla, 1962). Poeta y pintor artístico español. Es Doctor en Bellas Artes en la especialidad de Pintura por la Universidad Complutense de Madrid. Ha participado en numerosas exposiciones pictóricas en España y en el extranjero. Cabe destacar las individuales realizadas en la Sala Mustang de Oporto; en el Aljibe de Haría de Lanzarote; en la Galería Casarrubuelos, en la Galería Infantas y la más reciente en Wilkoart Gallery, en Madrid. Tiene obra en la colección permanente del Museo del Niño en Albacete. Su obra pictórica sigue la línea simbolista planteada desde sus comienzos artísticos y es figurativa. Su obsesión principal estriba en la transitoriedad de la luz, la misma que los impresionistas, aunque su técnica personal no se puede catalogar exactamente como tal. Como poeta es Miembro de Honor de la Unión Nacional de Escritores Españoles. Tiene publicados varios poemarios: Jardín de esquemas, A veces lo visible, Nunca se agrieta el cielo dos veces, Palabras para otras voces y En el temblor común (Un libro de Horas). Su obra poética también con base simbolista versa sobre el conocimiento y la vulnerabilidad del ser ante los embates del tiempo. Y suele basarse en el uso de imágenes plásticas, claro ritmo acentual y escenografía beckettiana. Es miembro del grupo literario Verbo Azul y colabora asiduamente en revistas como poeta e ilustrador, así como en antologías. Desde el año 2009 colabora en todos los números de la revista “La hoja azul en blanco”, con dibujos y poemas. Tiene en su haber diversos premios literarios como el “Soledad Escassi” de Poesía en su edición de 2014.



**RUFINO GARCÍA ÁLVAREZ.** Nace en Felechés, un pequeño pueblo del Ayuntamiento de Siero, Asturias, el 27/07/1964. Es Doctor en Ingeniería Química por la Universidad de Oviedo. Su vida laboral ha estado ligada al mundo de la electrolisis y la mecanización de piezas para la industria, aunque, según confiesa, su vocación frustrada es la docencia y ansía jubilarse para tener más tiempo para dedicar a la poesía, su verdadera pasión.



**MARÍA GARCÍA ROMERO.** Nació en España, en las primeras estribaciones de la serranía de Cádiz, en Villamartín, primer pueblo de la Ruta de los pueblos blancos. Desde el año 1966 reside en Zaragoza por motivos de trabajo de su padre. Es miembro de la tertulia del Ateneo de Zaragoza desde el año 1978. Ha participado en varios libros colectivos: *Retos Poéticos*, Madrid, 2017, *La Cárcel*, ASEAPO, Madrid, 2017, *El viaje*, (relato), Colección “Picapedreros”, Zaragoza, 2017, *Antología a Federico G. Lorca*, “Granada” (soneto), Córdoba, Azalea, 2018, *A la hora del Café*, Amazon, Noruega, 2013, *53 Escritores a Ramón J. Sender*, Editorial Heraldo de Aragón, 1980, *Poemas a viva voz*, C.S.I.C. Excma. Diputación de Zaragoza, 1999, *Alijos Poéticos*, Sdad. Coop. Librería General, Zaragoza, 1989.



**JULIO LUIS GÓMEZ.** (Santa Fe, Argentina, 1949). Poeta argentino. Ha publicado “El Tiempo Iluminado” (Premio Anual de la Asociación Santafesina de Escritores, 1977), “Que la nostalgia habite la esperanza”, “Soñada derrota de la pena” (Mención Especial en el Premio Provincial de Santa Fe “José Pedroni”, 1995), “Razón de mí”, “Reinos sin olvido” y “En la memoria vivos”. Su poesía ha sido incluida en Ceremonias de la luz, publicación del Centro de Estudios Poéticos Aletheia (2017) y en el Tomo I, Parte XXIV de la Fundación Argentina para la Poesía (2018).



**MARA GONMARRÍ.** (Santa Cruz de Tenerife, 1979). Poeta española. Estudió Trabajo Social en la Universidad de La Laguna y trabaja como administrativa en una empresa sanitaria. Publica su trabajo en Facebook e Instagram en sus páginas homónimas, participa en el proyecto literario "Sexta Fórmula" y colabora en "Somos Poesía". Poemas suyos han sido incluidos en 7 libros de varios autores, publicados por la Asociación Cultural #Poesía, y ha ganado el I Premio de Poesía #tumiradaesluz de General Óptica, en colaboración con la editorial Universo de Letras. Su primer libro está a punto de ser publicado en papel.



**JOSÉ LUIS GÜELFO MORA.** (Puerto de Santa María, Cádiz, 1960). Poeta español. Mecánico de profesión y aficionado a la pesca. En el ámbito literario, se ha dado a conocer bajo el seudónimo de Luis Delamar. Autor del blog-poemario "Versos de amor y de mar" publicado en <https://luisdelamar.blogspot.com/>



**FRANCISCO JAVIER HERNÁNDEZ BARUQUE.** Nació en Villanueva de los Infantes, provincia de Valladolid, un pequeño pueblo de la meseta castellana. Su vocación poética se manifestó a los once años, en una tarde de otoño en la que se sentía prisionero en un internado de los años sesenta. Desde entonces no ha dejado de escribir y ha recogido sus poemas en nueve libros: *La esgueva azul* (1986), *Estrellas intermitentes* (1987), *El balcón de las alas y los barrios* (1996) *El duque de Monterroto -de poesía festiva-* (1999), *Escribivir* (2000), *Habla que labra* (2003), *Arañando vaho* (2006) *Edad de piedras* (2014) y *Treinta y nueve peldaños* (2018). También ha publicado poemas en revistas como *Estación Poesía* y *Turia*.



**DAVID HERNÁNDEZ SEVILLANO.** Nació en Segovia el 13 de enero de 1977. Licenciado en el INEF de Madrid en el año 2002. Reside en Valsáin, un pequeño pueblo de la provincia de Segovia, donde desarrolla su creación poética. Ha publicado varios poemarios: *El reloj de Mallory* (Visor, 2020, XVIII Premio Emilio Alarcos de Poesía), *El arcón de los títeres* (Difácil, 2018), *Lo que tu nombre tiene de aventura* (Hiperión, 2017, Premio Valencia 2017), *Para bajar al mundo* (Ediciones Derviche, 2016), *El punto K* (Eurisaces editora, 2014), *Anonimario* (Hiperión, 2012, Premio Jaén de Poesía 2012), *El peso que nos une* (Hiperión, 2010, XXV Premio de Poesía Hiperión), *Razones de más* (Devenir, 2009, Premio Nacional de Poesía Miguel Hernández 2009, Fundación Cultural Miguel Hernández). También ha publicado literatura infantil: *El paraguas de Cebra* (Nubeocho, 2021), *Ravioli* (OQO, 2021), *Arbolidades* (Kalandraka, 2020, Premio Ciudad de Orihuela de Poesía para niñas y niños 2019), *Versos para leer bajo un paraguas* (Diagonal, 2020), *¡Artista!* (Bookolia, 2019, Libro recomendado por la Fundación Cuatro Gatos en su selección de 2020), *De boca en boca y río porque me toca* (La Guarida Ediciones, 2018).



**PEDRO MARTÍN IBARRA AGUILERA.** Nació en la ciudad de Sombrerete, Zacatecas, México, en 1963. Es abogado de profesión y ha publicado dos libros en Caligrama editorial: *Amor mundo* en 2020 y *Suma de fábulas* en 2021. Actualmente se encuentra en proceso de publicación un tercer libro de su autoría, que llevará por título *El sueño de un cristero*.



**PIETRO IGARZA.** Nació en Lima en 1990. Poeta peruano creador de los grupos literarios “Poesía del Parnaso” y “Navegantes del Soneto”. Impulsa en diversos espacios literarios la creación poética en verso clásico. Participante en las antologías *poéticas Alas al alma, Paraverseando* y *Poemas de navidad 2020*.



**CARMEN JIMÉNEZ MENESES.** (Sisante, Cuenca, España, 1953) Licenciada en Medicina y Cirugía y Especialista en Cardiología, actualmente jubilada. Se inició tardíamente en la poesía a través de foros literarios virtuales, especialmente en Mundopoesía y el Foro de Perfeccionamiento Ultraversal.



**ANDRÉS LAZCANO GARCÍA.** (Argentina, 1968). Poeta argentino. Coordinador de talleres literarios. Escribe poesía tanto clásica como contemporánea y ha ganado algunos concursos literarios en la red.



**CRISTINA LONGINOTTI.** Nació en la Ciudad de Buenos Aires, Argentina, en 1961. Se recibió de Licenciada en Historia en la Universidad Católica Argentina. Sobre el fin de su carrera comenzó a especializarse en Historia de España Medieval y Moderna con María del Carmen Carlé, destacada figura del medievalismo español. Se doctoró en Historia en 1994. Profesora universitaria desde 1985, fue primero secretaria (1989-2000) y luego directora de la carrera de Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Católica Argentina (2000-2002). También fue secretaria de la Comisión Directiva del Instituto de Investigaciones Históricas de la Manzana de las Luces (2001-2007). Organizó varios congresos internacionales sobre Historia Argentina y Latinoamericana y coordinó la publicación de las respectivas actas.

A partir de su doctorado, con una beca del CONICET y más tarde un subsidio de investigación de la Universidad Católica, se dedicó al estudio de la magia y la superstición en la España medieval. Presentó numerosos trabajos de investigación sobre estos temas en congresos nacionales e internacionales y publicó artículos en revistas académicas y de divulgación científica. Actualmente desarrolla su actividad profesional en el ámbito privado y se ha volcado a la literatura, especialmente a la poesía, que cultiva desde su adolescencia.



**MANUEL LÓPEZ AZORÍN.** (España, 1946). En 1978 se matriculó en Derecho en la UAM. En San Sebastián de los Reyes (Madrid), donde reside. Allí fundó el colectivo de poesía y relato *Helicón*. Dirigió y presentó *Tertulias de Autor* (CNTV) desde 1992 hasta 2000, tertulias por donde pasaron muchos de los más importantes poetas españoles. Puso en marcha y dirigió el Centro de Estudios de la Poesía (C.E.P.) en la Universidad Popular José Hierro (1996-2000). Creó en el CEP la revista *Poesía en la diana*. Ha publicado unos 12 poemarios. Una selección de nueve de ellos está recogida en la antología *Sólo la luz alumbra* (Poesía 1986-2010), *Sial Poesía* (Madrid, 2011). Después ha publicado *Romancero flamenco* (2012) y *La voz que me protege* (2019). Ha sido traducido al árabe y algunos poemas al inglés y al italiano. Tiene varios premios, entre otros, el Internacional de poesía *Rafael Morales* (2000) y otros a su labor cultural de creación y de difusión y de la poesía en general.



**ISABEL MACHÍN.** (Tenerife, Islas Canarias). Poeta española. Define su poesía como muy vinculada al fenómeno insular. Su trayectoria profesional se ha realizado como dinamizadora cultural de proyectos europeos, fundamentalmente dirigidos a la infancia. Su carrera creativa se inició con el relato, habiendo publicado en "La Esfera Cultural". Asidua de distintos talleres y foros internacionales, a partir del año 2012 su creación se vuelca en la poesía, y se desarrolla ampliamente en el ámbito virtual.



**ANTONIO MATA HUETE.** Periodista, poeta y escritor español. Autor de los poemarios *Ecos del desasosiego* (Los Libros del Mississippi, Madrid, 2020), *Las palabras imposibles* (Izana ediciones, Madrid, 2018) y *Tierra seca*, sobre temas manchegos, editado por la Peña La Chamberga, de Villacañas, y el Ilmo. Ayuntamiento de Villacañas (Toledo), y de las novelas *Baccanale*. Las otras caras del miedo (Izana ediciones, Madrid, 2015) y *Aires de gloria* (Ediciones Alfar, Sevilla, 2011). Publicó también el libro *Villacañas en fotografías*. Investigación histórico fotográfica, editado por el Ilmo. Ayuntamiento de Villacañas (Toledo). Tiene publicaciones de poemas y relatos en distintas antologías y revistas literarias. Fue Finalista en el "Certamen de relato corto 2021" de la Diputación Provincial de Toledo y la Asociación de Bibliotecarios de Toledo, ABITO, 2021, Finalista en el "XVII Certamen de relatos Pilar Baigorri", Murchante (Navarra), 2020, Ganador del "V Certamen Literario Sancho Panza", Ciudad Real, 2007, Ganador del "I Certamen de Relatos TORCAZ Naturaleza", Valladolid, 2008, Medalla de oro con distintivo rojo al mérito profesional del Consejo General de Relaciones Industriales y Ciencias del Trabajo. Oviedo 2016 y reconocido con el Premio Periodístico 2010 a la labor periodística de la RFEC por la amplia trayectoria profesional y literaria de promoción del mundo rural, la naturaleza y sus valores, con artículos y relatos literarios en publicaciones especializadas, Madrid, 2010.



**JULIANA MEDIAVILLA.** (Vilviestre del Pinar, Burgos, 1944). Licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Barcelona. Ha compaginado su trabajo como docente con su afición por la poesía. Es miembro del grupo poético *Metáfora*, adscrito a la Biblioteca Mercè Rodoreda de Barcelona en el que participa en diferentes actividades en torno a la poesía. Ha prologado varios libros de poesía y ha sido premiada en diversos concursos nacionales. Ha publicado el libro de relatos *El maletín, la luz de la memoria* (Soria Edita, 2004) y el poemario *Color Sepia* (Alkaid Ediciones 2015). Forma parte de la antología de poesía de mujeres *En el vaivén salvaje y aprendido*, aparecida en septiembre de 2019 y en la antología de *Metáfora: Creciendo en poesía* (Parnás Ediciones, 2020).



**DIEGO MEDINA POVEDA.** (Málaga, 1985). Doctor en Estudios Hispánicos por la Universidad Autónoma de Madrid y la Universidad Rennes 2 (Francia). Actualmente es profesor universitario en Francia y codirige la colección *Monosabio* del Ayuntamiento de Málaga. Tiene en su haber, entre otros, el premio Manuel Alcántara (2018) por el poema «Contrapicado» y el accésit del premio Adonáis por *Todo cuanto es verdad* (Ediciones Rialp, 2020), libro al que le fue concedido el Premio de la Crítica de Andalucía en 2021.



**MARDY MESÉN.** (San José, 1969). Poeta costarricense. Tiene estudios en Administración de Negocios, Secretariado Bilingüe y Psicología. Sus intereses literarios la han llevado a formar parte de varias antologías poéticas: *A la Hora del Café*, *Veinte poetas latinoamericanas*, *Revista Troquel*, *España*, *Antología Retos Poéticos*, *Liga de Blogs*, *Versos al Voleo* y *Ave Verbvm*.



**ÁGUEDA MOLINA.** Nació en Vera (Almería). desde pequeña vivió en lugares tan dispares como Badajoz, Granada, Barcelona, actualmente reside en la comunidad valenciana. Sus primeros poemas fueron publicados en revistas de barrio, en Barcelona, con apenas quince años. Al cabo de muchos años, retornó a su pueblo, y allí, junto a Francisco Javier Alonso, publicaron dos poemarios: “En la vera de un desierto” y “vera del mar”, Poemarios que destilan el gran amor que ambos poetas sienten por su tierra. Tras el fallecimiento de Francisco, Águeda se volcó en la poesía como evasión de su dolor, aquellos poemas nunca vieron la luz hasta hace apenas tres años. En 2020 publicó su primer libro en solitario “Tierra de esparto y fuego” una antología poética en la que conviven poesías de sus primeros poemarios con otras escritas durante las variadas etapas que vivió desde aquellos años, culminando en un capítulo de poesía clásica, estilo en el que incursionó hace tres años. En 2021 edita su segundo poemario “Cascada de letras, la magia de las palabras”, aquí da rienda suelta a la poesía clásica y a estilos nuevos con los que está experimentando, como el de la rima Jotabé, la estrofa Julia, el Tronante, etc. En febrero de este mismo año obtuvo el tercer premio en el primer certamen Internacional “Estrofa Julia”, en Alicante.



**RAMÓN HÉCTOR R. MOLLO.** Nacido en Pergamino, Prov. de Bs. As., Argentina, el 12 de julio de 1959. Se sintió atraído por las letras desde niño, habiéndose destacado en diferentes oportunidades en certámenes literarios nacionales e internacionales. Socio de SIPEA (Sociedad Internacional de Poetas, Escritores y Artistas), Miembro administrador del grupo Internacional de poetas “Cultores de la Rima”, Integrante de la Comunidad Virtual “Paloma Mensajera”, Miembro activo del Consejo de Paz de la República Argentina. Desde el año 2011 integró el “Taller de Creación Literaria” y desde el año 2019, el “Taller Florilegio”, ambos de la ciudad de Pergamino. Ha participado en la publicación de diversas antologías: *Huella de escritores* (IX, XIII, XVII, XVIII y XIX), *Vuelo de Poetas* (Antología Alma Mensajera), *Florilegio 2020* (Antología Taller Literario Florilegio), *Escribiendo un Infinito Camino* (Antología CEN Ediciones), *Mil vidas* (Editorial Mundo escrituras).



**ANA MONTOJO.** (Madrid, 1949). Ha sido funcionaria en distintas instituciones de la Administración General del Estado. Su actividad literaria viene de lejos, pero su primera publicación fue en 2010 con el poemario *La niebla del tiempo*, que obtuvo el premio “Blas de Otero” del Ayuntamiento de Majadahonda. Después vinieron, en este orden, *Plantas de interior*, *Vivir con lo puesto*, *Este atronador silencio de los pájaros*, *Jaime* (dedicado a su hijo fallecido con ocho años), *Un solo de saxo*, que obtuvo el premio “Nicolás del Hierro” en 2018, *Las horas contadas*, *Daños colaterales* y recientemente ha publicado *Por si esto fuera poco*, una antología temática con una selección de poemas de sus anteriores libros que también incluye poemas inéditos. Ha colaborado en varias antologías y en distintas revistas literarias. En el campo de la narrativa, publicó en 2012 la novela *Memoria secreta de una niña bien*, y tiene pendiente de publicación una segunda novela titulada *Perdedores*.



**OVIDIO MORÉ. | Osvaldo Moreno.** (Matanzas, Cuba, 1966) Dibujante, narrador, ensayista y poeta cubano (Matanzas, 1966). Su poesía opta, mayoritariamente, por las composiciones clásicas, aunque también trabaja la versificación libre. Ha publicado en revistas digitales y en varias antologías de cuentos iberoamericanos. Ha publicado *Desde la pirámide acostada* (cuaderno de poesía ilustrado) en 2019.



**ÁNGEL ANTONIO MORENO.** (Matanzas, Cuba, 1947). Poeta, narrador, editor, pintor y periodista. Licenciado en Periodismo por la Universidad de La Habana. Sus textos han sido publicados en diversos medios en Cuba, México, Venezuela y Estados Unidos. En colaboración con Alfredo Zaldívar y Rolando Estévez publicó *Ismaelillo*, poesías de José Martí (Matanzas: Ediciones Vigía, 1972) y con Magaret Randall publicó *Sueños y realidades del guajiricantor* (México: Editorial Siglo XXI, 1989). Ha publicado los libros de poesía: *Reconociendo el gesto y la costumbre* (Cuba: Ediciones Matanzas); *En vísperas de Otoño* (Cuba: Ediciones Matanzas); *La Bruja* (Cuba: Ediciones Vigía); *Agua de paso* (California: Ediciones Palo Monte. Stage of the Art); y *Una mujer me espera en la ventana* (California: Ediciones Palo Monte. Stage of the Art), entre otros. Ha sido incluido en varias antologías: *Verso a Verso*. *Boletín Hispanoamericano de Poesía*; *Poetas de Matanzas, Cuba*; *La otra cama, la del sueño* (Antología de cuentos cubanos); y *La ciudad de la unidad posible* —en español e inglés— (Miami: Editorial Ultramar). Ha realizado exposiciones de sus obras pictóricas en Alemania, Chile, Cuba, España y Estados Unidos (Los Ángeles, Miami). En la actualidad reside en los Estados Unidos.



**STEWART MUNDINI.** Nacido en Venezuela en 1980 y residente en Algeciras, Cadiz desde su primer año de vida. Escribió sus primeros poemas a los catorce años y desde entonces ha estado presente en toda la actividad poética de su ciudad, actuando como coordinador y dinamizador de diversos eventos. Entre 1995 y 2015 publicó varios libros, los primeros, *Paleta de pintor* y *Jugando con las nubes*, fueron autoeditados. Entre sus publicaciones posteriores están: *Consultas Externas*, *Y ya no hay nada más*, y *La extraña matemática*. En 2002 obtuvo el 2º premio en el XX Certamen Lola Peche de Poesía. En 2012 obtuvo el 2º premio en el XIX Certamen de Poesía Luz de Tarifa. Las temporadas 2016/17 y 2017/18 coordina en colaboración con la plataforma ciudadana KACE Tarifa y el Excmo. Ayto. de Tarifa el ciclo “Poemas a Granel, Poesía en el mercado”. Desde enero de 2019 hasta marzo de 2020 coordina la agenda poética y presenta el micro abierto del McCartney Bar, en Algeciras.



**LUIS NARBÓN NIZA.** (Sevilla, 1959). Médico de profesión y escritor y fotógrafo por vocación. Con ejercicio profesional en la Sierra Morena sevillana, compatibiliza desde hace más de treinta y cinco años su labor sanitaria con su amor a la literatura y a los paisajes de entorno. En ellos encuentra la inspiración y la paz. Durante varios años ha sido secretario de la asociación literaria Alas de Sierra Morena y en calidad de tal ha sido jurado en diversas ediciones del premio de poesía Juan de Castellanos; así como de otros certámenes como los premios Andrés Mirón y Leopoldo Guzmán. Colaborador en revistas literarias como “Aldaba”, del grupo artístico y literario Itimid de Sevilla y otras revistas y antologías comarcales y regionales. En 2013 publicó su primer libro de poemas *Cuando ya no fluyen las palabras*. Actualmente está a publicar su segundo poemario “Inventario”.



**PABLO JAVIER ORTIZ.** Nacido un 23 de junio del año 1980 en Salta capital, Argentina. Desde la secundaria ya sentía gran curiosidad por las rimas y la sonoridad de las palabras. Con el paso de los años fue incrementando ese interés por profundizar en la escritura; por tal motivo hizo un taller literario durante dos años y ha participado en algunos certámenes, concursos, antologías, etc. y también trabaja hace algunos años en letras para canciones.



**LUIS MARÍA PÉREZ MARTÍN.** (Sestao, Bizkaia, 1971). Poeta español. Abogado en ejercicio. Ha publicado cuatro poemarios: *La gloria de ser mortal*, *Al contrario que en los cuentos*, *Blues del pólipo esdrújulo* y *Memorias del confinamiento* - Diario en décimas de una cuarentena. Ha participado, además, en diversas antologías y escrito numerosas canciones.



**LUIS PÉREZ QUINTANA.** Es graduado de Filosofía y Letras en la Universidad de La Laguna (ULL), viajero insaciable y admirador empedernido de los clásicos. Estudió griego y latín para manejar con mejor criterio la lengua castellana. El escribir poesía ha ocupado gran parte de su vida, participando activamente en foros y tertulias poéticas, obteniendo el reconocimiento de la crítica especializada tras haber colaborado en redes sociales, revistas diversas y varias publicaciones como: "Autorretrato en Verso", la Antología "Biblioteca Cervantes", "Versos desde el Alma y para el Alma", "Antología poética de mi Alma a la Tuya" (2012), Revista el "Faro de Chile", "Convergencia Poética Internacional", homenaje a "Andrés Eloy Blanco, etc. Fue finalista en el concurso de "Trovas San Antonio" (Texas, 2012). Ha publicado el libro Reflexiones en verso clásico (Beginbook Editorial, 2020).



**ALEJANDRO FÉLIX RAIMUNDO.** Nació en Pergamino el 01/02/1967. Es Licenciado en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires. Ha publicado cuatro libros de poesía y numerosos artículos, ensayos y reseñas de Filosofía en medios gráficos y electrónicos. Es miembro de varias Sociedad de Poesía, entre ellas Remes y el Movimiento Poetas del Mundo y ha participado en más de diez antologías de poesía. Es administrador de tres grupos en Facebook siendo uno de ellos La Sociedad Internacional de Sonetistas, una creación suya. Ha ganado numerosos premios en poesía y narrativa. Ha participado en seminarios de grado y de doctorado y ha cursado también una capacitación docente de dos años de duración en su ciudad natal. Se ha dedicado a la docencia en instituciones de nivel terciario y también en la docencia particular. Posee material escrito en todos los géneros literarios.



**JOSÉ ALBERTO REQUENA NAVARRO.** Conocido como Chebeto Requena, nació en Los Robles, Isla de Margarita, estado Nueva Esparta, Venezuela. Artista polifacético: músico, compositor, cantautor, poeta y docente; patrimonio del catálogo cultural de la isla de Margarita. Estudió clarinete en el Conservatorio de la Orquesta Nacional Juvenil. Es graduado en mercadeo mención publicidad y trabajó por muchos años como gerente de mercadeo y publicidad. Es miembro fundador de la Orquesta Nacional Juvenil Núcleo Nueva Esparta y de la Orquesta Típica Regional. Miembro de la Orquesta "Sinfónica Juvenil del Distrito Federal", posteriormente de la orquesta "Gran Mariscal de Ayacucho" y de la Orquesta Sinfónica de las Fuerzas Armadas. En la actualidad reside en la ciudad de Londres en donde lleva a cabo su actividad musical como solista, realizando conciertos y recitales en las principales salas de Inglaterra, y es además invitado a participar en importantes festivales y clases maestras. Formó parte del programa Master en Música de la Univeridad Christ Church en la ciudad de Canterbury en la especialidad de 'performance' bajo la guía del prestigioso clarinetista Británico David Campbell. Obtuvo un diploma como licenciado en música (LTCL) del Trinity College of Music. Es Profesor en academias de Música en Londres, Reino Unido.



**ALBA RIVERO.** Nació en Montevideo, Uruguay el 11 de abril de 1959. Concurrió al Liceo N°14 "33 Orientales". Desde el año 2008 publica en Internet y ha recibido varios reconocimientos: en 2011 el primer premio en el concurso literario "Dr. Alberto Manini Ríos", en 2014 el premio Charrúa. En el mismo año fue invitada a publicar en la Revista Cultural de Colombia, Kaminu Limay N° 3. En 2016 la asociación AEDI presenta en el teatro Ateneo de Montevideo su libro Una ventana al corazón. En los años 2018 y 2019 recibe el premio internacional "Estrella del Sur". En 2018 participa en la antología internacional Huellas de Inspiración en Sentires de Mujer. En 2021 obtuvo el primer premio en el certamen literario "Poetas Orientales" y mención especial en el certamen en honor a la Diosa Erato, organizado por Grupo Cultural Erato. Es miembro de Poetas del Mundo y de la Unión Hispanomundial de Escritores. Poetisa destacada del foro "Mareas del Alma", usuario destacado del grupo "Géneros

poéticos” de Emagister, poetisa destacada del desaparecido foro “Rimando” e integrante de varios grupos culturales y literarios de la web.



**JOSETTE DIGNA SABATÉ.** (París, Francia) A los cinco años viajó a Argentina con sus padres. Luego de varios años de vivir en diferentes provincias, por razones de trabajo, se radicaron finalmente en Pergamino, Buenos Aires. Ha publicado tres libros de poemas y participado en varias antologías. Se ha desempeñado como jurado en varias ocasiones. Su actividad se mantiene vinculada a círculos de poesía en varios países de Sudamérica; la poesía es el ritmo que necesita para sobrevivir el día a día.



**GEMA SÁNCHEZ.** Seudónimo de Ileana Guadalupe Mota Chávez. Nació en México en 1974. Es optometrista. Escribe desde muy temprana edad, aunque se ha dedicado con mayor asiduidad desde hace unos diez años. Ha integrado antologías y publica en las redes sociales, donde ha creado dos páginas poéticas: “De mi alma a la tuya” y “El alma en resumen”.



**MARTA SERRANO.** Nació en Madrid en 1997. Es escritora y poeta. Estudiante de último curso de Historia del Arte en la Universidad Autónoma de Madrid, ha estudiado Filosofía y completará su formación centrándose en la Literatura. Blog “El yunque de las fuerzas”.



**RODOLFO SERRANO.** (Villamanta, Madrid, 1947) Estudió periodismo en la Universidad Complutense de Madrid. Ha trabajado en diversos medios de comunicación. | Como periodista, ha obtenido el Premio Giménez Abad del Gobierno de Aragón a la Mejor Crónica Parlamentaria por sus escritos en El País. También consiguió el Premio Mesonero Romanos por su colección de artículos *Historias de Madrid*. Ha escrito varios libros de historia, ensayo y novela. Y una docena de libros de poesía. Algunos de sus poemas han sido musicados por Ismael Serrano, Andrés Molina, Fran Fernández, Manuel Cuesta, Antonio Sanz y Javi Nervio.



**MARIANO SHIFMAN.** (Lomas de Zamora, 1969). Poeta argentino. Abogado y Licenciado en Letras. Ha publicado los libros de poesía Punto Rojo, (I Premio del Certamen Nacional de Poesía, Editorial Cuatro Vientos), Material de Interiores, Cuestión de Tiempo y La ilusión del movimiento. Parte de su obra ha sido incluida en publicaciones de la Argentina, Brasil, Estados Unidos de América, Francia, España, Chile, Bélgica y Holanda y traducida al portugués, inglés, francés, neerlandés y catalán.



**MARTA SUSANA SICILIANO.** Nacida en Pergamino, reside en la localidad de Manuel Ocampo. Docente. Escribe poesía desde niña y ha realizado cursos de Literatura en Pergamino, Rosario y Buenos Aires. Ha publicado *Como lo siento* (Poesía, 1999), *Sueños de Mujer* junto con otras poetisas (Poesía, 2000, cuatro libros de poemas con el grupo “Siete Mujeres”, *Cuentos olvidados y algunos relatos* (2012) y *Flamingo, el sombrero que quería vivir* (cuento infantil, 2013) *Femenino... plural* (2009), compartido con Kita Howard e *Historia de la Parroquia S. Antonio de Padua de M. Ocampo* en el libro de la Diócesis de San Nicolás de los Arroyos. También participó de la edición de varios libros sobre la historia de Manuel Ocampo. Integra los grupos “Hojarasca” y “Siete Mujeres”. Ha obtenido numerosos premios en poesía, cuento y cuento infantil: Premio Quijote al Destacado en Cultura, área Literatura, año 2012, que otorgó el matutino La Opinión y STC Canal 4 de Pergamino, Reconocimiento al

Adulto Mayor destacado, por su labor educativa, otorgado por el Consejo Asesor Municipal de la Tercera Edad (2012). Desde el año 2013 organiza y coordina la Fiesta Nacional de la Poesía “Silvina y Victoria Ocampo” en Manuel Ocampo. Recibió la Distinción del Concejo Deliberante de la Municipalidad de Pergamino por su labor educativa y cultural (2017). Coordina el taller literario “Florilegio” en las bibliotecas de Manuel Ocampo, El Socorro y Dr. Menéndez de Pergamino y en la Asociación de Maestros Jubilados de la Provincia de Buenos Aires desde 2003.



**SERGIO SOLOGUREN.** Argentino, tiene 41 años, es contador público, ajedrecista apasionado y escritor. Se desempeña hace 17 años en la Administración Federal de Ingresos Públicos. Su género predilecto es la poesía lunfardesca, una pasión que heredó de su abuela. Sus escritores favoritos son Fernando Pessoa, Charles Bukowski y Dante Alighieri. Entre los poetas lunfardos, destaca a Daniel Giribaldi, a Luis Alposta y a Miguel Tabares. Entre las poetisas, a Nyda Cuniberti y a Martina Iñiguez. Escribió dos libros inéditos: "Crónicas de Ultratumba-Mester de Lunfardía" y "El Principito Lunfa", una adaptación lunfardesca de la obra de Antoine de Saint-Exupéry. Este último se encuentra en proceso de edición, y se publicará a comienzos del año 2022.



**YURI SOTELO ORTIZ.** Poeta chileno nacido en Santiago de Chile, Comuna de la Independencia, 1983. De formación autodidacta, con especial interés en el universo de Unamuno, practica la poesía desde su juventud. Es asiduo participante en redes sociales internacionales y grupos poéticos populares. Ha sido ganador del Concurso Internacional de Rima JB, año 2021.



**JESÚS URCELOY.** (Madrid, 1964). Poeta, escritor y editor. Profesor de Escritura Creativa experto en Poesía desde 1997. También es animador a la Lectura y a la Música Clásica. Dirige la colección “Sola noche”, en la editorial Ars Poética, de Oviedo. Imparte cursos en los Talleres de Escritura Fuentetaja, la Escuela de Escritores, la librería Sin Tarima y la Red de Bibliotecas de la Comunidad de Madrid. Entre sus obras cabe destacar: *La profesión de Judas* (Sial, 2001) Finalista Premio Nacional de la Crítica, *Berenice* (Amargord, 2005) Finalista Premio Nacional de Poesía, *Diciembre* (Centro de Poesía José Hierro, 2008) III Premio Margarita Hierro, *Piedra vuelta. Obra reunida 1985/2014* (Amargord, 2014), *91 poemas contra la niebla* (Ars poética, 2017), *Tres caminos hacia Londres* (Altolibros, 2021) y *Luz Violenta* (Antología) 1998/2021 (Reino de Cordelia, 2021). Es autor –entre otras– de las ediciones literarias *Todo Sherlock Holmes* (Cátedra, 2003, 18ª ed. 2021) y *Las 1000 noches y una noche* (Cátedra, 2006, 5ª ed. 2021).



**JORGE VALDÉS DÍAZ-VÉLEZ.** Torreón, Coahuila, México, 24 de septiembre de 1955. Poeta, humanista y diplomático, ha publicado diecisiete libros de poesía. Los más recientes son: *Tiempo fuera (1988-2005)* (México, UNAM, 2007), *Los Alebrijes* (Madrid, Hiperión, 2007), *Kilómetro cero* (Saltillo, Universidad Autónoma de Coahuila, 2009), *Qualcuno va* (edición bilingüe español-italiano) Foggia, Sentieri Meridiani Edizione, 2010), *Otras horas* (Santander, Quálea Editorial, 2010), *Herida Sombra* (Monterrey, Postdata, 2012), *Nudista* (Saltillo, Secretaría de Cultura de Coahuila, 2014) y *Parque México* (Sevilla, Renacimiento, 2018). Se le han otorgado el Premio Latinoamericano Plural (1985), el Premio Nacional de Poesía Aguascalientes (1998), el Premio Internacional de Poesía Miguel Hernández-Comunidad Valenciana (2007) y el Premio Iberoamericano de Poesía Hermanos Machado (2011). Ha sido traducido al árabe, francés, griego, italiano, portugués, neerlandés, rumano e inglés. Parte de su obra está incluida en numerosas antologías de poesía mexicana e iberoamericana publicadas en México y en otros países de América Latina, así como en Argentina, Bélgica, España, Reino Unido, Italia, Grecia y Marruecos. Es miembro distinguido del Seminario de Cultura Mexicana y consejero editorial de diversas revistas

universitarias, y ha sido miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte. También ha formado parte del jurado de distintos certámenes literarios, como el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, el Premio Internacional de Poesía Miguel Hernández-Comunidad Valenciana y el Premio Nacional de Poesía Enriqueta Ochoa. Como Miembro de carrera del Servicio Exterior ha sido director del Centro Cultural de México en Costa Rica y del Instituto de México en España, países donde además fue Consejero cultural. Además se desempeñó profesionalmente en las embajadas de México en Argentina, Cuba, Marruecos y Trinidad y Tobago, y en el Consulado General en Miami, Florida, Estados Unidos de América. (Foto de Gabriela Bautista).



**JAVIER VIVEROS.** (Asunción, Paraguay, 1977). Es Magíster en Lengua y Literatura Hispanoamericana por la Universidad Nacional de Asunción y Doctorado en Letras por la Pontificia Universidad Católica Argentina. Ha escrito más de treinta obras de diversos géneros: poesía, cuento, teatro, novela, historieta, cine, libretos de ópera y literatura infantil. Sus libros de cuentos, *Manual de esgrima para elefantes* y *Fantasmario*, están entre los más celebrados de su producción. Textos suyos integran antologías de países de América y Europa; parte de su obra ha sido traducida al guaraní, francés, alemán, inglés, japonés, esloveno y portugués. También en el rol de editor ha publicado varios libros. Dirige la editorial Rosalba, especializada en literatura. En 2016 fue elegido por *Luvina*, la revista de la Universidad de Guadalajara, como una de las voces latinoamericanas más originales de entre los escritores de «treinta y tantos» años. Ha participado como invitado en ferias del libro de Argentina, Bolivia, Chile, México, Paraguay, República Dominicana y Uruguay. Fue finalista del Premio Internacional de Cuento «Juan Rulfo» en el 2009; un jurado del PEN Club de los Estados Unidos galardonó su obra *Fantasmario - Cuentos de la Guerra del Chaco* en 2018, año en que también recibió el Premio de Literatura «Roque Gaona» por su obra de teatro *Flores del yuyal*, y quedó finalista del Concurso Regional de Nouvelle organizado por la Editorial Municipal de Rosario (Argentina). Recibió una mención honorífica en el Premio Municipal de Literatura 2020. Fue vicepresidente de la Sociedad de Escritores del Paraguay por el periodo 2016-2018; es miembro de número de la Academia Paraguaya de la Lengua Española y académico correspondiente de la Real Academia Española.



© Poesía y Métrica, revista digital trimestral de poesía en lengua española bajo el patrocinio del Centro de Investigaciones Estéticas Latinoamericanas (CIELA), Facultad de Artes de la Universidad de Chile. Director: Prof. Dr. Jorge Martínez Ulloa.

Nuestra portada: “*Octavia*”, de la serie Las ciudades invisibles (2003) de Pedro Cano. Fotografía de José Luis Montero

Las fuentes tipográficas Adam, Quicksand, Roboto y Honey Script que aparecen en esta edición de Poesía y Métrica se han empleado sin fines comerciales.

Las viñetas decorativas utilizadas en la presentación de los poetas fueron descargadas de “Freepik” bajo licencia gratuita <https://www.freepik.es/>

Diseño de edición, maquetación y logo de PyM: Elhi Delsue

© 2021, Los derechos de los poemas, ilustraciones y fuentes tipográficas pertenecen a sus respectivos autores y los de la revista a sus editores. Publicación gratuita. Se prohíbe su comercialización y venta. Se permite la cita y difusión de las obras siempre que sea de forma gratuita y se cite al autor. Revista sometida al depósito legal en España.



<https://poesiaymetrica.com>



blanca.barojiana@gmail.com

poesiaymetrica@gmail.com



Este número de © Poesía y Métrica  
se terminó de editar el 13 de febrero de 2022.  
© Reservados todos los derechos.